



**UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE ZACATECAS
"FRANCISCO GARCÍA SALINAS"**

**UNIDAD ACADÉMICA DE CIENCIA POLÍTICA
"Víctor Manuel Figueroa Sepúlveda"**



**Algunos elementos sociopolíticos de carácter indígena en el zapatismo,
frente al capitalismo contemporáneo: 2014-2016.**

**Tesis para obtener el grado de
Maestro en Ciencia Política**

Presenta

Gilberto Raúl Mendoza Martínez

Director de la tesis

Dr. Ernesto Menchaca Arredondo

Comité tutorial

Dra. Silvana A. Figueroa Delgado

Dr. Juan Carlos Orejudo Pedrosa

Zacatecas, México, junio de 2023



UNIDAD ACADÉMICA DE CIENCIA POLÍTICA
PROGRAMA DE MAESTRÍA

“Dr. Víctor Manuel Figueroa Sepúlveda”

Dra. Samanta Decire Bernal Ayala

Jefa Del Departamento de Servicios escolares

Universidad Autónoma de Zacatecas

PRESENTE

Asunto: Oficio de liberación de Tesis de Maestría

Estimada Dra.

Por medio de la presente, el que suscribe, Dr. Ernesto Menchaca Arredondo, en mi calidad de director de tesis del alumno **Gilberto Raúl Mendoza Martínez**, egresado de la décima segunda generación de la **Maestría en Ciencia Política** de la Universidad Autónoma de Zacatecas, tengo el agrado de hacer de su conocimiento que habiendo evaluado el trabajo de tesis cuya investigación se titula:

“Algunos elementos sociopolíticos de carácter indígena en el zapatismo, frente al capitalismo contemporáneo: 2014-2016”

Considero que ha sido concluido satisfactoriamente y que reúne las condiciones necesarias para ser defendido ante Jurado en el examen de grado correspondiente.

Sin otro particular, le reitero mis más afectuosos saludos.

Zacatecas, Zac., a veintitrés días del mes de mayo del año dos mil veintitrés.

Atentamente,

Dr. Ernesto Menchaca Arredondo
Unidad Académica de Ciencia Política
Universidad Autónoma de Zacatecas



UNIDAD ACADÉMICA
DE CIENCIA POLÍTICA

DECLARACIÓN DE ORIGINALIDAD

29 de mayo 2023

Maestría en Ciencia Política
Universidad Autónoma de Zacatecas
P R E S E N T E

Por este medio certifico que el trabajo titulado: **Algunos elementos sociopolíticos de carácter indígena en el zapatismo, frente al capitalismo contemporáneo: 2014-2016**, que presento para obtener el grado de Maestro en Ciencia Política, es una investigación original, ya que sus contenidos son producto de mi directa contribución intelectual. Todos los datos y las referencias a materiales ya publicados están debidamente identificados con su respectivo crédito e incluidos en las notas bibliográficas y en las citas que se destacan como tal. Por lo tanto, me hago responsable de cualquier reclamación relacionada con derechos de propiedad intelectual.

Para constancia de lo anteriormente expuesto, se firma esta declaración a los veintinueve días del mes de mayo del año dos mil veintitrés, en la ciudad de Zacatecas, Zac., México.



Gilberto Raúl Mendoza Martínez

A mi padre &

Agradecimientos

A mi hijo, Perseo, por la alegría.

A mi madre y mis hermanos, por la fortaleza.

Al personal docente y administrativo de la Unidad Académica de Ciencia Política de la Universidad Autónoma de Zacatecas, por ese compromiso social que demuestra que otra academia es posible. Particularmente a los integrantes de mi comité tutorial: a mi asesor, el Dr. Ernesto Menchaca Arredondo, por su paciente acompañamiento, sus enriquecedoras sugerencias y sus comentarios agudos y puntuales; a la Dra. Silvana Andrea Figueroa Delgado, por su fraternal guía que colmó de entusiasmo y esperanza todo el proceso de escritura; al Dr. Juan Carlos Orejudo Pedrosa, por su generosa sabiduría, su buen ánimo y su confianza en el proceso desde el inicio de la investigación.

Agradezco también al Consejo Nacional de Ciencia y Tecnología que hace posibles estas investigaciones, su compromiso con el desarrollo de la investigación científica y tecnológica en nuestro país es invaluable. Su financiamiento y recursos fueron fundamentales para la consecución de este logro académico. Así mismo, agradezco al Dr. Arturo Anguiano, con quien realicé mi estancia de investigación vía remota, por su generosidad al compartir conmigo algunos de sus textos sobre el zapatismo. Su disposición a ayudar a otros en su camino académico es un ejemplo de compromiso con la educación y el conocimiento que valoro profundamente.

ÍNDICE

INTRODUCCIÓN.....	2
CAPÍTULO 1.....	7
LA LARGA NOCHE DE LOS 500 AÑOS. UNA APROXIMACIÓN SOCIO POLÍTICA A LAS LUCHAS INDÍGENAS DE LATINOAMÉRICA.....	7
LA OTREDAD COMO UNIVERSALIZACIÓN.....	7
FORMAS PROFUNDAS DE SOCIABILIDAD. DEL COLONIALISMO A LA AUTONOMÍA.....	10
CICLO DE TRANSFORMACIONES DE LOS DERECHOS INDÍGENAS. EXPERIENCIAS DE LA DIVERSIDAD.....	14
LO INDÍGENA DESDE LOS PRIMEROS AÑOS DEL ZAPATISMO.....	19
EL PROCESO HISTÓRICO DE LA ADOPCIÓN DEL NEOLIBERALISMO EN MÉXICO.....	34
EL PROCESO VIOLENTO DE ACUMULACIÓN CAPITALISTA.....	42
LA ESPECIFICIDAD DE LO INDÍGENA EN LA LUCHA POR LA VIDA.....	56
CAPÍTULO 2.....	60
DEL CAMINO DE LA GUERRA AL CAMINO DE LA VIDA.....	60
LAS REIVINDICACIONES SOCIO POLÍTICAS DEL ZAPATISMO.....	61
POTENCIA POLÍTICA CREATIVA DEL ZAPATISMO Y AUTONOMÍA (2003-2020).....	77
EL EJERCICIO POLÍTICO DE LOS PUEBLOS POR ESCUCHAR OTRAS LUCHAS.....	86
CAPÍTULO 3.....	101
ELEMENTOS SOCIOPOLÍTICOS DE LOS PUEBLOS ORIGINARIOS ZAPATISTAS EN LA LUCHA CONTRA EL CAPITALISMO.....	101
LO INDÍGENA COMO ESPACIO POLÍTICO DE RESISTENCIA Y REBELDÍA.....	101
PENSAMIENTO CRÍTICO Y ORGANIZACIÓN POLÍTICA FRENTE A LA HIDRA CAPITALISTA.....	117
LAS CIENCIAS, LAS ARTES Y LOS PUEBLOS ORIGINARIOS COMO PERSPECTIVA FRENTE A LA CRISIS ESTRUCTURAL.....	128
Artes y ciencias de los pueblos: una mirada al futuro.....	130
Enfrentar el capitalismo en la vida cotidiana. Trabajo organizado de los pueblos zapatistas.....	139
El ejercicio práctico de la democracia colectiva sin aspirar al poder.....	146
PALABRAS CLAVE DEL DISCURSO ZAPATISTA (2014-2016).....	151
CONCLUSIONES.....	158
REFERENCIAS.....	162

INTRODUCCIÓN

Latinoamérica es la región con la mayor desigualdad en el mundo. Desde aquí han surgido diversas formas de hacer frente a los embates del capital. Los pueblos originarios de América Latina se han constituido en un ejemplo de resistencia y rebeldía, y representan alternativas civilizatorias. Con sus cosmovisiones y sus prácticas, nos ofrecen un camino distinto al de la destrucción que el capitalismo impone en cada rincón del planeta. Algunos movimientos sociales han sabido escuchar estas luchas, enriqueciendo sus análisis de la realidad y ensayando otras formas de organización. Tal es el caso del zapatismo. Mediante el análisis de los documentos y comunicados del Ejército Zapatista de Liberación Nacional (EZLN), buscamos aproximarnos, desde la ciencia política, a la autonomía.

Partiendo de la tesis de que el zapatismo se caracteriza por el papel preponderante que juegan los elementos indígenas que lo constituyen, nos preguntamos ¿qué aportan los pueblos originarios al zapatismo en su lucha contra el capitalismo? Para poder dar una respuesta, realizamos un análisis de contenido de los documentos y comunicados del Ejército Zapatista de Liberación Nacional, enfocándonos en el periodo que va del 2014 al 2016. Con el fin de distinguir nuestra investigación de lo que podría ser un abordaje antropológico, hemos definido estos elementos como sociopolíticos. Nuestro objetivo no es indagar en las particularidades de los distintos grupos étnicos que conforman el zapatismo. Concebimos lo indígena como un espacio de resistencia y rebeldía constituido históricamente, es decir, de manera dialéctica en relación al avance del capitalismo. De este modo, lo indígena es abordado no como un objeto, sino como una perspectiva histórica.

Un gran número de intelectuales se ha acercado al zapatismo. La lista es extensísima. A las convocatorias del EZLN han respondido pensadores de la talla de Luis Villoro, Fernanda Navarro, Eduardo Galeano, Sylvia Marcos, Marcos Roitman Rosenmann, Philippe Corcuff, Raúl Zibechi, entre otros. Filósofos como Chomsky, Giorgio Agamben, Toni Negri, Isabelle Stengers, Michael Löwy se han

solidarizado abiertamente con el zapatismo; otros, como Zizek y Dussel, han sido más bien críticos. Pero pocos se han ocupado sistemáticamente del zapatismo. Cabe mencionar la iniciativa del Instituto de Investigaciones Económicas de la UNAM al editar la revista Chiapas; así como la revista mexicana de pensamiento crítico *ContraHistorias*, fundada y dirigida por el científico social Carlos Antonio Aguirre Rojas, en las cuales se abordó continuamente el zapatismo desde una perspectiva multidisciplinaria.

Las más recientes actividades del movimiento zapatista tuvieron eco en el ámbito académico, desde el cual surgieron dos importantes iniciativas internacionales: *Al Faro Zapatista*, un colectivo de científicos sociales que ha publicado 28 textos con el objetivo de celebrar los primeros 28 años de vida pública del movimiento zapatista; y *Camino al andar*, un espacio de encuentro entre académicos, artistas y simpatizantes del movimiento para discutir diversas problemáticas desde la solidaridad con los pueblos originarios en resistencia y rebeldía.

Se ha estudiado al zapatismo, al igual que a otros movimientos sociales recientes, sobre todo a partir de la “crítica epistemológica del estructuralismo y particularmente del énfasis que éste había puesto en la dimensión socioeconómica de los procesos sociales” (Leyva-Solano & Sonnleitner, 2000, p. 165). Dentro de esta perspectiva, que podemos denominar postestructuralista, tiene principal relevancia “la escuela de los Nuevos Movimientos Sociales (NMS)”, que “privilegia el análisis de las dinámicas políticas y culturales, así como de las identidades colectivas, de las estrategias y de las ‘nuevas’ formas de acción y de participación ciudadana” (pp. 165-166).

Además de haber sido abordado desde la teoría de los nuevos movimientos sociales, el zapatismo también se ha trabajado desde la teoría del discurso postestructuralista de Ernesto Laclau y Chantal Mouffe, y desde perspectivas decoloniales o de resistencia política. Sin embargo, como afirman Massimo Modonesi y Mónica Iglesias (2016), “no se ha configurado aún un paradigma alternativo para la comprensión de los procesos de movilización sociopolítica que

podiera desplazar, en los análisis académicos y en el campo intelectual, a las teorías y enfoques predominantes, de origen europeo y norteamericano” (p. 95).

Ocuparse de la especificidad indígena en el estudio del movimiento zapatista exige un abordaje multidisciplinario que escapa a los alcances de la presente investigación. Nuestro acercamiento es desde la ciencia política. Magdalena Gómez (5 de julio del 2005) señalaba una importante insuficiencia en los estudios acerca del zapatismo:

Se han publicado numerosos análisis en los cuales se han destacado las contribuciones del EZLN a la teoría y práctica políticas, a la crítica al neoliberalismo, al movimiento altermundista, entre otros muchos aspectos. Sin embargo, en sus reflexiones escasamente refieren a la dimensión indígena. (Gómez, 5 de julio de 2005)

Aunque nuestra investigación se aproxima a algunas cuestiones concernientes a pueblos indígenas de diferentes contextos, nos limitamos a explorar los elementos indígenas dentro de un discurso concreto. En este sentido, el presente trabajo es un estudio de caso, entendido como “un estudio intensivo de una sola unidad, con la meta de generalizar sobre un conjunto mayor de unidades” (Gerring, 2015, p. 79). Es decir, se analiza un “fenómeno acotado espacialmente – un estado-nación, revolución, partido político, elección o persona– observado en un punto en el tiempo o durante un período de tiempo delimitado” (p. 82).

Se aborda el discurso del EZLN a partir de sus documentos y comunicados publicados en un periodo que va del 2014 al 2016, con el objetivo de identificar algunos elementos sociopolíticos de carácter indígena que constituyen al zapatismo y explicar la relevancia que tienen en su posicionamiento anticapitalista. De forma paralela, se busca analizar las transformaciones y continuidades que ha tenido el zapatismo, así como delimitar su posicionamiento político en las complejas relaciones que se han establecido entre pueblos originarios y el Estado en nuestra región latinoamericana. Finalmente, nuestra investigación también pretende exponer algunos efectos estructurales del neoliberalismo en los territorios indígenas.

Persiguiendo estos objetivos, en el primer capítulo ahondamos, en primer lugar, en los procesos de dominación que se impusieron a partir del colonialismo histórico, reflexionando sobre la articulación del capitalismo, el colonialismo y el patriarcado. Bajo este marco, se abordan históricamente las relaciones que han establecido los pueblos originarios y los Estado Nación en Latinoamérica, para delimitar el posicionamiento del zapatismo como un movimiento autonómico, haciendo una crítica al indigenismo y a visiones multiculturalistas. Posteriormente, a partir de los testimonios de algunos de sus fundadores, nos adentramos en el proceso de conformación del zapatismo, los primeros años de clandestinidad, para comprender los distintos elementos que confluyen en el movimiento zapatista y que le dan su singularidad política, centrándonos en el análisis del proceso de indianización del EZLN. En este mismo apartado, retomamos un andamiaje conceptual crítico, desde el marxismo, para abordar estructuralmente la especificidad indígena del movimiento zapatista. Finalmente, explicamos algunas particularidades del neoliberalismo en nuestro contexto nacional para aproximarnos a la coyuntura histórica que hizo posible lo que hoy conocemos como zapatismo.

En el segundo capítulo, nos dedicamos a estudiar el movimiento zapatista luego del alzamiento del primero de enero de 1994, analizando históricamente algunas de sus principales iniciativas, procurando exponer algunos datos sobre el contexto nacional en que se desarrollaron. La más reciente iniciativa, denominada La travesía por la vida, se abordó con mayor detenimiento al asumir que nos brinda una perspectiva que permite valorar de manera retrospectiva la lucha zapatista como una lucha por la vida. Cabe señalar que el discurso zapatista no es un todo homogéneo, pues se desarrolla dentro de un contexto en constante transformación. Por ello, resulta indispensable atender dicho contexto e identificar algunas coyunturas nacionales e internacionales que marcaron ritmo al movimiento zapatista y contribuyeron a dar cabida a otra forma de hacer política.

Nos ocupamos propiamente de identificar algunos elementos sociopolíticos de carácter indígena en el tercer capítulo, a través del análisis de los documentos y comunicados del EZLN que comprenden un periodo marcado por el cambio de

vocero y la creativa propuesta de la participación del Congreso Nacional Indígena (CNI) en la contienda electoral por la presidencia de México. La muerte simbólica del Subcomandante Insurgente Marcos marca una importante transformación dentro del movimiento y un relevo generacional que se manifiesta en nuevas interlocuciones.

La presente investigación resulta pertinente porque se siguen ignorando las alternativas civilizatorias que proponen los pueblos originarios. En la escucha de estas alternativas radica la relevancia social del proyecto. También podemos decir que nuestra investigación tiene vigencia porque el elemento indígena del zapatismo, lejos de diluirse, no ha dejado de remarcar en su lucha. En cuanto a la relevancia teórica, se espera enriquecer la comprensión que tenemos del zapatismo y explicitar algunos de sus conceptos fundamentales.

Capítulo 1

LA LARGA NOCHE DE LOS 500 AÑOS. UNA APROXIMACIÓN SOCIO POLÍTICA A LAS LUCHAS INDÍGENAS DE LATINOAMÉRICA.

“La falta de escucha de lo indígena, quizás uno de los más graves problemas de la sociedad mexicana, sólo tiene una solución: empezar a escuchar lo que no escuchamos [...] Hacerlo es ya una revolución, una transformación radical en los ámbitos económico, social, político, ideológico y cultural”
-Pavón-Cuéllar (2019, p. 38).

En este capítulo, se hace una aproximación al lugar que se le ha asignado históricamente a los pueblos originarios de Latinoamérica en la modernidad capitalista y se reflexiona acerca de la importancia de sus luchas, enfocándonos en el caso particular del movimiento zapatista.

En un primer momento reflexionamos acerca de la forma en que se constituyó lo indígena como otredad a partir del proceso de colonización y los procesos de dominación que se impusieron. Posteriormente, se aborda una distinción entre el indigenismo y el indianismo, que nos permitirá exponer las relaciones que se han venido estableciendo entre los pueblos originarios y el Estado. Finalmente, en el marco de dichas relaciones, nos aproximamos a la historia temprana del movimiento zapatista, haciendo un análisis del contexto en el cual se desarrolla. Desde una perspectiva marxista, se contrastan los fundamentos del zapatismo con la dinámica del sistema capitalista, para evidenciar que las luchas de los pueblos originarios constituyen una alternativa global a la barbarie.

La otredad como universalización.

El viernes 3 de agosto de 1492, del Puerto de Palos de Moguer, al sur de España, Cristóbal Colón zarpó con una flota de tres embarcaciones en busca de riquezas materiales, con planes de conquista. “España adquiriría realidad como nación alzando espadas cuyas empuñaduras dibujaban el signo de la cruz” (Galeano, 2014,

p. 28). La Niña, La Pinta y La Santa María, cruzaron el atlántico bajo la bandera de la corona de Castilla y arribaron, el 12 de octubre, a la isla de Guanahani.

Cuando Cristóbal Colón y su tripulación pisaron las Bahamas, el 12 de octubre de 1492, llegaron con la convicción de que estaban en la India, de ahí que llamaran indios a los nativos del denominado Nuevo Mundo. Poco importaba de quienes se tratara, su otredad, pues la expedición se había organizado con fines de conquista, y no en búsqueda de algún encuentro. La palabra indígena “proviene del latín *inde* (del país o la región) y *genos* (originario o nacido)” (Semo, 11 de marzo de 2017, párr. 1), por lo cual se aplica a pueblos de distintas partes del mundo. Aunque no comparten etimología, ambos términos, indio e indígena¹, están vinculados a los procesos de conquista y colonización. “Los orígenes del concepto de indígena se remontan al siglo XVI. Los primeros en utilizarlo fueron los mensajeros y los cronistas españoles, que se vieron obligados a definir a ese otro sobre el cual ejercerán una larga dominación” (párr. 1). El uso de estas expresiones exhibe la continuidad de esas relaciones coloniales. En la interpretación de Yvon Le Bot (2013), “la sustitución del término ‘indígena’ por ‘autóctono’ denota una voluntad de salir del contexto semántico de la colonización” (p. 254)².

Otro término con el cual suele hacerse referencia a nuestros pueblos es el de originarios. Como señala Semo (11 de marzo de 2017), no fue sino hasta la década de 1990 que el término de pueblo originario comenzó a cobrar cierta relevancia. “Su origen es vago. Probablemente data de los años 20, cuando empezó la discusión sobre derechos públicos y de propiedad en Canadá” (Semo, 11 de marzo de 2017, párr. 7). La difusión de este término, a finales del siglo veinte, fue un cambio en la

¹ Le Bot (2013) da cuenta de los sentidos que pueden adquirir estos términos a partir del contexto. “En Latinoamérica, el término *indio* tiene una profunda connotación racista y, en general, es preferible utilizar *indígena*, que es más neutro. La excepción la constituyen algunos militantes, que ostentan la palabra *indio* para invertir la identidad negativa: ‘indio es el nombre con el que nos dominaron, indio es el nombre con el que nos liberaremos’.

Por el contrario, en francés, el vocablo ‘indígena’, con mucha frecuencia tiene una connotación negativa porque remite a la colonización y el término ‘indio’, a pesar de estar relacionado con la conquista y la colonización de América, es más bien valorado por razones que no siempre son justificables y que remiten al buen salvaje, al indio de los *westerns* y por tanto, a la compasión y al exotismo” (p. 19).

² Interpretación que no compartimos, pues, además de que en nuestro contexto no es palpable esa sustitución, nos parece que la salida debe construirse desde abajo.

manera de visibilizar a esta parte de la sociedad y “expresa una importante reforma conceptual” (párr. 7) que puso de manifiesto su diversidad.

Resulta necesario hacer énfasis en esta diversidad con el objetivo de evitar generalizaciones. Para fines prácticos de la presente investigación, que no pretenden ser de carácter antropológico sino político, haremos uso de estos tres términos de manera indistinta, apuntando al sentido más amplio y profundo que se nos permita, respetando el carácter diverso de nuestros pueblos, agregando notas aclaratorias en los casos que sean necesario.

Si bien “el movimiento zapatista de la década de 1990 vino a modificar lo que indio, indígena y cultura popular puede significar” (Moreno, 2018, p. 29), las condiciones de existencia de nuestros pueblos en conjunto no han mejorado sustancialmente. Continúan padeciendo, en la cotidianidad, “esas cuatro ruedas del capitalismo, la explotación, la represión, el despojo y el desprecio” (Comandanta Miriam, 15 de octubre de 2017, s. p.).

No es exagerado decir que la lógica del capital nos ha llevado al borde de la destrucción de la humanidad. El capitalismo instaura una relación mortífera con la naturaleza. La diversidad que ofrece este sistema es sólo aparente. En la fase neoliberal del capitalismo, la desigualdad económica y social ha alcanzado niveles nunca antes vistos a nivel global. Esto conlleva una agudización de conflictos de clase, raciales y de género; al mismo tiempo que enmarca nuevas luchas territoriales y medioambientales. Los pueblos originarios de todo el mundo padecen de manera acentuada estos males.

La Organización de las Naciones Unidas para la Alimentación y la Agricultura (FAO) destaca que, “aunque los pueblos indígenas constituyen aproximadamente el 5% de la población total del mundo, comprenden alrededor del 15% de la población pobre mundial” (FAO, 2015, p. 2). Esta dificultad económica viene emparentada con la posesión territorial. “Actualmente los pueblos nativos protegen en su territorio cerca del 80% de la biodiversidad del planeta, pero son propietarios legales de menos del 11% de dichas tierras” (FILAC, 22 de marzo de 2018, párr. 7). Según la ONU, la “destrucción de la naturaleza es más lenta en las tierras donde

viven los pueblos indígenas que en el resto del planeta”. Además, frente al cambio climático y problemas medio ambientales, “los indígenas son parte esencial de las alertas tempranas y de la prevención” (Galarraga, 8 de mayo de 2019, párr. 3).

Las luchas indígenas son tan diversas como sus culturas, sus lenguas e historias. Resultan inabarcables las relaciones que se han establecido entre ellas, en cuanto que cada pueblo padece de manera particular ciertas problemáticas que muchas veces van marcando tiempos, objetivos y estrategias divergentes. Del mismo modo, las relaciones entre los pueblos indígenas y el Estado son amplias y no han dejado de transformarse.

En México, como en muchas otras geografías, las luchas de los pueblos indígenas son un importante hilo conductor sobre el cual se teje la vida nacional sin que se les haya dado el reconocimiento sociopolítico que merecen. Delante de los héroes nacionales desfilaron decenas de pueblos, muchos de los cuales han sido exterminados. Padedieron lo que el Ejército Zapatista de Liberación Nacional (EZLN) (31 de diciembre de 2019) denominó una “muerte doble”, en la que nuestros pueblos continúan muriendo de muerte y de olvido, con la complicidad de quienes afirman que los pueblos indígenas de México “desaparecen”, del mismo modo en que se pretende censurar la realidad de los feminicidios diciendo que miles de mujeres de este país “se mueren”.

Los pueblos indígenas son una pieza importante de una historia que marcha mutilada, luego de haber sido secuestrada por los vencedores. Más allá de buscar el reconocimiento de su vital importancia en la soberanía nacional, la lucha de muchos de nuestros pueblos es por hacer valer el carácter universal de lo indígena.

Formas profundas de sociabilidad. Del colonialismo a la autonomía.

No podemos comprender las condiciones actuales de nuestros pueblos haciendo abstracción de los procesos de dominación que se han venido imponiendo desde la conquista española. Estudiar estos procesos de dominación excede los propósitos

de la presente investigación, pero conviene reconocerlos para no reproducirlos en nuestro posicionamiento con respecto a las luchas actuales de nuestros pueblos.

De la pretendida conquista y la colonización, “las consecuencias y las implicaciones son de tal envergadura que todavía hoy es difícil valorar sus verdaderas dimensiones” (Taladoire, 2017, p. 9). Partimos de que, con el colonialismo histórico, entre ganadores y perdedores se estableció lo que Boaventura De Sousa (2019) denomina una *línea abisal*, la cual “marca la división radical entre formas de sociabilidad metropolitana y formas de sociabilidad colonial que ha caracterizado el mundo occidental moderno desde el siglo XV” (p. 46). El levantamiento armado zapatista vino a confirmar, entre otras cosas, que estas condiciones de desigualdad están lejos de ser erradicadas.

Al tratarse de una división radical, las luchas de cada lado de la línea abisal no tienen el mismo carácter. Aunque ambas confluyen en la lucha contra los falsos universalismos que impone la modernidad, se lucha contra exclusiones no sólo cuantitativa, sino cualitativamente diferentes. Las exclusiones abisales se distinguen estructuralmente de las exclusiones no abisales por su carácter extremo. De este modo, “a diferencia de la lucha por la emancipación social en el lado metropolitano de la línea abisal, la lucha por la liberación no aspira a una forma mejor y más inclusiva de regulación colonial. Aspira a su eliminación” (Sousa, 2019, p. 48).

La diferencia entre emancipación social y liberación permite una mayor comprensión de aquellos actos radicales a los que en ocasiones recurren las luchas contra exclusiones abisales, pues en su contundencia se juegan condiciones de existencia humana. Pero no hay que perder de vista que “las exclusiones abisales y no abisales funcionan en articulación”, por lo cual “la lucha por la liberación sólo será exitosa si las variadas luchas contra los variados tipos de exclusión se articulan como es debido” (Sousa, 2019, p. 48).

Evidentemente, los procesos de dominación basados en el colonialismo no son los únicos que establecen exclusiones. También “el capitalismo y el patriarcado impiden que se realice el supuesto universalismo de la teoría democrática

eurocéntrica” (Sousa y Mendes, 2017, p. 15). En cada contexto, patriarcado, colonialismo y capitalismo se interrelacionan de maneras particulares, instaurando líneas abisales. Por lo anterior, Boaventura de Sousa (2019) concibe el colonialismo³ “como forma de sociabilidad que forma parte de la dominación capitalista y patriarcal y que, por ello, no terminó cuando el colonialismo histórico llegó a su fin” (p. 45).

Las líneas abisales, que marcan los procesos de dominación colonial, patriarcal y capitalista, se han venido articulando para “volver a ciertos grupos de personas y formas de vida social no existente, invisibles, radicalmente inferiores o radicalmente peligrosos; en suma, descartables o amenazadores” (Sousa, 2019, p. 53). En el extremo de estos procesos se ubica el exterminio de esas otras formas de vida, reconociendo únicamente aquello “útil para la dominación occidentalocéntrica” (Sousa y Mendes, 2017, p. 15).

Con el fin del colonialismo histórico, los procesos de independencia de los países latinoamericanos estuvieron condicionados por complejas relaciones de poder locales y globales. A partir de las independencias de diversos Estados nacionales latinoamericanos, ciertos procesos de dominación se transformaron formalmente, pero muchos grupos no consiguieron una liberación en el sentido ya expuesto.

Entre los vínculos eurocéntricos que condicionaron las independencias del siglo XIX se encuentran el Estado y el derecho, concebidos como monolíticos y monoculturales, el capitalismo dependiente, el colonialismo interno⁴, el racismo, el autoritarismo y el centralismo burocráticos, y el canon cultural occidental. (Sousa, 2012, p. 14)

³ Boaventura (2019) señala que “Aníbal Quijano acuñó el término «colonialidad» para denominar formas de colonialismo que sobrevivieron al fin del colonialismo histórico” (p. 48), pero agrega que prefiere “el término «colonialismo», puesto que no hay motivo para reducir el colonialismo a un tipo específico de colonialismo” (Pp. 48-49). Por colonialismo histórico entendemos aquel proceso de dominación extranjero previo al establecimiento de los Estados Naciones que se constituyeron mediante las luchas independentistas.

⁴ Pablo González Casanova, en 1965 desarrolló el concepto de «colonialismo interno» para explicar la continuidad de relaciones coloniales al interior de nuestros contextos, a través del “dominio y explotación de unos grupos culturales por otros” (1975, p. 89).

En el caso de los pueblos originarios de Latinoamérica, la dominación encontró muchas nuevas formas. “Las repúblicas criollas americanas continuaron el genocidio físico y cultural de nuestros pueblos originarios, en un proceso sistemático que se agudizó a fines de los años ochenta del siglo XX, con el inicio de la globalización neoliberal” (Palacín, 2010, p. 9). En nuestro contexto nacional, forman parte de este proceso las políticas indigenistas que continúan vigentes a pesar de las diversas transiciones de gobiernos. Luis Hernández Navarro (13 de octubre 2020), ha señalado cómo el gobierno mexicano de la llamada Cuarta Transformación (4T) continúa reproduciendo “los rancios vicios del indigenismo estatal de gobiernos anteriores” (párr. 7).

Hay que mencionar que, siguiendo a Henri Favre (1999), al hablar de indigenismo en América Latina debemos diferenciar entre “una *corriente* de opinión favorable a los indios”, la cual “atraviesa toda la historia latinoamericana” y “recorre todo el conjunto de la sociedad” (p. 7), y “un *movimiento* ideológico de expresión literaria y artística, aunque igualmente político y social, que considera al indio en el contexto de una problemática nacional” (p. 8). Ubicándose en esta segunda acepción del indigenismo, Hernández (9 de febrero de 2021, p. 17) expone lo siguiente:

Indigenismo es el nombre con que se bautizó a la política institucional destinada a atender a la población indígena. Es, simultáneamente, una teoría antropológica, una ideología de Estado y una práctica de gobierno. Tiene como objetivo central ‘proteger’ a las comunidades indígenas integrándolas con el resto de la sociedad nacional, diluyendo su carácter de pueblo como sujeto histórico. Es una política de los no indios hacia los indígenas, aunque sus artífices puedan pertenecer a alguna etnia.

Como movimiento, el indigenismo se enmarca precisamente en los procesos de independencia de los países de nuestro continente. En ese sentido, “el indigenismo está estrechamente ligado al nacionalismo” (Favre, 1999, p. 8). Un nacionalismo que en México sostiene el mestizaje como “destino inexorable de los pueblos originarios” (Hernández, 9 de febrero de 2021, p. 17). Podemos decir que el indigenismo, más que representar un proyecto indígena lo suplanta, imponiendo un destino a nuestros pueblos sin escucharlos, pues “no es la manifestación de un

pensamiento indígena, sino una reflexión criolla y mestiza sobre el indio” (Favre, 1999, p. 11).

Las políticas indigenistas, así como las instituciones estatales que han procurado su ejercicio, no siempre han tenido la misma relevancia. “El apogeo del movimiento indigenista se sitúa entre 1920 y 1970” (p. 10), desde entonces se han planteado críticas ineludibles que marcan su ocaso. Una de las más radicales es la que plantea el indianismo, el cual, “desarrollado a partir del decenio de 1970, [...] pretende ser la expresión de aspiraciones y reivindicaciones auténticamente indias” (p. 11).

El indigenismo es una de las muchas expresiones de “un Estado uninacional y monocultural, centralista y excluyente, que no sólo desconoce a los pueblos indígenas, sino que estuvo siempre en contra de ellos” (Palacín, 2010, p. 9). La actual crisis del indigenismo también representa una grieta en esa configuración de Estado. Los pueblos indígenas latinoamericanos han venido construyendo las condiciones para transformar sus relaciones con el Estado.

Ciclo de transformaciones de los derechos indígenas. Experiencias de la diversidad.

Los Estados Nacionales del continente americano no han dejado de sobrellevar importantes transformaciones en relación a los derechos indígenas. Raquel Yrigoyen (2010) destaca que, desde los años ochenta del siglo XX, en Latinoamérica “se han dado tres ciclos de reformas constitucionales en materia de multiculturalidad, derechos indígenas y pluralismo jurídico” (p. 11).

El primer ciclo inicia en 1982, con la “pionera adopción del constitucionalismo multicultural por Canadá”, que será seguida por Guatemala en 1985 y Nicaragua en 1987, países centroamericanos que buscaban “salir de procesos bélicos y reconciliar a sus sociedades incluyendo el reconocimiento de derechos indígenas” (Yrigoyen, 2010, p. 12). Con el segundo ciclo, que se da durante la década de los noventa del siglo XX, se afianza el multiculturalismo y se incorporan “los derechos

contenidos en el Convenio 169 de la OIT” (p. 12). Cabe señalar que el multiculturalismo de estos dos ciclos “se dio paralelamente a las reformas del Estado, en el marco de la globalización” (p. 12), lo cual trajo importantes contradicciones debido a “la adopción simultánea de derechos indígenas y de políticas que permiten nuevas formas de despojo territorial indígena como no se había dado desde el siglo XIX” (Yrigoyen, 2010, p. 13).

Estos primeros ciclos, marcados por la entrada en vigor del neoliberalismo, no hicieron sino mantener la lógica de exclusión que “reconoce la presencia en la sociedad de culturas no eurocéntricas en la medida en que operen únicamente en las comunidades que las adoptan y no interfieran en la cultura dominante en el resto de la sociedad” (Sousa, 2012, p. 20). No será sino hasta la primera década del siglo XXI que los procesos constituyentes de Bolivia (2006-2009) y Ecuador (2008) pondrán en juego la noción de Estado plurinacional, abriendo el tercer ciclo de reformas constitucionales, el cual “se da a la par de la adopción de la Declaración de Naciones Unidas sobre los derechos de los pueblos indígenas (2006-2007)” (Yrigoyen, 2010, p. 13). Este ciclo “ha puesto en el escenario nuevos temas de debate como el «Estado plurinacional», un modelo de pluralismo jurídico igualitario (con institucionalidades plurinacionales e interculturales), y nuevos derechos, en el marco de un proyecto descolonizador” (p. 13).

Este último ciclo, a diferencia de los dos anteriores, “no exige simplemente un reconocimiento de la diversidad, sino más bien la celebración de la diversidad cultural y el enriquecimiento recíproco entre las varias culturas en presencia” (Sousa, 2012, p. 20). Mientras que el reconocimiento de la diversidad se ejerce desde una lógica vertical, la celebración es horizontal y su ejercicio no deja de renovarse. Formalmente, se da un salto cualitativo del reconocimiento a la inclusión.

Pero lo que ha sucedido estos últimos años, por ejemplo, en Bolivia y Ecuador no ha sido precisamente una celebración. “En lo concreto, los dos estados plurinacionales profundizaron el desarrollismo extractivo y, por tanto, el neoliberalismo, que es la forma que asume el neocolonialismo en este periodo de dominio del capital financiero” (Zibechi, 3 de enero de 2021, p. 14). En muchos

casos, la renovación estatal a la que nos hemos referido, con los respectivos cambios constitucionales, significa que “los pueblos originarios terminan adoptando, o sufriendo, la imposición de modos y relaciones externos a sus culturas y, sobre todo, supone la continuidad de la forma Estado, apenas con otros nombres” (p. 14).

En esta coyuntura, siguiendo a Raúl Zibechi (3 de enero de 2021), podemos identificar a grandes rasgos dos posturas en los movimientos de los pueblos originarios de América Latina. “Una de ellas se propone la construcción de un Estado plurinacional, que algunas corrientes lo enuncian como la refundación del Estado colonial sobre nuevas bases. La otra enfatiza en la construcción de autonomías desde abajo” (p. 14).

Ya hemos avanzado sobre una de las posturas, que encuentra su expresión en los rostros de Evo Morales y Rafael Correa. En el otro polo:

La corriente que defiende las autonomías desde abajo se expresa en diversos procesos, desde el zapatismo hasta el Consejo Regional Indígena del Cauca en Colombia, pasando por el gobierno autónomo de la nación wampis en Perú, y los caminos que recorren diversos pueblos amazónicos, andinos y mesoamericanos. Para ellos, el proceso autonómico es una construcción permanente, que no finaliza ni se congela para siempre en una institución determinada. (Zibechi, 3 de enero de 2021, p. 14)

Las luchas de nuestros pueblos son diversas y sería equivocado juzgarlas a partir de un mismo parámetro. La disyuntiva que se plantea en términos de Estado plurinacional o autonomías no debe hacernos perder de vista la complejidad de sus expresiones. El caso de los autogobiernos en Michoacán puede ser ilustrativo. En este territorio conviven los pueblos p'urhépechas, otomíes, mazahuas y nahuas. Pero incluso limitándose a las comunidades p'urhépechas las experiencias son muy heterogéneas y complejas.

En el estado de Michoacán, “la inmensa mayoría de las comunidades quedaron integradas y supeditadas política y administrativamente en municipios con una población capital controlada por los mestizos o por poblaciones amestizadas” (Aragón, 2021). Dentro de esta organización administrativa, el caso de Cherán representa una “notable excepción para el caso de los purépechas. Se trata de una

de las pocas comunidades indígenas en Michoacán que lograron conquistar el estatus político de cabecera municipal” (*ibíd.*). A partir de esta particularidad, Aragón (2021), ciñéndose a las comunidades p'urhépechas de Michoacán, distingue, dentro de las experiencias de autogobierno,

dos escalas de autogobierno indígena, una municipal y otra sub municipal. Ambas disputan la lógica político-administrativa del gobierno municipal del Estado mexicano, el ayuntamiento. Ambas anteponen una lógica, instituciones y mecanismos de participación política diferentes. No obstante, cada escala también tiene sus singularidades y desafíos propios.

En la escala sub municipal, el caso más representativo es el de Nurio, que en el 2004 logró, junto con Quinceo, que el ayuntamiento les entregara el presupuesto público correspondiente para ejercerlo directamente. “Dentro de este ámbito de acuerdos políticos internos podemos encontrar también los casos de las comunidades de Tanaco, Comachuen y Pomacuaran” (Aragón, 2021). Siguiendo a Aragón (2021)

esta experiencia tiene implicaciones más acotadas para el Estado y su derecho [...] no genera mayor consecuencia legal y política para que se transforme el ayuntamiento y el Estado, ya que jurídicamente queda contenido en un asunto interno del gobierno municipal.

Aragón (2021) contrasta estas experiencias que se construyeron mediante acuerdos políticos internos, con aquellas que han tenido que ser llevadas a los tribunales.

En un registro diferente encontramos las experiencias de las comunidades de Pichátaro, San Felipe de los Herreros y Arantepacua. Estos casos derivaron de una serie de reconocimientos judiciales que van más allá de las voluntades de la los presidentes municipales y de los acuerdos políticos con los ayuntamientos.

Otro elemento a tener en cuenta al abordar la cuestión de los autogobiernos en Michoacán son los conflictos intercomunitarios. En Nahuatzen, Sevina y Comachuen “la división y la violencia intracomunitaria ha sido la regla en el poco tiempo que tienen funcionando” (Aragón, 2021). En otros casos, se han establecido alianzas entre comunidades. “En 2019 se formalizó [...] un frente por el

autogobierno indígena con las comunidades de Pichátaro, San Felipe de los Herreros, Arantepacua y Santa Fe de la Laguna” (*ibíd.*).

Las influencias de estas experiencias, que son las más representativas de los purépechas de Michoacán, han alcanzado comunidades de otros Estados: Guerrero, Chiapas, Oaxaca, la Ciudad de México, Morelos, Puebla y Jalisco. Los límites y alcances de estas experiencias, como refiere Aragón (2021), aún están en disputa.

Aunque no todas las comunidades han tenido el mismo proceso, mediáticamente se replica la narrativa de Cherán, suponiendo equivocadamente que todas las comunidades tienen más o menos la misma relación con la naturaleza y sus mismas formas organizativas. Así como el EZLN ha enseñado “que no hay un modo único de autonomía, válido para todos los pueblos en todo tiempo” (Zibechi, 20 de noviembre de 2020, párr. 12), las experiencias de los autogobiernos son muy variadas y complejas. Al no reconocer la heterogeneidad en los autogobiernos, se suprime la diversidad de reivindicaciones y formas de lucha que se dan a partir de las particularidades históricas y sociales que acompañan cada proceso.

Ya sea desde las autonomías o los autogobiernos, “lo que verdaderamente distingue las luchas indígenas de las restantes luchas sociales en el continente americano es el hecho de reivindicar una precedencia histórica y una autonomía cultural que desafían todo el edificio jurídico y político del Estado moderno colonial” (Sousa, 2012, p. 12). En esta confluencia, “los movimientos indígenas han contribuido a modificar la imagen de una América que ya no concuerda con la uniformidad latina, donde el modelo de Estado-nación se ha debilitado” (Le Bot, 2013, p. 13).

El zapatismo, al enfatizar el elemento indígena, articulándolo de forma inédita con el pensamiento crítico, lleva al extremo esa autonomía cultural, desafiando no sólo las instituciones jurídicas y políticas modernas sino a la modernidad misma. De ahí que para ellos la autonomía deba ser “completa, integral, o por lo menos tender hacia ello, abarcando todos los aspectos de la vida de los pueblos” (Zibechi, 20 de

noviembre de 2020, párr. 8). Una autonomía “colectiva, no individual como nos transmitió cierto pensamiento eurocéntrico” (párr. 5); una autonomía esperanzada y no fatalista.

Esta autonomía, en su carácter radical, no puede ser simplemente teórica o declarativa, sino, como señala Raúl Zibechi (20 de noviembre de 2020), es una “práctica viva de los pueblos, en todos y cada uno de los momentos y espacios en los que hacen sus vidas, desde los ejidos y las comunidades, hasta los municipios y las juntas de buen gobierno” (párr. 5).

Al ser una práctica viva, “sería abusivo dar la impresión que todas las autonomías siguen los caminos que está transitando el EZLN” (Zibechi, 20 de noviembre de 2020, párr. 16), pero “la existencia del EZLN es un impulso, un referente, una luz que nos dice que es posible resistir al capital y al capitalismo, que es posible construir mundos otros, resistiendo y viviendo con dignidad” (párr. 16).

A continuación nos aproximamos a la historia temprana del zapatismo, para tratar de comprender su propuesta teórica y las contradicciones que le dan movimiento.

Lo indígena desde los primeros años del zapatismo.

La Primera Declaración de la Selva Lacandona inicia afirmando que los zapatistas son “producto de 500 años de luchas” (Comandancia General del EZLN, 1993, párr. 1). Aunque en esta prolongada lucha han participado diversos actores, procedentes de todos los sectores sociales, figura de manera evidente el elemento indígena. Visto desde afuera, el zapatismo puede concebirse únicamente un como un movimiento de reivindicación indígena, pero no podemos negar que en su historia confluyen diversas luchas y posicionamientos. Luego de más de cinco siglos de intercambios culturales, difícilmente podemos encontrar un movimiento puramente indígena en nuestro país, lo cual no impide reconocer la relevancia de lo indígena en muchas importantes expresiones políticas y culturales del continente americano.

Contra la idea del indígena “auténtico” defendida por la industria turística y los medios de comunicación, pero también por una antropología purista, hay que recordar que la mayoría de los indígenas no pertenece a comunidades tribales o rurales tradicionales. Ya sea que vivan en la selva, en el campo, o en la ciudad, los indígenas participan en sociedades abiertas, tienen contacto con diversas poblaciones y se inscriben en dinámicas nacionales e internacionales. Son nuestros contemporáneos. (Le Bot, 2013, p. 16)

Aunque, el zapatismo puso el tema indígena en el centro del debate nacional, no es un movimiento exclusivamente indígena, pues desde su origen existen elementos de militancia mestiza y sus demandas exceden lo étnico y lo local. Mas "no puede comprenderse el movimiento zapatista, su especificidad, su originalidad, si en el centro del análisis no se pone a su actor central: el indígena" (Le Bot, 1997, p. 9). Pero la indianización del EZLN fue un proceso paulatino y complejo, del cual tenemos poca información al haberse dado durante los años de clandestinidad. A pesar de que se conformó el 17 de noviembre de 1983, no es sino hasta 1993 que “el elemento indígena en el discurso del zapatismo empieza a adquirir más preponderancia” (Marcos en Le Bot, 1997, p. 84). Importante subrayar que, lo que está en juego en el zapatismo no es la exaltación de lo indígena, sino la construcción de un “mundo [...] donde quepan muchos mundos” (Comité Clandestino Revolucionario Indígena-Comandancia General del Ejército Zapatista de Liberación Nacional, 1 de enero de 1996, párr. 48).

Para distinguir algunos componentes del zapatismo, debemos realizar un acercamiento a su historia más temprana. Al ser un movimiento conformado en la clandestinidad, surgido de las Fuerzas de Liberación Nacional (FLN)⁵, la mejor manera de acercarse a este periodo es a partir de los testimonios de sus mismos integrantes, remitiéndonos a lo que ellos mismos narran en entrevistas y en sus comunicados.

⁵ Le Bot (1997) señala que “las Fuerzas de Liberación Nacional se crearon a finales de los años sesenta en Monterrey, Nuevo León. Los militantes pertenecían esencialmente a la clase media: universitarios, profesores y estudiantes, en su mayoría. En 1974 las fuerzas del orden aplastaron a las células de la organización en Monterrey y en la Ciudad de México, así como a un núcleo dirigente establecido en Chiapas. La formación del EZLN, unos diez años más tarde, puede considerarse como un renacimiento de esa guerrilla, aunque con la participación, también, de miembros provenientes de otros grupúsculos político-militares” (p. 25).

El 17 de noviembre de 1983, “un pequeño grupo de urbanos, o de ciudadanos”, como dicen los zapatistas, se internó en “lo que ahora se conoce como la Reserva de los Montes Azules” (SCI Marcos, 2 de agosto de 2008, párr. 11), y que forma parte de la Selva Lacandona. Los principios teóricos que en ese entonces sostenía este grupo guerrillero distan mucho de los cuales darían sentido al levantamiento del primero de enero de 1994.

Gráfico 1. Zona de la reserva de Montes Azules, donde se internó el EZLN en 1983.



Fuente: obtenida el 6 de junio del 2021 del sitio de la Comisión Nacional de Áreas Naturales Protegidas. https://simec.conanp.gob.mx/pdf_mapas/172_mapa.pdf

Faltan piezas en el rompecabezas de la historia temprana del zapatismo para dimensionar lo ocurrido. Muñoz (2003) plantea esta gran tarea.

¿Qué ocurrió en el sureste mexicano entre el 17 de noviembre de 1983 y el primero de enero de 1994? No se puede aún dimensionar esa historia. No

por clandestina, no por vergüenza de esos pueblos, sino porque, como ellos dicen, 'de por si fue muy grande lo que hicimos'. (p. 27)

Lo que es seguro es que, del 17 de noviembre de 1983 al 1 de enero de 1994, se dieron grandes transformaciones al interior del EZLN. Estos primeros años del zapatismo ofrecen necesarios cuestionamientos a algunas concepciones tradicionales de los movimientos de liberación nacional de América Latina, en particular a la teoría del foco guerrillero, adoptada por este grupo inicial que logró sobrevivir "a la caída del muro de Berlín, al derrumbe del campo socialista, a la claudicación de la guerrilla centroamericana" (SCI Marcos, 2 de agosto de 2008, párr. 14).

Detengámonos en algunas características de este primer grupo, heredero de la guerrilla de las FLN⁶, para apreciar la complejidad en la génesis de lo que hoy da esperanza a muchas luchas altermundistas. El Subcomandante Insurgente Marcos (en Le Bot, 1997) apunta que, "en sus inicios, esa organización clandestina está muy próxima a lo urbano. Es una organización compuesta por gente mayoritariamente de clase media, casi no hay obreros, pocos campesinos y ningún indígena" (p. 52). De ahí que fuera "muy poco militarista en su estructura" (p. 55), a pesar de su orientación "marxista leninista, con un corte muy cercano en su perfil militar [...] al de las organizaciones guerrilleras de liberación nacional de Centro y Sudamérica" (p. 52).

En dicha organización, según narra el Subcomandante Insurgente Marcos (en Le Bot, 1997), "se tenía la costumbre de no dejar que los compañeros murieran. Y la forma de mantenerlos vivos era tomando el nombre del que había caído" (p. 68). Lejos de las especulaciones acerca del origen y significado de su nombre, Marcos apunta que, siguiendo esta práctica, tomó el nombre de un compañero asesinado que le daba clases de historia. Cabe señalar que esta afirmación dificulta entender que el Subcomandante haya adoptado ahora el nombre de Galeano, con la misma intención de mantener vivo a otro compañero asesinado. Esta cuestión

⁶ Una organización que ya planteaba "la idea de muchos niveles de participación y de muchas formas de lucha" (Marcos, en Le Bot, 1997, p. 55).

también nos permite reflexionar acerca de cómo, dentro del zapatismo, se da la permanencia y articulación de algunas prácticas. Esta práctica está en sintonía con otras manifestaciones que se expresan como “una deuda con aquellos que murieron luchando” (SCI Marcos, 2 de agosto de 2008) y encuentra eco en la importancia que algunas comunidades dan a sus muertos.

En un primer momento, el análisis político de este grupo guerrillero “prevé una radicalización y una polarización de los elementos de la sociedad mexicana -el Estado por un lado, el pueblo por el otro” (Marcos, en Le Bot, 1997, p. 52). Con ello, se anticipaban el estallido de una Guerra Civil.

En el plano militar esto implica plantearse una posibilidad nueva, que no consiste en preparar una guerra, el inicio de una guerra, sino prepararse para cuando la guerra estalle. Es una organización que no se plantea iniciar los combates, sino aparecer cuando sea necesario. (Marcos, en Le Bot, 1997, Pp. 52-53)

Posteriormente, esta organización entra en contacto con “indígenas politizados, con gran capacidad organizativa, con una experiencia de lucha política muy rica” (Marcos, en Le Bot, 1997, p. 56). No está de más señalar que, como en toda la historia de nuestro país, los indígenas tenían importante participación en diferentes organizaciones de aquella época, “estuvieron prácticamente en todas las organizaciones políticas de izquierda que había en ese entonces y conocieron todas las cárceles del país” (*ibíd.*). Esa misma participación les daba una condición distinta que la de aquellos indígenas marginados. Eran más bien “una especie de élite que no responde a la lógica del indígena aislado, marginado culturalmente, inhibido, «chingado»” (*ibíd.*). Tenían “una cultura política y con una conciencia nacional sorprendente -sorprendente para quien no conozca ese tipo de mundo” (*ibíd.*).

El grupo militar y la élite indígena "coinciden en que es necesaria la lucha armada y que es necesario preparar un ejército, se plantea la idea de un ejército y no de un grupo guerrillero, de hacer un ejército regular" (Marcos, en Le Bot, 1997, p. 56). Será la élite indígena la que, a partir de la necesidad de organizar dicho ejército en la clandestinidad, propondrá refugiarse en la Selva Lacandona.

A la hora en que se da el contacto con las comunidades, el elemento indígena es ya mayoritario en la organización político militar, aunque esto no se refleje en la estructura de mando. Pero en su vida interna sí se refleja, porque ya hubo un primer choque cultural que fue necesario asimilar. (Marcos en Le Bot, 1997, p. 61)

Es en la selva donde se dará lo que el Subcomandante Insurgente Marcos (2 de agosto de 2008) denominó “un proceso de involución”, a partir del cual “el hombre se transformó en mono” (párr. 13). Esta “involución” será fundamental al momento de entrar en contacto con las comunidades indígenas, pues las relaciones ya no se establecerán entre urbanos e indígenas.

Ese contacto entre las comunidades y el grupo armado [...] no se da con gente que viene de la ciudad. Es gente que viene de la montaña, de haber vivido en la montaña tres, cuatro, cinco años. Para los indígenas esto significaba mucho. (Marcos, en Le Bot, 1997, p. 60)

A pesar de este proceso en la selva, dicho contacto, lejos de ser un encuentro terso, fue una confrontación cuyo resultado arrojó la primera derrota del EZLN⁷. La concepción vanguardista de este grupo guerrillero, “su planteamiento de dirección, caudillista, revolucionario clásico, donde un hombre, o un grupo de hombres, se convierte en el salvador de la humanidad, o del país” (SCI Marcos, 2 de agosto de 2008, párr. 18), fue derrotado por lo que el Marcos denominó “un movimiento de vida”, caracterizado por “un apego a la vida que tenía que ver mucho con la carga cultural” y en el cual “la lengua, el lenguaje, la forma de relacionarse con la naturaleza presentaba una alternativa no sólo de vida, sino de lucha” (párr. 20). En palabras del Subcomandante Insurgente Marcos (en Le Bot, 1997), se trata de “la primera derrota del EZLN, la más importante y la que lo marcará de ahí en adelante” (Pp. 62-63).

Ese primer grupo guerrillero tuvo que modificar sus fundamentos teóricos para dejarse transformar por el contacto con los indígenas. En palabras del Subcomandante Insurgente Marcos (en Le Bot, 1997) “al principio, en nuestra

⁷ El primer contacto fue con las comunidades indígenas tzeltales que habitaban la zona donde se instaló el campamento del naciente movimiento armado. Acontecimiento descrito como “un proceso de reeducación más fuerte y terrible que los electroshocks que acostumbran en las clínicas psiquiátricas” (Marcos, 2 de agosto de 2008, párr. 26).

perspectiva de guerrilleros, eran gente explotada a la que había que organizar y mostrarle el camino" (p. 62). Desde su posicionamiento ortodoxo, "no se pensaba que lo indígena tuviera una especificidad. Era pueblo explotado, campesinos, y había que tratarlos como campesinos" (p. 58). Un abordaje riguroso del zapatismo requiere un marco teórico a partir del cual se pueda reconocer la especificidad de lo indígena.

Hay que acentuar esta primera derrota del EZLN para dejar atrás la idea de que se manipuló a las comunidades y que siguen siendo conducidas por un pequeño grupo con intereses oscuros. Los zapatistas no sólo no representaban la vanguardia de los pueblos originarios, sino que, en un primer momento, fueron salvados por ellos.

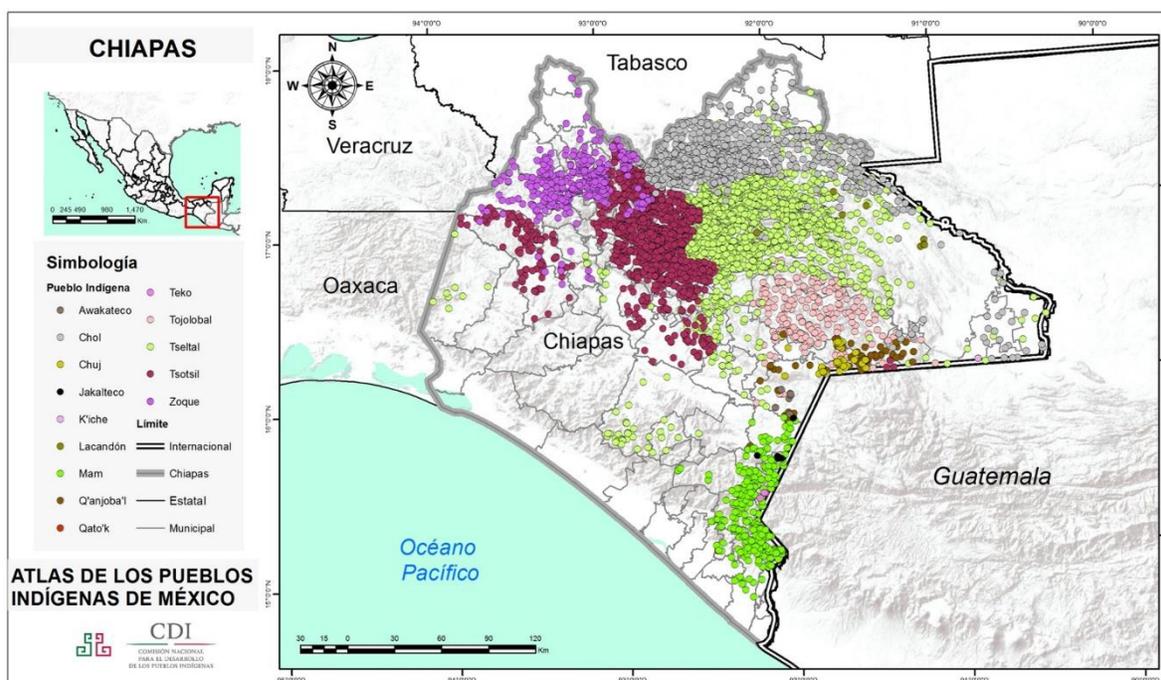
No estábamos hablando con un movimiento indígena que estaba esperando un salvador, sino con un movimiento indígena de mucha tradición de lucha, con mucha experiencia, muy resistente, muy inteligente también, al que simplemente le servíamos de algo así como brazo armado. (Marcos en Le Bot, 1997, p. 62)

La gran virtud del EZLN fue "reconocer que no tenía respuesta y que debía aprender" (Marcos en Le Bot, 1997, p. 62). Dejar la posición de educadores para adoptar una posición verdaderamente revolucionaria donde el pueblo se educa a sí mismo.

A partir de esta primera derrota, se pasó "de un movimiento que se planteaba servirse de las masas, de los proletarios, de los obreros, de los campesinos, de los estudiantes para llegar al poder y dirigirlos a la felicidad suprema" a uno "que tenía que servir a las comunidades" (SCI Marcos, 2 de agosto de 2008, párr. 25). El EZLN se convirtió, "de un movimiento guerrillero foquista y ortodoxo, en un ejército de indígenas" (párr. 17). En palabras del Subcomandante Insurgente Marcos (en Le Bot, 1997), fueron desarmados por esas mismas comunidades que los "volvieron a armar, pero de otra forma" (p. 64), desmontando "todos los elementos que teníamos -marxismo, leninismo, socialismo, cultura urbana, poesía, literatura-, todo lo que formaba parte de nosotros, y también cosas que no sabíamos que teníamos" (p. 64).

Esta transformación fue compleja y de largo aliento. El contacto con las comunidades no se dio desde el momento de ingresar en la selva. Fue hasta 1985 que el EZLN toma un primer pueblo, el pueblo del viejo Antonio⁸, a quien Marcos había conocido un año antes. En esa comunidad, el viejo Antonio actuó “como una especie de traductor, como explicándonos [narra Marcos] qué es lo que éramos y lo que debíamos ser” (Marcos, en Le Bot, 1997, p. 65) revelando “a los zapatistas la especificidad de la cuestión indígena en las montañas del sureste mexicano” (*ibíd.*).

Gráfico 2. Atlas de los pueblos indígenas de México en la zona de Chiapas (2021).



Fuente: imagen obtenida el 6 de junio del 2021 del Atlas de los Pueblos Indígenas de México. <http://atlas.inpi.gob.mx/chiapas-2/>

Se conjugaron diversos factores para que el “movimiento indígena [...] aceptara entrar en contacto con un grupo guerrillero” (Marcos en Le Bot, 1997, p. 60). Marcos (en Le Bot, 1997) destaca “la agudización de las condiciones de represión, de las condiciones de vida, de la miseria” (p. 60). En ese contexto de

⁸ El Viejo Antonio, fallecido en junio de 1994, figura en muchos de los cuentos del Subcomandante Marcos, quien afirma lo siguiente: “es el viejo Antonio el que da los elementos indígenas que tiene el lenguaje zapatista cuando se dirige hacia afuera. Soy un plagiario...” (Marcos, en Le Bot, 1997, p. 65).

adversidades para las comunidades, los primeros contactos se dieron a partir de “una especie de acuerdo tácito de ayuda mutua, un pacto de convivencia” (p. 60) establecido primeramente con los jefes de las comunidades y abrirían camino a la alianza con las comunidades.

Nosotros les dábamos entrenamiento e instrucción militar a cambio de que nos ayudaran a transportar los alimentos o que nos vendieran maíz, frijol, arroz, azúcar, pilas, cosas que necesitábamos. Nosotros les dábamos dinero y ellos compraban las cosas para nosotros. Se da una especie de relación de intercambio en la que también empieza a haber un intercambio político y cultural. El choque, para nosotros, es que teníamos que hablar la lengua. (Marcos, en Le Bot, 1997, p. 61)

Lejos de atribuir esos pactos a una estrategia acertada del grupo guerrillero, Marcos (en Le Bot, 1997) reconoce que "es un interés muy práctico, muy inmediato, de sobrevivencia, el que permite ese primer contacto entre las comunidades indígenas y el grupo político-militar" (p. 60).

Es destacable la capacidad de improvisar que el zapatismo ha demostrado desde estos primeros años. La flexibilidad de la estructura militar⁹ del grupo guerrillero, “en el que se privilegiaba el aspecto político” (Marcos en Le Bot, 1997, p. 55), permitió que gente de las comunidades tuviera diversas participaciones sin estar condicionadas.

A los jóvenes indígenas que entraban en la montaña, y que tenían que aprender medicina, comunicaciones, carpintería, todo lo que necesita un ejército para mantenerse, los mandábamos a la ciudad y con ellos mandábamos el virus. Fue así como la indianización del Ejército Zapatista de Liberación Nacional tácticamente se trasladó, contaminó a la parte urbana. (Marcos en Le Bot, 1997, p. 63)

Pero, esencialmente, hasta 1989 el EZLN seguía “siendo una guerrilla que estaba en las montañas, adonde se iban los jóvenes, y el que no podía, regresaba

⁹ Le Bot (1997) distingue tres niveles de participación en el EZLN: “los insurgentes o soldados regulares, los milicianos, que son reservistas movilizables en el seno de las comunidades, y las bases de apoyo, formadas por la población civil de las comunidades que se adhieren al zapatismo” (p. 74).

a su comunidad y seguía haciendo su trabajo y ayudando” (Marcos en Le Bot, 1997, p. 74).

Marcos (en Le Bot, 1997) describe este periodo como de aislamiento material y teórico. En palabras del insurgente, "todas las organizaciones armadas de Centro y Sudamérica con las que entramos en contacto antes del 94 nos respondieron con el mismo argumento central: la revolución era posible en cualquier parte del mundo, menos en México" (p. 53). Este punto de vista con respecto a la lucha armada en México llevó a "que ninguna organización se solidarice con el zapatismo, con el zapatismo armado, ni en cuanto al armamento, ni al entrenamiento, ni al financiamiento" (p. 53). En ese punto, "todo decía, e incluso la Iglesia estaba haciendo campaña para demostrarlo, que la lucha armada no tenía sentido" (p. 75).

En el plano teórico, el zapatismo tuvo "que construir, entonces, una teoría de la Revolución en México" que cubriera algunos de los huecos que había dejado el marxismo ortodoxo "y uno de los huecos más graves es el de la cuestión indígena" (Marcos en Le Bot, 1997, p. 54). Así pues, el zapatismo se vio orillado a "trabajar una elaboración teórica, política, independiente, muy propia, haciendo recaer el peso, sobre todo, en el análisis de la situación nacional y en la historia de México" (Marcos en Le Bot, 1997, p. 53). Reconstruir esta elaboración teórica escapa a los objetivos de nuestra investigación, enfocada en analizar un periodo posterior del movimiento.

El rumbo tomado entonces fue el de una "estrategia político-militar en términos de acumulación de fuerzas en silencio" (Marcos en Le Bot, 1997, p. 54), partiendo del principio de que el "crecimiento militar debe ser proporcional a su crecimiento político" (*ibíd.*), decidiendo "crecer conforme crece su gente [...] sus recursos económicos vendrán de su gente, nada más" (*ibíd.*). Bajo estos lineamientos, el zapatismo no recurrirá "a secuestros, ni a expropiaciones, ni a recuperaciones, como se dice, ni a ningún hecho delictivo. Y en eso también toma distancia con otras guerrillas" (*ibíd.*).

En 1989 se dan importantes transformaciones: se hicieron más estrechos los contactos con las comunidades y se da un crecimiento masivo del EZLN. Marcos

(en Le Bot, 1997) apunta que "del 89 al 90, pasamos de algunos cientos a ser miles de combatientes. Y los pueblos en que algunas familias nos ayudaban pasan a ser pueblos enteros, cañadas, parajes, regiones de parajes completamente zapatistas" (p. 76).

Estos cambios se dieron debido a muchos factores en los que vale la pena detenerse. "El fraude de 1988 contra el cardenismo", que, para un importante sector indígena, cancelaba una posible "transición pacífica" (Marcos en Le Bot, 1997, p. 75). También influyeron "unas epidemias muy grandes que hubo en la Selva y que mataron a muchos niños de mononucleosis y otras enfermedades" (*ibíd.*). Para el EZLN, estas epidemias, probablemente "provenían de bombardeos químicos sobre Guatemala que el viento traía para acá, porque eran inexplicables" (*ibíd.*). Un tercer ingrediente fue "una incursión del ejército federal en la Selva [...] Esto se combinó con un auge de los asesinatos de los guardias blancas" (*ibíd.*). Un acontecimiento de gran calado fue "la reforma de Salinas al artículo 27, y eso era lo último que faltaba", pues con ella "se cancelaba el reparto agrario, ahora toda la tierra, incluso los ejidos, se pueden comprar y vender. Entonces ya no hay esperanza, se acabó. Ya sólo queda la lucha armada" (*ibíd.*).

Marcos expone claramente que el crecimiento del EZLN se da por condiciones que orillan a los pueblos a tomar medidas extremas. Los indígenas no son sujetos pasivos manipulados y dirigidos por una vanguardia, son importantes actores políticos con una gran claridad sobre su realidad y una larga historia de resistencia.

La caída de los precios del café y el fracaso de diversos proyectos productivos puestos en marcha por organizaciones como Unión del Pueblo¹⁰ y Política Popular¹¹ -quienes optaban por una línea economicista- también llevó a muchos indígenas a sumarse al EZLN. Las acciones de estas organizaciones

¹⁰ Unión del Pueblo fue un grupo maoísta no guerrillero, fundado en la entonces Escuela Nacional de Agricultura con sede en Chapingo, que llega a Chiapas desde principios de los setentas (para mayor información véase Puma, abril 2016).

¹¹ Política Popular fue otro grupo maoísta alejado de la vertiente guerrillera, estuvo activo entre 1968 y 1979 (véase Puma, abril 2016).

apuntaban a la “optimización de la pobreza, no para salir de ahí. Se trataba de que la pobreza fuera más digerible, no de resolverla, y eso tiene un límite, el mismo límite que pone la crisis” (Marcos, en Le Bot, 1997, p. 79).

Este crecimiento también trajo transformaciones al interior del movimiento. Las dinámicas que el EZLN mantenía en la montaña se modificaron en las comunidades. En un primer momento, los mecanismos de comunicación tuvieron que transformarse.

Porque antes el enlace era caminando y se tardaban hasta días en contactarnos, pero luego la organización era tan grande que se tuvieron que empezar a usar los radios y así ya se tenía comunicación entre ellos y con nosotros en la montaña. (Mayor Insurgente de Infantería Moisés en Muñoz, 2003, p. 57)

Antes de estos cambios, “la comida de los insurgentes que estaban en montaña la traían de la ciudad. Cuando fue avanzando el trabajo político el sostén de la tropa quedó en manos de las comunidades” (Mayor Insurgente de Infantería Moisés en Muñoz, 2003, p. 56), por ejemplo.

Como vemos, es tardía la consolidación de las relaciones entre el grupo guerrillero y las comunidades, pero será de una trascendencia fundamental para dar forma a lo que ahora conocemos como zapatismo. “Nuestro EZLN supo adaptarse a nuestros pueblos indígenas, o sea que la organización supo hacer los cambios que se necesitaban para poder crecer” (Mayor Insurgente de Infantería Moisés en Muñoz, 2003, p. 55).

Otro momento clave en la historia temprana del zapatismo, previa al alzamiento, fue la Ley Revolucionaria de Mujeres.

Cuando se vota¹² la guerra en el 92 y se decide construir el corpus jurídico de la revolución, las «leyes revolucionarias de guerra», el comité, el más alto nivel, después de una lucha en su interior, decide que las mujeres hagan su propuesta. Ésta es producto de la lucha de las mujeres oficiales zapatistas. (Marcos, en Le Bot, 1997, p. 137)

¹² Esta fue la primera consulta que se hizo a las comunidades, “lo que luego va a ser una línea de trabajo de los zapatistas en los pueblos” (Marcos en Le Bot, 1997, p. 81).

Hasta ese momento “las demandas de los zapatistas eran universales, para hombres y para mujeres” (Marcos, en Le Bot, 1997, p. 137). Esta ley revolucionaria es uno de los logros de una triple lucha de las mujeres zapatistas: “lucha como mujeres, como indígenas y como zapatistas” (SupGaleano, 6 de mayo de 2015, p. 127).

Esquemmatizando, podemos señalar por lo menos seis etapas previas al levantamiento del 1 de enero de 1994: la conformación del grupo guerrillero en la ciudad; el contacto con una denominada élite indígena; el internamiento en la Selva Lacandona; el pacto de convivencia que se estableció con las autoridades de las comunidades; el contacto con las comunidades y la relación de intercambio que se estableció; la lucha de las mujeres al interior del movimiento.

La consulta para la Ley Revolucionaria de las Mujeres se hizo a pesar de las condiciones adversas,

porque no sólo es que las mujeres se reunieran para discutir esos problemas en cada pueblo, sino que esa consulta tenía que ser hecha por mujeres. Para que dejaran a las mujeres salir a otras comunidades era una bronca, no cualquiera podía hacerla, porque la mujer que sale queda marcada, quiere decir que va de puta, de mala vida. (Marcos, en Le Bot, 1997, p. 137)

La Comandanta Miriam (15 de octubre del 2017, p. 114) expuso las condiciones en las que se vivía antes:

Sufrimos la triple explotación de la mujer, porque la mujer tiene que estar a las tres o cuatro de la mañana en la cocina, dependiendo cuántas horas lleva para ir a trabajar el trabajador de los hombres, tienen que levantar temprano para hacer el pozol, el café, el desayuno del hombre. El hombre se va a trabajar, regresa en la tarde el hombre, quiere que ya está cargado su agua, servido su agua donde va a bañar; baña el hombre, sale a pasear, a jugar, la mujer queda otra vez en la casa todo el día, hasta en la noche como esta hora no ha dormido todavía la mujer, hasta las 8 duerme la mujer. Y es así que venimos sufriendo mucho. No le importa al hombre si estás enfermo, cómo te sientes, no te pregunta y así pasó.

Así como las comunidades transformaron al zapatismo, el zapatismo también tuvo un impacto en las comunidades desde el primer contacto. En ese intercambio cultural que se dio "entran muchas cosas, por ejemplo, el trato a la mujer. El trato a

las mujeres en las comunidades [...] era un trato de compraventa en matrimonio” que el zapatismo ayudó a cuestionar (Marcos en Le Bot, 1997, p. 77). Esto le significó un conflicto con las iglesias locales, pues el comportamiento hacia la mujer tenía mucho que ver con su poder. Siguiendo a Marcos (en Le Bot, 1997), “en los años 90-93, es cuando hay roce con las autoridades de la iglesia local” (p. 77).

La participación de las mujeres tuvo un gran impacto en la estructura social de la comunidad, principalmente en lo relacionado a la estructura religiosa. El conflicto con el control eclesiástico de las comunidades también impacta en la estructura interna del EZLN, pues se conforma en un contexto de gran contenido religioso. “Un movimiento político como el zapatismo que emerge en este caldo de cultivo tiene necesariamente elementos religiosos. Por ejemplo, algunos de sus líderes son jefes religiosos, algunos casos de jefes de comunidad” (Marcos en Le Bot, 1997, p. 139). Fue un momento delicado, en el que se hicieron ingentes esfuerzos para “evitar a todo precio que las armas se usen para combatir la creencia de otro” (p. 139).

Los espacios ganados por las mujeres también tuvieron efecto en la decisión más trascendente del movimiento, la del alzamiento del 1 de enero. “Quienes empezaron a empujar: hay que hacer algo, ya no, ya basta, fueron las mujeres que veían morir a sus hijos y a sus hijas” (SCI Marcos, 2 de agosto de 2008). Así como sucede con los otros elementos que componen al zapatismo, la participación de las mujeres es algo que no ha dejado de trabajarse.

A grandes rasgos, "lo que es el zapatismo en 1994 tiene detrás tres grandes componentes principales: un grupo político-militar, un grupo de indígenas politizados y muy experimentados, y el movimiento indígena de la Selva" (Marcos, en Le Bot, 1997, p. 52). Cada uno de estos componentes tiene una historia compleja, atravesada por múltiples elementos sociales, económicos, culturales, religiosos, políticos. No se trata de componentes que conviven de manera armoniosa, se encuentran en un constante conflicto que explica ciertas particularidades del zapatismo. Profundizar en estos componentes del zapatismo supera los fines del presente trabajo, pero es necesario tenerlos en cuenta para no

reducir la lucha zapatista a un horizonte étnico, local, electoral, militar, religioso, etcétera.

En la Primera Declaración de la Selva Lacandona se expresa esta pluralidad de posicionamientos. "La Primera Declaración de la Selva Lacandona es una especie de síntesis de estos planteamientos diversos" (Marcos en Le Bot, 1997, p. 84). En el caso de los planteamientos marxistas, por ejemplo, "había compañeros que estaba por el marxismo ortodoxo, otros que estaban por el marxismo más cercano al trotskismo, otros que estaban por el marxismo más cercano a Gramsci, por el eurocomunismo, otro no eran marxistas, sino socialdemócratas" (p. 84).

El alzamiento zapatista se da en un momento donde el elemento indígena ya ocupaba un lugar importante. Sin subsumirlos, el elemento indígena se articulará con esos planteamientos marxistas para construir algo inédito.

En la Primera Declaración la expresión «somos producto de 500 años de lucha» no dejaba duda de que se trataba de una cuestión indígena. Pero los compañeros insistían mucho, en la discusión del comité sobre la Primera Declaración, que tenía que quedar claro que no era una guerra de indígenas, que era una guerra nacional. (Marcos en Le Bot, 1997, p. 86)

En enero de 1994, la gran capacidad del EZLN para adaptarse a condiciones inesperadas será puesta a prueba una vez más. "Nosotros nos preparamos 10 años para morirnos. No nos morimos, nos dimos cuenta de que estábamos vivos, y empezamos a improvisar desde el dos de enero" (Marcos en Le Bot, 1997, p. 86).

En este sentido, "se abre una etapa de resistencia [...] donde se pasa de la lucha armada a la organización de la resistencia civil y pacífica" (SCI Marcos, 2 de agosto de 2008) en la cual se rearticularán los elementos del zapatismo sumando interlocutores que marcarán nuevos rumbos al movimiento armado.

Se puede afirmar que, desde su conformación, una gran virtud del Ejército Zapatista de Liberación Nacional ha sido la de saber escuchar a sus interlocutores, la apertura al diálogo. Lo que propone el zapatismo no es fundamentalismo, no es el regreso a un esencialismo indígena, sino un diálogo con otros saberes y formas de vivir. Tempranamente supieron escuchar al pueblo de México. En palabras del

Mayor Insurgente de Infantería Moisés (en Muñoz, 2003), “el pueblo de México nos obligó a buscar otros caminos además de las armas” (p. 59). Más adelante repasaremos algunos de los muchos caminos que han abierto el zapatismo y el pueblo de México.

El proceso histórico de la adopción del neoliberalismo en México.

Nos hemos detenido en los primeros años del EZLN para identificar algunas de las voces que lo animan. Históricamente, lo que conocemos como neozapatismo está estrechamente vinculado con la puesta en marcha del modelo neoliberal en nuestro contexto nacional. El complejo proceso de conformación del zapatismo se da paralelamente a la consolidación del neoliberalismo en nuestro país. Como hemos expuesto, una de las principales causas del crecimiento del EZLN a finales de la década de 1980 fue, precisamente, el impacto devastador de las políticas neoliberales en las comunidades, en los pueblos originarios. Nuestros pueblos reaccionaron tempranamente a un escenario adverso, se organizaron para resistir a un Estado debilitado frente al mercado, ausente en materia de políticas públicas de corte social, represivo y sin legitimidad popular luego del fraude electoral de 1988.

El neoliberalismo es la coyuntura histórica que enmarca toda la trayectoria del zapatismo. En el marco de la crisis de la deuda externa de 1982, el ciclo neoliberal apenas comenzaba cuando los rebeldes se internaron en la Selva Lacandona, y el alzamiento zapatista del primero de enero de 1994 se dio el mismo día que entraba en vigor el Tratado de Libre Comercio de América del Norte (TLCAN)¹³. El neoliberalismo no sólo motivó el crecimiento del EZLN durante el periodo de clandestinidad, también se encuentra detrás del apoyo popular con el

¹³ En entrevista con el diario La Jornada, el Subcomandante Insurgente Marcos (en La Jornada, 4 de febrero de 1994) señaló que para el alzamiento no habían esperado condiciones políticas, la idea de que tomaron en cuenta la entrada en vigor del TLCAN es un mito más, pues, en sus palabras, “en esa decisión de alzarse en armas no se toma en cuenta, la verdad, la política nacional. No es tan importante, pues, para los compañeros. A tal grado es la desesperación que ya no queremos aguantar más, que no importa si hay condiciones internacionales o nacionales”.

que se encontró desde su emergencia en el escenario nacional. Por tal motivo, difícilmente podemos comprender los fundamentos del zapatismo sin comprender el neoliberalismo.

Más que profundizar en los aspectos teóricos del neoliberalismo, se explora el proceso histórico que permitió su temprana adopción en México. Es importante señalar que, en tanto que el neoliberalismo representa “una transformación del conjunto de las relaciones sociales, en el terreno sí de la economía, pero también de la política, de lo social, lo ideológico, lo cultura y, desde luego, de la relación con la naturaleza” (Rodríguez, 2017, p. 6), para un profundo análisis histórico es necesario considerar dichos aspectos en cada contexto. Esto excede los objetivos del presente trabajo, que se limita a discutir algunos importantes acontecimientos de carácter político y económico con el fin de comprender el marco histórico del movimiento zapatista.

David Harvey (2007) sugiere, a partir de la experiencia histórica de las últimas décadas del siglo XX, que “la práctica de la neoliberalización ha evolucionado de tal modo que se ha alejado de manera significativa de la plantilla prescrita por esta teoría” (p. 73). Definir el neoliberalismo acudiendo únicamente a la teoría puede alejarnos de la realidad, sobre todo en un contexto como el latinoamericano, la región más desigual del mundo, donde la neoliberalización ha atravesado caminos muy diversos. En Latinoamérica, el neoliberalismo se instauró recurriendo tanto a golpes de Estado como a procesos democráticos, sin que esto determinara un mayor o menor éxito en términos sociales y económicos.

Restringir la mirada al contexto latinoamericano puede conducir al equívoco de atribuirle los primeros avances del neoliberalismo únicamente al imperialismo de los Estados Unidos de Norte América. “Pero el poder y la temeridad de EE.UU. no constituyen toda la historia” (Harvey, 2008, p. 15). El impulso del neoliberalismo en el Reino Unido, orquestado por Margaret Thatcher en 1979, las reformas económicas implementadas en China a finales de la década de 1970, “los avances hacia el neoliberalismo en India y Suecia en 1992”, revelan que “el disparate desarrollo geográfico del neoliberalismo en la escena mundial ha sido un proceso

muy complejo que involucró múltiples determinaciones y más que un poco de caos y confusión” (p. 16).

Aunque el desarrollo del neoliberalismo resulta un proceso complejo sin un centro geográfico, no podemos negar que la dictadura de Augusto Pinochet, como “primer experimento en la formación de un Estado neoliberal” (Harvey, 2008, p. 15), contó con el apoyo económico y militar de los Estados Unidos de Norte América, principal responsable del golpe de Estado llevado a cabo el 11 de septiembre de 1973 para derrocar al presidente socialista Salvador Allende. Este hecho marca el arranque de la Operación Condor, avanzada anticomunista encabezada por los Estados Unidos de Norte América¹⁴ y fundamentada en la Doctrina de la Seguridad Nacional, a partir de la cual se promoverían dictaduras “que buscaban ‘modernizar’ las estructuras productivas en un sentido favorable al capital transnacional y a sus socios locales” (Rincón, 2012, p. 101).

En nuestra región latinoamericana, el establecimiento del modelo neoliberal está vinculado al imperialismo norteamericano. Su violento avance se enmarca en las tensiones de la denominada “Guerra Fría”¹⁵, agudizadas en América por la Revolución Cubana (1953-1959). Pero, en México, la adopción de los principios neoliberales se dio desde las décadas de los treinta y cuarenta del siglo veinte.

Más que explicarse a partir de una sucesión de gobiernos, el desarrollo del neoliberalismo se comprende desde la crisis del capital, gestada en la década de los setenta del siglo XX. Cabe señalar que toda crisis del capital es una crisis de la obtención de ganancia, pues “lo que sustenta y dinamiza al sistema capitalista de producción es la ganancia, es decir, la obtención de ésta” (Figueroa, 2003, p. 31).

Podemos distinguir al menos dos momentos en la historia del neoliberalismo en México: el primero, en el cual una élite económica adoptó la teoría neoliberal

¹⁴ Sin omitir la colaboración de otras potencias. La periodista e historiadora francesa Marie-Monique Robin expuso la participación de militares franceses en las dictaduras sudamericanas de las décadas de 1970 y 1980. “Los métodos de la denominada batalla de Argel fueron exportados a la Escuela de Guerra de Buenos Aires, importando la concepción del enemigo interno” (Robin en Bianco, 13 de octubre de 2004).

¹⁵ El primero en usar esta expresión fue el periodista Herbert Bayard Swope, “aludiendo con ella a un discurso pronunciado por el senador estadounidense Bernard M. Branch” (Romero, 2016, p. 35).

para hacer frente a las políticas del cardenismo y construyó, en base a esta, instituciones independientes que promovían el libre mercado; el segundo, vinculado a la crisis de la deuda externa de 1982, en el que se pondrán en marcha, a partir de una serie de acuerdos con organismos internacionales y tratados de carácter transnacional, políticas neoliberales que condicionarán la autonomía nacional.

El origen de la teoría neoliberal se ubica en el periodo de entreguerras, emanada de la corriente austriaca de economía. De este contexto adquirió ciertas particularidades. “La primera Guerra Mundial (1914-1918), la Revolución rusa y su sistema de planificación económica, la crisis de 1929 y la Gran Depresión, y, por último, la recesión de 1937” son algunos acontecimientos que “removieron la convicción de la existencia de la armonía entre los intereses individuales y los mecanismos automáticos de regulación económica” (Romero, 2016, p. 15), lo cual obligó a los liberales a replantear sus postulados.

En el periodo de entreguerras, un grupo de economistas e intelectuales liberales decidió afrontar las críticas que recibía la política económica del liberalismo como causante de la crisis de 1929 y la prolongada depresión económica. (Romero, 2016, p. 33)

De manera paralela a la defensa del liberalismo, este grupo emprendió “una objeción intelectual y política a los avances y la difusión del nuevo sistema económico y político, el socialismo” (Romero, 2016, p. 33). En México, el carácter antisocialista, anticomunista y antimarxista del pensamiento liberal, se vería afianzado por los posicionamientos en contra de las políticas cardenistas.

El avance de la izquierda en todo el mundo, hizo sonar las alarmas entre los liberales de la época. Las ideas de la Escuela Austriaca se vieron aún más marginadas luego de la denominada revolución keynesiana. “Ante estos grandes cambios sociales, políticos y teóricos, la corriente tradicional liberal reaccionó impulsando el encuentro entre sus defensores” (Romero, 2016, p. 34). Con la intención de revitalizar el pensamiento liberal, los defensores del liberalismo se reunieron en agosto de 1938 en París. La reunión fue convocada por el académico galo Louis Rougier, “con el pretexto de la publicación de *The Good Society* en

francés” (p. 36) del periodista estadounidense Walter Lippmann, cuyo título se tradujo como *La Cité Libre*.

A la reunión asistieron los fundadores del ordoliberalismo, los principales representantes de la Escuela Austriaca, miembros de la Escuela de Friburgo, entre otros. Según Daniel Stedman (2012, citado por Romero, 2016, p. 37),

estos eruditos tenían como objetivo reconstruir una teoría del liberalismo porque pensaban que el liberalismo clásico estaba bajo ataque. De hecho, en la reunión, el término neoliberal fue sugerido por Alexander Rüstow¹⁶ y fue elegido como el nombre del movimiento para restablecer el liberalismo de mercado. Aunque, surgieron otras propuestas como ‘individualismo’, ‘liberalismo positivo’ e incluso ‘liberalismo de izquierda’. Según François Denord, la designación fue elegida por razones estratégicas: al ser ‘neoliberal’ se reconoce que la economía de *laissez-faire* ya no era suficiente y que, en nombre del liberalismo, era necesaria una política económica moderna’.

Fruto de este coloquio no sólo se eligió el término “neoliberalismo”, también se elaboró un programa general acordado por los participantes y se creó el Centre Internationale des Études pour la Rénovation du Libéralisme, cuya existencia fue breve. “Las raíces del neoliberalismo actual se hallan en el tortuoso, rico en ideas y propuestas, periodo de entreguerras. El coloquio construyó sus bases y aglutinó a la élite que conduciría su instauración a lo largo de la centuria” (Romero, 2016, p. 40). El coloquio también figura como un importante antecedente a la conformación de la Sociedad Mont Pélerin, cuya primera reunión fue convocada por Friedrich von Hayek en abril de 1947. Romero (2016) registra que “muchos de los asistentes a la primera reunión de la sociedad estuvieron presentes en el Coloquio de Lippmann en París” (p. 41).

La obra de Lippmann llegaría a México en 1940, traducida por Luis Montes de Oca, “líder de un grupo de intelectuales y empresarios opuestos a la política del gobierno de Lázaro Cárdenas” (Romero, 2016, p. 40). Ese mismo año, el mexicano iniciaría un intercambio epistolar con Ludwig von Mises a partir del cual arreglarían

¹⁶ Sociólogo y economista alemán.

un par de visitas a México, en las que impartió conferencias y estrechó lazos con un importante sector del empresariado mexicano.

Montes de Oca perteneció a un sector de la élite económica mexicana que se articularía con la Escuela Austriaca, con el objetivo de “crear un proyecto alternativo a lo que se ha denominado el nacionalismo económico, surgido con la Revolución mexicana de 1910 y consolidado con las reformas económicas y sociales impulsadas por el presidente Lázaro Cárdenas (1934-1940)” (Romero, 2016, p. 10). Para ello, este “grupo amplio de empresarios e intelectuales se asignaron la misión de formar instituciones que detuvieran y combatieran las políticas del Estado cardenista y que, además, divulgaran las políticas y teorías liberales” (p. 233).

Frente al Estado nacionalista e interventor, los neoliberales de la época postulaban la construcción de “un Estado fuerte al servicio de un individuo libre” (Romero, 2016, p. 40), que se distinguía del antiguo Estado liberal clásico del siglo XIX, el Estado smithiano que debía mantenerse al margen de todo ámbito de la economía.

La idea de Von Mises como política de reconstrucción en la segunda posguerra era acabar con el nacionalismo económico, que implicaba una política proteccionista e impositiva que impedía el aumento del ahorro y la formación de capital. La reconstrucción económica, en su opinión, debía hacerse bajo la luz del paradigma del libre cambio. (Romero, 2016, p. 102)

A partir de sus visitas a México, “von Mises planteó un proyecto alternativo al modelo de desarrollo económico cardenista” (Romero, 2016, p. 264), desde el cual combatió “la legislación laboral que surgió en México a partir del artículo 123 de la Constitución de 1917, que incorporó como un derecho social constitucional el salario mínimo y la jornada de ocho horas” (Romero, 2016, p. 105). Este posicionamiento alimentó “la estigmatización de las políticas desarrollistas como populistas por parte de los empresarios mexicanos” (p. 105).

De este modo, durante la década de 1940, el neoliberalismo fue en México el ariete para combatir “la ideología del nacionalismo económico y el Estado

regulador e interventor en la economía” (Romero, 2016, p. 54) consolidados durante el cardenismo. Una élite económica vinculada al sector bancario acogió en México la teoría neoliberal para hacer frente a los ideales de la Revolución.

En el marco de la Segunda Guerra Mundial, el gobierno de Ávila Camacho (1940-1946), sucesor de Lázaro Cárdenas, pondría en marcha el modelo de industrialización por sustitución de importaciones, dando continuidad al proyecto nacionalista. “En México [...] el modelo sustitutivo de importaciones alentó el crecimiento económico. Durante el periodo 1940-1981 se observa una tasa anual promedio de incremento del 6.5% del PIB” (Figueroa, 1999, p. 39).

El inicio del ciclo neoliberal se ubica en la crisis de la deuda externa de 1982. Con la caída del modelo de industrialización por sustitución de importaciones se puso fin al nacionalismo y al crecimiento hacia adentro, para volcarse a un proyecto orientado al crecimiento hacia afuera.

El estallido de la crisis de la deuda externa latinoamericana en 1982 tuvo su primera manifestación en México, país que luego de nueve años de bonanza gracias a los altos precios petroleros y a créditos ilimitados con bajo interés se enfrentó a ingresos mucho menores y a un alza de las tasas, que lo llevaron en agosto a una moratoria parcial. (AFP, 10 de agosto de 2002, párr. 1)

Desde la década de 1970 ya había señales de esta crisis. Con la justificación de buscar el crecimiento de una economía orientada al mercado interno, se dio un importante aumento de la deuda, que, sumada a la dependencia de la actividad petrolera, puso a México en una situación muy vulnerable. En el periodo presidencial de Luis Echeverría (1970-1976), “la deuda externa pública de México pasó de 4 mil 262 millones de dólares a casi 20 mil millones” (AFP, 10 de agosto de 2002, párr. 4). En el sexenio siguiente, José López Portillo (1976-1982), quien fungiera como secretario de Hacienda hasta su postulación como candidato único a la presidencia, “catapultó todavía más la deuda externa para ubicarla a finales de 1982 en 58 mil 874 millones de dólares” (párr. 4).

Con la caída de los precios internacionales del petróleo y el aumento de las tasas de interés internacional, la deuda externa se volvió impagable. El 1 de junio

de 1981 se anunció un paquete de medidas contraccionistas, que fueron insuficientes, pues la inflación alcanzaría las tres cifras al año siguiente. Con la crisis de 1982 “se interrumpieron cuatro décadas, de crecimiento y la inflación alcanzó niveles que no se habían registrado antes” (Chávez, 1996, p. 33). Cuando en México estalló la crisis, la élite puso en práctica lo que teóricamente se había configurado durante la década de 1940.

México se declaró insolvente ante la comunidad financiera internacional, lo que le obligó a iniciar negociaciones con el FMI para tener acceso a nuevos préstamos, y el 10 de noviembre de 1982 se suscribió un convenio entre ellos. (Chávez, 1996, p. 37)

Este convenio marca el arranque del ciclo neoliberal, que hasta hoy prevalece. Chávez (1996) señala que los gobiernos neoliberales adoptaron, en un primer momento (1982-1987), una política ortodoxa que se sostenía en programas de estabilización como el Programa Inmediato de Reordenación Económica (PIRE), el Plan Nacional de Desarrollo (PND) y el Programa de Aliento y Crecimiento (PAC); para posteriormente pasar a una política de corte heterodoxo (1988-1994), una política de pactos en los que se firmaron el Pacto de Solidaridad Económica (PSE), el Pacto para la Estabilidad y el Crecimiento Económico (PECE) y el Programa de Acción para Reforzar el Acuerdo de Unidad para Superar la emergencia Económica (PARAUSE).

Ambas políticas han mostrado su fracaso en materia de crecimiento. “En lo que va del ciclo neoliberal (1982-2006) el crecimiento medio real anual fue de 2.5 por ciento” (Chávez, 2007, párr. 7). Muy lejos crecimiento del 6.5% que se había experimentado durante las cuatro décadas anteriores. “La falta de crecimiento explica la escasez de empleos formales. Y su pésima calidad se debe al abusivo desmantelamiento anticonstitucional de los derechos laborales” (párr. 8).

La transición democrática que significó la derrota del PRI en las elecciones del año 2000, no implicó una transformación estructural. “El proyecto neoliberal tendrá en Vicente Fox, un empresario católico, tradicionalista, gerente de Coca-Cola y exgobernador de Guanajuato, su continuidad. En su periodo la narcopolítica toma carta de ciudadanía” (Roitman, 23 de noviembre de 2014, párr. 10). A partir de este

sexenio, se impuso “el capitalismo necropolítico como forma extremadamente violenta y decadente de acumulación por desposesión basada en política de muerte para imponer un abierto abanico de fuentes de un nuevo tipo de renta, la renta criminal” (Arizmendi, 2018, p. 31).

Este desastre en materia social se explica porque, con el modelo neoliberal, “las fuerzas del capitalismo se desatan libres y, a su vez, la correlación de fuerzas con el trabajo cambia, en detrimento de este último” (Figueroa, 2003, p. 32). Desde el zapatismo podemos advertir que el neoliberalismo “no es una teoría para enfrentar o explicar la crisis. ¡Es la crisis misma hecha teoría y doctrina económica!” (Subcomandante Insurgente Marcos, 11 de marzo de 1995). Para Harvey (2007), “el problema radica en la creciente disparidad entre los objetivos públicos declarados del neoliberalismo -el bienestar de todos- y sus consecuencias reales: la restauración del poder de clase” (p. 88).

Era necesario hacer un primer acercamiento histórico para reconocer que la lucha zapatista no es un todo homogéneo, ha atravesado procesos de importantes transformaciones y tiene, como cualquier movimiento, fuertes contradicciones internas que le permiten seguir avanzando. Desde su contacto con las comunidades indígenas de Chiapas, el elemento indígena se ha vuelto protagónico. De modo que, la presente investigación exige un marco teórico que permita abordar la singularidad y particularidad socio-cultural del zapatismo. Se impone retomar la obra de Marx y Engels siendo fieles a su esencia, es decir, de forma crítica, desde el contexto que se pretende analizar. “Ni pensamiento haragán, ni pensamiento dogmático, ni pensamiento mentiroso”, como insisten los zapatistas en su apuesta por el pensamiento crítico (SupGaleano, 4 de mayo de 2015). Este apartado ofrece las coordenadas conceptuales que sirven de marco para nuestra investigación.

El proceso violento de acumulación capitalista.

Las fuerzas del capitalismo que encuentran menores resistencias a partir de la instauración del modelo neoliberal, consolidado en la última década del siglo XX,

son bien conocidas por los pueblos originarios, las han padecido por más de 500 años. “Desde siempre la teoría y la retórica neoliberal [...] han funcionado ante todo como un medio para enmascarar prácticas dirigidas al mantenimiento, la reconstitución y la restauración del poder de clase en el seno de una elite” (Harvey, 2007, pp. 206-207). Con el objetivo de “restablecer el nivel adecuado de utilidades al capital, elemento esencial de la existencia capitalista”, desde esta perspectiva “se procedió a modificar la correlación de fuerzas existente entre el capital y el trabajo, en detrimento de este último” (Figuroa, 2015, p. 74). Detrás de la “máscara benévola sembrada de deleitosas palabras como libertad, capacidad de elección o derechos” que nos ofrece la teoría neoliberal, se oculta, como lo muestra Harvey (2007) “la terrible realidad de la restauración o la reconstitución de un desnudo poder de clase” (p. 130). En tanto que acelera “la caída en el valor de la fuerza de trabajo” (Figuroa, 2008, p. 18), la globalización revitaliza al capital.

Puesto que la globalización se vende como el mejor de los mundos posibles, pero carece de ejemplos concretos de sus ventajas para la humanidad, se debe recurrir a la teología y suplir con dogmas y fe neoliberales la falta de argumentos. (Subcomandante Insurgente Marcos, 1 de abril del 2000)

Sin embargo, las hipótesis y la retórica neoliberal pierden sentido en un contexto de sobreexplotación, represión, despojo y desprecio. En el sur global, “el capitalismo se nos revela de modo sistemático y cotidiano tal como es, absurdo y violento, opresor y devastador” (Pavón, 7 de julio del 2020, párr. 7). La máscara neoliberal es invisible para los pueblos rebeldes que han padecido y continúan sufriendo el embate del gran capital detrás de ella, cuyo rostro continúa chorreando sangre y lodo por todos sus poros. El “progreso” no ha significado un buen vivir, ni una mejor calidad de vida, para los pueblos originarios. Para ellos, la historia continúa llena de violencias. “Al describirnos la violencia con que son atacados, los pueblos originarios no hablan de hace siglos, sino de hace unas semanas” (SupGaleano, 2015b, p. 289). Por ello, para los pueblos zapatistas, en el neoliberalismo, el capital va desnudo.

Para abordar los procesos de dominación colonial, patriarcal y capitalista, así como su articulación, en el marco de la última crisis del capital, para indagar detrás

de la ficción neoliberal, las obras de Marx y Engels siguen siendo fundamentales y permiten un posicionamiento teórico-político sólido a la hora de profundizar en la comprensión de la lucha zapatista. Los zapatistas, en el semillero “El pensamiento crítico frente a la Hidra Capitalista”, reafirman esta convicción al señalar que “algunos de los conceptos fundamentales que le sirvieron [a Marx] para destrozarse la economía política de su tiempo, no sólo siguen sólidos, sino que, además, se confirman en la actualidad” (SupGaleano, 2015b, p. 287). Para ver “lo que está ocurriendo en los pueblos originarios de todo el mundo”, el EZLN nos sugiere leer el capítulo XXIV de El capital, denominado “La llamada acumulación originaria”, y retomar de ahí algunos conceptos, con la advertencia de que “no son suficientes” (p. 290).

En sintonía con ese marxismo, el zapatismo ha sostenido que el capitalismo es un crimen, “el más horrendo, cruel y terrible en la historia de la humanidad” (SupGaleano, 2015b, p. 296), pero puede parecer un acto de magia cuando nadie señala al criminal. Una vez descubierto el truco, poco importa si la vestimenta del mago es más colorida. De ahí la importancia vital que tiene para el zapatismo “reconstruir la genealogía del capitalismo” (p. 295), entender las bases materiales del sistema, pues lo que está en juego es “una cuestión de supervivencia [...] como humanidad” (p. 288). En la fase neoliberal, el crimen se globaliza. “Al tratar de imponer su modelo económico, político, social y cultural, el neoliberalismo pretende subyugar a millones de seres, y deshacerse de todos aquellos que no tienen lugar en su nuevo reparto del mundo” (Subcomandante Insurgente Marcos, 1997, p. 139). Pero el truco de magia es el mismo de siempre: “el trabajo vivo se torna trabajo muerto [...] esta destrucción de la vida resume para Marx toda la operación constitutiva del capital” (Pavón & Lara, 2016, p. 6). La adecuada aproximación a esta operación constitutiva que nos brinda el marxismo es necesaria para entender la lucha zapatista como una lucha por la vida. Nos servimos del marxismo para darle voz a la propia perspectiva del EZLN.

En la tradición marxista, que sostiene la presente investigación, el zapatismo ha despertado acalorados debates. La articulación de la clase con lo étnico, el tema

de la democracia radical, el problema del poder, el vanguardismo, la crítica del patriarcado y del colonialismo son algunos de los conceptos que pone sobre la mesa de diálogo político el zapatismo y exigen combatir con seriedad algunos dogmas del marxismo clásico. Por ello, consideramos que el zapatismo abre la posibilidad para revitalizar la teoría marxista, si bien, evidentemente, ese no es el fin de su lucha.

La violencia del capital a la que se enfrentan los pueblos originarios de modo más directo, puede ser aprehendida a través de un análisis histórico de las relaciones de producción, como el que nos ofrece el marxismo. El capital es, para Marx (1977), una relación social dinámica, “una relación burguesa de producción” (p. 25). Condición indispensable del capital es “la existencia de una clase que no posee nada más que su capacidad de trabajo” (p. 26), el proletariado.

A partir de la dialéctica, Marx y Engels (1991) se representaron la historia de la humanidad como una lucha de contrarios, una historia viva siempre en desarrollo. “La historia de todas las sociedades que han existido hasta nuestros días es la historia de la lucha de clases” (p. 32). Lo que caracteriza al capitalismo es la simplificación de esta confrontación. Históricamente, la sociedad fue dividiéndose, “cada vez más, en dos grandes campos enemigos, en dos grandes clases, que se enfrentan directamente: la burguesía y el proletariado” (p. 33). Dicho enfrentamiento sería el definitorio. “Las relaciones burguesas de producción son la última forma antagónica del proceso social de producción” (Marx, 1980, p. 77). Esta visión de la historia no niega el conflicto social y sostiene que “la existencia de la burguesía es [...] incompatible con la de la sociedad” (p. 48). El capitalismo es así concebido como un sistema histórico, y Marx y Engels expusieron el movimiento que le dio origen y le dará fin, puesto que “las relaciones burguesas [de propiedad] resultan demasiado estrechas para contener las riquezas creadas en su seno” (p. 40).

El capitalismo no es superación, es síntesis de los modos de producción anteriores. De ahí la apertura a que el capital se reproduzca de distintos modos en contextos donde el modo de producción burgués está más o menos desarrollado.

Además de los males de los tiempos modernos, nos oprime toda una serie de lacras heredadas, nacidas de la supervivencia vegetativa de modos de

producción ya caducos, con su secuela de relaciones sociales y políticas extemporáneas. No sólo padecemos de los vivos, sino también de los muertos. *Le mort saisit le vif*. (Marx, 2014, p. 10)

El capital no es una simple suma de mercancías. “El dinero y la mercancía no son de antemano capital, como no lo son tampoco los medios de producción ni los medios de vida” (Marx, 2014, p. 638), para convertirse en capital es condición la existencia de la burguesía y del proletariado. “El capital, a diferencia del simple dinero, implica la extracción del trabajo vivo, o, en términos más precisos, la explotación de la fuerza de trabajo para producir plusvalía, es decir, a fin de cuentas, más capital” (Pavón & Lara, 2016, p. 6).

El origen de la relación entre burguesía y proletariado, está lejos de ser idílico. En contra de los presupuestos liberales que ven en la relación entre capitalistas y trabajadores un contrato de libre acuerdo, Marx (2014) expuso el violento proceso histórico que dio origen al proletariado, y subrayó lo ridículo que es presuponer que “la gran mayoría de la humanidad se expropió a sí misma en aras de la 'acumulación de capital'” (p. 683).

A partir de un análisis histórico de los procesos de producción, Marx (2014) expone cómo los productores se convirtieron en trabajadores asalariados. En realidad, lo que sucedió fue “la expropiación del productor del productor directo, es decir, la disolución de la propiedad privada basada en el trabajo propio” (p. 678). Esto es lo que Marx (2014) denominó acumulación originaria. “La llamada acumulación originaria no es, por consiguiente, otra cosa que el proceso histórico a través del cual los medios de producción se separan del productor” (p. 638). En tanto proceso histórico, la acumulación originaria se pierde en intrincados vericuetos que podemos reconstruir hasta nuestros días, lo cual excede por mucho los fines de la presente investigación. “La historia de esta expropiación reviste matices diversos en los diversos países y pasa por diferentes fases, en una secuencia distinta y en diferentes épocas históricas” (p. 639). Es un complejo rompecabezas del cual Marx nos presenta una pieza al profundizar en el caso particular de Inglaterra, tenemos la convicción de que los pueblos originarios pueden dar cuenta de otras tantas.

Si bien la pintura de la acumulación originaria es diversa en matices, se trata de un cuadro color rojo, en tanto que “la historia de esta expropiación de los trabajadores se halla inscrita en los anales de la humanidad con trazos de sangre y de fuego” (Marx, 2014, p. 639). En contra de la economía política clásica, Marx (2014) restituye a la violencia el papel protagónico en la historia. “La violencia es la partera de toda vieja sociedad en cuya entraña palpita la vida de otra nueva. Y ella misma, la violencia, es una potencia económica” (p. 670).

La violencia con la que el capitalismo vino al mundo no tiene parangón en la historia. “El modo capitalista de producción y acumulación y, por tanto, la propiedad privada capitalista, tiene como condición previa la destrucción de la propiedad privada basada en el trabajo propio, es decir, la expropiación del trabajador” (Marx, 2014, p. 689). La base violenta del capitalismo “se sienta al expropiar de la tierra a la masa de la población” (Marx, 2014, p. 684). El despojo es la piedra sobre la que la burguesía edificó la sociedad moderna.

La relación del capital presupone el divorcio entre los trabajadores y la propiedad sobre las condiciones para la realización del trabajo. Y, una vez que la producción capitalista se pone en marcha no sólo mantiene ese divorcio, sino que lo reproduce en escala cada vez mayor. (Marx, 2014, p. 638)

Este divorcio no se dio de un día para otro. “Aunque los comienzos de la producción capitalista se manifestaran ya esporádicamente, en algunas ciudades del Mediterráneo allá por los siglos XIV y XV, la era capitalista data solamente del siglo XVI” (Marx, 2014, p. 639). Dentro de este largo periodo “hacen época [...] sobre todo, los momentos en que grandes masas humanas se ven separadas súbita y violentamente de sus medios de sustento y lanzadas al mercado de trabajo, convertidas en proletarios libres como pájaros” (Marx, 2014, p. 639).

Marx (2014) subraya, una y otra vez, el carácter violento de la creación del proletariado, y encuentra que la usurpación violenta de los bienes se vio completada, un par de siglos después, por la forma parlamentaria del despojo territorial. “La ley se convirtió en vehículo de este despojo perpetrado contra las tierras del pueblo” (p. 647). En nuestro contexto, los pueblos originarios conocen

muy bien esta forma de despojo. En Europa, desde fines del siglo XV se impondrán un conjunto de leyes sanguinarias en contra de los expropiados. Mediante ellas, “la población campesina, violentamente expropiada de la tierra y obligada a vagabundear, se vio obligada por una serie de leyes grotescamente terroristas a aceptar la disciplina impuesta por el sistema del trabajo asalariado, marcada a fuego y torturada” (Marx, 2014, p. 658). En tanto que no bastó con el despojo para abrir la posibilidad de extraer plusvalía de los obreros, hizo falta una “sangrienta disciplina que los convirtió en trabajadores asalariados” (Marx, 2014, p. 662).

En lo que Marx (2014) describe como “la asquerosa intervención del Estado que contribuyó a fomentar, con el grado de explotación del trabajo, la acumulación del capital” (p. 662), expone cómo, durante la génesis histórica de la producción capitalista, “la naciente burguesía necesita de la acción del poder del Estado”, en primer lugar, “para 'regular' los salarios” en su beneficio, “es decir, para obligarlos a mantenerse dentro de los límites impuestos por la producción de plusvalía”, así como “para prolongar la jornada de trabajo y mantener al trabajador en el grado normal de dependencia” (p. 658).

El violento despojo y el terrorismo despiadado imponían un enorme desgaste al naciente capitalismo, el aceite que disminuiría la fricción vendría del desarrollo mismo de la producción capitalista.

La organización del proceso capitalista de producción, una vez que llega a desarrollarse, se encarga de romper todas las resistencias, la producción constante de una superpoblación relativa mantiene la ley de la oferta y la demanda de trabajo, y por tanto el salario, a tono con las necesidades de valorización del capital y la coacción tácita de las relaciones económicas pone su sello a la dominación del capitalista sobre el trabajador. (Marx, 2014, p. 658).

En este periodo de infancia de la producción capitalista, donde todavía no figura la subsunción real del trabajo al capital, “la supeditación del trabajo al capital era puramente formal, es decir, el modo de producción no tenía aún carácter específicamente capitalista” (Marx, 2014, p. 658). Hasta el nacimiento de la gran industria, “la parte variable del capital predominaba todavía en gran proporción sobre la parte constante” (p. 658).

A través de la creación de superpoblación relativa “proporcional a la acumulación del capital”, el sistema capitalista consiguió la “dependencia absoluta” del trabajador al capitalista, nos dice Marx, (2014, p. 685). Así, en ese contexto del naciente capitalismo, “en los países de vieja civilización el obrero, aunque libre, depende por ley natural del capitalista; en las colonias, en cambio, es necesario establecer esta relación por medios artificiales” (p. 686). Entre estos medios artificiales, Marx (2014) menciona el uso de la fuerza y la asignación de un precio artificial a la tierra virgen. “Este 'precio suficiente de la tierra' no es más que un eufemismo para designar el rescate que el trabajador debe pagar al capitalista por el permiso de abandonar el mercado de trabajo asalariado y retirarse a la tierra” (p. 688)

Tanto en las metrópolis como en las colonias, “solamente la destrucción de la industria casera en el campo puede asegurar al mercado interior de un país la extensión y la firmeza que el modo capitalista de producción requiere” (Marx, 2014, p. 667). Los individuos que no participan en el mercado siguen siendo un lastre para el gran capital. Cabe señalar que esta es justo la condición de la gran mayoría de los campesinos e indígenas de nuestro país, en tanto que “el 1.5% de los trabajadores del campo mexicano de alguno de los 68 pueblos originarios tiene acceso a crédito en 2014” (Beauregard, 13 de octubre del 2017).

Esto cobra sentido desde la perspectiva del subdesarrollo, que explica cómo el mismo proceso productivo que crea superpoblación relativa permite la existencia de superpoblación absoluta. En los contextos subdesarrollados “existen no sólo excedentes relativos sino también absolutos de población” (Figuroa, 2008, p. 1). El SupGaleano (2015b) señala que “en su insaciable apetito la Hidra no sólo aprieta más el yugo sobre quienes producen riquezas y hacen andar la rueda de la historia, también vomita millones de desocupados, despojados, parias, muertos vivientes” (p.301). Esto encuentra una explicación en el hecho de que “la economía subdesarrollada no contiene en su interior la división que separa al trabajo general del trabajo inmediato” (Figuroa, 2008, p. 2), de modo que “la producción bajo el

subdesarrollo procede transfiriendo inversión productiva y, por tanto, capacidad para crear empleo hacia los países desarrollados” (ibidem).

Los países desarrollados, al monopolizar el trabajo general organizado, monopolizan el desarrollo, ya que obliga a los países subdesarrollados a importar el trabajo general, “con lo que una parte del plusvalor orientado a la reinversión viene a realizar bienes y procesos generados en el exterior” (Figueroa, 2008, p. 2). De este modo, la acumulación en el subdesarrollo muestra menor capacidad para absorber fuerza de trabajo.

Al igual que el despojo, la violencia estructural y la guerra, las fuerzas de exclusión se agudizan en estas condiciones subdesarrolladas. “Al representar el monopolio tecnológico, los países dueños tienen la facultad de condicionar el tipo de producción de las naciones importadoras de acuerdo con la tecnología que decidan exportar” (Figueroa, 2015, p. 86). El caso de América Latina es paradigmático, pues, aunque ha logrado avances en la producción industrial, no lo ha hecho en la producción de tecnología. “El meollo del asunto está en que América Latina asimiló las relaciones capitalistas de producción en forma pasiva, respondiendo siempre a necesidades externas; no rompió con la herencia colonial de sumisión” (p. 85).

Siguiendo la teoría del subdesarrollo, el mismo proceso de producción explicaría “la presencia de núcleos de población latinoamericana insertos en modos de vivir diferentes al capitalismo y que no encuentran en este último su razón de ser” (Figueroa, 2008, p. 20), como el caso de la gran diversidad de comunidades indígenas que resisten en Latinoamérica a los procesos más violentos de producción del capital.

Si bien Figueroa (2008) explica la persistencia de los pueblos indígenas, entendidos como un “orden societal antagónico al capitalismo” (p. 21), por el “escaso poder del capitalismo para disolver esos modos de vida” (p. 20), en la presente investigación se lleva a cabo una aproximación no a las “debilidades” del capitalismo en el subdesarrollo, sino a las fortalezas de algunas comunidades rebeldes organizadas en contra de este sistema. Es necesario el reconocimiento de

las fuerzas organizativas de los pueblos indígenas rebeldes frente al despojo, la explotación, la represión y el desprecio, si el objetivo es transformar nuestras sociedades, pues “resulta que estos ‘imprescindibles’ se rebelan y resisten contra el poder que quiere eliminarlos” (Subcomandante Insurgente Marcos, 1997, p. 139).

Hay que señalar que este despojo capitalista ha alcanzado las dimensiones exorbitantes que conocemos debido a las condiciones históricas tan particulares bajo las cuales se inició. “El sistema colonial imprimió un poderoso impulso al comercio y la navegación” (Marx, 2014, p. 672), impulso que posibilitó “el desarrollo del elemento revolucionario de la sociedad feudal en descomposición” (Marx; Engels, 1991, p. 34). Por lo tanto, el colonialismo hizo posible el capitalismo, es una de sus causas y no su efecto, del mismo modo que el patriarcado.

El descubrimiento de los países auríferos y argentíferos de América, el exterminio, la esclavización y el sepultamiento de la población indígena en las minas, los primeros pasos hacia la conquista y el saqueo de las Indias orientales, la conversión del África en un coto de caza de esclavos negros, anuncian la aurora de la era de la producción capitalista. Estos procesos idílicos son otros tantos momentos fundamentales de la acumulación originaria. Tras ellos, pisándoles los talones, viene la guerra comercial de las naciones europeas, que tiene por escenario todo el planeta. (Marx, 2014, p. 669)

Marx (2014) identifica algunos de los métodos que sirvieron, en ese momento de la llamada acumulación originaria, para transformar el modo de producción feudal en capitalista, acortando la distancia entre ambos. Enfocándose en la Inglaterra del siglo XVII, se refiere al sistema colonial, el sistema de la deuda pública, el moderno sistema tributario y el sistema proteccionista. “Estos métodos, por ejemplo el sistema colonial, obedecen en parte a la violencia más desenfrenada” (p. 670). La continuidad de estos métodos, la reiteración de la acumulación originaria, es lo que Harvey (2004) ha denominado “acumulación por desposesión”, con lo cual se puede apreciar su importancia para el mantenimiento del capitalismo. En la metrópoli en turno, reviste diversas formas la capitalización de “los tesoros arrebatados [...] mediante el saqueo descarado, la esclavización y el asesinato” (Marx, 2014, p. 672).

Sin perder de vista los aspectos de carácter religioso de la acumulación originaria, Marx expuso lo siguiente:

El trato dado a los indígenas era particularmente espantoso en las plantaciones destinadas exclusivamente al comercio de exportación, como en las Indias orientales, y en los países ricos y densamente poblados, como México y las Indias occidentales, entregados al saqueo y a la matanza. (Marx, 2014, p. 671)

Con el fin de imponer el modo de producción capitalista, todos los mecanismos de la acumulación originaria “se valen del poder del Estado, de la violencia concentrada y organizada de la sociedad” (Marx, 2014, p. 670). El Estado debía enajenarse para servir a los fines de la burguesía. El capitalismo y el Estado son nudos de relaciones sociales entrelazados. En las condiciones actuales, la legitimidad de este Estado enajenado no viene de la aceptación del pueblo, sino de su sumisión a la clase dominante.

Engels (2012), en contra de la idea liberal de que el Estado se encuentra por fuera y por encima de la sociedad, señala que éste

No es de ningún modo un poder impuesto desde afuera de la sociedad; tampoco es la «realidad de la idea moral», «ni la imagen y la realidad de la razón», como afirma Hegel. Es más bien un producto de la sociedad cuando llega a un grado de desarrollo determinado; es la confesión de que esa sociedad se ha enredado en una irremediable contradicción consigo misma y está dividida por antagonismos irreconciliables, que es impotente de conjurar. (Engels, 2012, p. 291)

El Estado, caracterizado de manera estructural, “es, por regla general, el Estado de la clase más poderosa, de la clase económicamente dominante, que, con ayuda de él, se convierte también en la clase políticamente dominante” (Engels, 2012, p. 294). Estado es entendido como instrumento que posibilita la represión y explotación de la clase trabajadora.

No hay hora en la que no haya un acto de represión de Estado en algún lugar del mundo capitalista. La función represiva del Estado es aquí la más básica y no deja de operar por más que se desarrollen sus funciones políticas e ideológicas, administrativas y persuasivas. (Pavón & Lara, 2016, p. 8)

En este sentido, es insuficiente caracterizar al fascismo como un Estado totalitario, hay que pensarlo en términos de “un Estado plutocrático ya no sólo dominado exteriormente por el capital, sino disuelto en el capital, integrado en él, o, mejor dicho, subsumido real y no sólo formalmente en el capitalismo” (Pavón-Cuéllar, 25 de diciembre del 2016).

La deuda pública es precisamente la enajenación que le da el carácter burgués al Estado, que “imprime su sello a la era capitalista” (Marx, 2014, p. 672). De ahí que “la única parte de la llamada riqueza nacional que realmente entra en posesión colectiva de los pueblos modernos es su deuda pública” (p. 672). La deuda es la moneda de los ciudadanos de cualquier país, y la tasa de interés varía en relación al grado de desarrollo del territorio que habita. En todas las naciones modernas, “el crédito público se convierte en credo del capital” (p. 673), de modo que “la deuda pública actúa como una de las palancas más poderosas de la acumulación originaria” (p. 673). Sin embargo, esta enajenación del Estado nacional debe mediar las relaciones coloniales. “Con la deuda pública surgió un sistema internacional de crédito, que en algún otro pueblo oculta una de las fuentes de la acumulación originaria” (p. 674).

Este Estado endeudado, para no diluirse, reclama impuestos sobre artículos de primera necesidad. “Tenemos que el sistema fiscal moderno se ha convertido en complemento necesario del sistema de los empréstitos públicos” (Marx, 2014, p. 674). El gran peso que tienen la deuda pública y el sistema fiscal moderno en el despojo y la capitalización “ha llevado a multitud de autores [...] a ver en ellos, sin razón, la causa fundamental de la miseria de los pueblos modernos” (Marx, 2014, p. 674). Esta afirmación de Marx nos lleva a desconfiar en quienes hablan de erradicar la miseria a través de políticas de austeridad.

La deuda pública y la progresiva sobrecarga de impuestos a los trabajadores tienen una acción expropiadora que se refuerza con el sistema proteccionista. El proteccionismo les permitió a los estados europeos exterminar la competencia industrial en los países vecinos mediante aranceles protectores y primas a la exportación. “El sistema colonial, la deuda pública, el fardo de los impuestos, el

proteccionismo, las guerras comerciales, etc., frutos todos del periodo manufacturero propiamente dicho, cobraron gigantescas proporciones durante el periodo de infancia de la gran industria” (Marx, 2014, p. 670).

Es necesario puntualizar que la acumulación originaria es un periodo de formación del capital. Los mecanismos de la acumulación originaria no son capitalistas, se traen de otras formaciones sociales. En este momento histórico, el trabajador está siendo desposeído de sus medios de producción, se lleva a cabo la subsunción formal del trabajo. Es capital aún en formación. Pero el capitalismo propiamente dicho se constituye con la subsunción real. El paso de la subsunción formal a la subsunción real se da por la propia dinámica del capital.

La acumulación capitalista procede a través de la desposesión. Pero la subsunción real implica despojar al trabajador no sólo de los medios de producción, sino del conocimiento de los mismos. Sólo a partir de este cambio en la producción podemos hablar de una acumulación propiamente capitalista, y no sólo originaria, de un capital plenamente formado y no en formación.

Sólo en las condiciones de la subsunción real se pudo instaurar la industria moderna, desplazando al trabajo gremial y derribando las fronteras que encontraba el mercado mundial con la artillería pesada de los precios bajos. La expansión de la moderna industria ha representado, desde entonces, el avance de las estrechas relaciones burguesas de propiedad. El hecho de que las relaciones de propiedad no encuentran correspondencia con las fuerzas productivas que las posibilitan, es el elemento revolucionario que le permitió a la burguesía rebelarse contra las relaciones feudales y conquistar el poder político.

Las poblaciones indígenas han logrado subsistir en un ambiente subdesarrollado. El capitalismo subdesarrollado no ha tenido la capacidad de absorberlas. Más que una concesión del capital, es una incapacidad. En el neoliberalismo, con las fuerzas del capital desatadas, al capital subdesarrollado lo sustituyen capitales extranjeros, capital desarrollado, un capital maduro que se está expandiendo. Es este capital el que ahora ataca directamente a las comunidades.

El capital desarrollado, a diferencia del capital subdesarrollado, tiene sobrada capacidad de disolver las comunidades originarias.

Los pueblos originarios resguardan, en sus territorios, una parte importante de los recursos naturales que el capital demanda, sobre todo para la producción de nuevas tecnologías. El que ataca actualmente estos territorios no es ese capital un tanto inocente que apenas se está formando, ni un capital subdesarrollado, es un capital plenamente desarrollado. No se debe descuidar que, “la resistencia india, siendo tan importante, es apenas un factor en el complejo juego de fuerzas, intereses y condiciones tanto sociales como materiales que permiten la sobrevivencia de un grupo étnico” (Díaz-Polanco, 1997, p. 29). Por ello, aunque nos es útil para conocer el funcionamiento del capitalismo, el concepto de acumulación originaria puede hacernos perder de vista al enemigo si no lo enmarcamos históricamente.

La burguesía, desde que conquistó el poder no ha dejado de ser una clase revolucionaria, no ha dejado de revolucionarlo todo para mantenerse ejerciendo su dominación. El capitalismo todo lo transforma para que nada cambie, para mantener el estatus quo. Cada crisis es aprovechada por la clase dominante para afirmarse. “El capitalismo es desastre y se nutre del desastre, es devastación y se recrea con la devastación, es muerte y vive de matar nuestra vida y la del mundo” (Pavón-Cuéllar, 24 de abril de 2020). Es este carácter mortífero del capitalismo el que no deja de fortalecerse y expandirse en cada crisis. El capital no puede sobrevivir a sus propias crisis, sino “preparando crisis más extensas y más violentas y disminuyendo los medios de prevenirlas” (Marx; Engels, 1848/1991, p. 41). Los zapatistas no han dejado de advertirnos acerca de este desastre. El neoliberalismo, nos dicen los zapatistas,

Es una crisis como nunca antes. Pero eso de que es la terminal, pues le desconfiamos nosotras, nosotros, zapatistas, porque ya hemos escuchado eso antes, que ya va a morir ya el pinche sistema y resulta que no, que la Hidra se rehace y aparece con otro rostro y más sedienta de sangre y destrucción. (SupGaleano, 2015b, p. 298)

El capital es una relación mortífera, Marx y Engels (1991) lo expresan afirmando que, “en la sociedad burguesa, el trabajo viviente no es más que un medio de incrementar el trabajo acumulado” (p. 52). A esta lógica se opondría la de la sociedad comunista, donde “el trabajo acumulado no es más que un medio de ampliar, enriquecer y hacer más fácil la vida de los trabajadores” (p. 52). En tanto, el capitalismo es el sistema dominante a nivel mundial, y, conforme avanza, no deja de imponerse la lógica de la ganancia en todos los ámbitos de nuestra existencia, abaratando costos y deshaciéndose de todo lo que el gran capital considera un lastre.

La codicia vulgar ha sido la fuerza motriz de la civilización desde sus primeros días hasta hoy, su único objetivo determinante es la riqueza, otra vez la riqueza y siempre la riqueza, pero no la de la sociedad, sino la de tal o cual miserable individuo. (Engels, 2012, p. 302)

De ahí que Alain Badiou (2012) afirme que “el capitalismo es un sistema de robo planetario exacerbado. Se puede decir que el capitalismo es un orden democrático y pacífico, pero es un régimen de depredadores” (párr. 11). Este despojo reparte, entre cada vez menos manos, territorios cada vez más extensos que son convertidos en simples mercancías. Como bien saben los pueblos originarios, “si hay enemigo, es este tipo de globalización depredadora y la relación instaurada entre capitalismo y naturaleza” (Svampa, 6 de abril de 2020, p. 25), relación que amenaza la vida en la tierra.

La especificidad de lo indígena en la lucha por la vida.

Según Holloway (2005), “la tradición de pensamiento negativo más poderosa es, sin ninguna duda, la marxista” (p. 13). El pensamiento negativo es afirmativo en tanto que apuesta de manera comprometida por aquello que puede ser, pero sin ser positivo, sin asumir una fórmula definitiva. De este modo, el comunismo sería, más que una respuesta, un profundo cuestionamiento esperanzado.

Dentro de esta misma tradición, frente al fatalismo conformista que nos inmoviliza, el zapatismo no se plantea como una gran respuesta a los problemas

del mundo, propone “tratar de desorganizar esa confusión con la reflexión crítica” (Subcomandante Insurgente Marcos en Villoro, 2015, p. 93). Desde su apuesta por el pensamiento crítico, “el zapatismo es un montón de preguntas. Y la más pequeña puede ser la más inquietante: ¿Y tú qué? Frente a la catástrofe capitalista” (SupGaleano, 27 de junio del 2021). Tampoco “propone un viejo-nuevo sistema social idílico, y con él repetir las imposiciones de hegemonías y homogeneidades ahora 'buenas’” (ibídem). El pensamiento crítico así entendido es la expresión del sujeto revolucionario que camina preguntando, un sujeto que no apuesta por el reformismo y se opone a la narrativa del fin de la historia. “El pensamiento crítico tiene como motor el cuestionamiento. ¿Por qué esto y no otra cosa? ¿Por qué así y no de otro modo? ¿Por qué aquí y no en otro lugar? Preguntando se camina” (SupGaleano, 4 de mayo del 2015).

Como se ha expuesto, “la situación en todo el planeta ha estado marcada por una división real entre sectores dominantes que ejercen el poder y los sectores dominados que constituyen las grandes mayorías. Esta situación es obra del capitalismo” (Villoro, 2015, p. 141), en articulación con el patriarcado y el colonialismo, que le precedieron y posibilitaron. En este contexto de despojo, exclusión, represión y desprecio, los zapatistas advierten que, “si la humanidad tiene todavía esperanzas de supervivencia, de ser mejor, esas esperanzas están en las bolsas que forman los excluidos, los sobrantes, los desechables” (Subcomandante Insurgente Marcos, 1997, p. 141). Y aquí, no está de más señalar que, “en esto de las bolsas, como en las resistencias, la diversidad es riqueza” (p. 141).

Desde la interpretación teórica del subdesarrollo latinoamericano, Figueroa (2008) señala que “los pueblos indígenas constituyen espacios simbólicos y económicos específicos” (p. 21). Por lo tanto, resulta fundamental romper con las concepciones marxistas que no terminan de reconocer la especificidad de lo indígena, subsumiéndolo a la categoría del campesinado o limitándose a abordarla como resultado de la creación de excedentes de población dentro del proceso de acumulación capitalista.

Se trata de herencias de un pasado precapitalista y no sería correcto simplemente incorporarlas a alguna de las categorías vinculadas a la sobrepoblación, puesto que no encuentran su origen en la acumulación, excepto en lo que el capitalismo ha logrado afectarlas, provocando migraciones. (Figuroa, 2008, p. 21)

Por el hecho de que, “buscan vivir en armonía con la naturaleza y se someten a sus leyes como si fueran dictadas por ellos”, se puede afirmar que “la naturaleza vive en ellos” (Figuroa, 2008, p. 21). El EZLN, a través de su escucha de los pueblos originarios lucha por la defensa de la naturaleza.

Los indígenas constituyen el bastión más sólido de la lucha por la defensa del medio ambiente. Son también un aporte a la diversidad cultural. Pero aun cuando nada de eso fuese, su modo de ser merece respeto porque representa la opción hecha por un conglomerado de seres humanos. Se puede anticipar que el capitalismo no caerá rendido frente a estas consideraciones. Si no se ha mostrado más agresivo es debido a su propia debilidad. (Figuroa, 2008, p. 22)

Se debiera considerar con mayor seriedad estos “modos de vivir diferentes al capitalismo” (Figuroa, 2008, p. 20) ante la evidencia de que “bajo el predominio del capital no existen rutas viables para la superación de la miseria” (p. 22), ni para detener la destrucción de importantes ecosistemas. En su lucha, los zapatistas muestran alternativas al capitalismo sin imponerlas.

El zapatismo ha demostrado “a partir de antiguas raíces indígenas, sus propias cosmovisiones y sus particulares maneras de nombrar el mundo, [...] la posibilidad de realización de valores incluso opuestos” (Villoro, 2015, p. 87) a los de esa modernidad occidental capitalista. Frente al individualismo, “valores comunitarios” que se manifiestan en una “ética del bien común”; frente a la propiedad privada, “la propiedad común” (p. 87).

Villoro (2015), desde una filosofía que buscaba restituir la ética y la justicia al centro de la vida social, supo leer el alzamiento armado del EZLN como “un problema que rebasaba con mucho el ámbito local, y como signo precursor de una nueva forma de pensar y vivir, alterna a la modernidad” (p. 15). De este modo, encontró en los pueblos originarios de América “un orden mundial diferente y, aun opuesto, al capitalismo mundial” (Hernández, 2015, p. 9). Pero señaló que la

realización de ese otro mundo “requiere previamente despertar de una ilusión: la ficción de la hegemonía de la modernidad occidental, que ha provocado los grandes males que la humanidad padece en la actualidad” (pp. 9-10). Los pueblos originarios en rebeldía constituyen, desde esta perspectiva, el anuncio de ese despertar, un despertar capaz de disolver los nudos de relaciones que representan el capitalismo y el Estado. Se trata de un despertar, por lo tanto, no sólo “con la capacidad para pasar de un Estado homogéneo a uno plural, respetuoso de las diferencias”, como postulaba Villoro (en Hernández, 2015, p. 17), sino de acabar con él, pues, como sabemos en el marxismo, “con la desaparición de las clases desaparecerá inevitablemente el Estado” (Engels, 2012, p. 297). Sin esos nudos, la sociedad humana tendría la posibilidad “para transitar de un gobierno centralizado a una democracia participativa, y de la asociación individualista a una verdadera comunidad” (Hernández, 2015, p. 17).

Capítulo 2

DEL CAMINO DE LA GUERRA AL CAMINO DE LA VIDA.

“El porvenir, amigos y enemigos, se construye cuando alguien, en cualquier rincón y sin importar si le llevan o no la cuenta, no se rinde, no se vende, no claudica”
-SupGaleano (5 de mayo del 2015).

Es inabarcable todo lo que ha realizado el zapatismo desde el primero de enero de 1994. La vigencia del zapatismo es innegable, lo confirma la amplia participación nacional e internacional que han tenido sus últimas iniciativas. Son tantos los ámbitos en los que ha impactado el zapatismo, son tan diversas y complejas las transformaciones dentro de sus comunidades, son tan amplias las redes de resistencia y rebeldía que han tejido, que resulta problemático bosquejar una ruta a través de sus documentos y comunicados.

Las seis Declaraciones de la Selva Lacandona son un buen medio para una sucinta aproximación a la existencia pública del zapatismo. En ellas se evocan las palabras de personajes de la historia moderna de México, pero también se hace eco de las profundas raíces de los pueblos originarios, condensando las principales iniciativas del movimiento hacia el exterior.

A diferencia de los primeros 10 años del zapatismo, sucedidos en la clandestinidad, el acontecimiento del alzamiento y los 29 años de guerra contra el olvido han sido discutidos desde múltiples perspectivas y han animado acalorados debates que sirven de guía para cualquier aproximación al tema. Para la presente investigación, se toma la lucha de clases, entendida como una lucha entre la lucha por la vida y la lucha por la muerte, como hilo conductor de las seis declaraciones de la selva lacandona.

Las luchas de los pueblos sostienen y mantienen viva la historia de México, la reviven al transformarla. A través de las seis Declaraciones de la Selva Lacandona

se hacen palpables más de 500 años de luchas y la necesidad de un nuevo modelo de nación que incluya la libertad, la justicia y la democracia, lo cual, como se verá, implica otra forma de hacer política. Mediante estos seis documentos, el EZLN teje, en defensa de derechos individuales y colectivos, una red de resistencias con nuevas formas de organización sin pretender imponerlas, y en ellos nos dice: ¡No nos rendiremos!, ¡Aquí estamos!, ¡Resistimos!

Es necesario subrayar que estos documentos no se expiden desde la comodidad de un escritorio, sino en un vertiginoso contexto hostil en el que son estrechas las vías pacíficas para lograr ejercer derechos elementales del ser humano. Atendiendo a las coyunturas nacionales e internacionales, se puede apreciar la medida de las profundas transformaciones del zapatismo que se expresan en estas seis iniciativas.

Las reivindicaciones socio políticas del zapatismo

La Primera Declaración de la Selva Lacandona, firmada con fecha de 1993 pero dada a conocer el 1 de enero de 1994, el mismo día en que entraba en vigor el Tratado de Libre Comercio de América del Norte, es una “declaración de guerra” (Comandancia General del EZLN, 1993) dirigida al pueblo de México, apegada a la tradición de las luchas de liberación. El documento abre con el grito de ¡BASTA!, un grito colectivo ante una historia de cinco siglos de lucha, un reclamo en contra del despojo, pero también un grito de dignidad al reconocerse como “los herederos de los verdaderos forjadores de nuestra nacionalidad” (ibídem). Cabe señalar que, a pesar de hacer referencia a un pasado remoto, no se plantean reivindicaciones étnicas en este comunicado.

El grito colectivo, sostenido por la fuerza de la razón y las armas, se nos plantea como “última esperanza” ante la amenaza de exterminio de quienes se reconocen como “producto de 500 años de lucha”, “el pueblo”, los “pobres”, “los desposeídos” a quienes se “ha negado la preparación más elemental” para luego

ser usados “como carne de cañón y saquear las riquezas de nuestra patria” (ibídem).

Apelando a la Carta Magna, y en el ejercicio del Artículo 39 Constitucional, el EZLN confronta a una dictadura heredera de “los grupos más conservadores y vendepatrias”, ambiciosos y “traidores”. Adoptando el término “pueblo” como recurso legal, más allá de otras implicaciones de carácter teórico-político, se demanda a los Poderes de la Nación “restaurar la legalidad y la estabilidad de la Nación deponiendo al dictador” (ibídem). Posteriormente, en sus documentos y comunicados adquirirá predominio el término “sociedad civil”.

Ciñéndose a las Leyes sobre la Guerra de la Convención de Ginebra, ordena a sus fuerzas militares: “avanzar hacia la capital del país venciendo al ejército federal mexicano”, protegiendo a la población civil y “permitiendo a los pueblos liberados elegir, libre y democráticamente, a sus propias autoridades administrativas”. Además de realizar juicios sumarios a los acusados de traicionar a la Patria y contra aquellos que hayan violentado a la población civil y los bienes del pueblo. Integrando a sus filas a todos los mexicanos que así lo dispongan. Se ordena, también, “suspender el saqueo de nuestras riquezas naturales en los lugares controlados por el EZLN” (ibídem).

Se plantea la guerra declarada del EZLN como una “medida última pero justa”, contrapuesta a la “guerra genocida no declarada contra nuestros pueblos desde hace muchos años”, y se convoca a la “participación decidida apoyando este plan del pueblo mexicano que lucha por trabajo, tierra, techo, alimentación, salud, educación, independencia, libertad, democracia, justicia y paz” (ibídem).

Doce días duraría el enfrentamiento armado. La movilización social detuvo lo que muy probablemente hubiera sido una masacre, obligando a las partes a dialogar. Luego de los llamados Diálogos de Catedral entre el gobierno y el EZLN, durante los meses de febrero y marzo del 94, el proceso de paz se interrumpiría debido a las convulsiones políticas y económicas que sobrevinieron al asesinato del entonces candidato a la presidencia por el Partido Revolucionario Institucional, Luis Donaldo Colosio, acaecido el 23 de marzo de 1994.

La bala que mata a Colosio mata la posibilidad del acuerdo de paz con el EZLN. No podíamos pactar nada con alguien que ni siquiera podía garantizar la vida de su heredero. ¿Por qué iba a garantizar la vida de su enemigo? Y reflejaba una profunda crisis política que evidentemente no iba a traer ningún resultado. (Marcos en Le Bot, 1997, p. 106)

Frente a este panorama, lo que siguió fue “esperar y preparar la resistencia”, en palabras del Subcomandante Insurgente Marcos (en Le Bot, 1997, p. 106).

Reivindicando el talante internacional de su lucha, la Segunda Declaración de la Selva Lacandona se expide al pueblo de México y a los pueblos y gobiernos del mundo el día 10 de junio de 1994. Inicia con un fragmento del discurso de Paulino Martínez¹⁷, como presidente de la delegación Zapatista ante la Soberana Convención Revolucionaria de Aguascalientes. En las palabras del soldado mexicano y periodista, cercano y de confianza a la figura de Emiliano Zapata, encontramos una exaltación de todos aquellos que han combatido el despotismo, distinguiéndose entre “civiles y armados accidentalmente”, y se defiende que “el derrumbamiento de todo mal gobierno es obra conjunta de la idea con la espada” (en Comité Clandestino Revolucionario Indígena-Comandancia General del Ejército Zapatista de Liberación Nacional, 10 de junio de 1994). La referencia va en sintonía con una declaración que busca una “alternativa de la guerra” (ibídem).

Es un llamado a “un diálogo nacional con el tema de Democracia, Libertad y Justicia”, previo al proceso electoral de agosto de 1994, en el cual el EZLN nos plantea su “concepción de sistema y de rumbo para el país”, señalando que su “madurez política [...] su mayoría de edad como representante del sentir de una parte de la Nación, está en que no quiere imponerle al país esa concepción”. Vemos aquí el germen de los principios “representar y no suplantar” y “proponer y no imponer”, el reconocimiento de que son parte y no el todo social. El EZLN reclama “la mayoría de edad de México y el derecho de decidir, libre y democráticamente, el rumbo que habrá de seguir” (ibídem).

¹⁷ Paulino Martínez fue un famoso periodista muy cercano y de confianza de Emiliano Zapata, quien lo asignó como su delegado ante la Convención de Aguascalientes.

Se denuncia, en primer lugar, “la política de exterminio y la mentira” con la que el Estado mexicano respondió a las justas demandas del EZLN. El enfrentamiento hubiera terminado en una gran tragedia si no se hubiera impuesto una “fuerza superior a cualquier poder político o militar”: la denominada “Sociedad Civil”, “mexicanos honestos y de buena fe” que manifestaron su “desacuerdo con la masacre” y cuyo “grito organizado” (ibídem) obligó a las partes a dialogar. Pueblo mexicano y sociedad civil se presentan aquí como intercambiables.

En esta segunda declaración, el EZLN ordena un “cese al fuego ofensivo [...] para permitir a la sociedad civil que se organice en las formas que considere pertinentes para lograr el tránsito a la democracia en nuestro país”, llamándola a que “retome el papel protagónico”, no sin manifestar su rechazo a que se desvinculen sus “justas demandas de las del pueblo mexicano”. Se plantea así, como único camino hacia la libertad, la democracia y la justicia, el “hacer que quien mande lo haga obedeciendo”, y se convoca a “que nadie reciba nada de los que mandan mandando”, no aceptar nada proveniente “del corazón podrido del mal gobierno”. Se acusa de “fallidos” a los poderes de la Unión en cuanto que “no supieron cumplir con su deber constitucional, permitiendo que el Ejecutivo Federal los controlara” y sentencia que “no tuvieron dignidad” al servir a un individuo antes que al pueblo. Denominan “fósiles políticos” a quienes “planean de nuevo dar marcha atrás a la historia de México y borrar de la conciencia nacional el grito que hizo suyo todo el país desde el primero de enero del 94: ¡YA BASTA! (ibídem)”.

En el panorama previo al proceso electoral de agosto de 1994, el EZLN denuncia la militarización del país, alertando “que el gobierno salinista pretende imponerse por la cultura del fraude”. Bajo esa amenaza, “la falta de justicia, de libertad y de democracia en las tierras mexicanas” será planteada como “el punto esencial del problema”, pronosticando que su resolución “obligará a una nueva cultura política dentro de los partidos políticos” (ibídem).

Este comunicado del EZLN expone algunas contradicciones inherentes del sistema político mexicano en el contexto del campo, enfatizando que el problema no es local. “Chiapas no tendrá solución real si no se soluciona México”, y para ello

no será suficiente con la muerte del actual sistema político mexicano, aunque se plantea como algo inminente. En este documento se apuesta por la vía democrática para “hacer menos doloroso el parto del nuevo México” (ibídem). Como todo parto, este no podrá postergarse indefinidamente.

El horizonte inmediato que se plantea en esta declaración es el de heredar “un país en el que no sea una vergüenza vivir”. La coyuntura lleva al EZLN a plantearse un objetivo restringido a lo nacional. “No estamos proponiendo un mundo nuevo [afirman], apenas algo muy anterior: la antesala del nuevo México” y su sujeto, “un mexicano nuevo”. Con el vaticinio de la caída del sistema de partido de Estado y del presidencialismo, el zapatismo se planteó que “esta revolución no concluirá [...] sino en un «espacio» libre y democrático de lucha política” (ibídem).

Al considerar que “la salida del usurpador del Ejecutivo federal no basta”, se convocó, con el objetivo de “organizar la expresión civil y la defensa de la voluntad popular”, a una “Convención Nacional Democrática [CND] de la que emane un Gobierno Provisional o de Transición” para desembocar en una “nueva Carta Magna en cuyo marco se convoque a nuevas elecciones”, pues la “Carta Magna que nos rige no es ya más la voluntad popular de los mexicanos”. Parafraseando a Marx y Engels (1848), el EZLN señala que “la actual legislación mexicana es demasiado estrecha para estas nuevas relaciones políticas entre gobernantes y gobernados” (Comité Clandestino Revolucionario Indígena-Comandancia General del Ejército Zapatista de Liberación Nacional, 10 de junio de 1994). Sugiriendo la necesidad de incluir el plebiscito en la nueva Constitución, apuntando que “el plebiscito es una forma regulada de confrontación Poder-partido político-Nación y merece un lugar relevante en la máxima ley del país” (ibídem).

En sintonía con las demandas de la Primera Declaración, aquí se afirma que “el cambio democrático es la única alternativa de la guerra” (ibídem). Sin embargo, en esta Segunda Declaración de la Selva Lacandona podemos apreciar, respecto de la Primera, un importante cambio en la forma de representación del poder. Al poder del poderoso se contraponen la dignidad, para eso se pasa de la lucha por la toma del poder a la lucha de la resistencia. Se trata, entonces, no de un llamado a

tomar el poder, sino de una convocatoria “a todos los que dignidad y vergüenza tengan [...] a que con nosotros resistan”, es decir, a no venderse, no rendirse, no faltar “al honor de la palabra verdadera” (ibídem).

En el “marco de democracia, libertad y justicia”, a través de este llamado a la resistencia, a no aceptar del mal gobierno “ni una migaja de las limosnas que ofrece a cambio de nuestro digno caminar”, se puede leer la autonomía como la dignidad de los pueblos que desarticula el “poder del poderoso”. “Que la dignidad rompa el cerco con el que las manos sucias del mal gobierno nos asfixian” (ibídem). Dignidad y autonomía se vinculan estrechamente en el discurso del zapatismo, no puede darse una sin la otra.

La escucha que el movimiento armado había manifestado en su acercamiento a los pueblos originarios se vuelve a hacer patente en la escucha de la sociedad civil. La escucha de esa sociedad es completada con la escucha de sus antepasados. “De cara a la montaña hablamos con nuestros muertos para que en su palabra viniera el buen camino por el que debe andar nuestro rostro amordazado” (ibídem). La palabra extiende la presencia de los antepasados, la muerte es acogida por lo que tiene de vida.

Publicada un año después del alzamiento, el primero de enero de 1995, la Tercera Declaración de la Selva Lacandona hace un repaso de lo sucedido en el contexto nacional durante 1994 y presenta una síntesis de las declaraciones anteriores. Dirigida nuevamente al pueblo de México y a los pueblos y gobiernos del mundo, inicia con una cita de Benito Juárez en contra del despotismo, del “poder arbitrario [...] que es preciso destruir para honor de México y de la humanidad” (CCRI-CG del EZLN, 1 de enero de 1995).

En la Segunda Declaración de la Selva Lacandona, el EZLN ya había alertado de las intenciones de un fraude electoral; tras su consumación, en esta Tercera Declaración, se insiste en que “las elecciones no son, en las condiciones actuales, el camino al cambio democrático”, y se recuerda que aquella Declaración no se oponía a la vía electoral, si bien apuntaba a que el esfuerzo civil pacífico “no se agotara en ella y buscara nuevas formas de lucha que incluyeran a más sectores

democráticos en México y se enlazara con movimientos democratizadores en otras partes del mundo” (ibídem), objetivo expreso de la CND.

El EZLN reitera que dio espacio a la lucha legal para mostrar “sus posibilidades... y sus limitaciones”, denuncia “las elecciones más sucias de la historia de México”, condenándolas como “un crimen de Estado”, y sentencia que los responsables deben ser juzgados. El Partido Revolucionario Institucional es señalado de “brazo político del crimen organizado y el narcotráfico” (ibídem), cerrándose aún más las posibilidades de diálogo.

Detrás de “una supuesta voluntad de diálogo”, el gobierno apostó por una solución militar al conflicto. Daban cuenta de ello “el cerco militar y las amenazas e intimidaciones de las fuerzas federales”, asistida por una “campaña de calumnias y mentiras” (ibídem), a las que el EZLN supo resistir. Y que continúa resistiendo, pues, a pesar de las transiciones políticas, el desprestigio mediático de parte del poder ha sido una constante para el zapatismo.

Ante “el olvido y el desinterés” con los que el gobierno y el país cubrían a los pueblos originarios, y “el cinismo y la desidia” como “sentimientos de la Nación”, el EZLN, en “la ofensiva de diciembre de 1994”, se arriesgó a “romper el cerco militar [...] en auxilio de otros hermanos indígenas que, agotadas las vías pacíficas, se sumían en la desesperación y la miseria” (ibídem). La solidaridad¹⁸ es un elemento clave para la reproducción de las condiciones materiales que permiten la subsistencia de colectividades rebeldes.

En contra de quienes han tratado de deslegitimar su lucha “diluyendo la problemática nacional en el marco local indígena”, los zapatistas reconocieron tempranamente “lo irresoluble de la situación social local si no se acompaña de cambios profundos en las relaciones políticas, económicas y sociales en todo el país”. Su lucha no es separatista, “las autonomías no son separación, son

¹⁸ Cabe señalar que el zapatismo denuncia el nefasto papel de individuos oportunistas que han fungido como “intermediarios de la solidaridad”, o “coyotes de la solidaridad”, personas que se presentan como interlocutores del zapatismo para obtener un “capital político” (Subcomandante Insurgente Marcos, 2 de agosto de 2008), obstaculizando los encuentros entre el movimiento y otras luchas. Por supuesto, no es esta “solidaridad” a la que nos referimos.

integración de las minorías más humilladas y olvidadas en el México contemporáneo. Así lo ha entendido el EZLN desde su formación” (ibídem).

En este contexto, y “después de haber llamado primero a las armas y posteriormente a la lucha civil y pacífica”, el EZLN hace un llamado dirigido al pueblo de México “a luchar POR TODOS LOS MEDIOS, EN TODOS LOS NIVELES Y EN TODAS PARTES, por la democracia, la libertad y la justicia”, para lo cual propusieron la creación de un “Movimiento para la Liberación Nacional” (MLN) que incluiría “a la Convención Nacional Democrática y a TODAS las fuerzas que, sin distinción de credo religioso, raza o ideología política, están en contra del sistema de partido de Estado” (ibídem).

El MLN tendrá como fines “la instauración de un gobierno de transición, un nuevo constituyente, una nueva carta magna y la destrucción del sistema de partido de Estado”. En consecuencia, se pronunciaron en contra del reconocimiento del Ejecutivo; declaran válida la Constitución Política de los Estados Unidos Mexicanos de 1917, “incorporando Las Leyes Revolucionarias de 1993 y los Estatutos de Autonomía incluyente para las regiones indígenas”; finalmente impulsan la instauración y el reconocimiento del gobierno que designe el MLN, “llamando a la Convención Nacional Democrática y al ciudadano Cuauhtémoc Cárdenas a encabezar este movimiento” (ibídem). Cabe señalar que la propuesta fue rechazada por Cárdenas, quien se postularía una vez más en las elecciones del año 2000 para quedar tercero¹⁹.

El gobierno que el zapatismo buscaba instaurar, debía partir del reconocimiento de “las particularidades de los grupos indígenas”, así como “su derecho a la autonomía incluyente y ciudadana”, y construir un programa económico de carácter nacional, en oposición al modelo neoliberal, que favorezca “a los sectores más desposeídos del país, los obreros y campesinos, que son los

¹⁹ El triunfador de la contienda electoral sería el representante del Partido Acción Nacional, el empresario Vicente Fox Quesada, quien, con el 42.52 % de los votos, lograría poner fin a 71 años de gobierno del Partido Revolucionario Institucional, cuyo representante, Francisco Labastida, sólo obtuvo 36.11%. Cárdenas apenas consiguió el 16.64 % de votos en esa ocasión.

principales productores de la riqueza que otros se apropian” (ibídem), así como conducirse con rechazo a la paz sin justicia y dignidad.

El neoliberalismo es presentado, en este texto, como un “dulce y embrutecedor sueño del ingreso al primer mundo”, transformado en una “pesadilla de desempleo, carestía y miseria” que se recrudece, quedando así demostrada “su ineficacia, su falsedad y la cruel injusticia que es su esencia” (ibídem).

La Cuarta Declaración de la Selva Lacandona fue publicada el primero de enero de 1996. En ella, los zapatistas se autodenominan “la dignidad rebelde, el corazón olvidado de la patria” (Comité Clandestino Revolucionario Indígena-Comandancia General del Ejército Zapatista de Liberación Nacional, 1 de enero de 1996) y se dirigen, de nueva cuenta, al pueblo de México y a los pueblos y gobiernos del mundo.

El texto comienza con una referencia a Emiliano Zapata en la cual se convoca a unificar las luchas de los pueblos que trabajan la tierra, en contra de quienes despojan y explotan a otros. Y en armonía, se hace un llamado a “todos los hombres y mujeres honestos a participar en la nueva fuerza política nacional que hoy nace: el Frente Zapatista de Liberación Nacional [FZLN]” (ibídem). Así, plantean la transformación de la sociedad desde abajo, sin buscar la toma del poder político, reafirmando su posicionamiento antipartidista y antielectoral.

Al inicio del texto, el EZLN ofrece una serie reflexiones acerca del poder. Se comienza por apuntar que “la soberbia del poder” se ve impotente frente a “la palabra que vino desde el fondo de la historia y de la tierra”. Por ello, denuncian, “nos quieren quitar la tierra para que ya no tenga suelo nuestro paso. Nos quieren quitar la historia para que en el olvido se muera nuestra palabra” (ibídem). La memoria y la palabra son fundamentales para construir alternativas, desde este posicionamiento.

En una secuencia de enunciados, el EZLN contrapone su lucha al actuar del mal gobierno. “Nuestra lucha es por la vida, y el mal gobierno oferta muerte como futuro”, nos dicen. Es la soberbia del poder la que impide escuchar esa lucha por la

vida al mal gobierno, que “impone a los más la ley de los menos”. Así, la ignorancia del soberbio no puede proponer sino olvido y desprecio, frente a la lucha por la historia del zapatismo. “Nuestra lucha es por la tierra, y el mal gobierno oferta muerte como futuro” (ibídem). Detrás de esta dicotomía entre una lucha por la vida y una lucha por la muerte, se expresa la lucha de clases. No hay un origen de esta lucha. La ignorancia del soberbio ubica la rebeldía en el amanecer de 1994, “pero la rebeldía [...] no se nació ahora”, nos dicen, “es cosa de dignidad y de ser humanos”. En esta lucha de clases, “sueña el rico con apagar la luz primera. Es inútil, hay muchas luces y todas son primeras” (ibídem). El origen está en la lucha misma.

En el mundo del poder, denuncia el EZLN, “por trabajar nos matan, por vivir nos matan”. Y en ese mundo, advertía, luchando “haremos un mundo donde nos quepamos todos y todos nos vivamos sin muerte en la palabra”; luchando contra el deseo del poderoso, “luchando para hablar contra el olvido, contra la muerte, por la memoria y por la vida” (ibídem). Estas palabras son esgrimidas después de haber resistido “el golpe de decenas de miles de soldados que, con asesoría extranjera y toda la moderna maquinaria de muerte que poseen, pretendió ahogar el grito de dignidad que salía desde las montañas del Sureste Mexicano” (ibídem).

A principios de 1995, mientras que el mal gobierno fingía voluntad de diálogo a través del secretario de Gobernación, Esteban Moctezuma, desde la presidencia se reiteraba “la solución militar”. Así, el 9 febrero, el entonces presidente, Ernesto Zedillo Ponce de León, libraba órdenes de aprehensión en contra de la dirigencia del EZLN. En pocos días, fueron miles de personas las desplazadas ante la avanzada del Ejército mexicano en la Selva Lacandona, en una “gran persecución policiaca y militar que tenía como objetivo supremo el asesinato de la dirigencia del EZLN” (ibídem). Sin entrar en detalles, se señala que fue “un repliegue ordenado” lo que permitió resistir a las fuerzas zapatistas, mientras que “las grandes movilizaciones de la sociedad civil nacional e internacional pararon la ofensiva traidora y obligaron al gobierno a insistir en la vía del diálogo y la negociación”. Aquí, el EZLN destaca que es “la razón histórica [...] su principal arma en contra del crimen

hecho gobierno” (ibídem), una razón animada por la esperanza, si hacemos caso de la Segunda Declaración.

Pero la delegación gubernamental que participaría en este nuevo diálogo se distinguió por “una actitud prepotente, soberbia, racista y humillante”, propia del mismo posicionamiento neo-conquistador “que llevó de fracaso en fracaso las distintas reuniones del Diálogo de San Andrés”. Frente al empeño gubernamental de romper el diálogo y obtener “argumentos para recurrir a la fuerza y así conseguir lo que por razón era imposible”, el EZLN respondió con la convocatoria a la Consulta por la Paz y la Democracia, un llamado “a la sociedad civil a un diálogo nacional e internacional en búsqueda de una paz nueva”. Dicha consulta se llevaría a cabo en agosto y septiembre de ese mismo año, y en ella “la legitimidad de las demandas zapatistas fue ratificada, se dio un nuevo impulso al amplio frente” (ibídem)²⁰.

A partir de ese diálogo con la sociedad civil, el EZLN conformaría tres iniciativas de las cuales aquí manifiesta avances: una de carácter internacional, el encuentro intercontinental en contra del neoliberalismo; y dos en el marco nacional, “la formación de comités civiles de diálogo como base de discusión de los principales problemas nacionales y germen de una nueva fuerza política no partidaria”, por una parte, y “la construcción de nuevos Aguascalientes como lugares de encuentro entre la sociedad civil y el zapatismo” (ibídem), por otra.

En medio de estos avances, “los indígenas mexicanos, los siempre obligados a escuchar, a obedecer, a aceptar, a resignarse, tomaron la palabra y hablaron la sabiduría que anda en sus pasos” (ibídem), en la mesa uno del Diálogo de San Andrés, que encontraría continuidad en el Foro Nacional Indígena, a partir del cual se fundaría el Congreso Nacional Indígena (CNI) el 12 de octubre de 1996 en la Ciudad de México²¹. La lucha zapatista no ha dejado de abrir espacios para la

²⁰ La Consulta por la Paz y la Democracia, celebrada el 27 de agosto de 1995, tenía como objetivo conocer la opinión de la sociedad civil respecto a las demandas del EZLN y la vía para la democratización del país. Con el apoyo de Alianza Cívica en la organización, y la difusión a cargo de la Convención Nacional Democrática (CND), participaron más de un millón de 300 mil personas emitiendo su opinión en más de 10 mil casillas en todo el territorio.

²¹ Según puede leerse en su sitio de internet, el CNI tiene como fin “ser la casa de todos los pueblos indígenas, es decir un espacio donde los pueblos originarios encontráramos el espacio de reflexión y solidaridad para

palabra de los pueblos originarios, espacios donde el EZLN tampoco ocupa una posición de vanguardia.

Arremetiendo contra un PRI decadente, se denuncia que “gobierno y crimen, hoy, son sinónimos equivalentes”. El EZLN estableció entonces una distinción entre dos proyectos de nación completamente distintos y contradictorios: “por un lado el proyecto de país que tiene el poder [...] por el otro lado, el proyecto de transición a la democracia”, no sin recordar que “democracia no quiere decir alternancia del poder sino gobierno del pueblo”. Dichos proyectos conforman una “gran guerra que es la lucha entre la memoria que aspira a futuro y el olvido con vocación extranjera”. En ella, “la guerra zapatista es sólo una parte [...] y no el todo ni su vanguardia”. Desde este momento, el EZLN tenía claro que el Partido Acción Nacional formaba parte del proyecto del poder, por su “vocación represiva, intolerante y reaccionaria” (ibídem).

Es así que el EZLN anuncia una nueva etapa en la cual “su esfuerzo más importante irá por la lucha política”, y convoca a la creación del Frente Zapatista de Liberación Nacional: Frente, porque “tiene muchos niveles de participación y formas de lucha”; “Zapatista porque nace con la esperanza y el corazón indígena que, junto al EZLN, volvieron a bajar de las montañas mexicanas”; y “De Liberación Nacional porque su lucha es por la libertad de todos los mexicanos y en todo el país”. Este Frente formaría parte del MLN, en tanto “lugar de acción política ciudadana donde confluyen otras fuerzas políticas de oposición independiente, espacio de encuentro de voluntades y coordinador de acciones unitarias” (ibídem).

El FZLN se planteaba como “fuerza que no sea un partido político”, cuya aspiración no sea la toma del poder sino “la democracia, la libertad y la justicia para nosotros y nuestros hijos”, posicionándose “en contra de la concentración de la riqueza en pocas manos y en contra de la centralización del poder” (ibídem). Con la incorporación de los rubros de información y cultura, el programa de lucha del FZLN retoma las 11 demandas de la Primera Declaración de la Selva Lacandona. 13

fortalecer nuestras luchas de resistencia y rebeldía, con nuestras propias formas de organización, de representación y toma de decisiones”. Véase <http://www.congresonacionalindigena.org/que-es-el-cni/>

exigencias que continúan vigentes: “techo, tierra, trabajo, pan, salud, educación, información, cultura, independencia, democracia, justicia, libertad y paz” (ibídem).

Publicada el 19 de julio de 1998, la Quinta Declaración de la Selva Lacandona abre con un fragmento del Popol Vuh, libro sagrado de los mayas. Esta Declaración, afirma, es una respuesta construida en silencio a todos quienes, haciendo suyo el ¡YA BASTA!, se sumaron a la lucha por la paz. Dirigida a “hermanos y hermanas”, plantea una serie de dicotomías: frente a “la casa del dolor y la miseria”, los zapatistas reconocen como suya “la casa de la luz y la alegría”; frente a “la tierra de la muerte y la angustia”, reivindican “la tierra de la vida y la esperanza”; frente al “camino de la guerra”, hacen suyo el “camino de la paz que se siembra con dignidad y se cosecha con justicia y libertad” (Subcomandante Insurgente Marcos; Comité Clandestino Revolucionario Indígena-Comandancia General del Ejército Zapatista de Liberación Nacional, 19 de julio de 1998). Desde esta apertura se puede discernir, de nueva cuenta, el desarrollo de la confrontación entre la lucha por la vida y la lucha por la muerte.

Se reitera que la lucha zapatista “es sólo una parte de la gran lucha de todos por la democracia, la libertad y la justicia”, y se afirma que la lucha de los pueblos indios del país “es parte fundamental y necesaria”. Posicionándose “junto y detrás” de ellos, reconocen su participación como “parte pequeña de la gran historia [...] no como vanguardia ni dirección, sólo como parte” (ibídem). Su lucha, podemos afirmar, no es una exaltación de la diferencia.

En el empeño de construir soluciones pacíficas, el EZLN denuncia que desde el cese al fuego “siempre la guerra ha venido en la boca y los pasos de los supremos gobiernos. De ahí han venido las mentiras, las muertes, la miseria”. Frente a la “voluntad de muerte y destrucción” del gobierno mexicano, “los zapatistas no respondimos con violencia [nos dicen], ni entramos a la siniestra competencia para ver quién causaba más muertes y dolores a la otra parte”; la respuesta fue “la misma resistencia digna y silenciosa” (ibídem). Recapitulando, plantean que, “así como después de los combates de enero de 94 descubrimos en la palabra un arma, ahora lo hicimos con el silencio [...] Pudimos aprendernos y enseñarnos y enseñar otra

forma de lucha” (ibídem). El silencio como arma frente a las “palabras huecas” que el gobierno amontonaba.

Nuestro silencio desnudó al poderoso y lo mostró tal y como es: una bestia criminal. Vimos que nuestro silencio evitó que la muerte y la destrucción crecieran. Así se desenmascararon los asesinos que se esconden tras los ropajes de lo que ellos llaman el «estado de derecho». Arrancado el velo tras el que se escondían, aparecieron los tibios y pusilánimes, los que juegan con la muerte por ganancias, los que ven en la sangre ajena una escalera, los que matan porque al matador aplauden y solapan. (Subcomandante Insurgente Marcos; Comité Clandestino Revolucionario Indígena-Comandancia General del Ejército Zapatista de Liberación Nacional, 19 de julio de 1998)

El zapatismo asume el silencio como arma, pero también como metodología. Metodología del pensamiento crítico que escucha al otro al tiempo que hace un ejercicio de mirada sobre sí mismo. “Callando, mejor podríamos escuchar voces y vientos de abajo, y no sólo la ruda voz de la guerra de arriba”, y al mismo tiempo “en silencio también nos hablamos como lo que realmente somos” (ibídem).

A partir de este ejercicio crítico que nos comparten, el EZLN se reconoce del siguiente modo:

No como el que trae la guerra, sino como el que busca la paz, no como el que su voluntad impone, sino como el que un lugar donde quepan todos anhela, no como el que está solo y simula muchedumbre a su lado, sino como el que es todos aun en la silenciosa soledad del que resiste. (Subcomandante Insurgente Marcos; Comité Clandestino Revolucionario Indígena-Comandancia General del Ejército Zapatista de Liberación Nacional, 19 de julio de 1998)

Supieron reconocer, también, “que el gobierno no es uno ni es unánime la vocación de muerte que su jefe luce. Vimos que dentro tiene gente que quiere la paz, que la entiende, que necesaria la ve, que la mira imprescindible” (ibídem). El silencio se torna espejo en el que reconocen y se reconocen en la lucha por la paz.

El dinero, la guerra del poderoso y el gobierno ya han hablado su “voz de muerte”, nos dicen los zapatistas, “es el tiempo de que hable la paz [con justicia y dignidad], es el tiempo de la palabra por la vida” (ibídem), sentencian. En la guerra, “silencio, dignidad y resistencia fueron nuestras fortalezas y nuestras mejores

armas”, obtenidas “de nuestra experiencia [nos dicen] y de la larga y luminosa historia de lucha indígena que nos heredaron nuestros antepasados, los habitantes primeros de estas tierras” (ibídem).

Luego de “sobrevivir como organización a una de las ofensivas más feroces que en su contra se han desatado”, reconocen que “se ha reforzado el carácter indígena del EZLN, y sigue siendo un importante impulsor de la lucha por los derechos de los pueblos indios” (ibídem). Los pueblos indios son presentados como “la raíz de la Nación, su fundamento digno, su presente de lucha, su futuro incluyente”, por ello, el reconocimiento de sus derechos es inalienable la “principal bandera en la lucha por la democracia, la libertad y la justicia en México” del EZLN.

No habrá transición a la democracia, ni reforma del Estado, ni solución real a los principales problemas de la agenda nacional, sin los pueblos indios. Con los indígenas es necesario y posible un país mejor y nuevo. Sin ellos no hay futuro alguno como Nación. (Subcomandante Insurgente Marcos; Comité Clandestino Revolucionario Indígena-Comandancia General del Ejército Zapatista de Liberación Nacional, 19 de julio de 1998)

La reforma por la que luchan debe cumplir con los Acuerdos de San Andrés, de lo contrario, siguiendo con su lógica, “es sólo una simulación, es una puerta a la guerra y un precedente para rebeliones indígenas que, en el futuro, vendrán a cobrar la factura que la historia presenta regularmente a las mentiras” (ibídem).

Los Acuerdos de San Andrés son producto del diálogo, “a San Andrés llegaron representantes de todos los pueblos indios de México, ahí estuvo su voz representada y planteadas sus demandas” y en ellos se recogen “aspectos fundamentales de las demandas de los pueblos indios: autonomía, territorialidad, pueblos indios, sistemas normativos”. La interrupción del diálogo y las negociaciones debidas a “la falta de una mediación, la guerra y el incumplimiento de la palabra son responsabilidad del gobierno” (ibídem).

Por ello, la Quinta Declaración de la Selva Lacandona es un llamado a la lucha “por el reconocimiento de los derechos indígenas y por el fin de la guerra”, dirigida principalmente a los pueblos originarios de todo México, a la Sociedad Civil Nacional, a las organizaciones políticas y sociales independientes, al Congreso de

la Unión y a la Comisión de Concordia y Pacificación. Con el fin de realizar una “CONSULTA NACIONAL SOBRE LA INICIATIVA DE LEY INDIGENA DE LA COMISION DE CONCORDIA Y PACIFICACION Y POR EL FIN DE LA GUERRA DE EXTERMINIO” (ibídem)²².

La Sexta Declaración de la Selva Lacandona fue dada a conocer el 25 de diciembre del 2005. Se redactó luego de un proceso de reflexión, de crítica y autocrítica, derivado de la traición del gobierno a los acuerdos en 2001, tiempo durante el cual se avocaron principalmente a la formación de los caracoles y las Juntas de Buen Gobierno.

Consta de seis puntos en los cuales el EZLN expone “lo que somos”; “en dónde estamos ahora”; “cómo vemos el mundo”; “cómo vemos a nuestro país que es México”; “lo que queremos hacer”; y “cómo lo vamos a hacer”.

La Sexta ha sido calificada por el mismo EZLN como “la más audaz y la más zapatista de las iniciativas que hemos lanzado hasta ahora”, pues mediante ella “al fin hemos encontrado quien nos mira de frente y nos saluda y abraza, y así se saluda y abraza” (Subcomandante Insurgente Galeano, mayo del 2014).

En la antesala del periodo electoral de julio del 2006, este documento se presenta como “un acuerdo con personas y organizaciones mero de izquierda”, con la convicción de que “es en la izquierda política, donde mero está la idea de resistirse contra la globalización neoliberal, y de hacer un país donde haya para todos justicia, democracia y libertad” (Comité Clandestino Revolucionario Indígena Comandancia General del Ejército Zapatista de Liberación Nacional, junio del 2005).

Denunciando la falta de reconocimiento de los derechos y la cultura indígenas, el EZLN reafirma el cumplimiento unilateral de los Acuerdos de San

²² El 11 de diciembre de 1998, el EZLN pondría en marcha la primera etapa de la “Consulta por el Reconocimiento de los Derechos de los Pueblos Indios y por el Fin de la Guerra de Exterminio”, buscando abrir un diálogo sobre la inclusión de los pueblos indígenas en un nuevo proyecto nacional, el reconocimiento pleno de sus derechos conforme a los Acuerdos de San Andrés, la desmilitarización del país y la promoción de la organización del pueblo.

Andrés en su territorio, mediante la formación de los municipios autónomos y las juntas de buen gobierno.

A nivel internacional, “vamos a hermanarnos más con las luchas de resistencia contra el neoliberalismo y por la humanidad”, apoyándolas e intercambiando “experiencias, historias, ideas, sueños”. En México, “vamos con otra política, por un programa de izquierda y por una nueva constitución” (ibídem).

Al plantearse como objetivo el “construir DESDE ABAJO Y POR ABAJO una alternativa a la destrucción neoliberal, una alternativa de izquierda para México”, el EZLN adopta una “política de alianzas” y convoca para ello a una “CAMPAÑA NACIONAL para la construcción de otra forma de hacer política, de un programa de lucha nacional y de izquierda, y por una nueva Constitución” (ibídem). Cabe señalar que la represión de Atenco en mayo del 2006 frenó la campaña, impidiendo una movilización más amplia.

Potencia política creativa del zapatismo y autonomía (2003-2020).

En este apartado, se repasarán algunas de las principales iniciativas del EZLN después de la publicación de La Sexta Declaración de la Selva Lacandona, sin profundizar en ellas, con el fin de identificar continuidades, hilos conductores en la historia reciente del movimiento. No es nuestro propósito intentar resumir la historia del EZLN, ni condensar en pocas líneas sus acciones. En tan breve espacio, resulta imposible ser fieles a la complejidad y profundidad de cada una de ellas. Más que una exposición exhaustiva, es una invitación a adentrarse en su lucha.

Con La Sexta Declaración de la Selva Lacandona, se expone una crítica del capitalismo y se anunció la búsqueda de otra forma de hacer política en contra del neoliberalismo. Para los zapatistas, el fin del régimen priista no representó una transición democrática, los cambios de partidos políticos no han significado el cumplimiento de las exigencias del zapatismo. Independientemente del partido en el poder, el EZLN no ha dejado de denunciar la continuidad de procesos de despojo,

el asedio de grupos paramilitares, la represión, la desatención de sus demandas y el incumplimiento de los acuerdos logrados con el gobierno.

La ruptura definitiva en el diálogo con el gobierno se da en el año 2001, y se expresa claramente en la Sexta Declaración de la Selva Lacandona, en donde vemos una postura antiestatista. Luego de un largo periodo, que va de 1996 al 2001, marcado por la búsqueda de cumplimiento de los Acuerdos de San Andrés, el zapatismo entra en una etapa de recogimiento. Es a partir de la ruptura con el gobierno, en 2001, que el zapatismo ensaya una nueva forma de organización.

Desde el nacimiento de los Caracoles²³, en 2003, el zapatismo se ha abocado en la construcción y fortalecimiento de sus propias instituciones para resolver sus necesidades de techo, tierra, trabajo, alimento, salud, educación, información, cultura, independencia, democracia, justicia, libertad y paz. El EZLN reafirma la vigencia de sus demandas, el desplazamiento está en cómo satisfacerlas. La traición del gobierno se asume hasta sus últimas consecuencias. Ya no se trata de buscar el cumplimiento de los acuerdos de San Andrés por parte del gobierno, se cumplen de forma unilateral en territorio zapatista. Este posicionamiento, como se expresa en la Sexta Declaración, no implica un aislamiento o que su lucha se restrinja a lo local.

Durante estos últimos años, las iniciativas del movimiento han estado principalmente orientadas al fortalecimiento de sus instituciones autonómicas. No sólo hay una ruptura con el Estado, también se aprecia un distanciamiento con los medios de comunicación masivos, lo cual significó que importantes transformaciones del zapatismo pasaran desapercibidas para un amplio sector de la población mexicana. Sin embargo, los zapatistas no han dejado de mostrar un crecimiento no sólo cuantitativo, sino también en términos organizativos.

²³ Los Caracoles zapatistas son regiones organizativas de las comunidades autónomas zapatistas, creadas en 2003 para reemplazar la anterior forma de organización, los Aguascalientes. Cada Caracol funciona como un centro de coordinación de las comunidades, con su propio sistema de gobierno, educación, salud y justicia. Además, los Caracoles sirven como espacios de diálogo y coordinación entre las comunidades y para establecer nuevas formas de conexión con el mundo exterior.

Como identifica Ana Lilia Félix (2020), “en 2005 hay una despedida a la sociedad civil” (p. 84), un retraimiento que se prolongó hasta el 2012. La sexta implica un cambio de interlocutor, es un nuevo camino donde el zapatismo hizo “cambios en el ritmo y la velocidad del paso, sí, pero también en la compañía” (Subcomandante Insurgente Marcos, 26 de enero del 2013). Este cambio en la compañía va de la mano de “un proyecto político organizativo que implica, entre muchas otras cosas, tener presencia física a nivel nacional y más allá, y luchar no sólo por los pueblos indígenas ni sólo con ellos” (Gómez, 5 de julio de 2005).

Es evidente que, a lo largo de ese periodo que va del 2005 al 2012, el rostro del país se modificó, producto, en gran medida, de una violencia desatada bajo la justificación de una supuesta guerra contra el narcotráfico. La llegada del PAN a la presidencia no significó una transición democrática para el zapatismo. No sólo se mantuvo el modelo neoliberal, se traicionaron los Acuerdos de San Andrés, quedando así los pueblos originarios bajo amenaza.

Durante el 2006, el EZLN puso en marcha la Otra campaña, una arriesgada iniciativa que le permitió recorrer el país con la intención de construir y fortalecer alianzas sociales, esto en medio de un ambiente preelectoral. Sin embargo, aunque hubo una amplia convocatoria y mediáticamente tuvo repercusiones, de manera retrospectiva el EZLN reconocen que las reuniones sirvieron más como “el diván colectivo de ‘azótese nosotros vamos’” (SupGaleano, 10 de agosto del 2014) que para fortalecer lazos organizativos. La brutal represión de San Salvador Atenco, los días 3 y 4 de mayo del 2006, interrumpiría esta iniciativa del EZLN, que se solidarizó en la búsqueda de una justicia que aún no llega.

Luego del proceso electoral del 2006, el Subcomandante Insurgente Marcos (en entrevista con Bellinghausen, 7 de julio del 2006) denunció el resultado como un “fraude operado desde Los Pinos y el comando central del PAN, que pone en crisis la democracia, la legalidad y la supuesta neutralidad del IFE”, y reconoció como legítimo ganador a Andrés Manuel López Obrador, a pesar de no compartir sus propuestas, y tras asumirse como “enemigos de toda la clase política”. La ruptura con la clase política, aclara Marcos, “se marcó en 2001 cuando apoyaron la

contrarreforma indígena” (ibidem). La otra campaña, apuntalada en los principios del zapatismo, no miraba hacia arriba, no se planteó como un sabotaje del proceso electoral, no promovió el voto, ni la abstención, promovía la organización de abajo.

En 2007 se llevarían a cabo tres Encuentros de los Pueblos Zapatistas con los Pueblos del Mundo, para dar a conocer la palabra de las bases de apoyo del EZLN, compartir experiencias de resistencia y construir alternativas a partir de la organización. En este mismo año, los zapatistas participaron en el Encuentro de los Pueblos Indígenas de América, en territorio de la tribu Yaqui, en Vicam, Sonora. Además, organizaron el primer Encuentro de las Mujeres Zapatistas y una segunda etapa de La Otra Campaña, en defensa del territorio de los campesinos y pueblos originarios en México y el mundo.

El 2007 contrasta, por el número de actividades, con el 2008, en donde el EZLN se repliega, y cede a las Juntas de Buen Gobierno el protagonismo en las publicaciones, constituidas mayoritariamente por denuncias de agresiones al interior de las comunidades. Para el 2009, el EZLN reanudó actividades con la celebración del Primer Festival Mundial de la Digna Rabia; también un segundo Encuentro de las Mujeres Zapatistas; y el Encuentro Americano Contra la Impunidad. Mientras que el 2010 y 2011 replicarían al 2008 y las denuncias de agresiones y represión volverían a figurar. Durante este último año de recogimiento, se estableció un importante intercambio epistolar entre el Subcomandante Insurgente Marcos y Luis Villoro, del mismo modo, el vocero del EZLN tendría una interlocución con Javier Sicilia.

Como se había mencionado, no es sino hasta diciembre del 2012 que el EZLN restablece la comunicación sostenida hacia el exterior, esta vez a partir de convocatorias más selectivas, específicamente dirigidas a aquellos adherentes a La Sexta. Todo el trabajo que habían realizado en las comunidades será expuesto a diversas organizaciones, colectivos, individuos simpatizantes del zapatismo, como sucedió en el caso de la denominada Escuelita Zapatista, donde los asistentes pudieron conocer de primera mano la vida al interior de las comunidades zapatistas.

A finales del 2012, los zapatistas realizaron un acto simbólico en las principales caberas del Estado de Chiapas, una marcha que se denominaría *la marcha del silencio*, con la que reafirmaron la fortaleza de su lucha. El 30 de diciembre, el zapatismo anunció que daría a conocer diversas iniciativas “para seguir caminando junto a los otros pueblos originarios de México y de todo el continente, y junto a quienes, en México y en el mundo entero, resisten y luchan abajo y a la izquierda” (Subcomandante Insurgente Marcos, 30 de diciembre del 2012). El EZLN se planteó como objetivo establecer un nuevo tipo de relación con sus interlocutores, compartir la experiencia autonómica, exponiendo al mundo lo que en silencio han avanzado sus comunidades.

En estos años nos hemos fortalecido y hemos mejorado significativamente nuestras condiciones de vida. Nuestro nivel de vida es superior al de las comunidades indígenas afines a los gobiernos en turno, que reciben las limosnas y las derrochan en alcohol y artículos inútiles.

Nuestras viviendas se mejoran sin lastimar a la naturaleza imponiéndole caminos que le son ajenos.

En nuestros pueblos, la tierra que antes era para engordar el ganado de finqueros y terratenientes, ahora es para el maíz, el frijol y las verduras que iluminan nuestras mesas.

Nuestro trabajo recibe la satisfacción doble de proveernos de lo necesario para vivir honradamente, y de contribuir en el crecimiento colectivo de nuestras comunidades.

Nuestros niños y niñas van a una escuela que les enseña su propia historia, la de su patria y la del mundo, así como las ciencias y las técnicas necesarias para engrandecerse sin dejar de ser indígenas.

Las mujeres indígenas zapatistas no son vendidas como mercancías.

Los indígenas priístas van a nuestros hospitales, clínicas y laboratorios porque en los del gobierno no hay medicinas, ni aparatos, ni doctores ni personal calificado.

Nuestra cultura florece, no aislada sino enriquecida por el contacto con las culturas de otros pueblos de México y del mundo.

Gobernamos y nos gobernamos nosotros mismos, buscando siempre primero el acuerdo antes que la confrontación.

Todo esto se ha conseguido no sólo sin el gobierno, la clase política y medios que los acompañan, también resistiendo sus ataques de todo tipo. (Subcomandante Insurgente Marcos, 30 de diciembre del 2012)

El 2013 fue un año rico en actividades, como habían anunciado el año anterior, iniciativas que, según palabras del Subcomandante Insurgente Marcos (26 de enero del 2013), “durante 7 años, hemos ido madurando”. Una de las más importantes fue La Escuelita Zapatista, cuya primera generación cursó el primer grado durante el verano de este mismo año. Debido a la masiva convocatoria, se organizaron dos grupos más para el primer grado. De modo que el primer grupo cursó la Escuelita en agosto del 2013, del 10 y 11 hasta el 17 de ese mes, el segundo grupo del 23 y 24 de diciembre hasta el día 30 del mismo y el tercero durante la primera semana de enero del 2014, del 1 y 2 hasta el día 8. Mientras que el cupo para el primer grupo estuvo limitado a 1500 estudiantes, para el segundo y tercero se amplió a 2500, por lo que representó una actividad de un gran alcance.

En lo referente a cuántos grados serían, el Subcomandante Insurgente Marcos (14 de marzo del 2013) indicaba que “nosotras, nosotros llevamos más de 500 años y todavía no terminamos de aprender”, para romper con la idea de que se seguirían los modos de la educación institucional, tanto en las formas como en los objetivos. Luego de 7 años de construcción en silencio, el peso central de esta iniciativa estuvo en la palabra. Así lo reconocía el Subcomandante Insurgente Moisés (enero del 2014):

Trabajamos la escuelita para que vaya mucho más lejos las palabras de las compañeras y compañeros bases de apoyo zapatista, miles y miles de kilómetros y no como nuestras balas del amanecer de enero del año 1994 que apenas llegaron unos a 50 metros, otros 100 metros y quizás otros a 300 ó 400 metros de distancia, esto de la escuelita cruza mares, fronteras y espacios a la hora de volar a ustedes compañeras, compañeros.

También durante el 2013 se abrió la Cátedra Tata Juan Chávez, como un espacio para que sea escuchada, de forma directa, la palabra de los pueblos originarios del continente. Se trata de experiencias en donde “es el pueblo quien está compartiendo, o sea directo la base que es pueblo, no sólo sus representantes”

(Subcomandante Insurgente Moisés, enero del 2014). Es la revolución de un pueblo educándose a sí mismo.

Nuestra investigación está enfocada en un periodo que inicia en el año 2014, con el ataque paramilitar de la CIOAC histórica y el asesinato cobarde del maestro de la Escuelita Zapatista Galeano. En el contexto nacional, este año estaría marcado por la desaparición forzada de 43 estudiantes de la Escuela Normal Rural Raúl Isidro Burgos de Ayotzinapa, Guerrero, la madrugada del 27 de septiembre. Dos acontecimientos que marcaron rumbo a algunas posturas del EZLN. Del mismo modo que con otras luchas, los zapatistas han mantenido su solidaridad con los familiares y compañeros de Ayotzinapa.

La perspectiva anticapitalista del zapatismo será sistematizada en el 2015 a partir del seminario “El pensamiento crítico frente a la hidra capitalista”, mismo año en el que se realizarían los homenajes a Don Luis Villoro y al maestro Galeano. Del 2016 podemos destacar el V Congreso Nacional Indígena, donde los pueblos que conforman el CNI se comprometieron a pasar a la ofensiva; así como la primera edición del festival CompARTE y el primer encuentro Conciencias por la Humanidad. Ese mismo año, el EZLN expresó su solidaridad con la Coordinadora Nacional de Trabajadores de la Educación, cuyas manifestaciones de rechazo a la mal llamada reforma educativa de Peña Nieto fueron reprimidas.

El 2017 se llevó a cabo la Asamblea Constitutiva del Concejo Indígena de Gobierno (CIG), así como el Seminario “Los muros del capital, las grietas de la izquierda” y las segundas ediciones del Encuentro ConCiencias y el Festival CompArte, del cual también se realizó la edición cibernética. Ese año marca el inicio de la Gira del CIG y su vocera por todo el territorio indígena del país y algunas áreas urbanas. El 2018, aparte de concluir la Jornada de recabación de firmas y la Gira de La Vocera del CIG, se celebraron el Primer Encuentro Internacional de Mujeres que Luchan, el seminario “Miradas, escuchas, palabras: ¿prohibido pensar?”, otra edición del CompARTE, para festejar el 15 aniversario de los caracoles, y el Primer Festival de Cine “Puy Ta Cuxlejaltic”.

El asesinato de Samir Flores Soberanes, perpetrado el 20 de febrero, marca el 2019. Samir fue “dirigente en la comunidad de Amilcingo, Morelos; uno de los principales opositores al Proyecto Integral Morelos y delegado desde hace muchos años del Congreso Nacional Indígena” (Congreso Nacional Indígena, Concejo Indígena de Gobierno y Ejército Zapatista de Liberación Nacional, 20 de febrero del 2019). En su memoria, y “en honor a las hermanas y hermanos que han muerto, son perseguidos, y están desaparecidos o en la cárcel” (Subcomandante Insurgente Moisés, 17 de agosto del 2019), los zapatistas realizaron una campaña que culminó el día 17 de agosto del mismo año, con el anuncio de la creación de 7 nuevos caracoles y 4 nuevos municipios autónomos, que, sumados a los 27 municipios autónomos originales, dan un total de 43 centros Zapatistas:

Ahora tendremos también Centros de Resistencia Autónoma y Rebeldía Zapatista. En la mayoría de los casos, estos centros serán también sede de caracoles, Juntas de Buen Gobierno y Municipios Autónomos Rebeldes Zapatistas (marez).

Aunque con lentitud, como debe ser según su nombre, los 5 caracoles originales se reprodujeron después de 15 años de trabajo político y organizativo; y los MAREZ y sus Juntas de Buen Gobierno también tuvieron que hacer crías y ver que crecieran. Ahora serán 12 caracoles con sus Juntas de Buen Gobierno. (Subcomandante Insurgente Moisés, 17 de agosto del 2019)

La expansión del EZLN se explica por dos factores, según dan cuenta. El primero es el propio trabajo organizativo del movimiento, acompañado por las ciencias y las artes, y encabezado por las mujeres, fortalecidas por sus encuentros. El segundo es, según palabras del Subcomandante Insurgente Moisés (17 de agosto del 2019), “la política gubernamental destructora de la comunidad y la naturaleza, particularmente la del actual gobierno autodenominado ‘Cuarta Transformación’”. En contra de la parafernalia con la que el actual gobierno quiso simular un compromiso con los pueblos originarios, el EZLN denuncia que

Las comunidades tradicionalmente partidistas han sido lastimadas por el desprecio, el racismo y la voracidad del actual gobierno, y han ido pasando a la rebeldía abierta o escondida. Quien pensó que con su política contrainsurgente de limosnas, dividiría al zapatismo y compraría la lealtad de los no-zapatistas, alentando la confrontación y el desánimo, dio los

argumentos que faltaban para convencer a esos hermanos y hermanas de que es preciso defender la tierra y la naturaleza. (Subcomandante Insurgente Moisés, 17 de agosto del 2019)

Se trata de un crecimiento cuantitativo que no se explica sin reconocer el crecimiento cualitativo del zapatismo y que se expresa en las convocatorias que adelantan al concluir la campaña “SAMIR FLORES VIVE”: próximos encuentros de familiares de personas asesinad@s, desaparecid@s y encarcelad@s, donde los zapatistas se proponen como anfitriones; nuevas ediciones especiales del Festival CompARTE, dedicadas a cada arte en específico, así como del Encuentro ConCiencias, con especial interés en las Ciencias Sociales; más semilleros de Pensamiento Crítico, poniendo sobre la mesa el tema de la Tormenta; reuniones de otros; encuentros de defensores de Derechos Humanos.

Cumpliendo con estas intenciones, a finales de ese mismo año, se celebró, además, del primer Festival de danza “Báilate otro mundo”, un segundo festival de cine “PUY TA CUXLEJALTIC”, un encuentro en defensa del territorio y la madre tierra y el Segundo encuentro de mujeres, así como la jornada global de lucha “SAMIR FLORES VIVE”, en defensa de la Vida y de Nuestros Territorios y en contra de los megaproyectos de muerte, que tendría continuidad en el 2020 en las Jornadas en defensa del territorio y la madre tierra “Samir somos todas y todos”.

Desde esta defensa de la madre tierra se señala el vínculo entre capitalismo y patriarcado. “La propiedad privada capitalista, base de este sistema, no puede explicarse ni entenderse sino como parte de un sistema patriarcal de dominación sobre las mujeres y sobre la tierra” (Asamblea de la resistencia de Amilcingo, Congreso Nacional Indígena/Concejo Indígena de Gobierno, Ejército Zapatista de Liberación Nacional, 7 de enero de 2020). De ahí que sea fundamental pensar las luchas anticapitalistas del CNI y del zapatismo como profundamente antipatriarcales. Armados con esta perspectiva, la lucha de las mujeres zapatistas se nos presenta con mayor peso, más contundente en sus acciones, como la de sumarse al paro nacional de mujeres del día 9 de marzo del 2020, convocado por la colectiva feminista “Brujas del Mar”.

Luego de aproximarnos a la historia del zapatismo y repasar algunas de sus iniciativas, podemos decir que el zapatismo es un movimiento con una gran potencia creativa, cuyas prácticas son la continuación de un permanente ejercicio de reflexión crítica. La lucha por la vida que realiza el zapatismo es anticapitalista, pero también se materializa en la lucha contra el patriarcado y el machismo. A finales del 2020 se anunció otra importante iniciativa del zapatismo bajo estos principios: la travesía por la vida. La cual abordaremos con mayor detenimiento en el siguiente apartado, con la intención de utilizar la perspectiva que ahí se expresa para enriquecer el análisis del periodo que nos hemos dispuesto a estudiar.

El ejercicio político de los pueblos por escuchar otras luchas.

El domingo 2 de mayo del 2021, de Isla Mujeres, Quintana Roo, México, el Escuadrón 421²⁴ zarpó rumbo a Europa a bordo de la embarcación bautizada como “La Montaña”²⁵, con el objetivo de “realizar encuentros, diálogos, intercambios de ideas, experiencias, análisis y valoraciones entre quienes nos encontramos empeñados, desde distintas concepciones y en diferentes terrenos, en la lucha por la vida” (Comandante Don Pablo Contreras y Subcomandante Insurgente Moisés, 1 de enero del 2021), bajo el acuerdo de “que estos encuentros y actividades se realicen en los cinco continentes” (ibidem) y con la convicción de que “conocer lo diferente, es también parte de nuestra lucha y de nuestro empeño, de nuestra humanidad” (ibidem). El nuevo mundo al que se dirigen no será descubierto, se construirá desde abajo y a la izquierda, con los pueblos de todo el mundo.

²⁴ Fracción marítima de la delegación zapatista en la travesía por Europa. Conformada por “Siete personas, siete zapatistas [...] Cuatro son mujeres, dos son varones y una es otroa. 4, 2, 1” (SupGaleano, 17 de abril del 2021): Lupita (19 años), Carolina (26 años), Ximena (25 años), Yuli (37 años), Bernal (57 años), Marijose (39 años) y Felipe (49 años), quien relevó a Darío (47 años), pues este “hubo de quedarse en tierra para el pasaporte de sus crías” (El gato-perro, 1 de mayo del 2021).

²⁵ Tripulada por “el capitán Ludwig (Alemania), Edwin (Colombia), Gabriela (Alemania), Ete (Alemania) y Carl (Alemania)” (El gato-perro, 1 de mayo del 2021). Además de ellos y el Escuadrón 421, “para documentar la travesía marítima van María Secco, cine-fotógrafa independiente, y Diego Enrique Osorno, reportero independiente. Como equipo de apoyo de la delegación zapatista va Javier Elorriaga” (SupGaleano, 11 de junio del 2021).

Con el denominado “capítulo Europa” (Subcomandante Insurgente Moisés, 10 de abril del 2021), se puso en marcha otra audaz iniciativa del zapatismo: La travesía por la vida²⁶, anunciada a través de un comunicado hecho público el 5 de octubre del 2020. Desde los diversos sectores que simpatizan con el movimiento zapatista, no se hicieron esperar iniciativas dentro y fuera del territorio nacional. Las celebraciones de los 37 años de existencia del zapatismo, el 17 de noviembre del 2020, y de sus 27 años de vida pública, el primero de enero del 2021, sirvieron de excusa para abrir espacios en donde se hizo un balance de su lucha y se discutió y celebró La travesía por la vida.

En el ámbito académico, podemos mencionar dos iniciativas de carácter internacional que surgen a partir del anuncio de este recorrido por los cinco continentes. Una de ellas es la de *Al Faro Zapatista*²⁷, que, acuerpando La travesía por la vida, en colectivo y en red de trabajadores de las ciencias sociales del Consejo Latinoamericano de Ciencias Sociales (Clacso), en conjunto con la Cooperativa Editorial Retos, la Cátedra Jorge Alonso y la Universidad de Guadalajara, anunciaron la publicación de 28 textos para celebrar los primeros 28 años de vida pública del movimiento zapatista. Según se lee en su sitio (<http://alfarozapatista.jkopkutik.org/>), con los diferentes materiales que ahí comparten, “buscan resaltar la importancia de la actual iniciativa zapatista en el contexto de la geopolítica global contrahegemónica y los tiempos de colapso civilizatorio”, para exponer, “desde diferentes modos, tiempos y geografías, los aportes teóricos, políticos y prácticos que ha hecho el zapatismo en las casi tres

²⁶ Esta iniciativa comenzó en el transcurso de la presente investigación y se encuentra en una etapa reciente, sin embargo, ya ha tenido un gran impacto en los colectivos que simpatizan con el movimiento.

²⁷ Donde participan: Xochitl Leyva Solano, Jorge Alonso Sánchez, Lola Cubells Aguilar, Gustavo Esteva, Sofía Carballo Espinosa, Carlos Alonso Reynoso, Patricia Viera Bravo, Arturo Anguiano Orozco, María Mercedes Olivera Bustamante, John Holloway, Inés Durán Matute, Sergio Tischler Visquerra, Diana Itzú Gutiérrez Luna, Jérôme Baschet, Rocío Moreno, Laurence Cox, Rocío N. Martínez González, Peter Rosset, Rosalba Icaza, Daniele Di Stefano, Yuchen Li, Marcos Roberto Roitman Rosenmann, Vanessa García Blanca, Raoul Vaneigem, Raquel Gutiérrez Aguilar, Vittorio Sergi, Zuleika Bibi Sheik, Leonidas Oikonomakis, Ioanna-Maria Maravelidi, Theodoros Karyotis, Daliri Oropeza, Erwin Alejandro-Garnica, Andrea Fajardo Camacho, Jorge Regalado Santillán, Marta Romero-Delgado, Valentín Val, Violeta Sofía Arzamendia, Yavor Tarinski, Constance Dupuis, Sebastián Henao, Brenda Rodríguez Cortés, Marina Cadaval Narezo, Rosa Itandehui Olivera Chávez, Aldo Esparza Ramos, Paulina Trejo Méndez, Julio Diez Conde, Nanna Kirstine Leets Hansen, Mario Alvarado, Paola Stefani, Francisco De Parres Gómez, así como el colectivo de medios libres, autónomos, alternativos o como se llamen Radio Zapatista.

décadas de vida pública (1994-2021)”, sin excluir su lucha “desde la clandestinidad y en la cuenta de larga duración” (Al Faro Zapatista, 2021).

Otra importante iniciativa es la de *Camino al andar*, donde “académicos, artistas, con diversas profesiones, saberes y oficios”²⁸ manifestaron su adhesión a la Declaración por la Vida “ante la continuidad del proceso de recolonización de los territorios por el gobierno actual, las múltiples violencias contra los pueblos, a través de megaproyectos de muerte, una creciente militarización y paramilitarización, que afectan a toda la ciudadanía” (Camino al andar, 2021).

Desde los espacios que abrieron estos y otros esfuerzos se pueden identificar algunas de las principales discusiones sobre el zapatismo en la actualidad. La militarización, el despojo, la autonomía, las luchas de las mujeres, el extractivismo, el papel del arte, la educación, la conservación de las lenguas indígenas, el territorio, la diversidad, la salud, la comunicación, la justicia, son algunos de los temas que han figurado desde octubre del 2020, en espacios que permiten constatar la vitalidad de la lucha zapatista.

Cinco siglos después del viaje de Cristóbal Colón, los pueblos organizados del sureste mexicano realizan un viaje en sentido inverso. El SupGaleano (26 de abril del 2021) expresa este contraste entre ambas expediciones a través de la voz del Viejo Antonio, quien dice:

del oriente vino la muerte y la esclavitud. Así llegó y ni modos. Nada podemos cambiar de lo anterior. Pero así dijo Ixchel:

“Que mañana al oriente naveguen la vida y la libertad en la palabra de mis huesos y sangres, mis crías. Que no mande un color. Que no mande ninguno para que ninguno obedezca y que cada quien sea lo que es con alegría”.
(párr. 5)

²⁸ Pablo González Casanova, Jorge Alonso Sánchez, Arturo Anguiano, Alicia Castellanos Guerrero, Ana Esther Ceceña, Carolina Coppel, Elisa Cruz Rueda, Luis de Tavira, Raúl Delgado Wise, Inés Durán Matute, Servando Gajá, Miguel Ángel García, Magdalena Gómez, Antonio Gritón, Aida Hernández, Luis Hernández Navarro, Carlos López Beltrán, Gilberto López y Rivas, Sylvia Marcos, Margara Millán, Mariana Mora, Francisco Morfín Otero, Fernanda Navarro, Mercedes Olivera Bustamante, Raúl Romero, Juan Carlos Rulfo, María Eugenia Sánchez, Juan Villoro, Bárbara Zamora y Francisco De Parres.

Para llevar la resistencia y la rebeldía de los pueblos originarios a territorio europeo, los zapatistas emprendieron la travesía con previa invitación de los países a recorrer, no sin advertir que su presencia pudiera resultar “perturbadora, por decir lo menos, cuando no francamente irruptora” (SupGaleano, 27 de junio del 2021), más aún cuando, según sus palabras, asumieron como “misión principal el escucharle a usted, llenarlo de preguntas, compartir pesadillas y, claro, sueños” (ibidem). Esta misión es el punto de partida de una iniciativa en la cual vuelve a figurar la escucha zapatista y que busca corresponder “al oído, la palabra y la presencia de esos mundos” que se han solidarizado con el zapatismo y solidarizarse con aquellos con los que comparten dolores y rabias.

La travesía por la vida parte de un reconocimiento:

Si acá la vida resiste y, no sin dificultades, florece, es gracias a esas personas que desafiaron distancias, trámites, fronteras y diferencias culturales y de lengua. Gracias a ellas, ellos, elloas -pero sobre todo ellas-, que retaron y derrotaron calendarios y geografías. (Subcomandante Insurgente Moisés, 5 de octubre del 2020)

A través de este pensamiento se expresa una de las más importantes enseñanzas del zapatismo, a saber, que “la vida, la lucha por la vida, no es un asunto individual, sino colectivo [...] tampoco es asunto de nacionalidades, es mundial” (Subcomandante Insurgente Moisés, 5 de octubre del 2020).

Esta iniciativa nos permite tomar la lucha por la vida como hilo conductor de la historia del zapatismo, dándole su sentido más radical. Y en tanto lucha colectiva, esta iniciativa no es unilateral, el viaje no es un capricho, ni una imposición de los zapatistas. Con ironía, el SupGaleano (17 de abril del 2021) lo señala diciendo que se trata de una invasión consensuada. Pero no se trata de un consenso entre quienes son arriba, es un viaje impulsado por el viento de abajo. Las delegaciones zapatistas no serán recibidas por los políticos y empresarios del llamado viejo continente; serán recibidos por una Europa combativa, en pie de lucha.

Previo al abordaje, el EZLN hizo público el haber “recibido y aceptado invitaciones de las siguientes geografías” (Subcomandante Insurgente Moisés, 10 de abril del 2021): Alemania, Austria, Bélgica, Bulgaria, Cataluña, Cerdeña, Chipre,

Croacia, Dinamarca, Eslovenia, Estado Español, Finlandia, Francia, Grecia, Holanda, Hungría, Italia, Luxemburgo, Noruega, País Vasco, Polonia, Portugal, Reino Unido, Rumania, Rusia, Serbia, Suecia, Suiza, Turquía y Ucrania. Para recorrer estas geografías portaron no sólo un pasaporte, sino dos. Según informaron, “además del pasaporte oficial de México, llevan el llamado ‘pasaporte zapatista de trabajo’ [...] otorgado por las autoridades civiles autónomas de los Municipios Autónomos Rebeldes Zapatistas y las Juntas de Buen Gobierno, Chiapas, México” (SupGaleano, 14 de junio del 2021). El pasaporte zapatista, además de contener datos personales del titular, expone el “trabajo que va a desempeñar” y si recibió curso de capacitación para ello, así como una serie de limitantes²⁹ y “la fecha de expedición y el calendario y geografía donde va a cumplir el trabajo”. Como en las demás iniciativas del zapatismo, el acento está en el trabajo colectivo.

Este viaje colectivo no representa una ruptura con respecto a los caminos transitados por el EZLN, no se trata de un cambio de rumbo, es un empeño en profundizar y radicalizar su lucha. Como en 1994, la humanidad atraviesa un momento oscuro, una gran crisis global de la izquierda. Esta Travesía por la vida es como un 1 de enero mundial, un Ya basta que desborda las fronteras nacionales, la ratificación del “¡Nunca más un mundo sin nosotros!”, que proclamó el EZLN en 1997 en la bienvenida al II Encuentro Intercontinental por la Humanidad y contra el Neoliberalismo (El Ejército Zapatista de Liberación Nacional, 27 de julio de 1997).

Como en otras ocasiones, la salida de su territorio no significa un abandono del mismo, pues el zapatismo concibe el territorio en un sentido antropológico y no mercantil; como parte de su identidad y no como un pedazo de tierra. De este modo, su recorrido por el mundo es un paso más que prolonga y profundiza su guerra contra el olvido, radicaliza “la resistencia y la rebeldía, que no son sino continuación de las de nuestros antecesores” (Subcomandante Insurgente Moisés, 5 de octubre del 2020).

²⁹ Se trata de 7 puntos para que el titular se conduzca no en beneficio personal o de manera contraria a los principios del zapatismo.

Fue la Comandanta Ramona, “la primera en salir del territorio zapatista y a cuyo paso nació el Congreso Nacional Indígena” (El SupGaleano, 23 de junio del 2021), quien abrió el camino para que otros zapatistas recorrieran el territorio nacional, rompiendo el cerco militar en octubre de 1996, y es el paso de una otra zapatista el primero en dejar huella en esta travesía por la vida. “En lo que el finado SupMarcos hubiera calificado como ‘cachetada con media negra para toda la izquierda heteropatriarcal’, se ha decidido que quien primero desembarque sea Marijose” (SupGaleano, 17 de abril del 2021). Ya en suelo europeo, Marijose proclamó:

A nombre de las mujeres, niños, hombres, ancianos y, claro, otros zapatistas, declaro que el nombre de esta tierra, a la que sus naturales llaman ahora ‘Europa’, de aquí en adelante se llamará: SLUMIL K’AJXEMK’OP, que quiere decir ‘Tierra Insumisa’, o ‘Tierra que no se resigna, que no desmaya’. Y así será conocida por propios y extraños mientras haya aquí alguien que no se rinda, que no se venda y que no claudique. (SupGaleano, 17 de abril del 2021)

Ya sea por tierra, aire o mar, La travesía por la vida es la continuidad de un caminar preguntando, un caminar que desentierra la memoria. Sin importar el medio de transporte, el movimiento del zapatismo “semeja más bien un arado. No sólo va avanzando, sino que va levantando la tierra y va desenterrando cosas que aparentemente estaban muertas o estaban sepultadas” (León, 2001). Arando es como caminan los zapatistas, arando navegan, arando vuelan.

La llegada a Europa del escuadrón 421 es la realización de “una leyenda imposible: una montaña navegando a contrapelo de la historia” (SupGaleano, 17 de abril del 2021). La lucha misma del zapatismo es a contrapelo de la historia. La travesía por la vida es un acontecimiento en sí misma, de ahí esta cualidad de imposible; que pueda resultar absurda, como la “historia absurda de una montaña que barco se hizo por la vida” (SupGaleano, 12 de mayo del 2021); incomprendible desde los estrechos márgenes de una realidad que se desmorona.

Delirante, imposible, absurda, con estos términos los zapatistas califican La travesía por la vida; así podemos calificar su lucha. Para transformar la realidad, el zapatismo parte una y otra vez de iniciativas que rompen con una realidad opresiva.

Algunas pequeñas, otras más grandes, delirantes todas, nuestras convocatorias siempre van dirigidas a 'lo otro', lo que está más allá de nuestro horizonte cotidiano, pero que reconocemos como algo que es necesario en la lucha por la vida, es decir, en la lucha por la humanidad. (SupGaleano, 27 de junio del 2021)

El zapatismo invita a delirar colectivamente, a enloquecer, a resistir y rebelarse contra procesos de individuación y normalización mediante los cuales el sistema “nos arrincona en una isla cada vez más pequeña, tan diminuta que sólo queda el yo de cada quien”, y que, mediante la violencia, “aún ahí, en la pequeña isla, lejana de todo y de todos, nos obligan a ser otra cosa, a no ser lo que somos”. Esta violencia es estructural, en tanto que “todo el sistema está construido para imponer el molde de la normalidad”. En este sentido, “el sistema es una gigantesca y brutal clínica que ‘cura’ la ‘anormalidad’. Una máquina que ataca, aísla y liquida lo otro, lo diferente” (Escuadrón 421, 13 de agosto del 2021).

El sistema produce y reproduce subjetividades al servicio del capital, por eso resulta fundamental este carácter excéntrico del zapatismo, rebelde, delirante, pues “quien lucha nos descubre las entrañas del mundo existente, pero sólo quien enloquece consigue mostrarnos el fondo insondable de un mundo que todavía no existe y que tal vez debiera existir” (Pavón-Cuéllar, 4 de octubre 2014). Para transformar la realidad hay que desbordar su horizonte, como enseña la lucha zapatista, que escandaliza “a quienes carecen de imaginación, inteligencia y cosas igualmente sin valor en la modernidad” (El SupGaleano, 16 de junio del 2021). Con su llamado a despertar, el zapatismo contagia ese sueño colectivo de un mundo donde quepan muchos mundos.

El zapatismo nunca se instala, es un acontecimiento que no se cierra, no se convierte en institución, es una lucha permanente, un movimiento generador. Esto los ha llevado a enfrentar, en cada iniciativa, no sólo “los obstáculos del supremo gobierno y su burocracia ignorante, necia y racista” (SupGaleano, 17 de abril del 2021), sino también:

reparos, consejos, desalientos, llamados a la medida y a la prudencia, francos sabotajes, mentiras, malhabladas, recuentos detallados de las dificultades, chismes e insolencias, y una frase repetida hasta el asco: ‘eso que quieren

hacer es muy difícil, por no decir imposible' Y, claro, diciéndonos, ordenándonos, lo que debíamos y no hacer. (SupGaleano, 17 de abril del 2021)

En oposición al delirio zapatista está el capitalismo como “una pesadilla irracional y, sin embargo, actuante” (SupGaleano, 27 de junio del 2021), la locura mortífera capitalista, “la fantasía de que son posibles megaproyectos que no sólo no aniquilen poblados enteros, también que no afecten la naturaleza” (SupGaleano, 27 de junio del 2021); el pensamiento mágico de los “fieles creyentes de que los problemas del mundo se reducen a la falta de dinero” (SupGaleano, 27 de junio del 2021).

La realidad del capitalismo es transgredida por los zapatistas con el pensamiento crítico, un pensamiento que es afirmativo, que apuesta de manera comprometida por aquello que puede ser, pero sin ser positivo, sin asumir una fórmula definitiva. El zapatismo no se asume como una respuesta a la catástrofe capitalista. “¿Es el zapatismo una gran respuesta, una más, a los problemas del mundo? No. El zapatismo es un montón de preguntas. Y la más pequeña puede ser la más inquietante: ¿Y tú qué?” (SupGaleano, 27 de junio del 2021). Con esta pequeña pregunta, el zapatismo plantea que “son los esfuerzos de cada quien, en su geografía, según su calendario y modo, que permitirán, tal vez, liquidar al criminal, y, simultáneamente, rehacer todo. Y todo es todo” (SupGaleano, 27 de junio del 2021).

La importancia de La travesía por la vida estriba en tejer distintas luchas. No se trata de exportar soluciones, sino de reconocer que “en cada disidencia, en cada rebeldía, en cada resistencia, hay un grito por la vida” (Escuadrón 421, 13 de agosto del 2021). A espera de nuevas noticias, se ha cumplido el primer capítulo de la travesía a pesar de las condiciones adversas que impuso la pandemia de Covid-19 y los contratiempos que afrontaron.

El escuadrón 421 estuvo en Europa durante los meses de junio, julio, agosto y septiembre. Uno de los momentos más significativos fue la conmemoración del 500 aniversario de la caída de Tenochtitlán, que realizaron en Madrid el 13 de agosto del 2021.

Recorrieron el Estado Español, de Vigo se fueron a Extremadura, luego a Valencia, Madrid, Barcelona; luego a Francia en París, Nantes, luego a Suiza en Basel, en Zúrich y a las montañas. Su misión se prolongó pues el viaje de la delegación aérea se fue aplazando. (Oropeza, 13 de septiembre del 2021)

La delegación aerotransportada, que iría a su encuentro, tuvo que postergar su viaje debido a las trabas que puso la Secretaría de Relaciones Exteriores para tramitar los pasaportes, en una demostración de racismo institucional. Desconociendo la identidad y origen de los delegados zapatistas, el gobierno mexicano expidió documentos con carácter de “extemporáneos”, ante las denuncias por racismo y discriminación. Es esta particularidad en su documentación la que lleva a los zapatistas a nombrar a la “unidad de Escucha y Palabra como ‘La Extemporánea’”, luego de asumir que este término los define adecuadamente, al reconocerse como “inoportunos, inconvenientes e impropios” (Subcomandante Insurgente Moisés, 16 de julio del 2021). Este hecho pone de manifiesto su marcado distanciamiento con el Estado Mexicano y sus gobiernos.

No sólo en México tuvieron inconvenientes, también para el gobierno francés los zapatistas resultaron inoportunos, lo cual obligó a más de 800 organizaciones, colectivos, sindicatos, a solicitar, el 13 de julio de 2021, que se dejara entrar a los zapatistas a Europa a través de una carta dirigida al ministerio de interior francés, además de realizar diversas protestas en los consulados y embajadas francesas.

La compañía zapatista aerotransportada, con el subcomandante insurgente Moisés al frente, estuvo “integrada en su totalidad por originarios de raíz maya, de las lenguas cho’ol, tzotzil, tzeltal, tojolabal y castilla” (Subcomandante Insurgente Moisés, 16 de julio del 2021). 117 zapatistas que se organizaron en 30 equipos: “28 equipos de Escucha y Palabra (formados por 4-5 compas cada uno), 1 de Juego y Travesura³⁰, y uno Coordinador³¹” (Subcomandante Insurgente Moisés, 30 de

³⁰ El “Comando Palomitas”, conformado por “el amado Amado (10 años y responsable del comando), el Chinto (10 años y coordinador operativo), la Cintia (3 años y la doctora del grupo), el Chuy (3 años, demoliciones controladas) y la Verónica (3 años, demoliciones sin control alguno)” (El SupGaleano, 10 de septiembre del 2021).

³¹ Con la tarea de organizar y reforzar a los grupos de “Escucha y Palabra”, además de atender a los medios de comunicación y participar en actos públicos, evaluando el desarrollo de la invasión.

agosto del 2021). Como integrantes de los equipos de Escucha y Palabra iba un grupo de 36 milicianas que conforman el equipo de fútbol “Ixchel Ramona”.

Esta numerosa delegación se preparó de octubre del 2020 a julio del 2021, particularmente “para hacer trabajo de Escucha y Palabra. Lo que les costó más trabajo es aprender a escuchar”, según palabras de El SupGaleano (8 de septiembre del 2021): “insisto en lo de escuchar, pero es que miro hacía allá afuera y oigo a todo el mundo queriendo hablar –más bien, gritar–, y a nadie, o a casi nadie, con la disposición a escuchar”. Para el zapatismo, lo indígena no es una esencia, no existe una disposición innata de los pueblos originarios a la escucha, exige implicación, trabajo, organización.

La Extemporánea llegó a Viena el 14 de septiembre del 2021, para relevar al Escuadrón 421. A ellos se sumó, unos días después, una delegación del CNI-CIG, conformada por “10 indígenas de las lenguas: Maya originaria, Popolucan, Binizá, Purhépecha, Raramuri, Otomí, Naayeri/Wixarika y Nahuatl; así como 3 herman@s del Frente de Pueblos en Defensa de la Tierra y el Agua de Tlaxcala, Puebla y Morelos. En total 13” (Subcomandante Insurgente Moisés, 16 de julio del 2021). Este grupo recorrió el territorio europeo “durante los meses de septiembre, octubre, noviembre y diciembre” del 2021, confirmando el regreso a sus respectivos pueblos el día 14 de diciembre.

A diferencia de otras iniciativas, poco han hecho público. Han circulado fotografías y videos de actos públicos, compartidos por lo general por colectivos europeos y no por las delegaciones zapatistas. Son pocas las fotografías y videos que han acompañado los comunicados del EZLN, pero suficientes para mostrarnos que la estética de abajo es muy distinta. No se tomaron fotos en sitios turísticos, no buscaron la toma engañosa para simular falsas multitudes, no buscaron generar exclusivas con los grandes medios periodísticos, tampoco subieron contenido que pudiera traducirse en el mayor número de likes en las redes sociales. Lo que sí conmocionó, en este aspecto, fue conocer el rostro de los delegados, que se ocultó la mayor parte del tiempo con caretas y cubrebocas, tras pasar por los filtros de seguridad de los aeropuertos. Constantemente acosados por paramilitares en sus

comunidades, no es cosa menor exponerse de esta forma, y sólo deja ver la urgencia de este viaje, la gravedad de lo que nos plantean.

El anuncio de la travesía inicia con un diagnóstico de la situación actual. Se trata de un análisis poco convencional, pues es elaborado por “los pueblos originarios de raíz maya y zapatistas” (Subcomandante Insurgente Moisés, 5 de octubre del 2020), desde un “pensamiento común” (ibidem), no individual, desde lo que miran, escucha, pero también sienten. Sin embargo, su alcance no es local o regional, sino global. Es un diagnóstico estructural apuntado en un claro posicionamiento anticapitalista. Su método parte de levantar la mirada, no para ver al arriba, sino para ir “de lo inmediato a lo local a lo regional a lo nacional a lo mundial” (SupGaleano, 9 de octubre del 2020). Y desde esa mirada global, resulta fundamental ubicarnos abajo y a la izquierda para escuchar y dejarnos interpelar por los sótanos de la humanidad.

Es precisamente este anticapitalismo el que les permite extrapolar sus conclusiones a “cualquier rincón del mundo” (SupGaleano, 29 de diciembre del 2020). Los zapatistas ofrecen una imagen detallada de una tormenta que azota no sólo a sus comunidades, sino a la humanidad entera. Es la misma tormenta que anunciaron como “una catástrofe en todos los sentidos” (El SupGaleano, 1 de abril del 2015) en 2015 y que ahora golpea con tanta fuerza que nadie la puede minimizar.

Sequías. Inundaciones. Sismos. Erupciones. Contaminación. Pandemias actuales y futuras. Asesinatos de líderes de pueblos originarios, de defensores de los derechos humanos, de guardianes de la Tierra. Violencia de género escalada hasta el genocidio contra las mujeres –el suicidio imbécil de la humanidad-. Racismo no pocas veces mal oculto detrás de la limosna. Criminalización y persecución de la diferencia. La condenación irremediable de la desaparición forzada. Represión como respuesta a demandas legítimas. Explotación de los más por los menos. Grandes proyectos de destrucción de territorios. Poblados desolados. Desplazados por millones, ocultos bajo la figura de “migración”. Especies en peligro de extinción o ya sólo un nombre en la carpeta de “animales prehistóricos”. Gigantescas

ganancias de los más ricos de los ricos del planeta. Miseria extrema de los más pobres de los necesitados del mundo. La tiranía del dinero. La realidad virtual como salida falsa frente a la realidad real. Estados Nacionales agonizantes. Cada individuo un extraño enemigo. La mentira como programa de gobierno. Lo frívolo y superficial como ideales a alcanzar. El cinismo como nueva religión. La muerte como cotidianeidad. La guerra. Siempre la guerra. (SupGaleano, 6 de julio del 2021)

Lo que describen con tanto detalle no es algo que viene de su pasado remoto y que sólo a ellos compete, son “crímenes actuales y en curso” para los cuales no existen las fronteras nacionales: “el asesinato de luchadores sociales, como el hermano Samir Flores Soberanes; los genocidios escondidos detrás de megaproyectos”, paramilitarismo, “la compra de conciencias y dignidades” (Subcomandante Insurgente Moisés, 5 de octubre del 2020). Crímenes que los de arriba buscan justificar torciendo la historia.

Algunas de estas cuestiones ya habían sido denunciadas por los zapatistas. “Sin embargo, algo es diferente. Y es que el dolor de la tierra³², de la naturaleza, también se ha unido al nuestro” (Escuadrón 421, 13 de agosto del 2021), apuntan. “A la población originaria le tocará regar jardines y limpiar estacionamientos, locales y albercas donde antes había campos de cultivo, bosques, costas, lagunas, ríos y manantiales” (SupGaleano, 27 de junio del 2021), pero, tarde o temprano, todos padeceremos la destrucción brutal que esa misma población está denunciando y contra la cual continúan organizándose, pues “el sistema entero parece estar dispuesto a intoxicar hasta el último rincón del planeta, porque son más rentables la destrucción y la muerte que detener la máquina” (SupGaleano, 27 de junio del 2021). Su conclusión es brutal: “en estos tiempos, miramos y sufrimos una destrucción gigantesca; la de la naturaleza, con la humanidad incluida” (Escuadrón 421, 13 de agosto del 2021).

³² Puntualizando estos “dolores de la tierra: la violencia contra las mujeres; la persecución y desprecio a los diferentes en su identidad afectiva, emocional, sexual; el aniquilamiento de la niñez; el genocidio contra los originarios; el racismo; el militarismo; la explotación; el despojo; la destrucción de la naturaleza” (Comandante Don Pablo Contreras y Subcomandante Insurgente Moisés, 1 de enero del 2021).

Frente a la pregunta acerca de “quién se beneficia de la destrucción, del despoblamiento, de la reconstrucción, de la repoblación” (SupGaleano, 9 de octubre del 2020), de eso que el Subcomandante Insurgente Marcos (1997) definió como “la IV Guerra Mundial” (p. 118), afirman: “Nosotras las comunidades zapatistas nombramos al responsable de estos males y le llamamos ‘capitalismo’” (Escuadrón 421, 13 de agosto del 2021). El posicionamiento del zapatismo es el resultado de “haber establecido quién es el criminal, su modus operandi y el crimen en sí. Estas 3 características se sintetizan en un sistema, es decir, en una forma de relacionarse con la humanidad y con la naturaleza: el capitalismo” (SupGaleano, 27 de junio del 2021). Lo reiteran una y otra vez a lo largo de los comunicados que acompañan La travesía por la vida: “es un sistema íntegro el responsable”, apunta el SupGaleano (9 de octubre del 2020), “un sistema dispuesto a todo para saciar su sed de ganancia” y cuyo “camino va en contra de la existencia del planeta Tierra”, señalaba el Subcomandante Insurgente Moisés (5 de octubre del 2020). “El verdugo es un sistema explotador, patriarcal, piramidal, racista, ladrón y criminal: el capitalismo” (Comandante Don Pablo Contreras y Subcomandante Insurgente Moisés, 1 de enero del 2021).

Bajo los parámetros de este sistema, el Progreso se refleja en que “donde antes había una milpa, un manantial, un bosque, ahora hay hoteles, centros comerciales, fábricas, termoeléctricas,... violencia de género, persecución de la diferencia, narcotráfico, infanticidios, tráfico de personas, explotación, racismo, discriminación. En suma: c-i-v-i-l-i-z-a-c-i-ó-n” (SupGaleano, 27 de junio del 2021). Desde la lógica de la ganancia, “los logros gubernamentales se miden por la cantidad de zonas destruidas y repobladas por productores y consumidores de mercancías, gracias a la reconstrucción de ese territorio” (SupGaleano, 27 de junio del 2021). Se trata de gobiernos sometidos estructuralmente, subsumidos al capital, constreñidos a la función estructural del Estado claramente expuesta por Engels (2012).

Lo que se oculta es que, detrás de las expansiones (“guerras de conquista”) de los Estados -sean internas (“incorporando a más población a la modernidad”), o sean externas con distintas coartadas (como la del gobierno

de Israel en su guerra contra Palestina)-, hay una lógica común: la conquista de un territorio por la mercancía, es decir por el dinero, es decir por el capital. (SupGaleano, 27 de junio del 2021)

Los zapatistas miran y escuchan “un mundo enfermo en su vida social, fragmentado en millones de personas ajenas entre sí, empeñadas en su supervivencia individual” (Subcomandante Insurgente Moisés, 5 de octubre del 2020); miran y escuchan, también, a “la naturaleza herida de muerte”, y es ella quien, “en su agonía, advierte a la humanidad que lo peor está por venir” (Subcomandante Insurgente Moisés, 5 de octubre del 2020). La pandemia es entendida como una expresión de “la enfermedad de nuestra madre tierra” (Congreso Nacional Indígena-Concejo Indígena de Gobierno & Ejército Zapatista de Liberación Nacional, 9 de diciembre del 2020), como un síntoma del capitalismo.

El capitalismo es violencia irracional. “Si usted pretende aplicar una lógica racional al funcionamiento de la máquina, no entenderá (bueno, tampoco la máquina). De nada sirven valoraciones morales y éticas. La lógica de la bestia es la ganancia” (SupGaleano, 27 de junio del 2021). Ante la amenaza de que la vida humana se convierta en algo inviable, el capitalismo, en su delirio, ofrece jugosos negocios como soluciones. “Además de tratar de convencerle de que las penas y las desgracias siempre serán ajenas (hasta que dejan de serlo y se sientan con usted a la mesa, le perturban el sueño y le dejan sin lágrimas), le dicen que la mejor forma de enfrentar esas amenazas es individualmente” (SupGaleano, 27 de junio del 2021). Como individuos, se nos “ofrecen ‘enemigos’ a modo, siempre con un flanco débil y al que es posible derrotar” consumiendo “en el supermercado mortal del sistema” (SupGaleano, 27 de junio del 2021). En otras palabras, “el sistema produce la destrucción y te vende los boletos para que huyas de ella... al espacio” (SupGaleano, 27 de junio del 2021) con sus “proyectos de colonización interestelar... con la propiedad privada de los medios de producción incluida” (SupGaleano, 27 de junio del 2021). Para escapar de las amenazas de este sistema, la única salida que se ofrece desde arriba es más capitalismo, así de absurdo resulta.

Otro gran negocio es el “capitalismo ‘verde’”, que “pugna por zonas ‘protegidas’ en el planeta. Burbujas ecológicas donde pueda resguardarse la bestia mientras el planeta se cura de los mordiscos (lo cual tomaría apenas unos cuantos millones de años)” (SupGaleano, 27 de junio del 2021). Pero “cuando la máquina habla de ‘un nuevo mundo’ o ‘de humanizar el planeta’, está pensando en territorios a conquistar, despoblar y destruir, para luego repoblar y reconstruir” (SupGaleano, 27 de junio del 2021). Por eso, advierten los zapatistas, dentro de este sistema “siempre es posible que la pesadilla empeore” (SupGaleano, 27 de junio del 2021).

Sin embargo, su postura no es fatalista. Por encima de las fronteras, no sólo descubren este crimen hecho sistema, también vislumbran

la esperanza de que la vergüenza sólo exista cuando uno se equivoca de paso en el baile, y no cada vez que nos vemos en un espejo. Para acabar con el primero y para hacer florecer la segunda, sólo hace falta luchar y ser mejores. (SupGaleano, 19 de octubre del 2020)

Esta lucha mundial a la que nos convoca el zapatismo se da entre dos campos, “dinero versus vida. Y en ese enfrentamiento, en esa guerra, ninguna persona honesta debería ser neutral: o con el dinero, o con la vida” (SupGaleano, 9 de octubre del 2020). Y aquí el elemento indígena del zapatismo es fundamental, pues “la lucha por la vida no es una obsesión en los pueblos originarios. Es más bien... una vocación... y colectiva” (SupGaleano, 9 de octubre del 2020). De este modo, frente a la disyuntiva entre el dinero y la vida, los zapatistas son contundentes en reafirmar su posicionamiento anticapitalista, rechazando cualquier otra postura.

Si, cuando hablamos del criminal, alguien lo identifica con el destino fatídico, la mala suerte, “el orden natural de las cosas”, el enfado divino, la desidia o el desenfado, pues ahí no tenemos ningún interés en escuchar ni en hablar. (SupGaleano, 27 de junio del 2021)

Para las comunidades zapatistas, la lucha por la vida no puede ser otra que junto a la madre tierra, por ella y para ella. De ahí la oposición estructural entre la lucha de estas comunidades y un sistema que, todos los días y a todas horas, violenta, golpea, hiere, viola, burla y desprecia la madre tierra, ese “macho asesino” que lleva por nombre “capitalismo” (Libertad, 24 de septiembre del 2021).

Capítulo 3

ELEMENTOS SOCIOPOLÍTICOS DE LOS PUEBLOS ORIGINARIOS ZAPATISTAS EN LA LUCHA CONTRA EL CAPITALISMO.

“Los pueblos originarios y los sótanos de la humanidad convertidos
en arca de Noé, las ciencias y las artes como islas salvadoras,
una niña sin miedo como brújula y puerto”
-Subcomandante Insurgente Galeano (febrero del 2016).

En el presente capítulo nos disponemos a analizar los documentos y comunicados del EZLN que abarcan el periodo que va del 2014 al 2016, con la intención de identificar elementos sociopolíticos que aportan los pueblos originarios al movimiento zapatista en su lucha contra el capitalismo. En tres apartados, exploramos la riqueza y complejidad de otros mundos posibles que ofrece el zapatismo.

En la primera sección, titulada “Galeano vive”, analizamos los documentos y comunicados del EZLN publicados en el 2014, haciendo algunas aclaraciones sobre el contexto nacional durante este año. Realizamos el mismo abordaje con los documentos y comunicados del 2015, bajo el título “La hidra capitalista”. Finalmente, nos ocupamos de los textos del 2016 en la parte denominada “Las ciencias y las artes como islas salvadoras”.

Lo indígena como espacio político de resistencia y rebeldía.

Para el movimiento zapatista, el 2014 estuvo marcado por una serie de agresiones paramilitares al interior de sus comunidades, así como por la desaparición forzada de 43 normalistas de la Escuela Normal Rural de Ayotzinapa, “Raúl Isidro Burgos”, el día 26 de septiembre, que cimbró al país. Estos acontecimientos llevaron no sólo a modificar las fechas de algunas de sus actividades, también implicaron nuevos posicionamientos.

El 31 de enero, el EZLN denuncia públicamente una agresión realizada por numerosos agentes de la CIOAC democrática. En la narración que se hace de los hechos, podemos apreciar la compleja realidad que enfrentan los zapatistas en su día a día: constantes conflictos dentro de las mismas comunidades, entre miembros de los mismos grupos étnicos, orquestados, según denuncian, por los diferentes niveles de gobierno. Se tratan de intentos sistemáticos de despojo, que dibujan el contorno de una guerra de exterminio³³ en contra de los pueblos originarios y en la que figuran diferentes grupos paramilitares. En el caso de la CIOAC, los ataques datan del 2007 a la fecha, según informan.

La resistencia del zapatismo es, también, a responder agresiones de estos grupos paramilitares, que, a diferencia de los zapatistas, se venden al mejor postor, en este caso, a los malos gobiernos. Según la denuncia de la Junta de Buen Gobierno Hacia la Esperanza, son “los 3 niveles de los malos gobiernos” quienes pagan, organizan, dirigen y entrenan a los paramilitares CIOAQUISTAS “en contra de nuestros pueblos base” (5 de mayo del 2014), con la intención de dividirlos y provocarlos.

La perspectiva estructural que asumen los zapatistas, les permite señalar que el despojo que acecha a sus comunidades es ordenado, en última instancia, por el gran capital transnacional. Los tres niveles del mal gobierno no son sino “mozos de los grandes empresarios transnacionales” (La Junta de Buen Gobierno en turno, 31 de enero del 2014) que, imponiendo sus proyectos de muerte³⁴, mercantilizan a la madre tierra para quedarse con los recursos naturales. Es en ciertos espacios de esta política al servicio del capital “donde hay dinero para robar lo que le toca al pueblo”, en donde los líderes “aprenden a ser mafiosos, tramposos, manipuladores” (Subcomandante Insurgente Moisés, 24 de mayo del 2014). De este modo, los malos gobiernos son los “buenos maestros que enseñan a estos líderes locales [de grupos contrainsurgentes] para acabar con nuestros recursos naturales” (ibidem).

³³ Propia del funcionamiento del capitalismo, tal y como ha sido desde su origen.

³⁴ Como el proyecto integral de Morelos, la autopista Toluca-Naucalpan, el acueducto Independencia, el mal llamado Tren Maya, la refinería de Dos Bocas, el corredor transísmico, por mencionar algunos a los que han hecho frente más recientemente.

Los zapatistas ofrecen una metáfora explicativa del capitalismo, una imagen del mundo a través de categorías de su propia historia. El mundo, puntualizan, se está convirtiendo en una gran finca donde el patrón es el capital. Los gobiernos no son sino simples sirvientes de la voluntad del capital. En esta gran finca, los presidentes (o primeros ministros, según sea el caso) ocupan el papel del capataz; y éstos imponen a sus mayordomos (gobernadores, en el caso mexicano), quienes, a su vez, asignan caporales (presidentes municipales). En palabras del Subcomandante Insurgente Moisés (abril del 2014), “esos tres poderes no tienen oído, no tienen ojos, no aceptan señalamiento, es su mundo de dominación, de engaño”. Frente a esta realidad, el zapatismo insiste en la autonomía: “salgamos de ahí, dejémoslos solos a ver si van a poder vivir, sin dejarnos explotar y todos los demás etcéteras” (Subcomandante Insurgente Moisés, abril del 2014). Reafirman que “es hora ya que nos organicemos los pobres del campo y la ciudad y es hora de que los pueblos del campo y de la ciudad tomen en sus manos su destino” (ibid.). Insistimos en que la perspectiva de la lucha zapatista excede lo local, es parte de la lucha organizada de los desposeídos del mundo.

La historia reciente de los pueblos rebeldes del sureste mexicano, como muchas otras, muestra dos bandos claramente definidos: por un lado, el de los pobres, los desposeídos, y, por el otro, el de quienes “todo lo que ven piensan convertir en su mercancía”, los que “quieren ser dueños de todo” y “no piensan en la humanidad. Más bien son inhumanos” (Subcomandante Insurgente Moisés, enero del 2014). Éstos últimos, tienen una deuda histórica impagable con los primeros, al explotarlos, reprimirlos, despojarlos y despreciarlos sistemáticamente durante siglos. En los términos del zapatismo, se trata de una lucha entre los de arriba y los de abajo.

El 16 de marzo del 2014, los pueblos bases de apoyo del Ejército Zapatista de Liberación Nacional fueron provocados por paramilitares CIOAQUISTAS una vez más. El conflicto desembocaría, en esta ocasión, en un ataque armado. Con la destrucción de una escuela y una clínica zapatistas, los paramilitares de la CIOAC orquestaron una emboscada. Se trató de “una agresión planeada con anticipación,

organizada militarmente y llevada a cabo con alevosía, premeditación y ventaja” (Subcomandante Insurgente Marcos, 8 de mayo del 2014) que dejaría como saldo 28 personas heridas y el asesinato del compañero José Luis Solís López, el día 2 de mayo de ese mismo año. Según investigaciones del Centro de Derechos Humanos Fray Bartolomé de Las Casas (el Frayba), en esta agresión estuvieron implicadas “las direcciones de la llamada CIOAC-Histórica, el Partido Verde Ecologista (nombre con el que el PRI gobierna en Chiapas), el Partido Acción Nacional y el Partido Revolucionario Institucional” (Subcomandante Insurgente Marcos, 8 de mayo del 2014).

En lo que el Frayba (citado por Gilly, 23 de mayo del 2014) calificó como

“un ataque directo al proyecto de vida que las y los zapatistas van construyendo en autonomía, a partir del ejercicio de su derecho a la libre determinación que como pueblos originarios tienen, basando su ejercicio en una práctica cotidiana desde su cultura y dignidad humana”

A raíz de este hecho, el subcomandante Insurgente Moisés tomó la decisión de “suspender por tiempo indefinido la reunión y compartición con los pueblos originarios y sus organizaciones en el Congreso Nacional Indígena”³⁵, que se llevaría a cabo la última semana de mayo, así como “el homenaje que preparamos para nuestro compañero ausente Don Luis Villoro Toranzo”, planeado para el primero de junio, y su “participación en el Seminario ‘Ética frente al Despojo’ que organizan compas artistas e intelectuales de México y el Mundo” (Subcomandante Insurgente Marcos, 8 de mayo del 2014), preparada para el 2 de junio. En su lugar, los zapatistas anuncian un homenaje al compañero asesinado para el día 24 de mayo, y en este mismo comunicado dan cuenta de una ruptura definitiva con los medios de paga³⁶. “Lo que ha hecho el EZLN es cambiar radicalmente su política de medios”, afirmó el SupGaleano el 10 de agosto del 2014, agregando: “no

³⁵ Dicha reunión se llevaría a cabo del lunes 4 al 8 de agosto de ese mismo año, y llevaría el nombre del compañero David Ruíz García, quien falleciera en un accidente de camino a su comunidad, después de haber acompañado a los zapatistas en el homenaje a Galeano.

³⁶ Esta decisión es también un reproche a los medios de paga porque “ignoraron y despreciaron” la muerte de Galeano, “y levantaron a los militares como si fueran héroes”, sin importar que “Galeano era el que se encargaba de recibir a éstos de prensa de paga, les cargaba sus mochilas, los llevaba en sus caballos hasta donde hacían las entrevistas o hacían sus reportajes, los recibía en su casa y les daba de comer” (SupGaleano, 10 de agosto del 2014).

queremos hablar con los de arriba”. Es necesario mencionar que esta decisión obedece a que el deber principal del EZLN no son los actos masivos, sino las comunidades zapatistas, sus pueblos.

Para comprender esta ruptura con los medios de paga, es necesario detenernos en la distinción que ofrecen entre la estructura de los medios de paga y los medios alternativos. Mientras que en los primeros “es una estructura que envidiaría cualquier ejército en cuanto a su verticalidad, autoritarismo y arbitrariedad” (SupGaleano, 10 de agosto del 2014), en los medios alternativos el trabajo es colectivo y “el individuo está completamente diluido”, en el entendido de que “la mejor información es la que proviene del actor y no del que está cubriendo la noticia”. Sin embargo, la diferencia fundamental en relación al zapatismo es que, en sus palabras: “para unos somos una mercancía, sea que hablen de nosotros o que no hablen; y para otros somos un espacio de lucha como el que ellos tienen y como hay miles en todos los rincones del mundo” (ibid.). Así, para los medios de paga la atención que dan al zapatismo resulta una limosna o un apoyo y no un deber, como lo es para los medios alternativos. La tendencia, afirman, “es que el anonimato colectivo es el que está pasando a suplir y a poner en crisis este afán mediático de los de arriba de encontrar individualidades y personalidades”.

Esta decadencia de los medios de paga “tiene que ver con haber abrazado a una clase política que también va en decadencia para sobrevivir y eso se entiende” (ibid.). Es una crisis de credibilidad³⁷, en la cual la descentralización cobra cada vez más relevancia, pero también una crisis de escucha. De ahí que los zapatistas afirmen que “en estos tiempos el medio principal de comunicación es la escucha”, y en este momento histórico “los pueblos originarios son especialistas en el arte de la escucha, en la comunicación por excelencia”. A través del “poder de la escucha”, la compartición se concibe como “el nivel supremo de comunicación” (SupGaleano, 10 de agosto del 2014). Las redes sociales, en palabras del Subcomandante

³⁷ Crisis que sin duda se agudizará a partir de la proliferación de las llamadas inteligencias artificiales, capaces de crear textos, audios, imágenes e incluso videos que pueden ser usados con diversos fines. El impacto que han tenido estas tecnologías ha cimbrado diversos ámbitos, entre ellos el académico y el artístico. Se trata de un fenómeno en desarrollo al cual habrá que prestar atención, lo cual excede los propósitos de este trabajo.

Insurgente Moisés, “son también una compartición si se elige a dónde dirigir la mirada y el oído”, sin embargo, agrega, “hay muchos mundos afuera del espacio cibernético. Y vale la pena asomarse a ellos” (12 de diciembre del 2014). Podemos señalar que la Sexta ha construido los cimientos para una compartición mundial que sigue en desarrollo.

La comunicación en el zapatismo encuentra dos direcciones. Del movimiento hacia el exterior; y al interior del mismo. Es tarea de los “tercios compas” el trabajo de comunicar del interior del movimiento hacia el exterior. En cuanto a la comunicación al interior del movimiento, plantean la necesidad de formar “escuchas”.

“Escucha” es un cargo o trabajo o comisión que se les da a algunas compañeras y compañeros y consiste en que esa compa “escucha” lo que se dice en una compartición y luego lo cuenta en su pueblo, región y zona, para que así la “compartición” no queda sólo en quienes asisten, sino que llega a tod@s l@s zapatistas. Es como el equivalente a “relator” o “relatora”. Los compas seleccionan como “escuchas” a jóvenes que tienen buena memoria, entienden bien el español y se saben explicar en su lengua (Subcomandante Insurgente Marcos, 13 de mayo del 2014).

En presencia exclusiva de los medios alternativos, será en el homenaje al compañero Galeano (nombre que había asumido José Luis Solís López) que escucharemos las últimas palabras en público del Subcomandante Insurgente Marcos. La importancia de este acto nos deja ver lo importante que es para los zapatistas cada crimen. “Una muerte injusta es demasiado y por eso estamos dispuestos a todo”, indica el SupGaleano (10 de agosto del 2014), para agregar:

Si nosotros dejamos pasar una muerte dejamos pasar dos, si dejamos pasar dos serán diez, luego cien, luego mil, luego decenas de miles como en la guerra contra el supuesto narcotráfico que hizo Calderón, se dejó pasar una muerte y después se dejaron pasar decenas de miles. Nosotros no.

Las últimas palabras de Marcos marcan el punto de partida de nuestra investigación, porque además de ofrecernos un recuento de la lucha zapatista, sugieren una cierta perspectiva para entender algunas de sus acciones. A través de ellas, los zapatistas exponen que el dilema al que se enfrentaron el primero de enero de 1994 “no estaba entre negociar o combatir, sino entre morir o vivir”

(Subcomandante Insurgente Galeano, 25 de mayo del 2014). Para los pueblos originarios este dilema no es individual, subrayan. De modo que eligieron colectivamente, mirándose y escuchándose, sin escuchar a “quienes siempre demandan y exigen la lucha a muerte, mientras los muertos los pongan otros” (ibid.). Eligieron, entonces, defendiendo lo que son y como son, “guardianes de la tierra y la memoria” (ibid.). Eligieron cultivar y construir la vida, eligieron la tierra y la memoria.

Desde este posicionamiento, los indígenas rebeldes de Chiapas ofrecen una visión muy particular de la historia de México, que desmiente “los calendarios de arriba, con sus fechas engañosas que esconden las opresiones que hoy padecemos” (Subcomandante Insurgente Moisés, 15 de noviembre del 2014), y desenmascara a quienes han dicho que luchan por ellos, y no hacen más que usurpar la lucha de los pueblos originarios, y reconoce que en manos de nadie que no sean ellos mismos podrán su destino.

La lucha del pueblo pobre de México de 1810 y de 1910 fue aprovechada para subir al poder los hacendados terratenientes, y son los tataranietos que hoy están en el poder jodiendo y destruyendo nuestra madre tierra de este país que se llama México. (Subcomandante Insurgente Moisés, 19 de septiembre del 2014)

La defensa de la madre tierra, la guerra contra el olvido, es una elección que no busca imponerse, como refiere el Sub Moisés (10 de agosto del 2014): “no les estamos pidiendo de que entonces háganse indígenas”. Frente a la guerra de arriba, “ejerciendo el derecho a la violencia legítima”³⁸ (Subcomandante Insurgente Galeano, 25 de mayo del 2014), continúan eligiendo la rebeldía. A lo que convocan es a organizarse, luchar, trabajar y hablar entre las y los de abajo, a ya no mirar hacia arriba, a abandonar el culto al individuo y el vanguardismo, a escuchar al diferente, al otro, la otra, a lo otroa, a ser anticapitalistas.

A los de arriba les advertimos, por si se les había olvidado, que como pueblos y comunidades que hemos caminado una larga resistencia en la defensa de lo que somos, fuimos y seremos, no nos cansaremos de sembrar rebeldía

³⁸ Esto es “la violencia del de abajo frente a la violencia del de arriba” (Subcomandante Insurgente Galeano, 25 de mayo del 2014).

donde ellos corten las flores, los encinos, los oyameles; de levantar resistencia donde ellos impongan maquinaria de destrucción. (Congreso Nacional Indígena & Comité Clandestino Revolucionario Indígena-Comandancia General del Ejército Zapatista de Liberación Nacional, 3 de noviembre de 2014)

El CNI ha reforzado la identidad indígena, es un espacio que les permite aseverar: “nosotros somos yaquis, aunque también seamos zoques o mames o tojolabales o amuzgos o nahuas o zapotecos o ñahto o cualquier otra lengua” (Congreso Nacional Indígena & Comité Clandestino Revolucionario Indígena-Comandancia General del EZLN, 14 de septiembre del 2014). Aquí, lo indígena no reviste un carácter antropológico, no hay énfasis en las particularidades de cada grupo étnico. Lo indígena se entiende como espacio político, como lugar de resistencia y rebeldía que se ha venido configurando históricamente. De este modo, se afirma que los indígenas de México comparten una misma historia: la del dolor y la rabia. Hay que subrayar que no se trata de romantizar ese dolor y esa rabia, sino de ponerles punto final, terminar con esa historia para nuestros pueblos y construir justicia. “Nosotros los pueblos originarios [apunta el Comandante Tacho] fuimos ignorados, engañados, olvidados, explotados, por más de 500 años esclavizados en el dominio” (3 de agosto del 2014).

En esta larga historia de más de 500 años, “muchos caminos han usado los poderosos para acabarnos a los indígenas”, se denuncia desde el CNI y el CCRI-CG del EZLN (14 de septiembre del 2014). Sin embargo, “no han podido matar a nuestros pueblos. Porque como semillas siguen creciendo”. Si bien muchos pueblos siguen creciendo, no todos han corrido la misma suerte. Muchos pueblos han sido exterminados, y los que aún quedan hacen frente a un “nuevo plan de despojo” que, con la intención de “saquear todas las riquezas que la madre tierra tiene”, anuncia “la muerte y destrucción de nuestros pueblos y de nuestra madre tierra” (Comandante Tacho, 3 de agosto del 2014).

Con la entrada en vigor del neoliberalismo, “se acabó la época donde los capitales necesitaban de paz y estabilidad social” (Subcomandante Insurgente Moisés, 12 de diciembre del 2014). Desde su condición marginada, los indígenas lograron apreciar tempranamente esta nueva correlación de fuerzas. “Hoy nos

quieren matar con eólicas, con autopistas, con minas, con presas, con aeropuertos, con narcotráfico”, advierten. Es el despojo “la bandera del progreso de los malos gobiernos” (Congreso Nacional Indígena & Comité Clandestino Revolucionario Indígena-Comandancia General del EZLN, 14 de septiembre del 2014). Sin importar el partido del cual provengan, los megaproyectos representan una sentencia de muerte para muchas comunidades. Frente al regreso del PRI al poder en el 2014, los pueblos del CNI dejaban claro este carácter mortífero del progreso:

Así como el dictador Porfirio Díaz proclamó el exterminio de nuestros pueblos, y, particularmente el de la tribu yaqui, en nombre de ese progreso, nosotros sabemos que las palabrerías de Padrés y Peña Nieto son mentiras, pues, que para que estos megaproyectos existan, los pueblos originarios debemos desaparecer, pero de una vez les decimos a los de arriba, que no está dentro de nuestros planes hacerlo. (Congreso Nacional Indígena & Comité Clandestino Revolucionario Indígena-Comandancia General del EZLN, 14 de septiembre del 2014)

Ha sido en nombre del progreso que se ha logrado imponer en México una política de exterminio de largo aliento. Detrás de esta política, no está sino el gran capital transnacional imponiéndose a través de ese instrumento que es el Estado. “El Estado mexicano [...] está en contra de nosotros, los pueblos originarios, porque le estorbamos para sus planes que están en contra de la vida y a favor de las empresas y el capitalismo” (Congreso Nacional Indígena & Comité Clandestino Revolucionario Indígena-Comandancia General del Ejército Zapatista de Liberación Nacional, 28 de octubre del 2014). El progreso ha sido un ariete contra los pueblos originarios.

En este país hay peligrosas mafias y se hacen llamar Estado Mexicano, para ellos estorbamos los que somos los pueblos que luchan, los que no hemos tenido rostro y para que nos quede claro nos lo arrancan, los que somos los nadie, los que vemos y sentimos la violencia, los que sufrimos los ataques múltiples y simultáneos, los que sabemos que en este país pasa algo malo, muy malo, se llama guerra y es contra todos. Una guerra que abajo se ve y se sufre en su totalidad. (Congreso Nacional Indígena & Comité Clandestino Revolucionario Indígena-Comandancia General del Ejército Zapatista de Liberación Nacional, 22 de octubre del 2014)

En este sentido, “no hay quien sepa más del dolor y la rabia” que los pueblos originarios, que “desde antes de que el tiempo fuera tiempo, atesoran la sabiduría

para resistir” (Subcomandante Insurgente Moisés, 15 de noviembre del 2014). Esta sabiduría ancestral es parte de un mundo que pasa desapercibido para quienes miran desde arriba a los indígenas. El EZLN, desde su intercambio con los pueblos originarios, ha descifrado este mundo, ofreciéndonos una puerta de entrada, o una ventana. Acerca de los protagonistas de este otro mundo, el Subcomandante Insurgente Galeano (25 de mayo del 2014) confesaba lo siguiente:

Muchas madrugadas me encontré a mí mismo tratando de digerir las historias que me contaban, los mundos que dibujaban con silencios, manos y miradas, su insistencia en señalar algo más allá.

¿Era un sueño el mundo ése, tan otro, tan lejano, tan ajeno?

A veces pensé que se habían adelantado, que las palabras que nos guiaron y guían venían de tiempos para los que no habían aún calendarios, perdidos como estaban en geografías imprecisas: siempre el sur digno omnipresente en todos los puntos cardinales.

Luego supe que no me hablaban de un mundo inexacto y, por lo tanto, improbable.

Ese mundo ya andaba con su paso.

Cuando se alzaron en armas el primero de enero de 1994, las miradas se detuvieron en Marcos, como personaje, pasando desapercibido este otro mundo. Al despedirse, Marcos subraya esta desatención: “acostumbrados a mirar desde arriba a los indígenas, no alzaban la mirada para mirarnos. Acostumbrados a vernos humillados, su corazón no comprendía nuestra digna rebeldía” (Subcomandante Insurgente Galeano, 25 de mayo del 2014). Así, según narra el Subcomandante Marcos, la digna rebeldía de los pueblos originarios pasó inadvertida durante muchos años, concretamente, hasta la iniciativa de la Sexta. “Con la Sexta [continúa Marcos] al fin hemos encontrado quien nos mira de frente y nos saluda y abraza, y así se saluda y abraza” (ibidem).

Este mirar de frente, mirada compañera, es un posicionamiento desde el cual podemos aproximarnos al zapatismo no como pastores, ni como rebaños; “ni amos ni esclavos. Ni caudillos ni masas sin cabeza” (Subcomandante Insurgente Galeano, 25 de mayo del 2014). Con la muerte simbólica del Subcomandante Insurgente Marcos, el zapatismo nos invita a este posicionamiento. La digna

rebeldía de los pueblos originarios como llave para asomarnos a ese mundo donde caben muchos mundos, es parte de lo que nos ofrece Marcos en su despedida. Una alternativa a este mundo donde reinan la muerte y la destrucción.

La muerte y destrucción son muy bien conocidas por los pueblos originarios de todo el mundo. En cada contexto, esta muerte y destrucción revisten formas particulares. Lo único que puede frenar esta realidad es la organización de los pueblos, naciones, tribus, las y los pobres del campo y la ciudad. Pues son ellos quienes “saben cómo debe ser nacido una nueva sociedad. No saben ni viene en partidos políticos, ni en nuevos partidos políticos, ni en personas politiqueros, servidores del capitalismo” (Subcomandante Insurgente Moisés, 19 de septiembre del 2014). Este saber es común, pues es compartido el dolor y la rabia. Porque son “los mero de base de abajo” quienes

han padecido injusticia, miseria, desigualdad. Han padecido tristeza, el dolor, la amargura, la soledad. Han padecido las cárceles, torturas, las desapariciones. Han padecido siglos y siglos de engaños, discriminación, cosas muy horribles, crueldades inhumanas, han padecido humillaciones, han padecido despojos y desalojos, son siglos y siglos de burlas y de vida sin paz, por culpa de los de arriba, el sistema capitalista. (Subcomandante Insurgente Moisés, 19 de septiembre del 2014)

Podemos decir que los pueblos originarios de México enfrentan el capitalismo en su forma más descaradamente irracional. La “máquina de guerra del poder del dinero, está sin cerebro, está desmemoriada, malvados, son animales salvajes, contra nuestros pueblos indígenas de México” (Comandante Tacho, 3 de agosto del 2014). Sin embargo, esta violencia cínica y bruta se ha ido extendiendo a todo el territorio nacional, y lo ha hecho a través del Estado.

Estos atentados contra la vida están en todo nuestro país, porque las mafias peligrosas que son el Estado mexicano están en contra de todas las personas que defendemos a la tierra y sus recursos, utilizan el miedo y el terror porque piensan que así los de abajo no nos vamos a mover, no nos vamos a organizar, pero esta guerra que sentimos y nos duele no nos va a aniquilar. (Congreso Nacional Indígena & Comité Clandestino Revolucionario Indígena-Comandancia General del Ejército Zapatista de Liberación Nacional, 28 de octubre del 2014)

Desde su historia, el EZLN hace énfasis en que no es a través del Estado que saldremos de la guerra capitalista. La larga noche de los 500 años, la prolongada lucha de los pueblos originarios es el testimonio vivo de que la solución no vendrá de arriba. Por ello, tras siglos de dolores y rabias, han declarado:

“La esperanza que hay somos nosotros mismos.

Nadie va venir a salvarnos, nadie absolutamente nadie va a luchar por nosotros.

Ni partidos políticos, ni políticos, ni leyes, ni nada hay para nosotros” (Comandante Tacho, 3 de agosto del 2014).

La lucha de los pueblos zapatistas es, también, una lucha contra el Estado y contra los respectivos gobiernos, que no son sino representantes del capital. Desde la perspectiva de los de abajo, las leyes son formuladas para su destrucción: “a los malos gobiernos no les importa si los de abajo usamos sus leyes para defendernos, de por sí las rompen con tal de destruirnos, porque para eso las construyen” (Congreso Nacional Indígena & Comité Clandestino Revolucionario Indígena-Comandancia General del Ejército Zapatista de Liberación Nacional, 28 de octubre del 2014). Para frenar la guerra que padecen cotidianamente los pueblos originarios, el diálogo con los tres poderes de gobierno ha sido infructuoso. Luego de 20 años de existencia pública, el EZLN denuncia que el diálogo con el gobierno “no sirvió para nada”, pues “ninguno de los 3 poderes parásitos cumplieron su palabra del diálogo” (Subcomandante Insurgente Moisés, 24 de mayo del 2014).

Fue el incumplimiento del gobierno lo que cerró la vía del diálogo. Sería equivocado asumir que el zapatismo es un movimiento refractario, dogmático, pues una característica que ha sido constante en nuestra investigación es precisamente su disposición al diálogo. El zapatismo es un movimiento con una práctica política dialógica y no monológica, como ha señalado Holloway (2005, p. 135). No es un movimiento despótico. La ruptura del diálogo con el Estado no implicó un mayor aislamiento, dogmatismo. Hay que subrayar que el Estado no ha sido su principal interlocutor, como sí lo fue, en un inicio, la denominada “sociedad civil”.

Es a través del diálogo que el zapatismo ha construido su historia. Pero esto no significa que todos los interlocutores sean válidos. El diálogo fértil, advierte el Subcomandante Insurgente Moisés (24 de mayo del 2014), “es con la gente de abajo y a la izquierda, que ahora son las y los compañer@s de la sexta y las y los compañer@s de los medios libres y alternativos”. Podemos decir que es este diálogo abajo y a la izquierda el que permite pasarle a la historia el cepillo a contrapelo. Si ha existido una ruptura con el sistema político, ha sido por la esencia podrida de este, según expresa el EZLN.

El sistema político entero está podrido [...] no es que tenga relaciones con el crimen organizado, con el narcotráfico, con los acosos, las agresiones, las violaciones, los golpes, las cárceles, las desapariciones, los asesinatos, sino que todo esto ya es parte de su esencia. (Subcomandante Insurgente Moisés, 15 de noviembre del 2014)

Sin embargo, la relación del zapatismo con el gobierno nunca fue muy estrecha. Esta relación queda perfectamente ilustrada en la figura de Zapata, de quien el EZLN recuerda su “gesto negativo y de desprecio frente a la silla presidencial” (Subcomandante Insurgente Moisés, 12 de diciembre del 2014). Al igual que el jefe del Ejército Libertador del Sur, los zapatistas se han negado a seguir la ruta al poder. En su lugar, después del alzamiento, eligieron “reconstruir el camino de la vida, ése que habían roto y siguen rompiendo desde arriba” (Subcomandante Insurgente Galeano, 25 de mayo del 2014).

A diferencia de la ruta al poder, el camino de la vida tiene muchos caminos. La lucha anticapitalista es necesariamente creativa, es un arte: un no, muchos sí. La defensa de la tierra y la memoria es uno de los senderos que muestran los pueblos originarios. Este camino se distingue del de la ruta al poder en tanto que “la tierra no da paga a cambio de que la cuiden y la quieran, ni da puestos en el gobierno, ni es noticia, ni vota, ni te da premios. La tierra lo único que hace es dar vida” (Subcomandante Insurgente Moisés, 29 de mayo del 2014).

Antes del alzamiento el camino de la vida no existía para los zapatistas. A través del despojo, el desprecio, la represión y la explotación, se les orilló al camino de la guerra, para el cual se prepararon en la clandestinidad. Sin embargo,

si el camino de la guerra, es decir, de la muerte, [...] había tomado 10 años; el de la vida tomó más tiempo y requirió más esfuerzo, por no hablar de sangre.

Porque, aunque no lo crean, es más fácil morir que vivir. (Subcomandante Insurgente Galeano, 25 de mayo del 2014)

La organización del ¡YA BASTA! fue lo que abrió la posibilidad del camino de la vida. Detrás del pasamontañas no encontramos una individualidad, sino un vacío que puede ocupar el colectivo para levantar la vida. La organización colectiva a la que convoca el zapatismo a partir de esta elección no es a escala local. No se trata de formar islas aisladas. La organización debe ser mundial, en tanto que la guerra de arriba es mundial, y es “una guerra con muchas guerras: la guerra contra lo otro, la guerra contra los pueblos originarios, la guerra contra la juventud, la guerra contra quienes, con su trabajo, hacen andar al mundo, la guerra contra las mujeres” (Subcomandante Insurgente Moisés, 12 de diciembre del 2014). Debe ser una organización de la humanidad, en tanto que el enemigo del capitalismo es la humanidad. El camino de la vida es “el camino no sólo de los pueblos originarios, también de trabajadores, estudiantes, maestros, jóvenes, campesinos, además de todas las diferencias que se celebran arriba, y abajo se persiguen y se castigan” (Subcomandante Insurgente Galeano, 25 de mayo del 2014).

La lucha zapatista es “uno de los muchos momentos de la guerra de los de abajo contra los de arriba, contra su mundo” (Subcomandante Insurgente Galeano, 25 de mayo del 2014). Su lucha es horizontal respecto de otras luchas con las que ha buscado vincularse, un susurro que no impide escuchar otros dolores. Desde esta escucha de otras luchas, los zapatistas no dudan en advertir que “allá arriba las cosas han cambiado y mucho”, y por ello,

mientras se siga abandonando el análisis serio y profundo del nuevo carácter del Poder, siguiendo de narices los calendarios de arriba (electorales e institucionales) de una a otra fecha, o el apremio de «algo hay que hacer, lo que sea» manque sea inútil y estéril, se seguirán reiterando los mismos métodos de lucha, los mismos reflujos, las mismas derrotas. (Subcomandante Insurgente Moisés, 12 de diciembre del 2014)

El zapatismo, al desmarcarse de los calendarios de arriba, ha sabido transformarse sin traicionar el camino de la vida. Durante el homenaje al compañero

Galeano, se expusieron cuatro relevos: el generacional, el de clase, el de raza y el de pensamiento. Sin duda el primero es el más evidente, y el único que algunos han advertido. Pues ahora participan de la lucha incluso quienes nacieron después del 1 de enero de 1994. Acerca del relevo de clase, ya hemos expuesto cómo se pasó “del origen clase mediero ilustrado, al indígena campesino” (Subcomandante Insurgente Galeano, 25 de mayo del 2014). El relevo de raza ha sido imperceptible para aquellos que se han aferrado a la figura del Subcomandante Insurgente Marcos como dirigente del zapatismo, sin percatarse que, históricamente, se pasó “de la dirección mestiza a la dirección netamente indígena” (ibid.). Sin duda, estos cambios son fundamentales, sin embargo, el relevo que ellos mismos consideran el más importante es el de pensamiento.

Del vanguardismo revolucionario al mandar obedeciendo; de la toma del Poder de Arriba a la creación del poder de abajo; de la política profesional a la política cotidiana; de los líderes, a los pueblos; de la marginación de género, a la participación directa de las mujeres; de la burla a lo otro, a la celebración de la diferencia. (Subcomandante Insurgente Galeano, 25 de mayo del 2014)

Reconocen el asesinato del compañero Galeano como un acto de un sistema. “Porque, lo que hicieron al compañero Galeano es mano del capitalismo” (Subcomandante Insurgente Moisés, 24 de mayo del 2014). Los asesinos materiales del compañero Galeano no hicieron sino “el trabajo del demonio de Peña Nieto y Velasco, de los demonios del capitalismo neoliberal” (Subcomandante Insurgente Moisés, 24 de mayo del 2014). Quienes realizaron la emboscada y jalaron el gatillo estuvieron motivados por un jornal de violencia, son “hombres y mujeres engañados, manipulados” por los malos gobiernos, quienes “los envuelven con dinero y proyectos y armas” (Subcomandante Insurgente Moisés, 24 de mayo del 2014). Así lo explica el Subcomandante Insurgente Moisés (24 de mayo del 2014):

Los malos gobiernos piensan y quieren, que nos matemos entre indígenas.

Quieren que perdamos nuestras cabezas, quieren que seamos más locos que ellos, quieren que seamos más asesinos como ellos, para decir en los medios vendidos, que los tiene comprado, que es un problema intracomunitario.

Si bien están implicados actores políticos, estos no son sino esbirros del gran capital, “el verdadero criminal inhumano” (Subcomandante Insurgente Moisés, 24 de mayo del 2014). Al ponerse al servicio del capital, los políticos profesionales, sin distinción de partido, se han ganado a pulso la desconfianza del zapatismo.

Todos ellos, de cualquier partido que sean, son ignorantes que sólo se avivan cuando hay que robar y se peinan y se arreglan mucho para las fotos de la prensa de paga. Así lo vivimos durante más de 71 años del PRI y 12 años del PAN y ahora sigue el PRI. Además de que lo hemos visto en los gobiernos locales donde pasan los demás partidos como el verde ecologista, el de la revolución democrática, el del trabajo, el movimiento ciudadano y otros, cualquiera que hay y habrá de políticos profesionales. (Subcomandante Insurgente Moisés, 24 de mayo del 2014)

Por ello insisten en que su rabia “es contra el capitalismo” (Subcomandante Insurgente Moisés, 24 de mayo del 2014). Frente a este sistema, “que se roba lo que producen otros” (Subcomandante Insurgente Moisés, 2 de agosto del 2014), el Subcomandante Insurgente Moisés (24 de mayo del 2014) afirma: “es una alternativa lo que estamos construyendo”. Su demanda es de justicia, no de venganza.

Es este mismo sistema, el autor intelectual del crimen acontecido en Guerrero el 26 de septiembre del 2014. La desaparición forzada de 43 jóvenes normalistas de la Normal Rural Raúl Isidro Burgos, de Ayotzinapa, denunciada por el zapatismo como un crimen de Estado. En solidaridad, del mismo modo que defienden la memoria de sus muertos, los zapatistas manifiestan “el deber de no abandonar a los compañeros desaparecidos por los malos gobiernos, de no venderlos, de no olvidarlos” (Subcomandante Insurgente Moisés, 15 de noviembre del 2014).

Además de manifestar su apoyo y solidaridad, los zapatistas recordaron a los familiares y compañeros de los normalistas asesinados y desaparecidos que su dolor y su rabia no están solos, e hicieron un llamado a respetar la legitimidad y autonomía del movimiento de los familiares y compañeros de los normalistas asesinados y desaparecidos. Su voz se alzó en contra de imponerles rumbo y de quienes han pretendido instrumentalizar su lucha, encauzarla, contenerla y criminalizarla, denunciando la hipocresía de la izquierda “bien portada” que

pretende imponer un modo de lucha. En esta coyuntura se expresa nuevamente su posicionamiento en contra del “afán vanguardista” que siempre apunta a “hegemonizar y homogeneizar la diversidad en modos, tiempos y lugares” (Subcomandante Insurgente Moisés, 12 de diciembre del 2014).

Sólo una perspectiva estructural y crítica como la que ofrecen los zapatistas puede permitirnos entender que “la transformación real no será un cambio de gobierno, sino de una relación, una donde el pueblo mande y el gobierno obedezca” (Subcomandante Insurgente Moisés, 15 de noviembre del 2014), una Otra política.

Pensamiento crítico y organización política frente a la hidra capitalista.

En el 2015, a través del Seminario «El Pensamiento Crítico frente a la Hidra Capitalista», se sistematiza la perspectiva anticapitalista del zapatismo. En una serie de textos, los zapatistas ofrecen conceptos para pensar no sólo la realidad de sus comunidades, sino una crítica sistémica ampliamente abarcadora. Pese a que la mayoría de estos conceptos no son un aporte propio de las comunidades originarias, pues se recurre a la mitología griega, relatos bíblicos, marxismo, podemos decir que se hace un uso particular de ellos que es importante resaltar.

Si bien este año está marcado por este seminario, también hay que mencionar los homenajes a los compañeros Luis Villoro Toranzo y Galeano. El 2 de mayo del 2015 se llevó a cabo el homenaje póstumo que estaba pendiente al compa Luis Villoro Toranzo y el homenaje al compañero Galeano, a un año de su asesinato. Previo a estas actividades, el EZLN denunció un “notable incremento de la actividad militar en los alrededores de los Caracoles zapatistas (patrullajes agresivos, retenes intimidatorios, sobrevuelos amenazantes)” (El SupGaleano, 19 de marzo del 2015), dejando ver que la postura del gobierno no ha cambiado. Desde el 2001, no ha habido una propuesta de diálogo de parte del gobierno, “ningún funcionario federal se ha acercado al EZLN como no sea con la intención de asesinar a la dirección zapatista”, denunciaba El SupGaleano (19 de marzo del 2015).

Otro hecho destacable es la continuación de la Escuelita Zapatista. El 27 de julio se informó que el segundo nivel no se cursaría en territorio zapatista y que la comunicación con los alumnos se llevaría a cabo de manera individualizada vía correo electrónico. Quienes aprobaron el primer nivel recibieron un correo electrónico con un video realizado por los zapatistas entre los días 30-31 de julio y 1 de agosto, con la tarea de elaborar 6 preguntas y enviarlas igualmente por correo luego del 3 de agosto y hasta el día 3 de octubre. De este modo recordaron que lo que interesa a l@s zapatistas no son las certezas, sino las dudas.

También resulta relevante referirse a la reconstrucción de la clínica y la escuela que habían sido destruidas por los paramilitares de la CIOAC en marzo del 2014. Luego de casi siete meses de trabajo, el domingo 1 de marzo del 2015 se hizo entrega del edificio de material para la reanudación de las actividades. De este hecho podemos destacar que, mientras los malos gobiernos destruyen, haciendo el trabajo del sistema capitalista, abajo y a la izquierda construyen de manera colectiva. “El sistema capitalista su trabajo es destruir lo que el pueblo construye” (Subcomandante Insurgente Moisés, 7 de marzo del 2015). Además, esta reconstrucción se hizo con el apoyo solidario de personas de todo el mundo. La administración de este recurso por parte de los zapatistas nos permite distinguir su lucha, que construye con transparencia lo que el pueblo necesita, y el actuar de los malos gobiernos, que malgastan el recurso.

Si bien el total recaudado, con el apoyo de la sexta nacional e internacional, superó con creces el monto requerido, los zapatistas hicieron un uso del recurso que ilustra muy bien su lucha, pues atendió las necesidades concretas de las comunidades. Con la transparencia que los caracteriza, expusieron que el costo de la construcción fue de \$370,403.84 pesos mexicanos, a lo cual se sumaron \$102,457.42 pesos en materiales para acondicionar tanto la escuela como la clínica, quedando así un sobrante de \$718,710 pesos mexicanos, que, a propuesta de los pobladores de La Realidad, se destinó al trabajo colectivo: compra venta de ganado (\$200,000), compra venta de café y maíz (\$100,000), adquisición de un vehículo de carga para el servicio de la comunidad (\$200,000), apoyo para la tienda, el comedor,

panadería y trabajos colectivos (\$100,000), así como un fondo de resistencia zapatista (\$118,710). Quedando plenamente utilizado lo recibido.

La lucha zapatista no está por lujos y privilegios, es por la vida. Y la vida no es cuantificable. De modo que, a pesar de haber reconstruido estos espacios, no está cabal la cuenta, nos dicen: “sentimos que esta construcción es la más cara que hay en el mundo” (Subcomandante Insurgente Moisés y Subcomandante Insurgente Galeano, 8 de marzo del 2015), pues incuantificable es la sangre del compañero Galeano, como la de cualquier zapatista. Así, frente a esta terrible injusticia, “la única forma de poner cabal la cuenta es luchar para destruir el sistema capitalista [...] y aun así faltaría, como aquí queremos, levantar algo nuevo y más mejor” (Subcomandante Insurgente Moisés y Subcomandante Insurgente Galeano, 8 de marzo del 2015), un mundo donde quepan muchos mundos.

El criminal detrás del asesinato del compañero Galeano es el capitalismo. Los zapatistas lo tienen claro. Asumen como lección de este crimen, que “no nos organicemos, no hagamos una cosa cuando ya está muerto un compañero o una compañera” (Subcomandante Insurgente Moisés, 7 de marzo del 2015). De este modo hacen un llamado a redoblar esfuerzos en la organización anticapitalista, pues, como advierten, en palabras del Subcomandante Insurgente Moisés (3 de mayo del 2015), “no importa qué tanto lo perfumen y laven, el sistema capitalista «chorrea sangre y lodo, por todos los poros, desde la cabeza hasta los pies»”, parafraseando a Marx. Este año, apreciemos un robustecimiento de su postura anticapitalista. No hay reforma posible de este sistema, pues “si le quitan lo malo al capitalismo, ya no hay capitalismo [...] porque el capitalismo es la explotación del hombre por el hombre, de muchos por unos pocos” (Subcomandante Insurgente Moisés, 3 de mayo del 2015), cada vez más pocos.

Las demandas del zapatismo se oponen a la lógica capitalista. Frente a las guerras del capital, los zapatistas demandan una vida “en paz, sin explotación del hombre por el hombre”; frente a las terribles desigualdades que sostienen al capitalismo, exigen “igualdad entre hombres y mujeres, respeto a lo diferente”; frente a la marginación que lo alimenta, luchan para “que decidamos juntos nuestro

destino” (Subcomandante Insurgente Moisés, 1 de enero del 2015). La lucha anticapitalista implica trascender las fronteras de sus territorios, de ahí que se propongan a “apoyar a otros compañeros y compañeras, no nomás las zonas zapatistas” (Subcomandante Insurgente Moisés, 7 de marzo del 2015), refiriéndose a los llamados hermanos partidistas, que no son los mismos que los paramilitares³⁹. Dando un ejemplo de solidaridad entre quienes tienen como destino libertad, justicia, democracia y paz.

De cara a las elecciones intermedias llevadas a cabo en junio del 2015, los zapatistas aclaran que no están promoviendo el abstencionismo, y mucho menos el voto por un partido u otro, sino la organización.

Como zapatistas que somos no llamamos a no votar ni tampoco a votar. Como zapatistas que somos lo que hacemos, cada que se puede, es decirle a la gente que se organice para resistir, para luchar, para tener lo que se necesita. (Subcomandante Insurgente Moisés, 3 de mayo del 2015)

Una vez más, el EZLN manifiesta su respeto por la gente que vota buscando un cambio, pero no sin advertirles que “no basta hay que organizarse” (Subcomandante Insurgente Moisés, 3 de mayo del 2015). Y la organización, agrega, exige del pensamiento crítico. “Hay que tener buen pensamiento para organizarnos. O sea que se necesita la teoría, el pensamiento crítico” (ibidem). De este modo, su llamado también es a la reflexión colectiva sobre nuestro mundo, nuestras luchas, nuestra historia.

La lucha zapatista muestra que, precisamente, falta pensamiento crítico a aquellos que no ven otra opción que no sea la vía electoral o la vía armada. “Si esa gente dice que sólo se puede con las armas o con las elecciones, lo único que dicen es que no conocen historia, que no estudian bien, que no tienen imaginación, y que son unos sinvergüenzas” (Subcomandante Insurgente Moisés, 3 de mayo del 2015). Esta ausencia de pensamiento crítico se explica, según el zapatismo, por fijar la mirada hacia arriba, por asumir como única perspectiva la de arriba. “Bastaría con

³⁹ “Nosotros les decimos hermanos, hermanas, a los partidistas, los que no nos hacen daño. No vamos a decirles hermanos, hermanas, a los pinches paramilitares, éstos son unos hijos de la chingada pues” (Subcomandante Insurgente Moisés, 4 de mayo de 2015, p. 82).

que vieran un poco hacia abajo. Pero ya se les torció el cuello de tanto ver para arriba” (Subcomandante Insurgente Moisés, 3 de mayo del 2015). Abajo, como hemos intentado mostrar, existen alternativas al capitalismo.

Es justo en periodos electorales donde pareciera más clara la ausencia de este pensamiento crítico. Y esto es así porque, como sentencia el Subcomandante Insurgente Moisés (3 de mayo del 2015), “lo que hacen los de arriba es engañar a la gente. Eso es su trabajo, de eso viven”. Con mentiras, “allá arriba predicán la derrota, el desánimo y la claudicación” (Subcomandante Insurgente Moisés y Subcomandante Insurgente Galeano, 27 de julio del 2015). 500 años de lucha autorizan a los zapatistas para afirmar que de arriba no llegará nada que no sean “mentiras, golpes, desprecio y explotación” (Subcomandante Insurgente Moisés, 25 de junio del 2015). Así avanza la carroza del capital, con sus cuatro ruedas: explotación, la represión, el despojo y el desprecio. Es la historia la que respalda la advertencia de que “de abajo debe venir organización” (ibidem).

En el 21 aniversario del alzamiento, el EZLN reitera el llamado a la organización de quienes “padecemos esta enfermedad que se llama capitalismo” (Subcomandante Insurgente Moisés, 1 de enero del 2015), luego de exponer la continuidad de la explotación, represión, desprecio y despojo que llevan padeciendo durante siglos los pueblos originarios, considerando que “tenemos que estudiar cómo estamos en esta sociedad en que vivimos” (ibidem) para poder siquiera imaginar una nueva sociedad. Es esta necesidad de estudiar la sociedad lo que motivó la realización del Seminario «El pensamiento crítico frente a la hidra capitalista», pues “el mundo ya no es el de hace 100 años, vaya ni siquiera es el mismo de hace 20 años”, sentencia el Subcomandante Insurgente Moisés (1 de enero del 2015). Este es el núcleo de la participación del EZLN en el seminario: las cosas cambiaron, es necesario prepararnos.

Este cambio en la realidad queda expresado de forma maravillosa en la metáfora de una casa que ya no sirve para vivir, “una casa que ya no es una casa” (SupGaleano, 2015a, p. 9). El mundo como una casa cuya viga central cruje, pues no fue hecha para soportar muchas cosas arriba. Ante la amenaza de que se

derrumbe, una de nuestras opciones es la de reforzar la viga y apuntalar por todas partes.

La casa acabaría por convertirse en un laberinto de sostenes y remiendos, inútil ya para pasar la noche, cocinar, comer, resguardarse de la lluvia, el sol, hospedar el oído y la palabra, la fiesta y el reposo de los cuerpos. (SupGaleano, 2015a, p. 8)

Sin embargo, además de la inviabilidad de esta opción, los pocos que viven arriba no han escatimado esfuerzos en dismantelar los pilares de la construcción, convencidos de que son ellos quienes sostienen a los de abajo. Y así, quienes debían administrar el mantenimiento de la casa, han asumido que “su trabajo esencial es debilitar lo de abajo y reforzar lo de arriba” (SupGaleano, 2015a, p. 9). Los zapatistas concluyen que es muy probable que la casa se derrumbe, y señalan que “el pensamiento colectivo pasó, de buscar la forma de mantener en pie la choza, al cuestionamiento de su existencia” (ibidem). De este modo, y haciendo alusión al relato bíblico del arca de Noé, los zapatistas, en palabras del SupGaleano (2015a), sugieren que “si ves señales de que algo malo puede pasar, entonces conviene que te prepares” (p. 11).

Ante las recientes transformaciones de nuestras sociedades, y en la búsqueda por construir una casa donde quepamos todos, “ni en las condiciones más difíciles se deben abandonar el estudio y el análisis de la realidad” (Subcomandante Insurgente Moisés, 1 de enero del 2015), entendidos estos como armas para la lucha, pues “el pensamiento que no lucha, nada hace más que ruido” y, del mismo modo, “la lucha que no piensa, se repite en los errores y no se levanta después de caer” (ibidem). Tanto la lucha como el pensamiento deben ser colectivos.

Como vemos, se hace explícita la necesidad de la teoría, del pensamiento crítico, para la lucha, un pensamiento que interroga y que los zapatistas distinguen del “pensamiento haragán, que se conforma con lo que hay”, así como del “pensamiento dogmático, que se hace Mandón e impone” y del “pensamiento tramposo, que argumenta mentiras” (Subcomandante Insurgente Moisés, 1 de enero del 2015).

No hay zapatismo sin pensamiento crítico. Y podemos agregar que no hay pensamiento crítico, en tanto pensamiento colectivo, sin una práctica política dialógica, sin comparticiones. Comparticiones “no sólo es compartir, sino aprender y construir juntos” (Congreso Nacional Indígena, Ejército Zapatista de Liberación Nacional, sexta internacional, sexta nacional, 3 de enero del 2015), no se trata de un intercambio de mercancías, es romper con la lógica del individualismo.

La participación del EZLN en el Seminario «El Pensamiento Crítico frente a la Hidra Capitalista» se organizó en una publicación homónima. Un libro que consta de tres partes: la mirada del zapatismo hacia adentro, la mirada a la hidra y una reflexión sobre lo que hay que hacer. En esta publicación comparten una genealogía de su lucha y presentan algunos aspectos teóricos que han desarrollado desde la economía política, exponiendo la necesidad de conceptos teóricos, como herramientas para transformar la realidad. Sin duda, este texto es un buen punto de partida para aproximarse al zapatismo. Nuestro interés se centra no sólo en los conceptos que nos ofrecen, sino en el uso particular que hacen de ellos.

La perspectiva estructural y crítica del zapatismo se verá enriquecida por este Seminario, celebrado del 3 al 9 de mayo del 2015 en Chiapas. El evento inicio en el Caracol de Oventik y continuó en el CIDECl de San Cristóbal de las Casas, Chiapas. Para su realización se invitó a familiares de los ausentes de Ayotzinapa, a cabezas pensantes críticas nacionales e internacionales y a la Sexta, a quien se convocó a realizar, de julio a diciembre del 2015, el seminario de manera global, dislocada, diversa, simultánea, selectiva, masiva⁴⁰. Las participaciones quedaron registradas en dos publicaciones más: «El Pensamiento Crítico frente a la Hidra Capitalista II» y «El Pensamiento Crítico frente a la Hidra Capitalista III».

Para los propósitos de nuestra investigación, profundizamos en la participación de la comisión Sexta del EZLN, y en las miradas que nos ofrece el texto. El “método” que los zapatistas usaron para su participación fue el de partir exponiendo de dónde adviene su mirada, antes de responder qué es lo que ven.

⁴⁰ Ocuparnos de las actividades realizadas por la Sexta nacional e internacional excede los propósitos de nuestra investigación.

Antes de la respuesta a la pregunta sobre qué se ve, viene otra pregunta: '¿quién es quien mira?'

Así fue como construimos el 'método' de nuestra participación en el semillero. No sólo alertamos sobre lo que se mira en el horizonte. También tratamos de dar cuenta de la mirada que somos. (SupGaleano, 2015a, p. 12)

Siguiendo esta estructura, nos ofrecen primero una genealogía de su movimiento y, posteriormente, una genealogía del crimen llamado capitalismo⁴¹

El texto está dividido en cuatro partes. En la primera de ellas, titulada "Nuestra mirada hacia adentro", el EZLN ofrece una historia del movimiento donde las mujeres han ocupado y ocupan un papel protagónico. Esta primera sección está dividida en cuatro apartados. La primera de ellas, titulada "Algunas pistas", incluye la invitación al seminario, algunas reflexiones sobre el ser zapatista y los homenajes a Luis Villoro y al compa Galeano. En un segundo apartado, los zapatistas exponen, como su nombre lo indica, "Algo de lo que ha cambiado", tanto en el movimiento, como en las comunidades, y lo hacen desde la perspectiva de la economía política. El tercer apartado, "Hacia una genealogía de la lucha de las zapatistas", da espacio a la voz de cinco mujeres zapatistas indígenas, que comparten cómo han transformado su situación desde antes del alzamiento, así como un texto del SupGaleano que reproduce algunas palabras llenas de rabia de compañeras zapatistas no indígenas. Finalmente, para cerrar esta parte del libro, el Subcomandante Insurgente Moisés brinda algunos "Apuntes de resistencia y rebeldía", entendidas como sus armas contra el sistema.

La segunda parte del libro, volcada hacia la genealogía del capitalismo, lleva por título "Nuestra mirada a la hidra". Esta sección está compuesta por seis textos del SupGaleano, textos teóricos en donde se expone no sólo la genealogía del capitalismo, sino también conceptos fundamentales para transformar la realidad, algunas señales de la crisis que han avistado los zapatistas y las bases materiales que hicieron posible su resistencia, y que les permiten seguirla reproduciendo.

⁴¹ Una genealogía que se distingue de la "genealogía del Poder", de la que el Subcomandante Insurgente Marcos (2 mayo del 2003) advertía que "se basa sólo en la discusión intelectual de qué fue primero, el dogma o la estatua".

Podemos adelantar que, para los zapatistas, el concepto de guerra resultará central para entender la genealogía del capitalismo.

Las últimas dos secciones son sucintas. La tercera lleva por título la interrogante “Qué hacer”, en ella, el EZLN recuerda que el objetivo del seminario fue el de “provocar ideas, dar ideas” (SupGaleano y Subcomandante Insurgente Moisés, 2015, p. 352), y advierte que la respuesta vendrá de multiplicar el seminario, de una multiplicidad de voces. Antes de ensayar una respuesta, el texto nos interpela, pues completa la pregunta al formularla en primera persona del plural: ¿qué vamos a hacer? De este modo, convocan a una reunión mundial de pensamientos para transformar el mundo, bajo el entendido de que “en todos los mundos hay pensamientos críticos” (El SupGaleano, 1 de abril del 2015). El título de los textos que componen esta sección adelanta la respuesta de los zapatistas: “organizarse” y “más semilleros”. “Nosotras y nosotros los zapatistas les decimos por experiencia, se necesita ORGANIZACIÓN, trabajo y lucha, esfuerzo y sacrificio, resistencia y rebeldía” (SupGaleano y Subcomandante Insurgente Moisés, 2015, p. 366).

La lucha zapatista ha sido congruente en su llamado a la organización, pues, desde su experiencia, sólo con organización se puede conquistar la Libertad y dar forma a otra Justicia, es en la misma organización del pueblo que se crea la consciencia de los sujetos que lo conforman. Pero para lograrlo, puntualizan, “necesitamos encontrarnos o reencontrarnos”, pues “ya nos ha dividido mucho el capitalismo de mil maneras y va a seguir si no hacemos nada” (SupGaleano y Subcomandante Insurgente Moisés, 2015, p. 373). Ser zapatista es estar comprometidos con el encuentro, con el acontecimiento.

La cuarta y última sección del libro, titulada “Signos y Señales”, contiene algunos versos de Óscar Chávez y de Guillermo Velázquez B., así como 32 ilustraciones de diversos artistas. En este apartado se aprecia el papel fundamental que los zapatistas dan al arte para pensar no sólo su historia sino alternativas al capitalismo. El arte es concebido en este libro como parte del pensamiento crítico.

En un primer momento, los zapatistas plantean la necesidad del pensamiento crítico, así como una reflexión sobre el lugar desde el cual surge este, para cuestionar a quienes se asumen por fuera o por encima de la sociedad, escondiéndose detrás de las nociones de la objetividad, la imparcialidad y la neutralidad. Para el zapatismo, el pensamiento crítico es, en primer lugar, un pensamiento posicionado y comprometido, pero es también un pensamiento colectivo. En el caso del zapatismo, el pensamiento crítico surge directamente del trabajo colectivo con los pueblos organizados⁴², en tanto que “ser zapatista [...] es estar trabajando colectivamente con los pueblos organizados” (Subcomandante Insurgente Moisés, 2 de mayo del 2015, p. 37), de ahí su radicalidad. El trabajo colectivo de los pueblos organizados es un pensamiento crítico que resulta fundamental para pensar contra el capitalismo.

Un importante aporte de este texto es el de mostrar cómo la organización colectiva tiene un impacto en diferentes ámbitos de la vida de las comunidades. Desde la producción, hasta la salud, la educación y la impartición de justicia, se ven moldeados por la práctica de la colectividad, pues, mediante lo colectivo, la lucha del pueblo se vuelve una lucha integral, en la que no pueden pensarse de forma desvinculada los diferentes ámbitos de la existencia. Los pueblos zapatistas practican una justicia retributiva, una educación para la libertad, una producción que no está basada en la explotación, una comunicación que no busca imponer una sola mirada sobre el mundo, una democracia viva donde el corazón es la asamblea y en la que existen comisiones para vigilar al gobierno e informar al pueblo.

A través de los testimonios que recoge el texto, el EZLN expone la importancia que tiene la economía de las comunidades, destacando la ausencia de una relación salarial, es decir, no hay una economía capitalista al interior, no se reproduce la explotación. Además, destacan la erradicación de la división sexual del

⁴² Este trabajo colectivo, en las comunidades zapatistas se organiza en cuatro niveles: “a nivel pueblo, o sea local, comunidad”, que es el nivel más básico pero no menos complejo; posteriormente está el nivel regional, “región es donde ya están agrupados 40, 50 o 60 pueblos”; le sigue “el trabajo colectivo a nivel municipal”, que comprende “3, 4 o 5 regiones”; finalmente se organizan por zonas, lo que conocemos como caracoles (Subcomandante Insurgente Moisés, 4 de mayo de 2015, p. 84). En palabras del Subcomandante Insurgente Moisés (5 de mayo de 2015), se trata de “cuatro niveles de asambleas” (p. 107).

trabajo, algo que podemos constatar incluso en los ámbitos de las artes, con lo cual, podemos decir que tampoco el patriarcado gobierna la vida de los pueblos zapatistas. Sin embargo, sería equivocado asumir una perspectiva esencialista, omitiendo el arduo trabajo de las comunidades zapatistas para combatir la dominación en la cotidianidad.

La lucha permanente contra la dominación está particularmente encarnada en la lucha de las mujeres zapatistas indígenas, pues los primeros logros de las comunidades indígenas no implicaron una transformación de las condiciones de vida para las mujeres, quienes pasaron de aguantar al patrón de la finca a soportar al “patroncito de la casa” (Comandanta Miriam, 7 de mayo del 2015, p. 113). Sin embargo, supieron reconocer que ese machismo no era propio de su historia, se reproducía el machismo de las haciendas, el patriarcado de los conquistadores. El machismo que padecieron fue, en gran medida, “por la enseñanza de los conquistadores y de los malos gobiernos” (Comandanta Miriam, 7 de mayo del 2015, p. 113). Contra esta forma de dominación supieron rebelarse las mujeres indígenas zapatistas, transformando radicalmente sus condiciones de vida.

La resistencia, la rebeldía, la organización, el cuidado de la madre tierra, son algunas de las bases de la economía de los pueblos zapatistas. En el ámbito fundamental de la producción, los zapatistas tienen como principio el saber trabajar con la madre tierra, su cuidado. De aquí se desprende que el consumo no es irracional, como se establece bajo el modo de producción capitalista, pues los pueblos zapatistas producen en base a necesidades concretas. También en la distribución han alcanzado importantes logros para su lucha. A través de diferentes formas de trabajo colectivo han logrado erradicar intermediarios y volver accesibles los productos de primera necesidad, así como la constitución de un banco autónomo cuya lógica no es la del capital financiero, sino la de la buena administración de los bienes. De este modo, han logrado fortalecerse sin recibir nada del gobierno, ni del sistema.

Muchas comunidades indígenas de México, para resistir a la economía capitalista, tuvieron que reinventarse, como declara el Subcomandante Insurgente

Moisés (4 de mayo del 2015): “tuvimos que inventar, tuvimos que imaginar cómo tenemos que vivir, sobrevivir en nuestra madre tierra, resistiendo todas las maldades de lo que hace el terrateniente o el latifundista” (p. 78). El zapatismo se ha nutrido de esta creatividad, de esta resistencia colectiva, de este poderoso vínculo de los pueblos originarios con la madre tierra y la organización que han desarrollado y que les permite reproducir las condiciones materiales para seguir existiendo.

El zapatismo practica la autonomía construida por pueblos indígenas en resistencia y rebeldía, una autonomía cuyo alcance no es meramente local, pues su fin no es aislarse, sino “chingar al capitalismo” (Subcomandante Insurgente Moisés, 7 de mayo del 2015, p. 152). Ha sido un largo proceso de aprendizaje que se remonta a los primeros años del zapatismo, como testimonia el Subcomandante Insurgente Moisés (8 de mayo del 2015): “los primeros compañeros insurgentes, insurgentes pues vinieron así muy cuadrados, pero en su llegada pues acá con nuestros compañeros y compañeras de los pueblos, como se dice, lo desconfiguraron de eso de ser cuadrados” (p. 179).

Las ciencias, las artes y los pueblos originarios como perspectiva frente a la crisis estructural

En medio de un contexto de represiones contra el magisterio⁴³, que alcanzaron su pináculo el 19 de junio del 2016, con la masacre de Nochixtlan⁴⁴, el EZLN, en su apuesta por la humanidad, organizó diversas actividades sostenidas por una convicción:

Que la posibilidad de un mundo mejor (no perfecto ni acabado, dejemos eso para los dogmas religiosos y políticos) está fuera de la máquina y su posibilidad se sostiene en un trípode. O más bien en la interrelación entre

⁴³ En todo el país, el magisterio se manifestó en contra de la llamada Reforma educativa, de Peña Nieto, para denunciar que se trataba de una reforma laboral, más que educativa. Dicha reforma fue promovida por intereses empresariales, a través de grupos como Mexicanos primero.

⁴⁴ Según reconoció la Comisión Nacional de los Derechos Humanos, el saldo de la brutal represión fue de “8 personas fallecidas, 103 lesionados, 46 afectados por la exposición a gases lacrimógenos (de las cuales 35 son menores de edad), y algunos otros por diversas afectaciones en sus propiedades” (Recuperado el 20 de agosto del 2022 de https://www.cndh.org.mx/noticia/represion-en-nochixtlan-oaxaca-19-de-junio#_ftn5)

tres columnas que han pervivido y perseverado, con sus altibajos, sus pequeñas victorias y sus grandes derrotas, a lo largo de la breve historia del mundo: las artes (exceptuando de estas últimas a la literatura), las ciencias y los pueblos originarios con los sótanos de la humanidad. (Subcomandante Insurgente Galeano, febrero del 2016)

Se trata, podemos advertir, de una radicalización de su lucha, más que un cambio de rumbo. Un avance a la ofensiva que, sin dejar de profundizar en las genealogías de su resistencia y rebeldía, ha sido estimulado por esas nuevas amenazas que habían sido examinadas el año anterior, a través de la noción de la hidra capitalista. Es una radicalización de la lucha, en respuesta a la radicalización de las contradicciones del capitalismo, de la agudización de la crisis en sus territorios.

Según nuestros análisis (y hasta ahora no hemos visto a nadie ni nada que los refute, antes bien, los confirman), estamos ya en medio de una crisis estructural que, en términos coloquiales significa imperio de la violencia criminal, catástrofes naturales, carestía y desempleo desenfrenados, escases de servicios básicos, colapso energético, migraciones, hambre, enfermedad, destrucción, muerte, desesperación, angustia, terror, desamparo.

En suma: deshumanización. (SupGaleano, 29 de diciembre del 2016).

Bajo otras formas, el enemigo sigue siendo el mismo, “el criminal es un sistema dispuesto a todo: el capitalismo” (SupGaleano, 29 de diciembre del 2016). Su genealogía es bien conocida por los zapatistas. No sólo con sus palabras, preparadas en silencio, sino también con su sangre, los zapatistas han expuesto “la historia de explotaciones, asesinatos, despojos, desprecios y olvidos que se escondía detrás de la historia de arriba” (Subcomandante Insurgente Moisés y Subcomandante Insurgente Galeano, 1 de enero del 2016). La historia de los pueblos es una parte olvidada de la historia del capitalismo. A través de ella, los zapatistas concluyen lo siguiente:

Ya no hay nada ya de que confiar en el capitalismo. Absolutamente nada. Ya lo vivimos cientos de años su sistema, ya las padecemos sus 4 ruedas del carruaje del capitalismo: la explotación, la represión, el despojo y el desprecio. (Subcomandante Insurgente Moisés y Subcomandante Insurgente Galeano, 1 de enero del 2016)

Frente a este sistema, las principales actividades que el zapatismo organiza durante el 2016, van a la raíz de sus comunidades, al cultivo de las artes y las ciencias como parte de la historia de los pueblos originarios⁴⁵. No dejan atrás sus raíces para abrazar los desarrollos tecnológicos que ofrece el mercado, ni seguir a las vanguardias artísticas, su objetivo no es un avance en el sentido del progreso moderno. Es desde el corazón de los pueblos donde cobran sentido las artes y las ciencias que nos proponen el zapatismo, y su importancia no sólo para la supervivencia de la humanidad, sino para la construcción de alternativas civilizatorias.

Artes y ciencias de los pueblos: una mirada al futuro

Han sido las comunidades quienes transformaron cuantitativa y cualitativamente las ciencias y las artes que el zapatismo practicaba. Según los testimonios del Subcomandante Insurgente Moisés y el Subcomandante Insurgente Galeano (28 de diciembre del 2016), “las artes y las ciencias antes del inicio del alzamiento, al interior del ezetaelene, tenían un universo muy reducido y una historia breve: ambas, ciencias y artes, tenían un motivo, una dirección, una razón impuesta: la guerra”. No sólo estaban supeditadas a la guerra, sino que eran escasas. “La actividad artística era rala, la científica era prácticamente nula” (Subcomandante Insurgente Moisés y Subcomandante Insurgente Galeano, 28 de diciembre del 2016). Es, y ha sido, “el contacto con los pueblos” el que “amplió ese limitado horizonte” (Subcomandante Insurgente Moisés y Subcomandante Insurgente Galeano, 28 de diciembre del 2016).

Si bien, en los pueblos originarios “la curiosidad científica, el afán de aprender, de conocer, viene desde hace tiempo, tanto que los calendarios científicos

⁴⁵ Este año, los zapatistas realizaron dos festivales, para celebrar las ciencias y las artes: el “CompARTE POR LA HUMANIDAD” y el “ConCIENCIAS POR LA HUMANIDAD”. Se trata de actividades mediante las cuales el zapatismo abrió el diálogo con científicos de todo el mundo y reanudó los intercambios con los artistas comprometidos con los pueblos y la transformación social. En ellos participaron artistas de las más diversas disciplinas, así como científicos de diferentes especialidades. Para el caso de las artes, las comunidades zapatistas propusieron un intercambio, donde ellas también compartieron sus creaciones; mientras que a los científicos se les pidió que sus presentaciones tuvieran un carácter divulgativo o de reflexión autocrítica, como un primer acercamiento.

no llevan la cuenta” (SupGaleano, 26 de diciembre del 2016), el SupGaleano (27 de diciembre del 2016) aclara que “el interés por la ciencia en las comunidades zapatistas [...] es relativamente nuevo, no ha sido siempre así. Responde a una de las transformaciones que nuestra lucha ha experimentado”, fruto en parte de la Educación Autónoma Zapatista, que siembra “otra necesidad de lo que quieren aprender los jóvenes” (Subcomandante Insurgente Moisés y Subcomandante Insurgente Galeano, 28 de diciembre del 2016). Pero también nace de necesidades concretas de la cotidianidad de las comunidades.

Aunque el interés por las ciencias obedece a necesidades recientes, “lo que no es nuevo en el zapatismo es la lucha por la vida” (SupGaleano, 29 de diciembre del 2016). Y es esta larga lucha la que les ha enseñado que “contra el capitalismo, sólo se puede con la buena ciencia científica, y el arte de artista y los guardianes de la madre naturaleza con los abajos del mundo” (Subcomandante Insurgente Moisés, 26 de diciembre del 2016).

Con los festivales “ConCiencia”⁴⁶ y “CompARTE”⁴⁷, inaugurados en el 2016, los zapatistas subrayan que ha comenzado un largo caminar de sus comunidades en la búsqueda de aquellos con quienes comparten “una gran responsabilidad de

⁴⁶ Tuvo lugar “en el CIDECI-UniTierra de San Cristóbal de las Casas, Chiapas, del 25 de diciembre del 2016 al 4 de enero del 2017”, con “un receso los días 31 de diciembre del 2016 y el 1 de enero del 2017”. Para este encuentro, en que se realizaron “sesiones generales, pláticas de divulgación y talleres”, confirmaron su participación “82 científicas y científicos” de 11 países, y pudieron asistir “200 mujeres, hombres, niños y ancianos bases de apoyo zapatistas de las lenguas Tzeltal, Tzotzil, Tojolabal, Chol, Zoque, Mame y mestizo” (Subcomandante Insurgente Moisés, 15 de diciembre del 2016).

⁴⁷ Inicialmente se había programado del 17 al 30 de julio del 2016. Del 17 al 22 de julio del 2016 participarían las bases de apoyo zapatistas en el caracol de Oventik, y del 23 al 30 de julio del 2016 participarían los y las artistas registrados y registradas en el CIDECI de San Cristóbal Las Casas, Chiapas. En ambos casos, la asistencia era libre, con previo registro. Sin embargo, el 4 de julio los zapatistas anunciaron que cancelaban su participación para solidarizarse con el magisterio en resistencia, que se manifestó fuertemente contra la mal llamada reforma educativa. Tras lo que denominaron una “valoración ética”, los zapatistas decidieron “donar al magisterio en resistencia la paga y los alimentos que habíamos ahorrado y acumulado para nuestro traslado a Oventik y al CIDECI, para nuestra manutención durante el festival, y para el regreso a nuestras comunidades” (Subcomandante Insurgente Moisés y Subcomandante Insurgente Galeano, 4 de julio del 2016). Hasta ese momento, según informaron, se habían registrado 1127 artistas nacionales y 318 de otros países, y ya contaban con la participación de 3385 bases de apoyo zapatistas.

El 17 de Julio, el EZLN anunció que las bases de apoyo zapatistas lograrían participar en el festival compArte el día 29 de julio en el caracol de Oventik. Y, el 26 de julio, no sólo confirmaron esta participación, sino que la extendieron, para ofrecer participaciones en los caracoles de Oventik el 29 de julio; La Realidad, el 3 de agosto; La Garrucha, el 6 de agosto; Morelia, 9 de agosto; Roberto Barrios, 12 de agosto; así como la asistencia de una delegación como escucha-vidente en el CIDECI, en San Cristobal, el día 30 de julio

defender y salvar al mundo en que vivimos” (Subcomandante Insurgente Moisés, 26 de diciembre del 2016): científicos y artistas. Mas no se trata de imponer un rumbo a las ciencias y las artes, pues aquí también rechazan aquellas propuestas políticas que aspiran a “hegemonizar y homogeneizar todo: las ciencias, las artes, la vida” (SupGaleano, 26 de diciembre del 2016). En el vínculo que plantea el zapatismo no hay dirigentes ni dirigidos.

Entre las dificultades para la organización de los festivales comparte y ConCiencias por la humanidad, el EZLN identificó la desconfianza de artistas, científicos y científicas. Por un lado, “quienes son artistas creen que vamos a obligar su quehacer en tema, forma y tiempo [...] que les vamos a ordenar que no imaginen” (Subcomandante Insurgente Moisés y Subcomandante Insurgente Galeano, 12 de septiembre del 2016); por el otro, “quienes hacen ciencias creen que les vamos a pedir que diseñen armas” (Subcomandante Insurgente Moisés y Subcomandante Insurgente Galeano, 12 de septiembre del 2016).

Esta desvinculación entre los pueblos originarios y los artistas, científicos y científicas, exigió que el zapatismo se esforzara en exponer su mirada sobre el arte y la ciencia, sobre la labor de artistas, científicos y científicas. La tarea, en palabras del Subcomandante Insurgente Moisés y el Subcomandante Insurgente Galeano (12 de septiembre del 2016), fue “convencerlos de que se miren como nosotros los miramos. Que se den cuenta de que, para nosotros, son lo que son y algo más: una esperanza”. Pero, al mismo tiempo, reclaman el reconocimiento de su cosmovisión.

El zapatismo desmiente los prejuicios que establecen que los pueblos originarios no producen arte y cultura, sino artesanía y ritual, que los condenan a la creencia y superstición, desconociendo sus análisis y conocimientos, como sugieren el Subcomandante Insurgente Moisés y el Subcomandante Insurgente Galeano (12 de septiembre del 2016), y agregan: “creen que amamos la ignorancia, que nuestro pensamiento es simple y conformista, que preferimos creer en lugar de conocer. Que nosotros no queremos el avance, sino el retroceso”.

Vemos reiterarse, aplicada a las ciencias y las artes, la política dialógica que se nutre de las comunidades, así como un rechazo al vanguardismo. Es un

acercamiento a las ciencias y las artes subsumido a la lucha por la vida. Desde la perspectiva estructural que nos ofrece el zapatismo, esto implica ciencias y artes anticapitalistas, ciencias y artes colectivas, pues, “en términos apocalípticos: es una lucha entre la humanidad y el sistema, entre la vida y la muerte” (SupGaleano, 29 de diciembre del 2016).

El encuentro con artistas y científicos no busca imponerles una dirección. A través de una pregunta inquietante “¿y tú qué?”, el zapatismo sirve como un espejo para que también artistas, científicas y científicos se aproximen a su labor de forma reflexiva, cuestionándose, a cada momento, cómo afecta el capitalismo su labor, qué determinaciones les impone, cómo aprovecha el sistema los frutos de su actividad, si su labor es colectiva o se desenvuelve en lo individual, preguntas que cuestionan los fundamentos no sólo del capitalismo, sino de las mismas ciencias y artes. Sin embargo, también ofrecen su perspectiva.

Respecto a las ciencias, distinguen entre lo que denominan “la ciencia científica” y las “pseudociencias”. “En el mero de abajo están mujeres y hombres, que estudian ciencia, científica, la buena ciencia. Pero llegan los malvados capitalistas las usan esa ciencia, para hacer un mal al quien descubrió esa ciencia” (Subcomandante Insurgente Moisés, 26 de diciembre del 2016). Por un lado, la ciencia “es usado para hacerse más rico al rico” (Subcomandante Insurgente Moisés, 26 de diciembre del 2016); por el otro, “cambia el rico su destino por la cual fue creado, le da otro uso, a su conveniencia” (Subcomandante Insurgente Moisés, 26 de diciembre del 2016), hasta llegar al punto que “la están empeorando y entrará más ese empeoramiento en contra de nosotr@s los seres viv@s y la madre naturaleza” (Subcomandante Insurgente Moisés, 26 de diciembre del 2016).

Del lado de esta “ciencia científica”, la principal preocupación que nos plantean los zapatistas no es la de la religión, sino la de las pseudociencias⁴⁸. “La religión es la religión, no pretende ser científica. En cambio, la pseudociencia sí es

⁴⁸ Las comunidades zapatistas también enfrentan a estas ciencias falsas. El SupGaleano (27 de diciembre del 2016) señala lo siguiente: “se dice que la religión llegó a las comunidades indígenas con la espada, cierto. Pero se olvida que las pseudociencias y las anticiencias llegan de la mano de la buena vibra, el naturismo como neo-religión, el esoterismo como “sabiduría ancestral”, y las microdosis como neo-medicina”.

un problema mayor” (SupGaleano, 27 de diciembre del 2016). Y es un problema porque “las pseudociencias o ciencias falsas no sólo ganan cada vez más seguidores, se están convirtiendo ya en una explicación aceptada de la realidad” (SupGaleano, 27 de diciembre del 2016).

En otros términos, podemos referirnos a la mercantilización y subsunción de la ciencia al capital. El arte ha compartido este destino. “Así fue y así están utilizando también los que hacen arte de artistas, todo lo que llevo el capitalismo para hacerle un mal a la sociedad y para su bien del capitalismo” (Subcomandante Insurgente Moisés, 26 de diciembre del 2016). De ahí la relevancia de estos encuentros que propone el zapatismo, no sólo para los pueblos originarios.

Los zapatistas reconocen el uso de las ciencias y las artes como instrumento de dominación del capitalismo, advierten el uso capitalista de las ciencias y las artes y asumen la lucha también en estos terrenos. Por tanto, las comunidades zapatistas trabajan, a la par, la resistencia a las ciencias y artes capitalistas, a las relaciones de dominación que sostienen y reproducen, como la generación de propuestas combativas desde sus comunidades. Ciencia y artes colectivos contra ciencia privada y arte vanguardista. Aquí también lo colectivo es central, para el zapatismo.

Este carácter colectivo de las ciencias y artes que nos proponen, inhabilita la dominación desde la base misma. La idea de artes y ciencias subsumidas a la lucha por la vida queda explícita cuando el SupGaleano (26 de diciembre del 2016) afirma lo siguiente: “queremos aprender y hacer ciencia y tecnología para ganar la única competencia que vale la pena: la de la vida contra la muerte”. Artes y ciencias contra el capital, es decir, con conciencia de clase.

La política, la economía y la religión dividen, parcelan, parten. Las ciencias y las artes unen, hermanan, convierten las fronteras en ridículos puntos cartográficos. Pero, cierto, ni las unas ni las otras están exentas de la feroz división de clases y deben elegir: o contribuyen al mantenimiento y reproducción de la máquina, o contribuyen a mostrar su necesaria supresión. (Subcomandante Insurgente Galeano, febrero del 2016)

Así posicionados, del lado de los explotados, los zapatistas identifican algunas cualidades de las ciencias y las artes que defienden, y exponen, en relación a ellas, las necesidades que tienen sus comunidades.

Las artes “cavan en lo más profundo del ser humano y rescatan su esencia” (Subcomandante Insurgente Galeano, febrero del 2016). Desde el arte se abre la posibilidad de mirarnos a nosotros mismos con esperanza. “Tal vez pueden ser las Artes quienes le recuerden a la humanidad que la persona no sólo destruye y mata, impone y avasalla, desprecia y olvida; también es capaz de crear, liberar y hacer memoria” (Subcomandante Insurgente Moisés y Subcomandante Insurgente Galeano, 17 de julio del 2016). Este carácter creativo, esperanzador, liberador del arte es enfatizado por el zapatismo.

Para nosotras, nosotros, zapatistas, las artes son una esperanza de humanidad, no una célula militante. Pensamos sí, que es en los momentos más difíciles, cuando es más la desilusión y la impotencia, que las Artes son las únicas capaces de celebrar la humanidad. (Subcomandante Insurgente Moisés y Subcomandante Insurgente Galeano, 6 de julio del 2016)

Desde esta celebración de la humanidad, “el arte [...] muestra la posibilidad de otro mundo” (Subcomandante Insurgente Galeano, febrero del 2016), una casa para todos. “Las ciencias y las artes son quienes rescatan lo mejor de la humanidad [...] representan ya la única oportunidad seria de construcción de un mundo más justo y racional” (Subcomandante Insurgente Moisés, 29 de febrero del 2016).

Por su parte, “las ciencias [...] tienen la posibilidad de reconstruir sobre la catástrofe que ya ‘opera’ en todo el territorio mundial” (Subcomandante Insurgente Galeano, febrero del 2016). Las artes y las ciencias son, para los zapatistas, posibilidades de materializar un mundo donde quepan muchos mundos. “Los conocimientos científicos pueden entonces reorientar la desesperación y darle su sentido real, es decir, ‘dejar de esperar’. Y quien deja de esperar, podría empezar a actuar” (Subcomandante Insurgente Galeano, febrero del 2016). Como las artes, las ciencias sirven entonces de antídoto al fatalismo.

Desde estos primeros acercamientos a la ciencia, los zapatistas se reafirman como sujetos, quieren ciencia sin dejar de ser lo que son⁴⁹. Y, desde su posicionamiento, exponen su rechazo a la cuantificación del conocimiento, así como a la mercantilización del mismo, a lucrar con él. “No concebimos al conocimiento como símbolo de status social o medida de inteligencia” (SupGaleano, 26 de diciembre del 2016), manifiestan. Con perspectiva crítica, refutan las “soluciones mágicas para todos y para todo” (SupGaleano, 26 de diciembre del 2016), y plantean la necesidad ir más allá del conocimiento técnico al interior de sus comunidades, como lo expresan a través del SupGaleano (26 de diciembre del 2016) cuando señala: “queremos estudios científicos, no sólo técnicos”⁵⁰.

La necesidad de las comunidades zapatistas es de artes y ciencias zapatistas, ciencias y artes *de* las comunidades y no *para* las comunidades. No exigen que artistas y científicas y científicos lleven artes y ciencias a las comunidades; exigen condiciones para que las mismas comunidades produzcan sus artes y ciencias, y que reciban reconocimiento. A diferencia de nuestro contexto, en las comunidades zapatistas el arte no es una profesión, la profesión de las bases de apoyo que participaron en el festival compArte, puntualiza el Subcomandante Insurgente Moisés (29 de julio del 2016b), “se llama ‘Todólogo’ porque son carpinteros, albañiles, tiender@s, trabajan la tierra, es locutor, locutora, miliciano, miliciana, insurgenta e insurgente, autoridad autónoma, maestr@s de la escuelita, promotor de salud o de educación, y todavía se dan tiempo de ser artistas”.

En el caso de las ciencias la necesidad de las comunidades queda explícita cuando el SupGaleano (26 de diciembre del 2016) manifiesta que los zapatistas no

⁴⁹ Así lo expresa el SupGaleano (26 de diciembre del 2016): “No queremos ir a las grandes ciudades y perdernos ahí [...] No queremos dejar de ser lo que somos. Y somos pueblos originarios, indígenas dicen. Y lo que nos hace ser lo que somos es nuestra tierra, nuestra gente, nuestra historia, nuestra cultura y, como zapatistas, nuestra lucha”.

⁵⁰ Es necesario subrayar este rechazo al conocimiento técnico, pues la necesidad que expresan las comunidades zapatistas no es de trabajo inmediato; su demanda, podemos advertir, es de trabajo general organizado sin explotación. Esto queda más explícito, a nuestra consideración, cuando, en voz del SupGaleano (26 de diciembre del 2016), expresan lo siguiente: “queremos que se erijan escuelas para la formación de científicos, no talleres disfrazados de escuelas, que enseñan sólo oficios de trabajos al servicio del capitalismo (mano de obra barata y mal calificada), o que sólo sirven para entretener el tiempo y que los malos gobiernos, o quienes aspiran a serlo, digan que hicieron nuevas escuelas o institutos”.

quieren ir a la universidad, ni a los grandes laboratorios y centros de investigación científica, así como tampoco pretenden ir a las grandes ciudades para perderse; a lo que aspiran es que la universidad y esos grandes laboratorios y centros de investigación se edifiquen al interior de sus comunidades, de modo que el conocimiento se construya con ellas, que la enseñanza-aprendizaje sea con las comunidades.

Estas aspiraciones de las comunidades se contraponen a la destrucción que continúan imponiendo los malos gobiernos en territorio zapatista.

Queremos que, en lugar de cuarteles de ejércitos y policías, de minas a cielo abierto y hoteles de lujo, se edifiquen, bajo nuestra dirección y operación colectivas, observatorios astronómicos, laboratorios, talleres de física y robótica, puestos de observación, estudio y conservación de la naturaleza, y hasta un colisionador de hadrones. (SupGaleano, 26 de diciembre del 2016)

Es relevante subrayar que el zapatismo modificó las fechas de sus actividades, para atender el contexto político y social. Al dar prioridad a la solidaridad con el magisterio en rebeldía, las comunidades zapatistas modificaron las actividades del festival CompArte por la humanidad⁵¹. Nuevamente podemos constatar que no se trata de un movimiento refractario, dogmático, que busque imponer un método de lucha y que únicamente tenga alcances y aspiraciones locales.

Dando prioridad a la lucha del magisterio, las comunidades zapatistas decidieron donar a las maestras y los maestros en resistencia los alimentos y el dinero que tenían contemplados para su participación en el festival compArte, lo que se tradujo en “unas 10 toneladas de alimentos con valor aproximado de 290 mil pesos mexicanos” (Subcomandante Insurgente Moisés y Subcomandante Insurgente Galeano, 6 de julio del 2016). Esto implicó, en un primer momento,

⁵¹ Cuyo objetivo, advierten Moisés y Marcos (4 de julio del 2016), es el de “celebrar la humanidad, sus dolores, sus alegrías, sus luchas”. A partir de estos parámetros, también podemos interpretar el apoyo al magisterio como parte fundamental de su participación, “porque otra ciencia y arte que hacen las compañeras y compañeros bases de apoyo zapatistas, es el cómo apoyaron su lucha de resistencia del movimiento magisterial” (Subcomandante Insurgente Moisés, 29 de julio del 2016b).

cancelar su participación en el festival, no sin solicitar a los demás participantes que también apoyaran al magisterio. En esta coyuntura, el EZLN advertía lo siguiente:

después de los trabajadores de la educación básica, siguen los pensionados, los del sector salud, los burócratas, los pequeños y medianos comerciantes, los transportistas, los universitarios, los medios de comunicación, todos los trabajadores del campo y la ciudad, indígenas y no indígenas, rurales y urbanos. (Subcomandante Insurgente Moisés y Subcomandante Insurgente Galeano, 4 de julio 2016)

No sólo los pueblos originarios sufren el despojo. Pero, al encontrarse en los márgenes de nuestra sociedad, y padecer los primeros atisbos de la tormenta, pudieron anticipar lo que venía. En palabras del Subcomandante Insurgente Moisés y el Subcomandante Insurgente Galeano (4 de julio 2016), “desde hace tiempo, en sus campos, valles y montañas, los pueblos originarios miramos y conocimos lo que vendría para todos, para todas, para todas”. Así, podemos decir que los pueblos originarios ocupan el puesto de vigía en nuestra sociedad, nos pueden ayudar a identificar los problemas más apremiantes y profundos.

Las reformas estructurales promovidas por el gobierno de Peña Nieto se enmarcan y sintetizan lo que los zapatistas denominan “una nueva guerra de conquista” (Subcomandante Insurgente Moisés y Subcomandante Insurgente Galeano, 4 de julio 2016). La mal llamada reforma educativa se trataba de una reforma laboral, que busca despojar al magisterio de garantías laborales, con el fin último de privatizar la educación, desde una lógica que mercantiliza los derechos.

A través de sus acciones en solidaridad con el magisterio, el zapatismo expresó la importancia de la ciencia y el arte en la organización contra el despojo. Ciencia y arte posibilitaron el apoyo del zapatismo a las maestras y maestros. Dieron, entonces, la lección de que “la más maravillosa de las artes es el apoyo colectivo” (Subcomandante Insurgente Moisés, 29 de julio del 2016b), un ejemplo sobre “el arte de la solidaridad, el apoyo a los pueblos que luchan” (Subcomandante Insurgente Moisés, 29 de julio del 2016b). La donación al magisterio, fue, además, “todo fue un cálculo matemático, desde al principio hasta el final” (Subcomandante Insurgente Moisés, 29 de julio del 2016b).

El apoyo del zapatismo a otros movimientos ha sido incondicional, desde el respeto y sin esperar reciprocidad. En palabras del Subcomandante Insurgente Moisés y el Subcomandante Insurgente Galeano (4 de julio 2016): “quiere decir que no nos inmiscuimos en sus modos y tiempos, en su estructura organizativa, en sus decisiones, sus estrategias y tácticas, sus alianzas, sus decisiones”. Esto es parte de su rechazo a servirse de otros movimientos, a suplantarlos, mandarlos, imponer.

Hay quien piensa que debemos salir e ir a luchar por los maestros y maestras. Si así se piensa, entonces es que no se ha entendido nada. Porque eso quiere decir que espero que alguien venga y luche por mí. Las zapatistas, los zapatistas, no le pedimos a nadie que viniera a luchar por nosotras, nosotros. Cada lucha es de cada quien, y debemos apoyarnos mutuamente, pero no quitar el lugar de la lucha de cada quien. Quien lucha tiene el derecho de decidir a dónde lleva su camino y con quién camina. Si otros se meten, entonces ya no es apoyo, sino que es suplantar. El apoyo es respeto y no dirección ni mando. Así como lo hemos entendido que nadie nos va a dar de comer si no trabajamos, es igual. Nadie nos va a liberar, sino nosotras, nosotras mismas. (Subcomandante Insurgente Moisés, 29 de julio del 2016b)

El zapatismo constantemente ensaya una apertura que le permite una gran claridad en sus análisis sobre la realidad, en tanto que no los construye de forma individual, sino desde el diálogo. Sin embargo, no cualquier interlocutor es válido para el zapatismo. No hay diálogo posible con el mandón, ese cuyo fin último es la ganancia. La disposición a la escucha que practica el zapatismo es desde la dignidad, no es una disposición a venderse, rendirse, claudicar.

Enfrentar el capitalismo en la vida cotidiana. Trabajo organizado de los pueblos zapatistas

La historia les ha mostrado a los pueblos originarios la dinámica del capitalismo, la siguen padeciendo, conocen el rostro del capital. No han dejado de padecer “el despojo ‘legal’ de tierras, historia y cultura” (Subcomandante Insurgente Moisés y Subcomandante Insurgente Galeano, febrero 2016). Es desde este saber que, en voz del Subcomandante Insurgente Moisés y el Subcomandante Insurgente Galeano (1 de enero del 2016), expresan lo siguiente: “Donde nuestro oído fue

corazón abierto, el Mandón opuso su palabra de engaño, su corazón de ambición y mentira”.

Nosotros podemos constatar esta realidad al aproximarnos a las diferencias que el EZLN establece entre sus comunidades, con los avances conquistados, y las comunidades partidistas. “En las comunidades partidistas reina el desamparo y la miseria, manda la holgazanería y el crimen, la vida comunitaria está rota, lastimada y mortalmente” (Subcomandante Insurgente Moisés y Subcomandante Insurgente Galeano, 1 de enero del 2016). El impacto de esta desigualdad puede constatarse en la subjetividad de los hermanos partidistas. “Donde antes había hambre y pobreza, hoy las sigue habiendo, pero además hay desesperanza” (Subcomandante Insurgente Moisés y Subcomandante Insurgente Galeano, 1 de enero del 2016). Desamparo, miseria, holgazanería, crimen, fragmentación, desesperanza, son algunas de las características de las comunidades partidistas que el zapatismo combate al interior de sus comunidades.

Para los pueblos originarios, entrar en la política institucional implica, desde la perspectiva del zapatismo, “aprender a ganar dinero sin trabajar, a aprender de corrupto, disfrazados de ser servidores del pueblo” (Subcomandante Insurgente Moisés, 29 de julio del 2016a). No son representantes del pueblo, lo suplantán, pues “han aprendido de no escuchar y no tomar en cuenta a los pueblos” (Subcomandante Insurgente Moisés, 29 de julio del 2016a), se sirven de ellos en vez de servirles. El mal gobierno divide y confronta a las comunidades, “trata de hacer espejos de su guerra sembrando discordia en las comunidades y apostando a la destrucción en las fibras más sensibles” (Congreso Nacional Indígena & Ejército Zapatista de Liberación Nacional, septiembre del 2016). Para el zapatismo, “la política de arriba no sólo es incapaz de idear y construir soluciones, también es una de las responsables directas de la catástrofe ya en curso” (Subcomandante Insurgente Moisés, 29 de febrero del 2016).

Sin embargo, estructuralmente, los malos gobiernos no son sino esbirros del sistema. Como reconocen los zapatistas, el mal gobierno obedece al capital. Así lo expone el Subcomandante Insurgente Moisés (29 de julio del 2016a): “nos maltratan

los caporales que son los presidentes municipales, nos maltratan los mayordomos que son los gobernadores y nos maltratan el capataz que es gobierno federal, por órdenes del patrón: el capitalismo neoliberal”. Es la dinámica del capital la que termina por despojar de todo a las comunidades partidistas. Los capitalistas, “en esa constante guerra de exterminio se presentan con todas sus máscaras: la del empresario, el político, el policía, el militar o el sicario, según sea el caso” (Congreso Nacional Indígena & Ejército Zapatista de Liberación Nacional, julio de 2016). Los encapuchados de Chiapas nos muestran a los capitalistas desenmascarados.

El capital ha convertido a los campesinos en limosneros a la espera de programas gubernamentales, haciéndoles perder sus conocimientos sobre la tierra y su organización comunitaria. A los pueblos originarios se les termina por despojar lo más vital. A la par que se les arrebató su territorio, se les hurtan los saberes para trabajar la tierra. Sin un sustento material, ni cultural, las comunidades partidistas se encuentran a la deriva, especialmente vulnerables a los cambiantes vientos del capital. A expensas de las dádivas del gobierno en turno, no encuentran esperanza en su propia organización y sus fuerzas.

Mediante programas gubernamentales, se degradan las relaciones comunitarias. Se trata, como nos muestran a través de algunos testimonios, de programas condicionados, que instauran formas de propiedad individual que desembocan, en la mayoría de los casos, en conflictos territoriales e intercomunitarios. Inclusive con la reubicación de aquellos a quienes se les han despojado sus tierras, el mal gobierno procura generar conflictos en las comunidades. El fin último de esta lógica gubernamental es el despojo territorial, justificar el saqueo. “Esto es lo que hace el populismo gubernamental: no resuelve los problemas, los va haciendo más grandes y los traslada a otras geografías para que revienten en otros calendarios” (Subcomandante Insurgente Moisés y Subcomandante Insurgente Galeano, febrero 2016).

Ya sea mediante proyectos de ganadería, infraestructura, salud, educación, reforestación, conservación ecológica, a las comunidades partidistas se les continúa

engañando para vender la tierra a extranjeros o se les desplaza con documentos apócrifos.

A los malos gobiernos y los partidistas de arriba no les importan las necesidades de la gente. Todas sus campañas y programas sociales no son sólo una gran mentira y una fuente de dinero para enriquecerse, también son un medio para el despojo. (Subcomandante Insurgente Moisés y Subcomandante Insurgente Galeano, febrero 2016)

En el caso de las mujeres partidistas, los zapatistas comparten relatos donde se denuncian abusos sexuales por parte de funcionarios y gobernantes. La suerte de los jóvenes partidistas no es distinta, pues, con promesas de un trabajo bien remunerado, se les secuestra para sembrar mariguana y amapola. Familias de estas comunidades se ven envueltas con grupos criminales, para después recibir extorciones y sufrir el asesinato de sus miembros.

El despojo también es cultural. Mediante programas como PROSPERA, denuncian, al condicionar el apoyo a las madres de familia por cada hijo inscrito a la escuela, les forzaban a acudir periódicamente a las instituciones de salud del gobierno, prohibiéndoles acudir a algunos servicios de la medicina tradicional. “Ahora las mujeres tienen que ir hasta la ciudad a parir en los hospitales. Claro, si es que las reciben” (Subcomandante Insurgente Moisés y Subcomandante Insurgente Galeano, febrero 2016).

A pesar de que la relación entre las comunidades zapatistas y las partidistas pueda ser tensa, es inevitable el intercambio. Intercambio que, en muchas ocasiones, se presenta cuando estas últimas padecen una injusticia. En estos casos, y cuando las comunidades partidistas se han acercado a los zapatistas por consejo y apoyo, la respuesta que han ofrecido, según relatan el Subcomandante Insurgente Moisés y el Subcomandante Insurgente Galeano (febrero 2016), ha sido contundente: “no tenemos nada que ofrecer, ni proyectos, ni dinero, ni promesas terrenales o celestiales. Sólo tenemos nuestro ejemplo. Organícense ustedes mismos, que nadie les diga qué hacer ni cómo ni cuándo, defiendan lo que es suyo. Resistan, luchen, vivan”. Cuando les preguntan ¿Qué hacer?, contestan: “nuestra

idea es echar abajo el sistema capitalista” (Subcomandante Insurgente Moisés y Subcomandante Insurgente Galeano, 23 febrero 2016).

En este camino de incertidumbre que trazan, cualquiera pudiera interrogarse “¿cómo sabemos si vamos bien o mal? [...] es muy sencillo [responden los zapatistas]: los pueblos hablan, los pueblos mandan, los pueblos hacen, los pueblos deshacen” (Subcomandante Insurgente Moisés y Subcomandante Insurgente Galeano, 23 febrero 2016). Por ello, el SupGaleano (29 de diciembre del 2016) declaraba firmemente: “los pueblos son ya, y desde hace décadas, nuestros maestros, nuestros tutores”.

Las comunidades zapatistas han logrado fortalecerse, pues en ellas el pueblo manda y el gobierno obedece. En diversos comunicados, logran exponer avances muy complejos al interior de sus comunidades, así como algunas tareas pendientes. Los logros de su resistencia y rebeldía no pueden aprehenderse desde la sociedad de consumo. No hay lujos, pero se preservan saberes vitales y se construye desde los mismos. Desde esta lógica, en el 2016, luego de 22 años de lucha, los zapatistas exponen una serie de conquistas en diferentes ámbitos, avances en materia de género, aportes en el derecho, en lo cultural, en salud, educación, en lo económico y el trabajo colectivo.

En primer lugar, reconocen un crecimiento cuantitativo del movimiento, sobre todo con integración de jóvenes y jóvenes. En materia de salud, hacen énfasis en los avances en el trabajo preventivo, a partir de campañas dentro de las diferentes regiones, lo que les ha permitido reducir el número de enfermos que se atienden en las clínicas, y ofrecer un mejor servicio en las mismas. En algunas de estas clínicas, hay equipo y personal capacitado para realizar pequeñas cirugías, además de contar con “ultrasonido, laboratorio, consulta general, odontología y ginecología” (Subcomandante Insurgente Moisés y Subcomandante Insurgente Galeano, 23 febrero 2016).

Dentro de las comunidades, se oferta la educación primaria, mas no en todas las zonas cuentan con secundaria, y reconocen una creciente demanda de educación superior, de formación en ciencias y artes, pero según sus modos. Por

ello, no sorprende ver la amplia participación de jóvenes en los festivales de ciencias y artes que han creado hasta la fecha.

A partir de su organización, también manifiestan un crecimiento en cuanto a la producción, a través de trabajos colectivos e individuales⁵², y un comercio justo, mediante cooperativas de abarrotes, tiendas autónomas⁵³. Todos los municipios autónomos y regiones tienen trabajo colectivo de milpa o ganado que dan ganancia, y que se apoyan mutuamente. En la administración, agregan, las mujeres han sido ejemplares. “Tanto milician@s como insurgent@s trabajan en colectivos de producción para apoyarse y apoyar a los pueblos” (Subcomandante Insurgente Moisés y Subcomandante Insurgente Galeano, 23 febrero 2016). Cabe resaltar que esta producción tiene un impacto directo en la alimentación y la salud de los zapatistas, particularmente en los niñ@s y los jóven@s.

A través de sus comunicados, los zapatistas han logrado revelar que sus progresos se dan de forma integral, es decir, los diversos trabajos de sus comunidades se tejen fortaleciéndose mutuamente. El trabajo de la tierra es la base, en torno a él se teje comunidad, con la producción de alimentos de calidad, se mejora la salud de las comunidades, se apoya destinando una parte a albergues para las escuelas autónomas, y con lo obtenido se adquieren equipos médicos y se construyen diversas infraestructuras para mejorar sus condiciones de vida.

Todos estos avances en el proceso de construcción de su autonomía lo han logrado las comunidades. “El mejoramiento de nuestra autonomía [...] fue construido por miles de mujeres y de hombres zapatistas, con ciencia y arte”⁵⁴ (Subcomandante Insurgente Moisés, 29 de julio del 2016b). Rechazan, así,

⁵² En las comunidades, “aunque se promueve el trabajo colectivo, se respeta el trabajo individual que no explota a otros individuos” (Subcomandante Insurgente Moisés y Subcomandante Insurgente Galeano, 23 febrero 2016).

⁵³ Uno de los casos que destacan, es el de una tortillería autónoma. Sin los intermediarios, el maíz se comercia a buen precio entre colectivos zapatistas, lo que les permite ofrecer tortillas de calidad y accesibles. “Hasta los transportes públicos hacen viajes especiales para comprar sus tortillas ahí”, refieren (Subcomandante Insurgente Moisés y Subcomandante Insurgente Galeano, 23 febrero 2016). También merecen mención los préstamos que ofrecen las cooperativas de abarrotes, pues son la base para nuevos colectivos o trabajos individuales.

⁵⁴ En las comunidades zapatistas se ha procurado eliminar la división sexual del trabajo incluso en el arte y la ciencia.

cualquier intento de individualizar sus avances y atribuirlos a actores externos. Fueron las comunidades, con su resistencia y rebeldía, quienes mostraron al EZLN cómo hacer la guerra al sistema. Así lo reconocen el Subcomandante Insurgente Moisés y el Subcomandante Insurgente Galeano (28 de diciembre del 2016), cuando afirman que no hubieran logrado su autonomía mediante “23 años de balazos”. Bastaron 12 días de lucha armada para que la sociedad civil advirtiera al EZLN que ese no era el camino, y hacerlo volver a su propia historia, los más de 500 años de resistencia al capitalismo de sus comunidades.

Lo que nos mostraron los compañeros y las compañeras es de que hay otra forma de cómo hacerle la guerra al sistema, que no se muera y que no se mata, pero para eso se necesita organización, para eso se necesita acuerdo, para eso se necesita trabajo y para eso se necesita luchar y poner en la práctica. (Subcomandante Insurgente Moisés y Subcomandante Insurgente Galeano, 28 de diciembre del 2016)

Lo que han conseguido ha sido mediante el trabajo, y no a través de lo que llaman “comerciantes de la esperanza”⁵⁵, aquellos que prometen la salvación y practican la coerción y el despojo. Y todo se ha construido “en medio de una guerra” (Subcomandante Insurgente Moisés y Subcomandante Insurgente Galeano, 23 febrero 2016). Los avances de los pueblos originarios han sido a pesar de la guerra, y no gracias a ella, si bien su recrudecimiento les ha exigido radicalizar su lucha.

Las comunidades han estado a la altura para resistir y rebelarse contra los nuevos procesos de despojo, “parece como si, frente a la tormenta que ya sacude los cielos y los suelos del mundo, las bases de apoyo zapatistas se hubieran crecido. Como que ahora es cuando más brilla su habilidad, sabiduría, imaginación y creatividad” (Subcomandante Insurgente Moisés y Subcomandante Insurgente Galeano, 23 febrero 2016). Pero su lucha no está determinada por la tormenta, como expresan las palabras del Subcomandante Insurgente Galeano (febrero del 2016): “el nuestro es un mensaje que va más allá de la tormenta y sus dolores”⁵⁶.

⁵⁵ Podemos subrayar la distinción que establecen los zapatistas entre ellos, al identificarse como “profesionales de la esperanza”, y estos “comerciantes de la esperanza”. La esperanza es una categoría central para reflexionar acerca de la identidad zapatista, algo que excede los márgenes de la presente investigación.

⁵⁶ En este punto, el EZLN hace una importante aclaración sobre el libro “El pensamiento crítico frente a la hidra capitalista”. El Subcomandante Insurgente Galeano (febrero del 2016) da cuenta de que el pensamiento crítico

El zapatismo no es reaccionario, no está atravesado por el fatalismo. Su apertura se fundamenta en la idea de que “los pueblos originarios y los sótanos mundiales [...] son quienes más oportunidad tienen de sobrevivir a la tormenta y los únicos con la capacidad para crear ‘otra cosa’” (Subcomandante Insurgente Galeano, febrero del 2016). Pues ellos “son poseedores, entre otras cosas, de una sabiduría fundamental: la de la supervivencia en condiciones adversas” (Subcomandante Insurgente Moisés, 29 de febrero del 2016). Y, como nos lo recuerdan el CNI y el EZLN (20 de junio del 2016), “una tormenta, además de tempestad y caos, también hace fértil la tierra de donde nace siempre un mundo nuevo”.

Los zapatistas nos hablan desde el corazón de la tormenta, una tormenta que los pueblos originarios han resistido desde hace siglos. Pero su palabra apunta a un mañana donde el mundo sea otro. Es por eso que, en la antesala del aniversario 20 del CNI, los pueblos originarios que lo conforman reafirmaron su decisión de “seguir existiendo”, y continuar “tejiendo acuerdos profundos y colectivos que se reflejan en el cuidado de la tierra, de nuestras lenguas, de las tradiciones, de nuestros gobiernos colectivos de múltiples nombres y formas” (Congreso Nacional Indígena & Ejército Zapatista de Liberación Nacional, julio de 2016).

El ejercicio práctico de la democracia colectiva sin aspirar al poder

En la conmemoración del 20 aniversario del CNI, celebrada del 9 al 14 de octubre en las instalaciones del Centro de Capacitación Integral (CIDECI-UNITIERRA), en San Cristóbal de las Casas, Chiapas, los pueblos, naciones y tribus originarias de México analizaron y discutieron a profundidad “los diferentes rostros de la guerra capitalista” (Congreso Nacional Indígena & Ejército Zapatista de Liberación Nacional, 26 de noviembre del 2016), reafirmaron que su lucha es “abajo y a la izquierda”, así como su posicionamiento anticapitalista (Congreso Nacional Indígena & Ejército Zapatista de Liberación Nacional, octubre del 2016), y

no es fatalista: “Nosotras, nosotros, zapatistas, no creemos que el mundo se vaya a acabar. Sí pensamos que es que conocemos actualmente se va a colapsar y que su implosión va a acarrear multitud de desgracias humanas y naturales”. Ni el fin de la historia, ni el fin del mundo, lo que nos atisba el zapatismo es una agudización de las contradicciones del capitalismo y la necesidad de organizarnos.

concluyeron que ha llegado el tiempo de los pueblos del campo y la ciudad, indígenas y no indígenas. “Es urgente luchar y dar pasos contundentes pasando a la ofensiva juntos los pueblos del campo y la ciudad, indígenas y no indígenas, para construir desde abajo una nueva nación⁵⁷” (Congreso Nacional Indígena & Ejército Zapatista de Liberación Nacional, 26 de noviembre del 2016).

La agudización de la tormenta, del despojo y la represión, empuja a los pueblos originarios a pasar a la ofensiva. La propuesta que surge es que sus encuentros ya no sean únicamente para hacer un recuento de sus dolores y rabias, sino para trazar acciones colectivas. Una vez planteada, “el tema central dejó de ser la denuncia. La posibilidad de pasar a la ofensiva se convirtió en lo más importante” (Subcomandante Insurgente Moisés y Subcomandante Insurgente Galeano, 17 de noviembre del 2016). Con este objetivo, y tras concluir el Quinto Congreso Nacional Indígena⁵⁸, el 14 de octubre del 2016, el EZLN y el CNI anuncian una decisión histórica. El CNI se declaró en asamblea permanente para consultar en sus respectivas comunidades acerca de uno de los acuerdos que tomaron:

Nombrar un concejo indígena de gobierno cuya palabra sea materializada por una mujer indígena, delegada del CNI como candidata independiente que contienda a nombre del Congreso Nacional Indígena y el Ejército Zapatista de Liberación Nacional en el proceso electoral del año 2018 para la presidencia de este país. (Congreso Nacional Indígena & Ejército Zapatista de Liberación Nacional, octubre del 2016)

El proceso de las consultas internas se trató de un ejercicio de la democracia muy complejo donde todos los pueblos, naciones y tribus que conforman el CNI buscaron construir consensos en base a las distintas formas de cada comunidad, y que se materializó en actas, relatorías, pronunciamientos, que sirvieron para finalmente evaluar los resultados. Cabe señalar que el extraordinario trabajo organizativo que implicó esta consulta se realizó en medio de agresiones y

⁵⁷ El proyecto nacional sigue vigente en los planteamientos tanto del EZLN como del CNI, sin embargo, su carácter anticapitalista rebasa esas fronteras.

⁵⁸ Donde se reunieron “delegadas y delegados de colectivos, organizaciones, barrios, tribus, naciones y pueblos originarios de las lenguas amuzgo, binni-zaá, chinanteco, chol, coca, náyeri, cuicateco, kumiai, lacandón, matlazinca, maya, mayo, mazahua, mazateco, mixe, mixteco, nahua, ñahñu, ñathô, popoluca, purépecha, rarámuri, tlapaneco, tojolabal, totonaco, triqui, tzeltal, tzotzil, wixárika, yaqui, zoque, y chontal” (Subcomandante Insurgente Moisés y Subcomandante Insurgente Galeano, 17 de noviembre del 2016)

hostigamiento. Como parte de este andar anunciaron, además, la creación de “la página oficial del CNI⁵⁹” (Congreso Nacional Indígena & Ejército Zapatista de Liberación Nacional, octubre del 2016). La segunda etapa del V Congreso Nacional Indígena, se llevó a cabo del 29 de diciembre del 2016 al 1 de enero del 2017, y tuvo un carácter resolutivo.

La consulta interna la hicimos en todas y cada una de las comunidades, colectivos, regiones y zonas zapatistas. También incluimos en la consulta a las compañeras, compañeros, hermanos y hermanas de la ciudad, que participan en diversos equipos de apoyo de la Comisión Sexta del EZLN. No se incluyó en la consulta a las tropas insurgentes zapatistas porque no es nuestro trabajo tomar ese tipo de decisiones.⁶⁰ (Subcomandante Insurgente Moisés y Subcomandante Insurgente Galeano, 17 de noviembre del 2016)

Luego de esta polémica decisión, el EZLN dirigió sus esfuerzos a publicar comunicados para responder a las críticas cargadas de racismo y desmentir a quienes tergiversaron su propuesta⁶¹. En ellos, comparten algunas de las consideraciones que tuvieron antes de hacer pública la propuesta, sus reflexiones acerca de cómo sería recibida por una sociedad como la nuestra, cargada de racismo, machismo, individualismo, y, además, atendieron aquellas “dudas y cuestionamientos legítimos y racionales” (Subcomandante Insurgente Moisés y Subcomandante Insurgente Galeano, 17 de noviembre del 2016).

Desde un inicio, y de forma congruente con su rechazo a la política institucional, aclararon que no se trataba de aspirar al poder, “el EZLN no lucha para

⁵⁹ Sitio que continúa vigente, y en constante actualización: www.congresonacionalindigena.org

⁶⁰ Es fundamental destacar que la estructura vertical del EZLN, propia de un ejército, queda subsumida a la horizontalidad de las comunidades zapatistas. Las comunidades mostraron al EZLN que, mediante las armas de la resistencia y la rebeldía, “no sólo el combatiente pelea, sino todos y todas” (Subcomandante Insurgente Moisés y Subcomandante Insurgente Galeano, 28 de diciembre del 2016).

⁶¹ En un extenso comunicado publicado el 17 de noviembre del 2016, el EZLN explica el origen de la propuesta, remontándose al 2013. Antes de compartirla con el CNI, la propuesta de participar en las elecciones presidenciales fue profundamente reflexionada por el zapatismo de manera colectiva, al atravesar lo que el Subcomandante Insurgente Moisés y el Subcomandante Insurgente Galeano (17 de noviembre del 2016) denominan “el método zapatista de ir vuelteando y vuelteando”, es decir, considerar “el qué, luego todo lo que va en contra y a favor del cómo, luego dónde y cuándo (el calendario y la geografía), y, ya al final del principio, quién”. En el caso de esta propuesta, este proceso tomó “2 o 3 años al menos” (Subcomandante Insurgente Moisés y Subcomandante Insurgente Galeano, 17 de noviembre del 2016).

Una vez que el EZLN la compartió en el aniversario del CNI, la propuesta dejó de ser suya, y la plenaria del Quinto congreso del CNI decidió abrazarla.

tomar el poder” (Subcomandante Insurgente Moisés y Subcomandante Insurgente Galeano, 17 de noviembre del 2016), no por incapacidad o falta de confianza, pues, cómo afirmaron en ese momento el Subcomandante Insurgente Moisés y el Subcomandante Insurgente Galeano (17 de noviembre del 2016) refiriéndose al CNI, “no sólo pensábamos que podían gobernar nuestro país que se llama México, también podían gobernar el mundo entero”, sino “porque allá arriba no hay nada que hacer” (Subcomandante Insurgente Moisés y Subcomandante Insurgente Galeano, 17 de noviembre del 2016). Las transformaciones urgentes que exigen los pueblos originarios no vendrán de arriba.

Las cuestiones fundamentales de la maltrecha nación mexicana no se deciden ni en el poder ejecutivo, ni en las cámaras legislativas, ni en el poder judicial. El Mandón no tiene cargo visible y despacha en las catacumbas del Poder financiero internacional. (Subcomandante Insurgente Moisés y Subcomandante Insurgente Galeano, 17 de noviembre del 2016)

A lo largo de este proceso, tanto el EZLN como el CNI reiteraron el rechazo de tomar el poder de arriba y la necesidad de construir el poder de abajo, mediante la organización: “ratificamos que nuestra lucha no es por el poder, no lo buscamos; sino que llamaremos a los pueblos originarios y a la sociedad civil a organizarnos para detener esta destrucción” (Congreso Nacional Indígena & Ejército Zapatista de Liberación Nacional, octubre del 2016). La horizontalidad de la lucha a la que convocan se opone a la estructura vertical y jerárquica de la política tradicional. El objetivo que motivó al CNI a participar del proceso electoral no fue el poder de arriba, sino su lucha por la vida.

No se busca que una mujer indígena del CNI sea presidenta, sino que lo que se quiere es llevar un mensaje de lucha y organización a los pobres del campo y la ciudad de México y del mundo. No es que tomamos en cuenta de que, si se juntan las firmas o se gana la elección, es que sale bien. Sino que sale bien si se puede hablar y escuchar a quienes nadie habla ni escucha⁶².

⁶² En el 2018, luego de anunciar que no se logró el registro de Marichuy como candidata a la presidencia, el CNI, en conjunto con el EZLN, el Concejo Indígena de Gobierno y la asociación civil “Llego la hora del florecimiento de los pueblos”, lo reafirman: “Nuestra apuesta nunca fue por la toma del Poder, siempre fue y será por la organización autogestionaria, la autonomía, la rebeldía y la resistencia, por la solidaridad y el apoyo mutuos y por la construcción de un mundo con democracia, libertad y justicia para tod@s.”

(Subcomandante Insurgente Moisés y Subcomandante Insurgente Galeano, 17 de noviembre del 2016)

La vocera del Concejo Indígena de Gobierno, esa mujer indígena, representa “la razón y no la fuerza del dinero” (SupGaleano, 20 de octubre del 2016). Lo que nos ofrecieron los pueblos originarios que conforman el CNI, aclara el SupGaleano (20 de octubre del 2016), es asomarnos a un “choque entre dos mundos”: el de la “élite que lleva a la destrucción total a una Nación” (SupGaleano, 20 de octubre del 2016), voceros del capitalismo colonialista y patriarcal, y un mundo muy otro, representado por “una mujer de abajo, indígena de sangre, cultura, lengua e historia” (SupGaleano, 20 de octubre del 2016). Esta acción representó algo inédito en la historia de nuestro país.

La sola participación de esta mujer indígena en el proceso electoral cuestiona la solidez del sistema político mexicano, se desmarca de la izquierda institucional, esa que “se refugia en el papel de víctima perene, esperando que la lástima se traduzca en votos, y que el fanatismo supla al raciocinio y a un mínimo decoro” (SupGaleano, 26 de diciembre del 2016). Lo fundamental es “el desafío, la irreverencia, la insumisión, el quiebre total de la imagen del indígena objeto de la limosna y la lástima” (Subcomandante Insurgente Moisés y Subcomandante Insurgente Galeano, 17 de noviembre del 2016). Por ello, desde un principio acordaron, además, “renunciar a la paga económica institucional que el sistema da a las candidaturas independientes” (Subcomandante Insurgente Moisés y Subcomandante Insurgente Galeano, 17 de noviembre del 2016), y financiar su campaña desde la solidaridad.

Un desafío también a “una sociedad racista”, así como a “un sistema patriarcal y machista” (Subcomandante Insurgente Moisés y Subcomandante Insurgente Galeano, 17 de noviembre del 2016). Racismo que se expresa, por ejemplo, en la idea de que el CNI está siendo manipulado y los indígenas carecen de pensamiento propio. Idea que no sólo fue esgrimida por la clase explotadora, sino incluso por quienes se asumen de izquierda.

Quiere decir que quienes nos atacan no son sólo los que nos explotan, también se suben y se trepan encima de nosotros los partidos políticos, hasta

los que se dicen de izquierda, los dizque grandes intelectuales, profesionistas, investigadores, articulistas, escritores, periodistas, maestros universitarios. (Subcomandante Insurgente Moisés, noviembre del 2016)

El cuestionamiento no sólo es al sistema político mexicano, sino a la estructura que lo sostiene y le da sentido. Lo que apreciamos durante este periodo del 2016, es que el EZLN, armado con las artes y las ciencias, logra articular una lucha estructural, sí contra el capitalismo, pero también una campaña anticolonial, antipatriarcal y antimachista, una campaña permanente de lucha y organización colectiva de los pueblos tribus, naciones y barrios originarios, artistas, científicos, científicas y los sótanos de la humanidad, una lucha por la vida que trasciende cualquier frontera.

Acá en verdad estamos mostrando una forma de cómo se destruye al mal sistema o qué cosa es lo que se debe destruir y qué construir, tomando en cuenta la decisión de miles, y no de un puñado de personas en una oficina o según la orden de un individuo. (Subcomandante Insurgente Moisés, noviembre del 2016)

Los pueblos originarios en resistencia y rebeldía están cumpliendo sus expectativas. Es y ha sido un error medir sus luchas desde nuestras expectativas, o los parámetros de otras luchas históricas, más aún desde los parámetros de “intelectuales” individualistas, machistas y racistas. Incluso, si se parte de otros parámetros que no sean los suyos, es deshonesto no reconocer que sus luchas han ampliado el horizonte para la transformación de esta realidad, como hemos intentado mostrar con este trabajo.

Palabras clave del discurso zapatista (2014-2016).

Tras el análisis de los documentos y comunicados del EZLN que van del 2014 al 2016, a través del software Atlas.ti⁶³, podemos identificar algunas ideas centrales

⁶³ Atlas.ti ofrece una amplia gama de herramientas que permiten una exploración detallada de los datos, incluyendo la identificación de patrones y temas recurrentes, la creación de vínculos entre los datos, la organización de los mismos en categorías y la generación de visualizaciones. El uso de este software es particularmente útil para el análisis del discurso, ya que permite una exploración en profundidad de los textos y una identificación de los patrones y significados subyacentes. Al integrar estas herramientas en

del zapatismo, así como el posicionamiento del movimiento en relación a diferentes problemáticas. Aspectos claves como el de la colectividad y el anticapitalismo se ven reflejados en lo que nos arrojan las siguientes nubes de palabras.

Ilustración 1. Nube de palabras de los comunicados públicos del EZLN del periodo 2014⁶⁴.



Esta herramienta ofrece una representación visual de los términos más frecuentes que encontramos en los textos analizados. En esta primera nube, que corresponde a las publicaciones del EZLN del año 2014, podemos destacar la centralidad de lo colectivo, que se expresa en la insistencia de en un conjunto de términos como son: “nosotros”, “compañeras”, “compañeros”, “compañera”, “compañero”, “compas”, “hermanas”, “hermanos”, “compas”, “pueblos”. Algunas de estas palabras también tienen una alta recurrencia en los documentos y comunicados de los años 2015 y 2016.

nuestra investigación, podemos aumentar la calidad y el rigor de nuestra investigación, y así obtener una comprensión más profunda y significativa de los temas y patrones emergentes en nuestros datos.

⁶⁴ Elaboración propia, con Atlas.ti 9.

“Resistencia” y “rebeldía” son dos conceptos fundamentales en el discurso zapatista, son dos pilares de su lucha. Por ello los vemos figurar no sólo en este año. Las cualidades de la perspectiva crítica del EZLN, posicionada y comprometida, se pueden apreciar en diversos términos identitarios, tales como “México”, “nosotros”, “pueblos”, “pueblo”, “originarios”, “indígena”, “indígenas”, “tierra”, “bases”, “dolor”, “compas”, “nuestro”, “nuestra”, “rabia”, “autónomos”, “lucha”.

Igualmente, la política dialógica que caracteriza al zapatismo se pone de manifiesto con la constante aparición de algunos interlocutores importantes, como la “Sexta”, el “CNI”, “Ayotzinapa”, el “magisterio”, así como en la expresión “compas”. Puede apreciarse, además, la importancia que dan los pueblos originarios a la escucha, que se expresa palabras como “compartición”, “prensa”, “comunicación”, “información”, “caracol”, “palabra”, “palabras”, y la referencia a los “medios”.

A través de las dicotomías “abajo”/“arriba”, “ellos”/“nosotros”, se teje la visión particular de la historia que ofrece el zapatismo, una narrativa desde el “dolor” y la “rabia”, que no debemos confundir con el victimismo y el resentimiento. La relación que en esta trama se ha ido construyendo entre el zapatismo y el Estado puede intuirse con la referencia al paramilitarismo. La denuncia del paramilitarismo es una constante en los textos del EZLN. El término “paramilitares” aparece con insistencia en los textos del 2014 como en los del 2015.

En esta misma línea discursiva, el sistema es concebido por los zapatistas como una “guerra” en contra de la humanidad, en donde los pueblos originarios ocupan un lugar de guardianes de la madre “tierra” y la memoria. En contraposición a este sistema de “muerte”, la lucha del zapatismo es por la “vida”, con las demandas de “justicia” y “libertad”. El zapatismo es un movimiento contra la hegemonía y la homogeneización, y esto se puede intuir en el espacio que ocupan las palabras “todos”, “libres”, “alternativos”.

Los parámetros de la lucha zapatista se expresan, una vez más, en la dicotomía de dos términos que vuelven a insistir: “muerte” y “vida”; donde los pueblos originarios y los sótanos de la humanidad representan una opción por la vida, y el capitalismo, el patriarcado, el machismo, el racismo representan la muerte, en tanto procesos de dominación. Contra estos, el zapatismo sostiene las exigencias de “libertad” y “justicia”.

La importancia de la organización y el trabajo colectivo son elementos centrales del zapatismo, que reconocemos como un aporte esencial de los pueblos originarios al movimiento, se reiteran en esta nube de palabras con “trabajo”, “trabajar”, “apoyo”, “compa”, “compañera”, “compañero”, “nosotros”, “nuestra”, “compañeros”, “compañeras”, “acuerdo”, “organización”, “junta”, “autoridades”, “comunidades”, “comunidad”.

La insistencia del EZLN en la necesidad del pensamiento crítico para transformar la realidad se manifiesta en diversos términos, como “pensamiento”, “crítico”, “pensar”. Es a partir del pensamiento crítico que nos ofrecerán este año dos genealogías, una de lo que ven, de la hidra capitalista, y otra de quien mira, es decir, del propio movimiento, esto explica la presencia de la palabra “historia”. Sin duda, la historia del movimiento que se nos ofrece es diversa, esto da cabida a vocablos como “mujeres” y “otroas”.

Ilustración 3. Nube de palabras de los comunicados públicos del EZLN del periodo 2016⁶⁶.

⁶⁶ Elaboración propia, con Atlas.ti 9.

“CNI”, y la “Sexta”. Con ellos, el zapatismo produce y reproduce condiciones materiales para la autonomía de los pueblos originarios, donde se enmarcarían las palabras “trabajo”, “lucha”, “resistencia”, “liberación”, “vida”. La lucha de las mujeres tiene un papel primordial, como lo denota la aparición de algunos términos como “mujer”, “mujeres”, “ellas”.

Los avances al interior de las comunidades zapatistas se dan de forma integral, en la articulación de sus proyectos educativos, de alimentación, salud, producción, comercio, etc. Esta concepción integral del progreso, abarca las ciencias y las artes. El zapatismo da cuenta del uso capitalista de la ciencia y el arte, y se organiza para que las mismas comunidades produzcan sus ciencias y sus artes, convocando a artistas y científicos de todo el mundo. Artes y ciencias de los pueblos, y no para los pueblos, artes y ciencias colectivas, anticapitalistas, subsumidas a la lucha por la vida, es lo que se manifiesta en esta nube de palabras a través de los vocablos “ciencia”, “ciencias”, “científica”, “científicamente”, “científicos”, “arte”, “artes”.

La presentación de estos datos textuales condensa algunos de los hallazgos que ofrecemos en la presente investigación, y sirve como invitación para el lector a sumergirse en la bastedad de reflexiones radicales que, desde un posicionamiento abajo y a la izquierda, nos ofrece el EZLN en sus documentos y comunicados.

Conclusiones.

La presente investigación procuró evitar caer en valoraciones acerca de las luchas de los pueblos originarios, no se pretendió evaluar los alcances ni los logros del zapatismo, sino darles lugar, sin imponer nuestras expectativas o los parámetros de otras luchas. Con el objetivo de indagar en los aportes de los pueblos originarios al zapatismo en su lucha anticapitalista, hemos dado un largo rodeo para discutir las condiciones materiales que enmarcan las luchas indígenas en nuestro contexto nacional. Desde de un posicionamiento marxista, logramos subrayar la especificidad de lo indígena en una perspectiva estructural. Identificamos la necesidad de abordar las luchas autonómicas en relación al avance del capitalismo, para reconocer que los pueblos originarios nos ofrecen alternativas civilizatorias. Expusimos algunos elementos del neoliberalismo y su desenvolvimiento en México, como marco en el que se teje la historia del movimiento zapatista, para después aproximarnos a la historia temprana de su lucha y recorrer sus principales iniciativas.

Defendemos que el proceso de indianización del zapatismo implicó una transformación radical del movimiento, en sus inicios, y que continúa desarrollándose. Se trata de un proceso que está lejos de concluir, en tanto que lo indígena no es una esencia. Los pueblos originarios no han dejado de enriquecer la lucha zapatista, aportando sus perspectivas, sus ciencias, sus artes, sus estructuras organizativas, su vasta experiencia resistiendo, su rebeldía, su poderoso y profundo vínculo con la madre tierra, su compromiso de no venderse, no rendirse, no claudicar. Para el EZLN, los pueblos originarios representan una escuela de resistencia. Por ello, los zapatistas se han reconocido alumnos de quienes llevan más de cinco siglos resistiendo, desarrollando y preservando saberes vitales, herederos de sus luchas.

Los pueblos originarios ofrecen una visión muy particular de la historia de México, una historia desde el dolor y la rabia; comparten una misma historia de explotación, represión, despojo y desprecio, que les ha permitido reconocer directamente la sed de sangre y destrucción del sistema capitalista. A través de sus

documentos y comunicados, los zapatistas se han mantenido denunciando públicamente la forma en la que el capital destruye a los pueblos originarios en la actualidad, su política de exterminio de largo aliento. Sus testimonios nos permiten comprender el funcionamiento del capitalismo, su desarrollo y sus más recientes transformaciones. La historia de los pueblos originarios es una parte olvidada de la historia del sistema capitalista, una historia de despojo, explotación, represión y desprecio. También han descrito, muy claramente, la forma en la que los distintos gobiernos se han encargado de degradar y destruir las relaciones comunitarias, durante siglos, para apropiarse de los recursos de nuestros pueblos.

La explotación irracional de estos recursos representa una amenaza para la vida en la actualidad. Los indígenas constituyen una alternativa a la relación mortífera que se ha establecido con la naturaleza a partir de la modernidad capitalista. Su defensa de la madre tierra y la memoria como uno de los senderos de la lucha anticapitalista, ha sido un aporte fundamental para el movimiento zapatista. Sin los pueblos originarios, su estrecho vínculo con la naturaleza y su profundo conocimiento del territorio, resulta impensable la buena administración de los recursos globales. Es decir, en ningún rincón del mundo puede aspirarse a un buen gobierno, haciendo omisión de los conocimientos de las comunidades indígenas.

Al encontrarse en los márgenes de nuestra sociedad, los pueblos originarios pudieron percibir y padecer las primeras señales de la tormenta que hoy cubre la tierra, los efectos del neoliberalismo. Podemos decir que ocupan lo que el zapatismo denomina el puesto de vigía, y por ello pueden ayudar a identificar los problemas más apremiantes y profundos de la actualidad. Y, desde ese puesto, no han dejado de insistir en la inminente agudización de las contradicciones del capitalismo y en la necesidad de la organización de los trabajadores, los pueblos originarios, los sótanos de la humanidad, los desposeídos de todo el mundo. Su palabra viene del corazón de la tormenta, pero apunta a un mañana donde el capitalismo ya no sea más, su lucha ya nos habla de cuando amaine la tormenta.

En sus documentos y comunicados, el EZLN expone una metáfora explicativa del capitalismo, utilizando referencias del mundo que conocen las comunidades, una imagen del mundo elaborada a partir de categorías de su propia historia. Partiendo de su memoria histórica, identifican que el mundo se ha vuelto una especie de gran finca, donde el patrón es el capital y los gobiernos son simples esbirros, con funciones muy bien delimitadas. Sin duda, se trata de análisis muy profundos y esclarecedores. Sin embargo, no se limitan a su propia experiencia, recurren a la ciencia y al arte para dar cuenta de la genealogía del sistema capitalista, y encontramos que ocupa un lugar central el concepto de la “guerra” para entender la historia del capitalismo, su funcionamiento, lo cual podría dar lugar a futuras investigaciones sobre el profundo pensamiento del zapatismo.

No sólo la historia de los pueblos ha sido determinante para el zapatismo. La disposición a la escucha, desde la dignidad, también es una herencia que han recibido de las comunidades indígenas. En medio de un contexto de crisis de la credibilidad, los indígenas han demostrado ser especialistas en el arte de la escucha. Esta apertura nos lleva a afirmar que ser zapatistas es estar comprometidos con el encuentro. Sin este elemento del zapatismo, sería imposible sostener las estructuras organizativas que han construido de la mano de los pueblos originarios, así como las alternativas a un sistema que individualiza, fragmenta, desgarrar a los sujetos colectivos que empuñan el mañana.

Es necesario reiterar que el zapatismo no pretende imponer sus formas organizativas. Su lucha parte de una práctica política dialógica, no monológica, no dogmática, de un posicionamiento en contra del vanguardismo que hegemoniza y homogeniza. La organización es el camino que los pueblos han mostrado para mantener abierta la posibilidad de un mañana, para encontrar la libertad y la justicia. Y son los mismos pueblos quienes han mostrado la necesidad de pensamiento crítico para encontrar alternativas a la vía armada y a la vía electoral. Un pensamiento creativo, colectivo, posicionado y comprometido, que nace del trabajo de los pueblos, que no busca imponer, suplantar, es una semilla de los pueblos

originarios que puede germinar otros mundos mejores, y que los zapatistas han aprendido a sembrar y cultivar.

Fueron también las comunidades quienes transformaron cuantitativa y cualitativamente las artes y las ciencias que conocía el zapatismo. Ciencias y artes al servicio de la lucha por la vida y ya no supeditadas a la guerra, no subsumidas al capital; ciencias y artes de las comunidades y no para las comunidades. Los pueblos originarios ofrecen al zapatismo una alternativa a la mercantilización del conocimiento y el arte, liberando su potencia creativa, esperanzadora y liberadora para la humanidad. Ciencias y artes colectivas, con conciencia de clase, son un aporte de los pueblos.

La presencia de elementos indígenas en el discurso zapatista es determinante en el abordaje crítico del capitalismo, y puede enriquecer diferentes posturas teóricas. La existencia misma de estos elementos representa un desafío al sistema capitalista, colonial y patriarcal, a una sociedad machista y racista. Por ellos, las comunidades zapatistas son una ventana para aproximarnos a diferentes formas de organización libres de relación salarial y la división sexual del trabajo, con formas de gobierno radicalmente democráticas y con un vínculo profundo y estrecho con la naturaleza. Este trabajo es un simple y humilde reconocimiento, desde la ciencia política, a este hecho.

Podemos afirmar que es necesario reconocer la perspectiva indígena en la lucha contra el capitalismo, su importancia para la construcción de alternativas civilizatorias. No para resolver nuestras interrogantes, nuestras angustias. Los pueblos originarios no son meros objetos de estudio o de intervención, sino actores políticos relevantes, con otras formas de vivir que pueden generar propuestas y aportar soluciones a los problemas más urgentes de nuestro tiempo.

Referencias:

AFP (10 de agosto de 2002). México, primer caso de la crisis de deuda en América Latina. *La jornada*. Recuperado el 17 de mayo del 2021, de <https://www.jornada.com.mx/2002/08/10/019n1eco.php?printver=0>

Al Faro Zapatista (2021) Al Faro Zapatista. Homenaje. Recuperado el 25 de enero del 2022 de <http://alfarozapatista.jkopkutik.org/>

Aragón, O. (2021) “Los paisajes del autogobierno indígena en Michoacán. Luchas, experiencias, paradojas y desafíos” en: Miguel González, Ritsuko Funaki, Araceli Burguete y Pablo Mariman (Eds.) *Autonomías y Autogobierno en Territorios Indígenas en la América Diversa*. Quito, Abya Yala. [en prensa]

Arizmendi, L. (2018). La tendencia neoautoritaria en América Latina. En Luis Arizmendi y Jorge Beinstein. *Tiempos de peligro: Estado de excepción y guerra mundial* (15-48). México: Plaza y Valdés.

Asamblea de la resistencia de Amilcingo, Congreso Nacional Indígena/Concejo Indígena de Gobierno, Ejército Zapatista de Liberación Nacional, 7 de enero de 2020). CONVOCATORIA A LAS JORNADAS EN DEFENSA DEL TERRITORIO Y LA MADRE TIERRA “SAMIR SOMOS TODAS Y TODOS”. Recuperado el 9 de junio del 2022 de <https://enlacezapatista.ezln.org.mx/2020/01/07/convocatoria-a-las-jornadas-en-defensa-del-territorio-y-la-madre-tierra-samir-somos-todas-y-todos/>

Badiou, A. (2012) *Todo lo que necesitas es amor*. Recuperado el 15 de noviembre del 2021 de <https://www.pagina12.com.ar/diario/suplementos/libros/10-4649-2012-04-29.html>

Beauregard, L. (13 de octubre del 2017) *Una candidata presidencial con problemas de crédito*. Recuperado el 13 de noviembre del 2021, de https://elpais.com/internacional/2017/10/11/mexico/1507747812_669389.html

Bellinghausen, H. (7 de julio del 2006) Estúpido culpar al EZLN por no apoyar a López Obrador: Marcos. Recuperado el 01 de mayo del 2022 de

<https://www.jornada.com.mx/2006/07/07/index.php?section=politica&article=018n1pol>

Bianco, A. (13 de octubre de 2004) Los Métodos de Argel se aplicaron aquí. *Página 12*. Recuperado el 8 de mayo del 2021, de <https://www.pagina12.com.ar/diario/espectaculos/6-42243-2004-10-13.html>

Camino al andar (2021) ¿Quiénes somos? Recuperado el 25 de enero del 2022 de <https://www.caminoalandar.org/qui%C3%A9nes-somos>

CCRI-CG del EZLN (1 de enero de 1995). Tercera Declaración de la Selva Lacandona. Recuperado el 24 de octubre de <https://enlacezapatista.ezln.org.mx/1995/01/01/tercera-declaracion-de-la-selva-lacandona/>

Chávez, P. (1996). *Las cartas de intención y las políticas de estabilización y ajuste estructural de México: 1992-1994*. México: IIEc-UNAM

Chávez, M. (2007), El genocidio económico como política social del neoliberalismo calderonista. *Fortuna. Negocios y finanzas IV* (50). Recuperado el 20 de mayo de 2021 en <https://www.voltairenet.org/article146507.html>

Comandancia General del EZLN (1993). Primera Declaración de la Selva Lacandona. Recuperado el 24 de octubre de <https://enlacezapatista.ezln.org.mx/1994/01/01/primera-declaracion-de-la-selva-lacandona/>

Comandanta Miriam (7 de mayo del 2015) La lucha como mujeres zapatistas que somos I. En Comisión Sexta del EZLN, *El pensamiento crítico frente a la hidra capitalista I* (págs. 109-115). México.

Comandanta Miriam (15 de octubre del 2017). *Palabras de la Comandanta Miriam en el Caracol de Morelia*. Recuperado el 11 de marzo del 2021, de <https://radiozapatista.org/?p=23304>

Comandante Don Pablo Contreras y Subcomandante Insurgente Moisés (1 de enero del 2021) *Primera Parte: UNA DECLARACIÓN... POR LA VIDA*.

Recuperado el 8 de junio del 2021, de enlacezapatista.ezln.org.mx/2021/01/01/primera-parte-una-declaracion-por-la-vida/

Comandante Tacho (3 de agosto del 2014) INAUGURACIÓN DE LA PRIMERA COMPARTICIÓN DE PUEBLOS ORIGINARIOS DE MÉXICO CON PUEBLOS ZAPATISTAS. Recuperado el 1 de abril del 2023 de <https://enlacezapatista.ezln.org.mx/2014/08/04/inauguracion-de-la-primera-comparticion-de-pueblos-originarios-de-mexico-con-pueblos-zapatistas-palabras-del-comandante-tacho-a-nombre-del-comite-clandestino-revolucionario-indigena-comandancia-gene/>

Comité Clandestino Revolucionario Indígena-Comandancia General del Ejército Zapatista de Liberación Nacional (10 de junio de 1994). Segunda Declaración de la Selva Lacandona. Recuperado el 24 de octubre de <https://enlacezapatista.ezln.org.mx/1994/06/10/segunda-declaracion-de-la-selva-lacandona/>

Comité Clandestino Revolucionario Indígena-Comandancia General del Ejército Zapatista de Liberación Nacional (1 de enero de 1996). Cuarta Declaración de la Selva Lacandona. Recuperado el 24 de octubre de <https://enlacezapatista.ezln.org.mx/1996/01/01/cuarta-declaracion-de-la-selva-lacandona/>

Comité Clandestino Revolucionario Indígena Comandancia General del Ejército Zapatista de Liberación Nacional (junio del 2005). Sexta Declaración de la Selva Lacandona. Recuperado el 24 de octubre de <http://enlacezapatista.ezln.org.mx/sdsl-es/>

Congreso Nacional Indígena-Concejo Indígena de Gobierno & Ejército Zapatista de Liberación Nacional (9 de diciembre del 2020) CONVOCATORIA A LA QUINTA ASAMBLEA NACIONAL DEL CONGRESO NACIONAL INDÍGENA. Recuperado el 20 de abril del 2023 de <https://enlacezapatista.ezln.org.mx/2020/12/09/convocatoria-a-la-quinta-asamblea-nacional-del-congreso-nacional-indigena/>

Congreso Nacional Indígena, Ejército Zapatista de Liberación Nacional, sexta internacional, sexta nacional (3 de enero del 2015) Pronunciamiento del Primer Festival Mundial de las Resistencias y Rebeldías contra el Capitalismo. Recuperado el 20 de abril del 2023 de <https://enlacezapatista.ezln.org.mx/2015/01/08/pronunciamiento-del-primer-festival-mundial-de-las-resistencias-y-rebeldias-contra-el-capitalismo/>

Congreso Nacional Indígena & Comité Clandestino Revolucionario Indígena-Comandancia General del EZLN (14 de septiembre del 2014) PRONUNCIAMIENTO DEL CNI Y EL EZLN POR LA LIBERTAD DE MARIO LUNA, VOCERO DE LA TRIBU YAQUI. Recuperado el 20 de abril del 2023 de <https://enlacezapatista.ezln.org.mx/2014/09/14/pronunciamiento-del-cni-y-el-ezln-por-la-libertad-de-mario-luna-vocero-de-la-tribu-yaqui/>

Congreso Nacional Indígena & Comité Clandestino Revolucionario Indígena-Comandancia General del Ejército Zapatista de Liberación Nacional (22 de octubre del 2014) Declaración Conjunta CNI-EZLN del 22 octubre 2014. (NOTA: este texto fue leído por miembros del CNI en alguna de las movilizaciones que se realizaron en México el 22 de octubre del 2014, y no, como reportó la prensa de paga, por representantes del EZLN). Recuperado el 20 de abril del 2023 de <https://enlacezapatista.ezln.org.mx/2014/10/23/declaracion-conjunta-cni-ezln-del-22-octubre-2014-nota-este-texto-fue-leido-por-miembros-del-cni-en-alguna-de-las-movilizaciones-que-se-realizaron-en-mexico-el-22-de-octubre-del-2014-y-no-como-re/>

Congreso Nacional Indígena & Comité Clandestino Revolucionario Indígena-Comandancia General del Ejército Zapatista de Liberación Nacional (28 de octubre del 2014) DECLARACIÓN CONJUNTA DEL CONGRESO NACIONAL INDÍGENA Y EL EZLN SOBRE LA INTROMISIÓN EN TIERRAS COMUNALES DE LA COMUNIDAD INDÍGENA ÑATHO DE SAN FRANCISCO XOCHICUAUTLA Y EL ATENTADO CONTRA EL INDÍGENA YAQUI LAURO BAUMEA. Recuperado el 20 de abril del 2023 de <https://enlacezapatista.ezln.org.mx/2014/10/29/declaracion-conjunta-del-congreso-nacional-indigena-y-el-ezln-sobre-la-intromision-en-tierras->

comunales-de-la-comunidad-indigena-natho-de-san-francisco-xochicuautila-y-el-atentado-contra-el-indigena-ya/

Congreso Nacional Indígena & Comité Clandestino Revolucionario Indígena-Comandancia General del Ejército Zapatista de Liberación Nacional (3 de noviembre de 2014) DECLARACIÓN CONJUNTA DEL CONGRESO NACIONAL INDÍGENA Y EL EZLN SOBRE EL COBARDE ATAQUE DE FUERZAS GUBERNAMENTALES CONTRA LA COMUNIDAD INDÍGENA ÑATHO DE SAN FRANCISCO XOCHICUAUTLA, el día 3 de noviembre del 2014. Recuperado el 20 de abril del 2023 de <https://enlacezapatista.ezln.org.mx/2014/11/04/declaracion-conjunta-del-congreso-nacional-indigena-y-el-ezln-sobre-el-cobarde-ataque-de-fuerzas-gubernamentales-contra-la-comunidad-indigena-natho-de-san-francisco-xochicuautila-el-dia-3-de-noviembre/>

Congreso Nacional Indígena & Ejército Zapatista de Liberación Nacional (20 de junio del 2016) Desde la tempestad. Recuperado el 3 de septiembre del 2022 de: <https://enlacezapatista.ezln.org.mx/2016/06/20/desde-la-tempestad/>

Congreso Nacional Indígena & Ejército Zapatista de Liberación Nacional (julio de 2016) CONVOCATORIA AL QUINTO CONGRESO NACIONAL INDÍGENA. Recuperado el 12 de septiembre del 2022 de <https://enlacezapatista.ezln.org.mx/2016/08/31/convocatoria-al-quinto-congreso-nacional-indigena/>

Congreso Nacional Indígena & Ejército Zapatista de Liberación Nacional (septiembre del 2016) Parte de guerra y de resistencia #44. Recuperado el 14 de septiembre del 2022, de: <http://enlacezapatista.ezln.org.mx/2016/09/22/parte-de-guerra-y-de-resistencia-44/>

Congreso Nacional Indígena & Ejército Zapatista de Liberación Nacional (octubre del 2016) Que retiemble en sus centros la tierra. Recuperado el 15 de septiembre del 2022, de: <https://enlacezapatista.ezln.org.mx/2016/10/14/que-retiemble-en-sus-centros-la-tierra/>

Congreso Nacional Indígena & Ejército Zapatista de Liberación Nacional (4 de noviembre del 2016) COMUNICADO CONJUNTO DEL CNI Y EL EZLN EN SOLIDARIDAD CON LA COMUNIDAD INDÍGENA DE SANTA MARÍA OSTULA, MICHOACÁN. Recuperado el 16 de septiembre del 2015 de: <https://enlacezapatista.ezln.org.mx/2016/11/04/comunicado-conjunto-del-cni-y-el-ezln-en-solidaridad-con-la-comunidad-indigena-de-santa-maria-ostula-michoacan/>

Congreso Nacional Indígena & Ejército Zapatista de Liberación Nacional (26 de noviembre del 2016) CONVOCATORIA A LA SEGUNDA ETAPA DEL V CONGRESO NACIONAL INDÍGENA. Recuperado el 20 de abril del 2023 de <https://enlacezapatista.ezln.org.mx/2016/11/26/convocatoria-a-la-segunda-etapa-del-v-congreso-nacional-indigena/>

Congreso Nacional Indígena & Ejército Zapatista de Liberación Nacional (2 de diciembre del 2016) A PESAR DE LAS AGRESIONES, LA CONSULTA VA. Recuperado el 16 de septiembre del 2022, de: <https://enlacezapatista.ezln.org.mx/2016/12/02/a-pesar-de-las-agresiones-la-consulta-va/>

Congreso Nacional Indígena, Concejo Indígena de Gobierno y Ejército Zapatista de Liberación Nacional (20 de febrero del 2019). Pronunciamiento del CNI-CIG-EZLN ante el asesinato del compañero Samir Flores Soberanes. Recuperado el 9 de junio del 2022 de <https://enlacezapatista.ezln.org.mx/2019/02/20/pronunciamiento-del-cni-cig-ezln-ante-el-asesinato-del-companero-samir-flores-soberanes/>

Congreso Nacional Indígena, Concejo Indígena de Gobierno, “Llego la hora del florecimiento de los pueblos”, A. C. & Ejército Zapatista de Liberación Nacional (marzo de 2018) CONVOCATORIA AL SIGUIENTE PASO EN LA LUCHA. Recuperado el 24 de octubre del 2022 de <https://enlacezapatista.ezln.org.mx/2018/03/16/convocatoria-al-siguiente-paso-en-la-lucha/>

Daliri Oropeza, D. (13 de septiembre del 2021) Escuadrón 421 del EZLN vuelve a México después de travesía de 4 meses en Europa. Recuperado el 27 de enero del 2022 de <https://piedepagina.mx/escuadron-421-del-ezln-vuelve-a-mexico-despues-de-travesia-de-4-meses-en-europa/>

Díaz-Polanco, H. (1997) La rebelión zapatista y la autonomía. México: siglo xxi.

El Ejército Zapatista de Liberación Nacional (27 de julio de 1997). *Saludo de la delegación del EZLN, II Encuentro Intercontinental por la Humanidad y contra el Neoliberalismo*. Recuperado el 25 de enero del 2022 de <https://enlacezapatista.ezln.org.mx/1997/07/27/saludo-de-la-delegacion-del-ezln-ii-encuentro-intercontinental-por-la-humanidad-y-contra-el-neoliberalismo/>

El Gato-Perro (1 de mayo del 2021) El Abordaje. Recuperado el 25 de enero del 2022 de <https://enlacezapatista.ezln.org.mx/2021/05/01/el-abordaje/>

El SupGaleano (19 de marzo del 2015) Sobre Homenaje y Seminario. El SupGaleano. Recuperado el 20 de abril del 2023 de <https://enlacezapatista.ezln.org.mx/2015/03/19/sobre-homenaje-y-seminario-el-supgaleano/>

El SupGaleano (1 de abril del 2015) La Tormenta, el Centinela y el Síndrome del Vigía. Recuperado el 25 de enero del 2022 de <https://enlacezapatista.ezln.org.mx/2015/04/01/la-tormenta-el-centinela-y-el-sindrome-del-vigia/>

El SupGaleano (26 de abril del 2021) *La Ruta de Ixchel*. Recuperado el 8 de junio del 2021, de <http://enlacezapatista.ezln.org.mx/2021/04/26/la-ruta-de-ixchel/>

El SupGaleano (16 de junio del 2021) La Calamidad Zapatista. Recuperado el 20 de abril del 2023 de <https://enlacezapatista.ezln.org.mx/2021/06/16/la-calamidad-zapatista/>

El SupGaleano (23 de junio del 2021) El desembarco. Recuperado el 25 de enero del 2022 de <https://enlacezapatista.ezln.org.mx/2021/06/23/el-desembarco/>

El SupGaleano (8 de septiembre del 2021) Después de los 17. (La Sección Miliciana Ixchel-Ramona). Recuperado el 20 de abril del 2023 de <https://enlacezapatista.ezln.org.mx/2021/09/08/despues-de-los-17-la-seccion-miliciana-ixchel-ramona/>

El SupGaleano (10 de septiembre del 2021) Comando Palomitas. Recuperado el 20 de abril del 2023 de <https://enlacezapatista.ezln.org.mx/2021/09/10/comando-palomitas/>

Engels, F. (2012) *El origen de la familia, la propiedad privada y el Estado*. España: Globus.

Escuadrón 421 (13 de agosto del 2021) Apenas 500 años después. Recuperado el 20 de abril del 2023 de <https://enlacezapatista.ezln.org.mx/2021/08/13/apenas-500-anos-despues/>

EZLN (31 de diciembre de 2019). *Palabras del CCRI-CG del EZLN en el 26 Aniversario*. Recuperado el 11 de marzo del 2021, de <http://enlacezapatista.ezln.org.mx/2019/12/31/palabras-del-ccri-cg-del-ezln-en-el-26-aniversario/>

FAO. (2015). *Política de la FAO sobre pueblos indígenas y tribales*. Recuperado el 11 de marzo del 2021, de <http://www.fao.org/3/i1857s/i1857s.pdf>

Favre, H. (1999) *El indigenismo*. México: FCE.

Félix, A. (2020). *RELACIONES SOCIALES ANTICAPITALISTAS. UNA OTRA MIRADA A LAS COMUNIDADES ZAPATISTAS* [Tesis de maestría, Universidad Autónoma de Zacatecas]. Recuperado el 8 de enero del 2022 de https://www.academia.edu/43835655/RELACIONES_SOCIALES_ANTICAPITALISTAS_UNA_OTRA_MIRADA_A_LAS_COMUNIDADES_ZAPATISTAS

Figuroa, S. (1999), *Liberalismo económico y transformación estructural en Chile y en México*, Tesis profesional, Facultad de Economía, UAZ.

Figuroa, S. (2003). *Del neoliberalismo al crecimiento desde dentro. Elementos Para un modelo alternativo de acumulación en América Latina*. México:

LVII Legislatura del Estado de Zacatecas y Maestría en Ciencia Política, UAZ. Zacatecas.

Figuroa, S. (2015) *El Estado y el trabajo científico en el proceso de desarrollo. La articulación pendiente en América Latina*. México: Itaca.

Figuroa, V. (2008) América Latina: los excedentes de población en sus actividades. En *Observatorio de la Economía Latinoamericana*, núm. 106, noviembre 2008. Recuperado el 3 de noviembre del 2021, de <http://www.eumed.net/coursecon/ecolat/la/08/vmfs.htm>

FILAC. (22 de marzo de 2018). *Día Mundial del Agua, un recurso viviente de la naturaleza al cuidado de los pueblos indígenas*. Recuperado el 11 de marzo del 2021, de <https://www.filac.org/wp/comunicacion/filac-informa/dia-mundial-del-agua-un-recurso-viviente-de-la-naturaleza-al-cuidado-de-los-pueblos-indigenas/>

Galarraga, N. (8 de mayo de 2019). Por qué los indígenas son clave para proteger la biodiversidad planetaria. *El país*. Recuperado el 11 de marzo del 2021, de https://elpais.com/sociedad/2019/05/07/actualidad/1557255028_978632.html

Galeano, E. (2014) *Las venas abiertas de América Latina*. México: siglo xxi.

Gerring, J. (2015). ¿Qué es un estudio de caso y para qué sirve? En Rossana C. y Claudio F. (editores), *Política comparada sobre América Latina: teorías, métodos y tópicos* (pp. 79-116). Chile: Universidad Diego Portales.

Gilly, A. (23 de mayo del 2014) Mataron a Galeano, el zapatista. Recuperado el 7 de marzo del 2022 de <https://www.jornada.com.mx/2014/05/23/politica/013a1pol>

Gómez, M. (5 de julio de 2005) El desafío zapatista. *La jornada*.

González, P. (1975). *La democracia en México*. México: Era.

Harvey, D. (2004) *El nuevo imperialismo*. España: Akal.

Harvey, D. (2007). *Breve historia del neoliberalismo*. España: Akal.

Harvey, D. (2008). El neoliberalismo como destrucción creativa. *Apuntes del Cenes* 27 (45), 10-34. Recuperado el 7 de mayo del 2021, de redalyc.org: <https://www.redalyc.org/pdf/4795/479548752002.pdf>

Hernández, L. (2015) Don Luis. En L. Villoro, *La alternativa. Perspectivas y posibilidades de cambio* (págs. 7-18). México: FCE.

Hernández, L. (13 de octubre del 2020). Pueblos indios y 4T. *La jornada*. Recuperado el 11 de marzo del 2021, de <https://www.jornada.com.mx/2020/10/13/opinion/017a1pol>

Hernández, L. (9 de febrero del 2021). Acuerdos de San Andrés, autonomía vs. neoindigenismo. *La jornada*. Recuperado el 11 de marzo del 2021, de <https://www.jornada.com.mx/2021/02/09/opinion/017a1pol>

Holloway, J. (2005) *Cambiar el mundo sin tomar el poder. El significado de la revolución hoy*. Venezuela: Melvin.

Junta de Buen Gobierno Hacia la Esperanza (5 de mayo del 2014) JUNTA DE BUEN GOBIERNO HACIA LA ESPERANZA DENUNCIA ENÉRGICAMENTE A LOS PARAMILITARES CIOAQUISTAS ORGANIZADOS POR LOS 3 NIVELES DE LOS MALOS GOBIERNOS EN CONTRA DE NUESTROS PUEBLOS BASES DE APOYO DEL EJERCITO ZAPATISTA DE LIBERACIÓN NACIONAL-EZLN. Recuperado el 20 de abril del 2023 de <https://enlacezapatista.ezln.org.mx/2014/05/05/junta-de-buen-gobierno-hacia-la-esperanza-denuncia-energicamente-a-los-paramilitares-cioaquistas-organizados-por-los-3-niveles-de-los-malos-gobiernos-en-contra-de-nuestros-pueblos-bases-de-apoyo-del-e/>

La Jornada (4 de febrero de 1994) Entrevista con La Jornada. Subcomandante Marcos: lo decisivo en una guerra no es el enfrentamiento militar, sino la política que se pone en juego en ese enfrentamiento. *La Jornada*. Recuperado el 8 de junio del 2021, de <https://enlacezapatista.ezln.org.mx/1994/02/04/entrevista-con-la-jornada->

subcomandante-marcos-lo-decisivo-en-una-guerra-no-es-el-enfrentamiento-militar-sino-la-politica-que-se-pone-en-juego-en-ese-enfrentamiento/

La Junta de Buen Gobierno en turno (31 de enero del 2014) La Junta de Buen Gobierno, Corazón del Arco Iris de la Esperanza del Caracol IV, denuncia la agresión que sufrió bases de apoyo del ejido 10 de abril del municipio autónomo en rebeldía 17 de noviembre, Chiapas, México. Recuperado el 20 de abril del 2023 de <https://enlacezapatista.ezln.org.mx/2014/02/01/la-junta-de-buen-gobierno-corazon-del-arco-iris-de-la-esperanza-del-caracol-iv-torbellino-de-nuestras-palabras-denuncia-la-agresion-que-sufrio-bases-de-apoyo-del-ejido-10-de-abril-del-municipio-auto/>

Le Bot, Y. (1997) El sueño zapatista. Recuperado el 11 de marzo del 2021, de https://enriquedussel.com/txt/Textos_200_Obras/PyF_revolucionarios_marxistas/Sueno_zapatista-Yvon_Le_Bot.pdf

Le Bot, Y. (2013) *La gran revuelta indígena*. México: Océano.

León, F. (2001). *Caminantes* [Documental]. Pentagrama films.

Leyva-Solano, X., & Sonnleitner, W. (2000). ¿Qué es el neozapatismo? *Espiral*, VI, núm. 17, 163-201.

Libertad (24 de septiembre del 2021) HAY UNA MUJER. Contra la destrucción de la Naturaleza. Austria, Viena. Recuperado el 20 de abril del 2023 de <https://enlacezapatista.ezln.org.mx/2021/09/27/hay-una-mujer-contrala-destruccion-de-la-naturaleza-austria-viena/>

Marx, K., & Engels, F. (1991). *Manifiesto del partido comunista*. China: Ediciones en lenguas extranjeras.

Marx, K. (1977). *Trabajo asalariado y capital*. URSS: Progreso.

Marx, K. (1980) Prólogo a contribución a la crítica de la economía política. En K. Marx, *Introducción general a la crítica de la economía política* (págs. 75-79). México: Pasado y presente.

Marx, K. (2014). *El Capital 1. Crítica De La Economía Política*. México: FCE.

Modonesi, M., & Iglesias, M. (2016). Perspectivas teóricas para el estudio de los movimientos sociopolíticos en América Latina: ¿cambio de época o década perdida? *Raíz Diversa*, 3, núm. 5, 95-124.

Moreno, O. (2018). *El populismo y lo nacional-popular en América Latina*. México: Benemérita Universidad Autónoma de Puebla.

Muñoz, G. (2003) *El fuego y la palabra*. México: La Jornada.

Palacín, M. (2010). Prólogo. Una construcción colectiva de saberes. En B. Sousa, *Refundación del Estado en América Latina. Perspectivas desde una epistemología del Sur* (págs. 9-10). Perú: Instituto Internacional de Derecho y Sociedad.

Pavón-Cuéllar, D. (4 de octubre del 2014) Marx ante la praxis alucinatoria: Locura, idealismo filosófico y formalismo capitalista. Recuperado el 20 de abril del 2023 de <https://davidpavoncuellar.wordpress.com/2014/10/04/marx-ante-la-praxis-alucinatoria-locura-idealismo-filosofico-y-formalismo-capitalista/>

Pavón-Cuéllar, D. (25 de diciembre del 2016). *Trump el síntoma: retorno del fascismo*. Recuperado el 16 de noviembre del 2021, de <https://revolucion.news/trump-el-sintoma-retorno-del-fascismo/>

Pavón-Cuéllar, D., & Nadir Lara. (2016). Introducción. El capital que chorrea sangre y lodo por todos los poros. En D. Pavón-Cuéllar, & Nadir Lara (coords.), *De la pulsión de muerte a la represión de Estado. Marxismo y psicoanálisis ante la violencia estructural del capitalismo* (págs. 1- 17). México: Porrúa.

Pavón-Cuéllar, D. (2016). La violencia en el capitalismo. Entre lucha por la vida y paz de los sepulcros. En D. Pavón-Cuéllar, & N. Lara (coords.), *De la pulsión de muerte a la represión de Estado. Marxismo y psicoanálisis ante la violencia estructural del capitalismo* (págs. 35-58). México: Porrúa.

Pavón-Cuéllar, D. (2019) Escuchar por escuchar: la escucha de los pueblos originarios como praxis transformadora en la esfera psicosocial. *Poiésis*, (37), 35-42.

Pavón-Cuéllar, D. (24 de abril de 2020) Coronavirus y capitalismo. Recuperado el 19 de abril de 2023 de <https://davidpavoncuellar.wordpress.com/2020/04/24/coronavirus-y-capitalismo/>

Pavón-Cuéllar, D. (7 de julio del 2020). *Subjetividad, deseo y potencia. ¿Cómo repolitizar la pandemia?* Recuperado el 15 de noviembre del 2021 de <https://davidpavoncuellar.wordpress.com/2020/07/07/subjetividad-deseo-y-potencia-como-repolitizar-la-pandemia/>

Puma, J. (abril 2016) Los maoístas del norte de México: breve historia de Política Popular-Línea Proletaria, 1969-1979, *Revista Izquierdas*, 27, pp. 200-229

Rincón, E. (2012). Evolución histórica del Estado-nación en América Latina: del liberalismo al posneoliberalismo. En *Cuestiones políticas*, 28 (49), pp. 90-115.

Rodríguez, S. (2017) Presentación de la editorial. En *Escritos sobre la guerra y la economía política* (págs. 5-7). México: Pensamiento crítico.

Roitman, M. (23 de noviembre de 2014) Treinta años de neoliberalismo en México: los orígenes de la narcopolítica. *elDiario.es*. Recuperado el 20 de mayo de 2021 de https://www.eldiario.es/contrapoder/neoliberalismo-mexico-narcopolitica_132_4503549.html

Romero, M. (2016). *Los orígenes del neoliberalismo en México. La escuela austriaca*. México: FCE.

SCI Marcos (2 de agosto de 2008). *Palabras del Marcos a la Caravana Nacional e Internacional de Observación y Solidaridad con las comunidades zapatistas*. Recuperado el 11 de marzo del 2021, de <https://enlacezapatista.ezln.org.mx/2008/08/02/platica-del-sci-marcos-y-el-tte-coronel-i-moises-con-los-miembros-de-la-caravana-que-llegaron-al-caracol-de-la-garrucha/>

Semo, I. (11 de marzo de 2017). ¿Indígenas o pueblos originarios?: una reforma conceptual. *La jornada*. Recuperado el 11 de marzo del 2021, de <https://www.jornada.com.mx/2017/03/11/opinion/015a1pol>

Sousa, B. (2012) *Justicia indígena, plurinacionalidad e interculturalidad en Bolivia*. Bolivia: Ediciones Abya-Yala.

Sousa, B. (2019) *El fin del imperio cognitivo*. España: Trotta.

Sousa, B. y Mendes J. (2017) Introducción. En *Demodiversidad. Imaginar nuevas posibilidades democráticas* (págs. 13-55). México: Akal.

Subcomandante Insurgente Galeano (25 de mayo del 2014) ENTRE LA LUZ Y LA SOMBRA. Recuperado el 20 de abril del 2023 de <https://enlacezapatista.ezln.org.mx/2014/05/25/entre-la-luz-y-la-sombra/>

Subcomandante Insurgente Galeano (febrero del 2016). *Las artes, las ciencias, los pueblos originarios y los sótanos del mundo*. Recuperado el 11 de marzo del 2021, de <https://enlacezapatista.ezln.org.mx/2016/02/28/las-artes-las-ciencias-los-pueblos-originarios-y-los-sotanos-del-mundo/>

Subcomandante Insurgente Marcos (11 de marzo de 1995) *Durito II (El neoliberalismo visto desde la Selva Lacandona)*. Recuperado el 24 de mayo de 2021 de <https://enlacezapatista.ezln.org.mx/1995/03/11/durito-ii-el-neoliberalismo-visto-desde-la-selva-lacandona/>

Subcomandante Insurgente Marcos (1997). 7 piezas sueltas del rompecabezas mundial (El neoliberalismo como rompecabezas: la inútil unidad mundial que fragmenta y destruye naciones). En A. Ceceña (editora), *Chiapas*, número 5 (págs. 117-143).

Subcomandante Insurgente Marcos (1 de abril del 2000). *Nuestro siguiente programa: ¡OXIMORON! (LA DERECHA INTELECTUAL Y EL FASCISMO LIBERAL)*. Recuperado el 11 de noviembre de 2021, de <https://enlacezapatista.ezln.org.mx/2000/04/01/oximoron-la-derecha-intelectual-y-el-fascismo-liberal/>

Subcomandante Insurgente Marcos (16 de enero del 2006) *Playa del Carmen, Quintana Roo. Reunión con medioambientalistas y simpatizantes.* Recuperado el 25 de enero del 2022 de <https://enlacezapatista.ezln.org.mx/2006/01/18/quintana-roo-16ene06/>

Subcomandante Insurgente Marcos (30 de diciembre del 2012) EL EZLN ANUNCIA SUS PASOS SIGUIENTES. Comunicado del 30 de diciembre del 2012. Recuperado el 15 de febrero del 2022 de <https://enlacezapatista.ezln.org.mx/2012/12/30/el-ezln-anuncia-sus-pasos-siguientes-comunicado-del-30-de-diciembre-del-2012/>

Subcomandante Insurgente Marcos (26 de enero del 2013) Protegido: ELLOS Y NOSOTROS. V.- LA SEXTA. Recuperado el 20 de febrero del 2022 de <https://enlacezapatista.ezln.org.mx/2013/01/26/ellos-y-nosotros-v-la-sexta/>

Subcomandante Insurgente Marcos (14 de marzo del 2013) ELLOS Y NOSOTROS VII.- L@s más pequeñ@s 7 y último. Dudas, sombras y un resumen en una palabra. Recuperado el 20 de abril del 2023 de <https://enlacezapatista.ezln.org.mx/2013/03/14/ellos-y-nosotros-vii-ls-mas-pequens-7-y-ultimo-dudas-sombras-y-un-resumen-en-una-palabra/>

Subcomandante Insurgente Marcos (8 de mayo del 2014) EL DOLOR Y LA RABIA. Recuperado el 20 de abril del 2023 de <https://enlacezapatista.ezln.org.mx/2014/05/09/el-dolor-y-la-rabia/>

Subcomandante Insurgente Marcos (13 de mayo del 2014) FRAGMENTOS DE LA REALIDAD I. Recuperado el 20 de abril del 2023 de <https://enlacezapatista.ezln.org.mx/2014/05/13/fragmentos-de-la-realidad-i/>

Subcomandante Insurgente Marcos; Comité Clandestino Revolucionario Indígena-Comandancia General del Ejército Zapatista de Liberación Nacional (19 de julio de 1998). Quinta Declaración de la Selva Lacandona. Recuperado el 24 de octubre de <https://enlacezapatista.ezln.org.mx/1998/07/17/v-declaracion-de-la-selva-lacandona/>

Subcomandante Insurgente Moisés (enero del 2014) Editorial 1. Rebeldía Zapatista. La palabra del EZLN. Recuperado el 20 de abril del 2023 de <https://enlacezapatista.ezln.org.mx/2014/02/28/editorial-revista-rebeldia/>

Subcomandante Insurgente Moisés (abril del 2014) Editorial 2. Rebeldía Zapatista. La palabra del EZLN. Recuperado el 20 de abril del 2023 de <https://enlacezapatista.ezln.org.mx/2014/04/24/editorial-2-rebeldia-zapatista-la-palabra-del-ezln/>

Subcomandante Insurgente Moisés (24 de mayo del 2014) PALABRAS DE LA COMANDANCIA GENERAL DEL EZLN, EN VOZ DEL SUBCOMANDANTE INSURGENTE MOISÉS, EN EL HOMENAJE AL COMPAÑERO GALEANO. EL DÍA 24 DE MAYO DEL 2014 EN LA REALIDAD, CHIAPAS, MÉXICO. Recuperado el 20 de abril del 2023 de <https://enlacezapatista.ezln.org.mx/2014/05/26/palabras-de-la-comandancia-general-del-ezln-en-voz-del-subcomandante-insurgente-mois-es-en-el-homenaje-al-companero-galeano-el-dia-24-de-mayo-del-2014-en-la-realidad-chiapas-mexico/>

Subcomandante Insurgente Moisés (29 de mayo del 2014) COMPARTICIÓN CON CNI. Recuperado el 20 de abril del 2023 de <https://enlacezapatista.ezln.org.mx/2014/05/30/comparticion-con-cni/>

Subcomandante Insurgente Moisés (2 de agosto del 2014) Llegaron bien. Recuperado el 1 de abril del 2023 de <https://enlacezapatista.ezln.org.mx/2014/08/03/llegaron-bien/>

Subcomandante Insurgente Moisés (19 de septiembre del 2014) Editorial 3. Más allá de la compartición. Recuperado el 20 de abril del 2023 de <https://enlacezapatista.ezln.org.mx/2014/09/19/editorial-3-mas-alla-de-la-comparticion/>

Subcomandante Insurgente Moisés (15 de noviembre del 2014) Palabras de la Comandancia General del EZLN, en voz del Subcomandante Insurgente Moisés, al terminar el acto con la caravana de familiares de desaparecidos y estudiantes de Ayotzinapa, en el caracol de Oventik, el día 15 de noviembre del 2014. Recuperado

el 20 de abril del 2023 de <https://enlacezapatista.ezln.org.mx/2014/11/15/palabras-de-la-comandancia-general-del-ezln-en-voz-del-subcomandante-insurgente-mois-es-al-terminar-el-acto-con-la-caravana-de-familiares-de-desaparecidos-y-estudiantes-de-ayotzinapa-en-el-caracol-d/>

Subcomandante Insurgente Moisés (12 de diciembre del 2014) De Ayotzinapa, del Festival y de la historia como método de análisis y guía para la acción. Subcomandante Insurgente Moisés. Recuperado el 20 de abril del 2023 de <https://enlacezapatista.ezln.org.mx/2014/12/14/de-ayotzinapa-del-festival-y-de-la-historia-como-metodo-de-analisis-y-guia-para-la-accionsubcomandante-insurgente-mois-es/>

Subcomandante Insurgente Moisés (1 de enero del 2015) Palabras del EZLN en el 21 aniversario del inicio de la guerra contra el olvido. Subcomandante Insurgente Moisés. Recuperado el 20 de abril del 2023 de <https://enlacezapatista.ezln.org.mx/2015/01/01/palabras-del-ezln-en-el-21-aniversario-del-inicio-de-la-guerra-contra-el-olvido/>

Subcomandante Insurgente Moisés (7 de marzo del 2015) GRACIAS II. EL CAPITALISMO DESTRUYE. LOS PUEBLOS CONSTRUYEN. Subcomandante Insurgente Moisés. Recuperado el 20 de abril del 2023 de <https://enlacezapatista.ezln.org.mx/2015/03/07/gracias-ii-el-capitalismo-destruye-los-pueblos-construyen/>

Subcomandante Insurgente Moisés (2 de mayo del 2015) Ser Zapatista. En Comisión Sexta del EZLN, *El pensamiento crítico frente a la hidra capitalista I* (págs. 34-38). México.

Subcomandante Insurgente Moisés (3 de mayo del 2015) SOBRE LAS ELECCIONES: ORGANIZARSE. Subcomandante Insurgente Moisés. 3 de mayo. Recuperado el 20 de abril del 2023 de <https://enlacezapatista.ezln.org.mx/2015/05/03/sobre-las-elecciones-organizarse-subcomandante-insurgente-mois-es-3-de-mayo-2/>

Subcomandante Insurgente Moisés (4 de mayo del 2015) Economía política I. Una mirada desde las comunidades zapatistas. En Comisión Sexta del EZLN, *El pensamiento crítico frente a la hidra capitalista I* (págs. 77-96). México.

Subcomandante Insurgente Moisés (7 de mayo del 2015) RESISTENCIA Y REBELDÍA ZAPATISTAS II. En Comisión Sexta del EZLN, *El pensamiento crítico frente a la hidra capitalista I* (págs. 150-162). México.

Subcomandante Insurgente Moisés (8 de mayo del 2015) Resistencia y rebeldía zapatistas III. En Comisión Sexta del EZLN, *El pensamiento crítico frente a la hidra capitalista I* (págs. 163-180). México.

Subcomandante Insurgente Moisés (25 de junio del 2015) Nuevo ataque de paramilitares. Caracol Resistencia Hacia un Nuevo Amanecer. La Garrucha. Recuperado el 20 de abril del 2023 de <https://enlacezapatista.ezln.org.mx/2015/06/25/nuevo-ataque-de-paramilitares-caracol-resistencia-hacia-un-nuevo-amanecer-la-garrucha/>

Subcomandante Insurgente Moisés (29 de febrero del 2016). Convocatoria zapatista a actividades 2016. Recuperado el 20 de agosto del 2022 de <https://enlacezapatista.ezln.org.mx/2016/02/29/convocatoria-zapatista-a-actividades-2016/>

Subcomandante Insurgente Moisés (29 de julio del 2016a) Palabras de la comandancia general del EZLN, en voz del Subcomandante Insurgente Moisés, en la apertura de la participación zapatista en el CompARTE, en el caracol de Oventik, Chiapas, México, la mañana del 29 de julio del 2016. Recuperado el 10 de septiembre del 2022 de <https://enlacezapatista.ezln.org.mx/2016/07/30/palabras-de-la-comandancia-general-del-ezln-en-voz-del-subcomandante-insurgente-mois-es-en-la-apertura-de-la-participacion-zapatista-en-el-comparte-en-el-caracol-de-ovantik-chiapas-mexico-la-mana/>

Subcomandante Insurgente Moisés (29 de julio del 2016b) El arte que no se ve, ni se escucha. Recuperado el 12 de septiembre de

<https://enlacezapatista.ezln.org.mx/2016/08/03/el-arte-que-no-se-ve-ni-se-escucha/>

Subcomandante Insurgente Moisés (11 de octubre del 2016) PALABRAS DE LA COMANDANCIA GENERAL DEL EJÉRCITO ZAPATISTA DE LIBERACIÓN NACIONAL EN LA APERTURA DEL QUINTO CONGRESO DEL CONGRESO NACIONAL INDÍGENA, en el CIDECI de San Cristóbal de Las Casas, Chiapas, el 11 de octubre del 2016. Recuperado el 15 de septiembre del 2022, de: <http://enlacezapatista.ezln.org.mx/2016/10/11/palabras-de-la-comandancia-general-del-ejercito-zapatista-de-liberacion-nacional-en-la-apertura-del-quinto-congreso-del-congreso-nacional-indigena-en-el-cideci-de-san-cristobal-de-las-casas-chiapas/>

Subcomandante Insurgente Moisés (noviembre del 2016) No es decisión de una persona. Recuperado el 8 de septiembre del 2022, de: <https://enlacezapatista.ezln.org.mx/2016/11/11/no-es-decision-de-una-persona/>

Subcomandante Insurgente Moisés (15 de diciembre del 2016) Informe sobre el Encuentro “L@s Zapatistas y las ConCiencias por la Humanidad”. Recuperado el 16 de septiembre del 2022 de: <https://enlacezapatista.ezln.org.mx/2016/12/15/informe-sobre-el-encuentro-ls-zapatistas-y-las-conciencias-por-la-humanidad-subcomandante-insurgente-moisés/>

Subcomandante Insurgente Moisés (26 de diciembre del 2016) Palabras de la Comandancia General del EZLN a nombre de las mujeres, hombres, niños y ancianos zapatistas en el inicio del Encuentro “L@s Zapatistas y las Conciencias por la humanidad”. Recuperado el 16 de septiembre del 2022 de: <https://enlacezapatista.ezln.org.mx/2016/12/26/palabras-de-la-comandancia-general-del-ezln-a-nombre-de-las-mujeres-hombres-ninos-y-ancianos-zapatistas-en-el-inicio-del-encuentro-ls-zapatistas-y-las-conciencias-por-la-humanidad/>

Subcomandante Insurgente Moisés (17 de agosto del 2019). Comunicado del CCRI-CG del EZLN. Y ROMPIMOS EL CERCO. Recuperado el 5 de mayo del 2022

<https://enlacezapatista.ezln.org.mx/2019/08/17/comunicado-del-ccri-cg-del-ezln-y-rompimos-el-cerco-subcomandante-insurgente-moisés/>

Subcomandante Insurgente Moisés (5 de octubre del 2020) Sexta parte: UNA MONTAÑA EN ALTA MAR. Recuperado el 17 de enero del 2022 de <https://enlacezapatista.ezln.org.mx/2020/10/05/sexta-parte-una-montana-en-alta-mar/>

Subcomandante Insurgente Moisés (10 de abril del 2021). CAMINO A EUROPA.... Recuperado el 8 de junio del 2021, de <http://enlacezapatista.ezln.org.mx/2021/04/12/camino-a-europa/>

Subcomandante Insurgente Moisés (16 de julio del 2021) La Extemporánea y una Iniciativa Nacional. Recuperada el 20 de abril del 2023 de <https://enlacezapatista.ezln.org.mx/2021/07/16/la-extemporanea-y-una-iniciativa-nacional/>

Subcomandante Insurgente Moisés (30 de agosto del 2021) Por la vida: Salida de La Extemporánea a Europa. Recuperada el 20 de abril del 2023 de <https://enlacezapatista.ezln.org.mx/2021/08/30/por-la-vida-salida-de-la-extemporanea-a-europa/>

Subcomandante Insurgente Moisés y Subcomandante Insurgente Galeano (8 de marzo del 2015) GRACIAS III. LA CONSTRUCCIÓN MÁS CARA DEL MUNDO. Subcomandante Insurgente Moisés. Subcomandante Insurgente Galeano. Recuperado el 20 de abril del 2023 de <https://enlacezapatista.ezln.org.mx/2015/03/08/gracias-iii-la-construccion-mas-cara-del-mundo-subcomandante-insurgente-moisés-subcomandante-insurgente-galeano/>

Subcomandante Insurgente Moisés y Subcomandante Insurgente Galeano (27 de julio del 2015) Segundo Nivel Escuela Zapatista. Recuperado el 20 de abril del 2023 de <https://enlacezapatista.ezln.org.mx/2015/07/27/segundo-nivel-escuela-zapatista/>

Subcomandante Insurgente Moisés y Subcomandante Insurgente Galeano (1 de enero del 2016). Palabras del EZLN en el 22 aniversario del inicio de la guerra contra el olvido. Recuperado el 20 de junio del 2022 de <https://enlacezapatista.ezln.org.mx/2016/01/01/palabras-del-ezln-en-el-22-aniversario-del-inicio-de-la-guerra-contra-el-olvido/>

Subcomandante Insurgente Moisés y Subcomandante Insurgente Galeano (febrero 2016). Y MIENTRAS TANTO EN... las comunidades partidistas. Recuperado el 20 de agosto del 2022 de <https://enlacezapatista.ezln.org.mx/2016/02/21/y-mientras-tanto-en-las-comunidades-partidistas/>

Subcomandante Insurgente Moisés y Subcomandante Insurgente Galeano (23 febrero 2016). ¿Y en las comunidades zapatistas? Recuperado el 20 de agosto del 2022 de <https://enlacezapatista.ezln.org.mx/2016/02/23/y-en-las-comunidades-zapatistas/>

Subcomandante Insurgente Moisés y Subcomandante Insurgente Galeano (4 de julio del 2016) Las lecciones de junio. Recuperado el 1 de septiembre del 2022 de: <https://enlacezapatista.ezln.org.mx/2016/07/04/las-lecciones-en-junio/>

Subcomandante Insurgente Moisés y Subcomandante Insurgente Galeano (6 de julio del 2016) El festival comparte y la solidaridad. Recuperado el 3 de septiembre del 2022, de: <https://enlacezapatista.ezln.org.mx/2016/07/06/el-festival-comparte-y-la-solidaridad/>

Subcomandante Insurgente Moisés y Subcomandante Insurgente Galeano (13 de julio del 2016) A la maestra, con cariño. Recuperado el 20 de agosto del 2022 de <https://enlacezapatista.ezln.org.mx/2016/07/13/a-la-maestra-con-carino/>

Subcomandante Insurgente Moisés y Subcomandante Insurgente Galeano (17 de julio del 2016) ¿La geografía? Oventik. ¿El calendario? 29 de julio del 2016. Recuperado el 5 de septiembre del 2022 de: <https://enlacezapatista.ezln.org.mx/2016/07/17/la-geografia-ovantik-el-calendario-29-de-julio-del-2016/>

Subcomandante Insurgente Moisés y Subcomandante Insurgente Galeano (21 de Julio del 2016) Carta abierta sobre la agresión al movimiento popular en San Cristóbal de las Casas, Chiapas. Recuperado el 10 de septiembre del 2022 de: <https://enlacezapatista.ezln.org.mx/2016/07/21/carta-abierta-sobre-la-agresion-al-movimiento-popular-en-san-cristobal-de-las-casas-chiapas/>

Subcomandante Insurgente Moisés y Subcomandante Insurgente Galeano (12 de septiembre del 2016) Una casa, otros mundos. Recuperado el 14 de septiembre del 2022 de <https://enlacezapatista.ezln.org.mx/2016/09/12/una-casa-otros-mundos/>

Subcomandante Insurgente Moisés y Subcomandante Insurgente Galeano (17 de noviembre del 2016) Una historia para tratar de entender. Recuperado el 16 de septiembre del 2022 de <https://enlacezapatista.ezln.org.mx/2016/11/17/una-historia-para-tratar-de-entender/>

Subcomandante Insurgente Moisés y Subcomandante Insurgente Galeano (28 de diciembre del 2016) Las Artes y las Ciencias en la historia del (neo) Zapatismo. Recuperado el 18 de septiembre del 2022 de <https://enlacezapatista.ezln.org.mx/2016/12/28/las-artes-y-las-ciencias-en-la-historia-del-neo-zapatismo/>

Subcomandante Insurgente Galeano (mayo del 2014). Entre la luz y la sombra. Recuperado el 24 de octubre de <https://enlacezapatista.ezln.org.mx/2014/05/25/entre-la-luz-y-la-sombra/>

SupGaleano (10 de agosto del 2014) Primera parte: palabras del SupGaleano. Recuperado el 01 de mayo del 2022 de <https://enlacezapatista.ezln.org.mx/2014/08/12/transcripcion-de-la-conferencia-de-prensa-del-ezln-con-medios-libres-autonomos-alternativos-o-como-se-llamen-del-10-de-agosto-del-2014-en-la-realidad-zapatista-chiapas-mexico/>

SupGaleano (2015a) De cómo llegamos a la Cofa del Vigía y lo que desde ahí miramos. En Comisión Sexta del EZLN, *El pensamiento crítico frente a la hidra capitalista I* (págs. 7-17). México.

SupGaleano (2015b) La genealogía del crimen. En Comisión Sexta del EZLN, *El pensamiento crítico frente a la hidra capitalista I* (págs. 278-301). México.

SupGaleano (4 de mayo de 2015). El Método, la bibliografía y un Drone en las profundidades de las montañas del Sureste Mexicano. Recuperado el 24 de octubre de 2021, de <https://enlace Zapatista.ezln.org.mx/2015/05/04/el-metodo-la-bibliografia-y-un-drone-en-las-profundidades-de-las-montanas-del-sureste-mexicano-supgaleano-4-de-mayo-de-2015/>

SupGaleano (6 de mayo de 2015) La visión de los vencidos. En Comisión Sexta del EZLN, *El pensamiento crítico frente a la hidra capitalista I* (págs. 127-136). México.

SupGaleano (20 de octubre del 2016) Preguntas sin respuestas, respuestas sin preguntas, concejos y consejos. (notas tomadas del cuaderno de apuntes del Gato-Perro). Recuperado el 16 de septiembre del 2022 de: <https://enlace Zapatista.ezln.org.mx/2016/10/21/preguntas-sin-respuestas-respuestas-sin-preguntas-concejos-y-consejos-notas-tomadas-del-cuaderno-de-apuntes-del-gato-perro/>

SupGaleano (26 de diciembre del 2016) Algunas Primeras Preguntas a las Ciencias y sus Conciencias. Recuperado el 18 de septiembre del 2022 de: <https://enlace Zapatista.ezln.org.mx/2016/12/26/algunas-primeras-preguntas-a-las-ciencias-y-sus-conciencias/>

SupGaleano (27 de diciembre del 2016) “La culpa es de la flor”. Recuperado el 18 de septiembre del 2022 de: <https://enlace Zapatista.ezln.org.mx/2016/12/27/la-culpa-es-de-la-flor/>

SupGaleano (29 de diciembre del 2016) El Gato-Perro y el Apocalipsis. Recuperado el 18 de septiembre del 2022 de <https://enlace Zapatista.ezln.org.mx/2016/12/29/el-gato-perro-y-el-apocalipsis/>

SupGaleano (9 de octubre del 2020) Quinta Parte: LA MIRADA Y LA DISTANCIA A LA PUERTA. Recuperado el 20 de abril del 2023 de

<https://enlacezapatista.ezln.org.mx/2020/10/09/quinta-parte-la-mirada-y-la-distancia-a-la-puerta/>

SupGaleano (19 de octubre del 2020) Cuarta Parte: MEMORIA DE LO QUE VENDRÁ. Recuperado el 20 de abril del 2023 de <https://enlacezapatista.ezln.org.mx/2020/10/19/cuarta-parte-memoria-de-lo-que-vendra/>

SupGaleano (29 de diciembre del 2020) Segunda Parte: LA CANTINA. Recuperado el 20 de abril del 2023 de <https://enlacezapatista.ezln.org.mx/2020/12/29/segunda-parte-la-cantina/>

SupGaleano (17 de abril del 2021) *ESCUADRÓN 421*. Recuperado el 8 de junio del 2021 de enlacezapatista.ezln.org.mx/2021/04/17/escuadron-421/

SupGaleano (12 de mayo del 2021) ¡Delfines! Recuperado el 20 de abril del 2023 de <https://enlacezapatista.ezln.org.mx/2021/05/12/delfines/>

SupGaleano (11 de junio del 2021) ISLAS AZORES, PORTUGAL, EUROPA. Recuperado el 15 de enero del 2022 de <https://enlacezapatista.ezln.org.mx/2021/06/11/islas-azores-portugal-europa/>

SupGaleano (14 de junio del 2021) El Pasaporte Zapatista. (Hasta pronto Portugal, ahí vamos Galicia). Recuperado el 25 de enero del 2022 de <http://enlacezapatista.ezln.org.mx/2021/06/14/el-pasaporte-zapatista-hasta-pronto-portugal-ahi-vamos-galicia/>

SupGaleano (27 de junio del 2021) La Travesía por la Vida: ¿A QUÉ VAMOS? Recuperado el 25 de enero del 2022 de <https://enlacezapatista.ezln.org.mx/2021/06/27/la-travesia-por-la-vida-a-que-vamos/>

SupGaleano (6 de julio del 2021) VOLANTEM EST ALIO MODO GRADIENDI. Recuperado el 20 de abril del 2023 de <https://enlacezapatista.ezln.org.mx/2021/07/06/volantem-est-alio-modo-gradiendi/>

SupGaleano y Subcomandante Insurgente Moisés (2015) Más semilleros. En Comisión Sexta del EZLN, *El pensamiento crítico frente a la hidra capitalista I* (págs. 350-374). México.

Svampa, M. (6 de abril de 2020). Reflexiones para un mundo post-coronavirus. En Pablo Amadeo (editor), *La fiebre* (págs. 17-37). Argentina: ASPO.

Taladoire, E. (2017). *De América a Europa. Cuando los indígenas descubrieron el Viejo Mundo (1493-1892)*. México: FCE

Villoro, L. (2015) *La alternativa. Perspectivas y posibilidades de cambio*. México: FCE.

Yrigoyen, R. (2010). A modo de introducción. En B. Sousa, *Refundación del Estado en América Latina. Perspectivas desde una epistemología del Sur* (págs. 11-17). Perú: Instituto Internacional de Derecho y Sociedad.

Zibechi, R. (20 de noviembre de 2020). EZLN: 37 años de dignidad y autonomía. *La jornada*. Recuperado el 11 de marzo del 2021, de <https://www.jornada.com.mx/2020/11/20/opinion/024a1pol>

Zibechi, R. (3 de enero de 2021). Estado plurinacional o autonomías. *La jornada*. Recuperado el 11 de marzo del 2021, de <https://www.jornada.com.mx/2021/01/03/opinion/014a1pol>